

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGON

“LA DEPRESIÓN: UNA LECTURA EXISTENCIALISTA
EN CONTRAPOSICIÓN CON LA INTERPRETACIÓN
CLÍNICA DEL PADECIMIENTO COMO
MANIFESTACIÓN DEL MALESTAR EN LA CULTURA
DESDE UNA MIRADA PEDAGÓGICA.”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA
P R E S E N T A:
BRENDA AIDÉ BECERRA LÓPEZ

ASESOR DE TESIS:
MTRA. VERÓNICA MATA GARCÍA

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTO

A Dios

Por darme la oportunidad de concluir exitosamente un ciclo de formación que representa el inicio de un cúmulo de conocimientos siempre interminables.

A mis padres

Por ser eje fundamental de mi formación, por estar siempre a mi lado, por seguir presentes en los momentos más importantes de mi vida, por ser mi fortaleza, mi guía y mi camino : LOS AMO

A Verónica Mata

Por ser además de mi asesor una persona admirable, de quien me llevo invaluable experiencias no solo en el ámbito académico, sino también en el personal, una de las mejores pedagogas que hay.

ÍNDICE

CAPÍTULO I

1. ARTICULACIÓN CLÍNICO – FILOSÓFICA DE LA DEPRESIÓN

1.1 Filosofía y ciencia: dos interpretaciones paralelas en busca de una construcción histórica de la depresión. Pág. 9

1.2 El ser deprimido: cuestionamiento de sí mismo con relación a la existencia y en confrontación constante con su cuerpo: somatización del padecimiento, la relación mente - cuerpo. Pág. 56

CAPÍTULO 2

2. FILOSOFÍA Y DEPRESIÓN: UNA LECTURA EXISTENCIALISTA

2.1 Cuestionamiento sobre sí mismo del ser deprimido: la crisis existencial, la pregunta por el “ser”, el “ser ahí”, y la temporalidad. Pág. 93

2.2 La muerte existencial: la angustia y la nada. Pág. 125

CAPÍTULO 3

3. ARTICULACIÓN PEDAGÓGICA: LA DEPRESIÓN COMO MANIFESTACIÓN DEL MALESTAR EN LA CULTURA

3.1 Concepto de cultura y búsqueda de la felicidad:
Eros y Tanatos.

Pág. 142

3.2 La depresión como manifestación del malestar
en la cultura: intervención pedagógica como mediador
entre el sujeto deprimido y la cultura.

Pág. 176

INTRODUCCIÓN

Dentro de la posibilidad de la existencia, reside también la negación de ésta; una búsqueda intensa por encontrarse a si mismo asalta constantemente el pensamiento humano, ¿quienes somos?, suele ser la cuestión que a menudo exige la minuciosa reflexión de una incógnita inacabada.

Dirigir la mirada, contemplación necesaria en nosotros mismos, exalta un conflicto existencial y exige una explicación convincente del porque somos lo que somos, si somos lo que queremos ser y queremos realmente ser lo que somos.

Sobre la explicación de nosotros mismos cabe un análisis que exponga el significado de la vida frente a la muerte y del sujeto frente al mundo. Para ello parto de una frase que me permite plantear el problema de la depresión dentro de una cultura donde importa la presencia y no la existencia, es decir, el sujeto deprimido esta y a la vez no esta, al respecto este sujeto puede plantearse para sí : un *“muero para mi, viviendo para el mundo“*, viviendo para los que nos rodean, así entonces: muero para mi, expresa la paradoja hipócrita de vivir muriendo, de la muerte en vida, de la oscuridad en la luz, de lo explicable de lo inexplicable, de lo posible de lo imposible, de esa dualidad inseparable, de esa muerte que reside en la vida.

Muero para mí, es la agonía oculta, el suicidio permanente. Una vez que ciertamente la muerte suele ser apertura y cierre, una vez que la muerte es puerta y punto final según la lectura que quiera darse; en el sujeto deprimido la muerte suele ser una forma de existencia que no desea identificarse con el sufrimiento como explica Schopenhauer: *“el hombre que decide poner fin a su vida considera que las crueldades son superiores al temor que le causa la muerte , el suicida ¹, - según Schopenhauer - ama la vida pero no acepta - y yo agregaría no soporta- las condiciones de ésta.El hombre cuando se quita la vida, en realidad lo único que busca es una forma de existencia que no se identifique con el sufrimiento”* pues *“al destruir su cuerpo (el individuo) no renuncia a la voluntad de vivir, sino a la vida. Quiere vivir, aceptaría una vida sin sufrimientos y la afirmación de su cuerpo, pero sufre indeciblemente porque las circunstancias no le permiten gozar de la vida.”²*

De ahí que Thorwald y Rüdiger escriban sobre la depresión que *“el conflicto radica en que se teme tanto a la vida como a la muerte. La vida activa trae consigo culpabilidad y responsabilidad y eso es lo que uno quiere evitar. Asumir responsabilidad significa también renunciar a la proyección y aceptar la propia soledad. La personalidad depresiva tiene miedo de esto y por lo tanto necesita*

¹ Entendiendo por suicida no solo el acto de quitarse la vida, como culminación del sujeto físico sino también con el exterminio de la existencia, (ésta entendida desde Heidegger como un poder-ser, es decir el ser del hombre) aunque el cuerpo permanezca intacto. En mi opinión el sujeto deprimido es también una persona potencialmente suicida capaz de quitarse la vida en los dos sentidos.

² Tomado del artículo ***Arthur Schopenhauer. La fuga imposible***, escrito por Armando López Muñoz publicado en <http://www.cibernous.com/autores/schopenhauer/teoria/fuga.html>

personas a las que aferrarse. La separación o la muerte de una de estas personas suele ser desencadenante de una depresión. Uno se ha quedado solo y uno no quiere vivir solo ni asumir responsabilidades. Uno tiene miedo a la muerte y por lo tanto, no reconoce las condiciones de la vida. La depresión nos da sinceridad: hace visible la incapacidad de vivir y de morir.”³

De esta manera “vivo para el mundo” es la máscara agradable, la sonrisa necesaria, el llanto reprimido, la soledad disfrazada, es la posibilidad más cercana. En tanto que simulación, vivir para el mundo permite permanecer en él sin estarlo, la simulación permite un estado de presencia que para el mundo es suficiente y comprobable, si estas, si vas, si vienes, existes, si sonríes estas feliz, al mundo no le importa si tu sonrisa se debe a una tragedia que quieres ocultar, o a un momento de angustia sin poder expresar, vivir para el mundo es vivir sin estar viva, es vivir sin vivir para sí.

“Muero para mi viviendo para el mundo” es un acercamiento a la realidad de una enfermedad que reside en y más allá de la mente, en lo invisible, en lo abstracto, en lo imposible y en lo probable, en esa explicación inexplicada, en lo que es y llamamos nada en ese abismo interminable que viene a manifestarse en lo físico, en lo psicológico y en lo existencial, que esta en todos lados y que todo el mundo cree que no está, hasta que toma por nombre muerte hasta que el ser deja de estar, *“purificado entonces, santificado en cierto modo con un sosiego y una felicidad inquebrantables, con una elevación inaccesible, renunciando a todos los objetos de sus deseos apasionados y recibiendo la muerte con alegría. De la purificadora llama del dolor brota repentinamente, cual pálida luz, la negación de la voluntad de vivir, o sea, la libertad de este mundo.”*⁴

Cierto es que la soledad se encuentra en la posibilidad de ser en sí mismo como respuesta a una negación externa, esa dificultad del adaptarse, del ser parte de un todo, siendo tan pequeña, esa integración imposible, esa confusión necesaria en tanto que siempre esta presente permite a la razón la muerte frente a la nada, frente a la angustia que le provoca el vacío.

El propósito es encontrar desde la propia depresión, la explicación de su origen, es elaborar un análisis e interpretación que ayude a construir para sí, sea el sujeto que lo lea un acercamiento a sí mismo, una interpretación de sí y el mundo, y por lo tanto del ser en el mundo, una lectura de la vida, su vida y su realidad, una comprensión de su existencia considerando el lado físico y metafísico de la depresión desde una lectura pedagógica para la comprensión de la existencia del ser y la explicación de la vida, la dualidad vida-muerte y su confrontación constante, la paradoja vivir muriendo y la muerte en vida como un fenómeno imperceptible, relegado, ajeno, imprevisible y devaluado, particularizando a la depresión desde cada sujeto y desde cada posibilidad de padecimiento, es decir, considerar el problema de la depresión como una “enfermedad”, como un “sentimiento temporal” como un “problema orgánico” a veces hereditario, como un “problema emocional” que parte desde un suceso traumático y doloroso, en fin construir las manifestaciones de la depresión

³ Thorwald Dethlefsen y Rüdiger Dahlke *La enfermedad como camino, Un método para el descubrimiento profundo de las enfermedades*, Plaza & Janés Editores, S.A., De Bolsillo, Traducción de Ana Ma. de la fuente, Pág. 272

⁴ Tomado del artículo *Arthur Schopenhauer. La fuga imposible*, escrito por Armando López Muñoz publicado en <http://www.cibernous.com/autores/schopenhauer/teoria/fuga.html>

desde diversos puntos de apreciación, pero articularlos finalmente con el problema de la existencia, es decir con la explicación del “ser ahí” de ese ser arrojado al mundo, que en estado deprimido se interroga sobre sí mismo, que se enfrenta con los otros y que manifiesta inconformidad general involucrada directamente con la cultura a la que pertenece, con la realidad que ahora reniega y reconstruye sin poder entender, experimentando sentimientos variados, soledad, vacío, desesperanza, miedo, ansiedad, angustia y que al pasar el tiempo muta en padecimientos diversos reflejados en el cuerpo.

Para tal fin la investigación atravesará cuatro momentos fundamentales: 1) la *construcción histórica del término depresión*, 2) el *papel que tiene la medicina, desde la psiquiatría en relación al problema de la depresión* 3) la *lectura existencialista del problema de la depresión* y 4) la relación entre la depresión y la pedagogía, es decir, *la depresión como manifestación del malestar en la cultura*, ¿por qué cuatro momentos? Porque de esta forma pude construir el trayecto que atraviesa el problema de la depresión partiendo de su origen a manera de explicación de una realidad alarmante, que de cara al presente como planteo al inicio de este trabajo las cifras significativas que representan quienes padecen una enfermedad que esta llevando a importante número de personas a cuestionarse sobre seguir existiendo o no, de la misma forma ¿por qué hablar de una interpretación psiquiátrica en contraste con una posible explicación existencialista? Porque desafortunadamente la ciencia ha encasillado en un conjunto de apartados el problema de la depresión y la ha identificado como un asunto químico que puede resolverse con un par de tabletas diarias reguladoras de sustancias asociadas con los sentimientos de placer y del ánimo, pero pensar en que un proceso químico es el responsable directo de mi existir, de mis emociones, de mis sentimientos es reducir a un plano material la esencia de nuestro ser, es admitir que somos únicamente combinación de fluidos susceptibles de ser regulados, así que armar una relación interpretativa de la posibilidad de vínculo entre lo psíquico y lo físico podría darle sentido a una explicación de nuestra existencia en relación al problema de la depresión, es decir, comprenderíamos al ser deprimido como a un individuo que efectivamente es cuerpo pero que también tiene esencia y estos mantienen comunicación y relación directa, así mismo instalar a este sujeto en una realidad determinada por la cultura a la que pertenece y de la que quizá prefiere escapar o de muchas maneras negarla, entrando en un constante conflicto existencial.

De esta manera tenemos que en la *construcción histórica del término depresión*, me permití indagar sobre el origen de la palabra depresión, en qué momento surge la expresión *deprimido*, qué significado lleva dicha palabra, qué características guarda y qué evolución ha tenido a lo largo de la historia, por lo que fue fundamental retomar, y a la vez articular, el término *melancolía*, elemento crucial de la investigación, ya que éste nos abrió las puertas hacia una significación del padecimiento como enfermedad orgánica que a la vez que atraviesa las diferentes épocas fue cambiando radicalmente su sentido y significado, por ello fue necesario, - ubicándolo como *segundo momento* - hablar del *papel que tiene la medicina, desde la psiquiatría* en tanto que a través del tiempo la depresión ha sido vista como un padecimiento que involucra al organismo, ya planteaba Hipócrates en la época grecolatina, que la depresión entonces conocida como melancolía era ocasionada por la *billis negra* misma

que a la vez que se instalaba en el cerebro ocasionaba los estados de ánimo que pertinentemente describió y que en diversos personajes a menudo se presentaba causando la muerte, o significando un vínculo con los demonios en la edad media, la locura y la genialidad en el siglo de las luces y finalmente con el nacimiento de la psiquiatría un mal ocasionado debido a la falla entre los neurotransmisores.

Y algo interesante que me permití discutir es lo que refiere a la relación psique – soma cuestionándome qué tanto es la depresión mente o qué tanto es la depresión cuerpo, es por ello que a su vez consideré importante el abordaje de la medicina psicosomática como una posibilidad de interpretación que puede articularse con la *lectura existencialista* del padecimiento, - y que a su vez constituiría el *tercer momento* de la investigación - ya que por un lado la primera establece que el sujeto tiene en sí mismo conflictos reprimidos en la conciencia que manifiesta en su organismo mediante diversos síntomas que sanarán una vez que el sujeto haya resuelto dichos conflictos que indudablemente involucran lo psicológico y la segunda, es decir el existencialismo, es una filosofía que busca respuestas en relación a la existencia, a la libertad, al significado del ser y que me parece puede articularse con los planteamientos del modelo psicosomático en el sentido de que el sujeto deprimido realmente lleva consigo constantemente conflictos internos que a su vez tienen que ver con su existencia, con el lugar que ocupa frente al mundo, frente a los que le rodean, es decir el ser deprimido es un sujeto que se interroga sobre sí en relación al mundo y éste desconcierto ocasionado por sus cuestionamientos sin respuesta frente a una realidad que le angustia, que le proyecta hacia una nada absoluta, los interioriza de manera tal que se van convirtiendo en conflictos sin resolver en su ser, como pequeños asuntos pendientes enterrados en su persona y que mas tarde se verán manifiestos en su cuerpo como enfermedades orgánicas y a su vez progresivas, teniendo en este momento incumbencia las tres interpretaciones, el punto de vista médico que intervendrá en el sujeto para sanar dichas enfermedades, el punto de vista existencial que intervendrá en el sentido de colocar al sujeto como un ente frente a su realidad y el punto de vista psicosomático que no solo valorará el aspecto orgánico del problema sino que su vez involucrará lo que refiere el aspecto metafísico del padecimiento uniendo en sí mismo la explicación existencialista de la depresión con la lectura clínica de ésta, es decir aquí se tendía en el escenario de discusión la *articulación clínico - filosófica de la depresión*. Para ello cabe señalar que no debemos perder de vista un par de elementos fundamentales que nos ayudarán a seguir el hilo conductor de esta articulación, éstos son los términos angustia, y la nada.

Y como cuarto y último momento y quizá a su vez el mas interesante de la investigación es el que refiere a la relación entre la depresión y la pedagogía, es decir, *la depresión como manifestación del malestar en la cultura*, partiendo del entendido de que el sujeto deprimido se encuentra frente a un malestar cultural que le impide disfrutar de la vida, que no le permite alcanzar la felicidad que le coloca en un vacío existencial imposible de ser cubierto con algo. Para ello construyo el recorrido teórico de tal discusión desde la obra de Freud titulada con el mismo nombre y con la que formulo una discusión que permita abordar a lo que él llama el “sentimiento de culpa”, “la felicidad”, el papel de la religión, el “instinto de muerte”, la “sexualidad” y las “instituciones” como factores influyentes

en el hombre y que vendrán a definir la relación que establezca éste con la cultura.

Del mismo modo abordo los temas Eros y Tanatos tomándolos como parte del entramado camino hacia la apreciación del mundo en una realidad que continuamente los enfrenta.

Por su parte lo pedagógico se muestra desde dos ángulos de manera explícita, el primero tras el interrogante que exige visualizar su intervención mediante una lectura frente al problema de la depresión y por otro lado haciendo una reflexión de manera analógica de la práctica pedagógica como un ejercicio profesional en depresión de cara a los escenarios educativos actuales.

Así aunque quede claro que lo pedagógico se desprende de la apreciación desde la formación de quien se permite las reflexiones planteadas en este trabajo, me permito evidenciarlo de forma mayormente directa en el tercer capítulo y bajo los recursos discursivos sobre lo que refiere a la práctica pedagógica en una intervención mediadora entre la cultura y nuestro objeto de estudio: la depresión.

C A P I T U L O 1

*El asco, la desesperación y la muerte
anidaban en su corazón
nada en el mundo podía ya agradaarle
hacer su ventura o su consuelo
solo ansiaba una cosa
olvidarse por entero de sí mismo
encontrar el reposo
el aniquilamiento*

*Herman Hesse
Siddhartha*

ARTICULACIÓN CLÍNICO FILOSÓFICA DE LA DEPRESIÓN

Filosofía y ciencia: dos interpretaciones paralelas en busca de una construcción histórica de la depresión.

*Viene la muerte conmigo
y yo con la muerte voy,
que es por ella que yo soy
protagonista y testigo
de esta sombra que persigo
en estado de agonía
sin asirla noche y día
y al capricho de mi suerte
hecha de vida y de muerte
y desecha en fantasía.¹*

Actualmente las cifras ² que hablan sobre el problema de la depresión se han incrementado a la par de aquellas que refieren al suicidio, pero detenerme en mostrar lo alarmante que puede ser leer una cifra determinada, sería encasillar en un número la realidad por la que atravesamos los que alguna vez en dado momento de nuestras vidas hemos padecido depresión, pero sobre todo quienes nos hemos quedado presos de su encarcelamiento, allí donde el sujeto se instala en aquel vacío que experimenta día con día en cualquier lugar y en todo momento, el personaje deprimido puede interrogarse ¿cuál es el sentido de su existencia? ¿qué dirección debe tomar? incluso, se atreve a pensar si esa realidad que hoy vive es verdadera o solo es una horrible pesadilla de la que aunque quiere no puede despertar, se encuentra en medio del todo aunque éste “todo” le llegue a significar nada, convirtiéndose esto en vacíos escalonados a lo largo de su vida, vacíos que a su vez van siendo cubiertos por pequeñas dosis de felicidad; en ésta vida rodeada de comodidades técnicas, de ideas de progreso y superación personal, siempre de la mano con la economía, ésta que te sitúa en un universo distinto, por todos anhelado, por todos perseguido, sin embargo, estando allí en la cúspide ³ el sujeto se ha dado cuenta que aun no llega a poseerlo todo, se abren agujeros negros en su existencia por cada vacío satisfecho, como multiplicándose con el correr del tiempo, generando

¹ “Décimas a la muerte” de Juan Cervera *La realidad no es nuestra*, Tiempo de voces 27, UAM Azcapotzalco, Verde halago, primera edición 2001, Pág. 21

² Según datos de la Organización Mundial de la Salud, la depresión grave es hoy la causa principal de discapacidad a escala mundial y el quinto de los diez motivos principales de morbilidad, entrando en números 120 millones de personas en el mundo sufren depresión, un millón de personas se suicida cada año en todo el mundo y entre diez y veinte millones intentan hacerlo. A escala mundial, la primera causa de suicidio, son trastornos de estado anímico, en segundo lugar se encuentra el alcoholismo, seguido del uso de drogas. Artículo “*Estadísticas de intento de suicidio y suicidios*” cuaderno núm. 7, Edición 2001. INEGI.

³ Es decir en el cumplimiento de todos y cada uno de sus anhelos, después de haber cubierto sus vacíos y con ello llegado a lograr lo que en su momento significaba la felicidad.

seguridad con fecha de caducidad temprana; todo esto bajo una mirada pedagógica, pero, ¿por qué sería interesante abordar el problema de la depresión desde la pedagogía? ¿qué papel juega el pedagogo en este problema? y ¿en qué sentido la práctica pedagógica viene a ser una intervención frente a la depresión?, considero que tomando en cuenta que la labor pedagógica no se remite únicamente a lo institucional, a lo académico o a lo meramente escolar y dado que el pedagogo encuentra en la cultura su espacio de intervención como mediador entre el sujeto y ésta, es ahí donde el problema de la depresión tiene su incumbencia y encuentra su espacio en la pedagogía ya que la depresión se presenta en los individuos sin escatimar espacios, actividades, épocas, etapas del desarrollo y relaciones sociales, así como adaptabilidad y malestar cultural, de esta manera vemos el problema de la depresión como una causa que suscita en el individuo un malestar social, *un malestar en la cultura*,⁴ lo interesante de esto es que hablar de cultura nos lleva a volver la mirada al escenario actual, donde a diario representamos nuestra vida, un escenario que incluye la adaptabilidad de un mundo virtual y técnico, así como deficientemente humano⁵, el hombre se encuentra en batalla constante con su entorno,⁶ primariamente mediante el sometimiento continuo de la naturaleza, con la explotación de los recursos naturales, reemplazados hoy por biotecnología, ésta que encuentra expresiones diversas de desencanto, aunque muy agradable a la vista⁷ no resulta mas que una burda manipulación de la naturaleza, ésta que ha sido transgredida con engañosas copias de frutas, vegetales, semillas y legumbres; *qué podía esperar ella si hasta el ser humano se encuentra perseguido por la tecnología*, temeroso de que alguna vez pueda reemplazarlo, someterlo e incluso hasta extinguirlo. Esto que pareciera una advertencia futurista exagerada, no queda lejos de una realidad que a diario enfrentamos, que si bien las máquinas físicamente no han exterminado la presencia humana⁸, si se han apoderado de su vida reemplazando las tareas mas sutiles que el sujeto pueda llegar a realizar, sea una de ellas la movilidad, solo hay que tomar como ejemplo el auge globalizado de Internet, un descubrimiento que aunque de inicio tenia como objetivo permitir la comunicación en tiempo real entre los usuarios de una compañía⁹ hoy a llegado a ser un instrumento tanto de ocio y

⁴ Ese malestar en la cultura del que habla Freud y que desarrollaremos más adelante.

⁵ La individualidad del hombre y la maquinación de sus actividades viene a conformar esta condición de deficiencia humana, es decir una dificultad para entablar un dialogo con lo humano frente a una realidad que no mira mas que lo maquinario.

⁶ Incluso con los de su propia especie, compitiendo a diario con las relaciones de poder.

⁷ Miremos la apariencia de los productos genéticamente manipulados, suelen ser perfectos por fuera, pero no mantienen en si mismos la esencia natural que los caracteriza, no son capaces de generar continuidad ni de representar siquiera una copia fiel de su origen.

⁸ Como suelen augurar e incluso hacer notable las películas de ciencia-ficción como Mátrix , Animatrix , Terminator, Yo Robot, por mencionar algunas.

⁹ El origen del Internet se remite al génesis de los chats en el año 1988 en el momento en que Jarkko Oikarinen del Departamento de Ciencias y Procesos de la Información de la Universidad de Oulñu, Finlandia, creo el Internet Relay Chat (IRC) con el objetivo de crear un programa de comunicaciones que permitiera a los usuarios de OuloBox tener discusiones similares a Usenet y con diálogos en tiempo real. A partir de 1989 Oikarinen convenció a algunos amigos de otras universidades de Finlandia y Suecia para que instalaran el programa servidor de IRC en sus computadoras que estaban concentradas a la red

entretenimiento, como una gran base de datos que permite tener acceso a un sin número de información llegando a despertar tal interés en los usuarios, que hoy resulta una de los tantos objetos adictivos que despiertan co-dependencia, bien sea para reemplazar afectos, llenar vacíos, cumplir sueños o desahogar fantasías, lo cierto es que este instrumento, ahora también de uso doméstico, se ha convertido en una necesidad que alberga en sí esperanzas, resuelve cuestionamientos, acorta distancias, aniquila inquietudes, sacia desenfrenos, y despierta romances, todo virtualmente, sin necesidad del cuerpo, es decir que en la era moderna, ésta *era virtual* no necesita del cuerpo, lo omite, porque no es necesario que esté presente, el uso de Internet permite sustituir la materia por una *realidad imaginada* por un “*cuerpo virtual*”, ese cuerpo que el enfermo deprimido también suele despreciar, ya que le recuerda y manifiesta su incomodidad, en él se plasman sus debilidades, sus defectos, sus inconformidades quedan expresadas en el espejo, no es casualidad que gran parte de los usuarios de Internet sean personas que carecen de afectos, que les es imposible o dificultoso entablar amistades o mantener relaciones interpersonales, son personas con baja autoestima, con problemas de socialización, personas tímidas o con defectos físicos, personas, que encuentran en su cuerpo carencias, defectos que al momento de entrar en la red quedan omitidos para convertirse en perfecciones, en deseos que el usuario hace realidad porque no hay otro lugar donde esto resulte posible; pero más allá de la relación entre lo tecnológico, lo moderno, el enfermo deprimido y la relación con su cuerpo desde el punto de vista que coloca al individuo como un ser cultural y al pedagogo como mediador entre ambos me resulta particularmente esencial escudriñar en el ámbito de la existencia, ¿qué pasa con nosotros cuando estamos deprimidos?, ¿no es acaso que buscamos respuestas a lo que en otras circunstancias ignoramos o simplemente pasamos por alto por considerarlo como algo dado?; cuando nos enfrentamos al vacío, a ese estado de *sin respuesta* que genera la depresión ¿es cuando verdaderamente nos encontramos con nosotros mismos?, ¿es cuando nos preguntamos por nuestra existencia, por el ser, ese *ser en el mundo* del que habla Heidegger?, ¿en verdad nos sentimos como seres arrojados al mundo, temerosos de la nada a la que nos estamos enfrentando, temerosos de la libertad que estamos experimentando y que no podemos manipular?, ¿o simplemente estamos siendo objeto de manifestaciones químicas en nuestro organismo, que están siendo reguladas azarosamente por una fuerza natural no determinada que simplemente por predisposición genética, por condición ambiental o por defecto orgánico o psicógeno me produce estados de ánimo y sentimientos tormentosos que van consumiendo mi calidad de vida y que pueden ser controlados con fármacos? , la pregunta esencial

¿el padecimiento del deprimido encuentra respuesta en la interpretación clínica, pedagógica o filosófica? personalmente busco una interpretación ecléctica que explique desde diversos ámbitos un problema que no puede ser abordado únicamente desde una postura, ya que si revisamos la historia encontraremos, que el que pareciera ser un padecimiento propio de la época moderna resulta ser un malestar de todos los tiempos, personajes y culturas, y que además atravesaría por dos interpretaciones fundamentales, que si bien hoy parecieran ser ajenas una de la otra, históricamente han caminado paralelas en la búsqueda por la explicación del problema de la depresión, es por ello que me resulta necesario hablar de la construcción histórica de la depresión anteriormente conocida como melancolía, donde no solo se discutirá el origen, significado y conformación de la palabra depresión sino también del nacimiento del concepto de cuerpo, frente a este problema y su relación con el alma en un primer momento y en un segundo instante con la psique, términos que aparecerán históricamente y que permitirán sacar a la luz la incumbencia de la visión psicósomática de las enfermedades, particularmente las de la mente en donde se encuentra clasificada la depresión, aspecto que nos permitirá establecer un puente entre la lectura clínica y la visión filosófica del padecimiento, discusión que vendrá a conformar este primer capítulo, para luego detenernos en lo existencial en el segundo y finalmente entonces construir una interpretación desde una mirada esencialmente pedagógica, en el tercero.

De esta manera daré inicio retomando que como he mencionado, una de las problemáticas que actualmente circulan de manera silenciosa e incrementándose alarmantemente es el de la depresión, un padecimiento tan antiguo y a la vez tan contemporáneo como la enigmática discusión de su origen y significado.

Como he dicho anteriormente, el que figurara ser un padecimiento propio del personaje moderno ha estado presente en todo momento y época, siendo un fenómeno inexplicable, numerables veces descrito y hasta ahora indefinido universalmente, pero sí reconocido, a veces diagnosticado sin asumir lo que realmente significa, otras enmascarado tras manifestaciones físicas o incluso minimizado y oculto hasta volverse inexistente, aunque en todo momento latente.

Al proponer un recorrido histórico para la construcción del término depresión se requiere revisar dos palabras que en éste trayecto muestran un vínculo muy interesante, puesto que una antecederá a la otra y hasta

hoy quizá nadie se atreva a colocarlas como sinónimos ¹⁰ aunque en el transcurso de las épocas, ambas vienen a reunirse en sí mismas un padecimiento muy particular, éstas son “depresión” y “melancolía”, términos que se han tratado desde dos ángulos distintos, aunque no por ello separados, el que respecta a la medicina y el que tiene que ver con la filosofía, el primero contemporáneo ya que se acuña en el albor del nacimiento de la psiquiatría y el otro de origen hipocrático.

La palabra melancolía tiene su aparición en una teoría llamada de los humores o “teoría humoral” escrita por Hipócrates (460 -380 a. c) quien desde ese entonces ya había estado frente a pacientes como Parménisco ¹¹ que sufrían de : *episodios de desaliento, deseos de quitarse la vida, insomnio, agitación e inmovilidad*, signos, que como veremos más adelante conforman parte del cuadro de síntomas de la depresión, sin embargo retomando la teoría de Hipócrates, ésta consistía en reconocer que el hombre posee sustancias llamadas humores, mismas que tenían relación con cuatro cualidades correspondientes, que a su vez se convertirían en los temperamentos del hombre, tal como aparece en el siguiente cuadro:

humores	cualidades	temperamentos
sangre	caliente	sanguíneo
flema	frío	flemático
billis amarilla	seco	colérico
billis negra	húmedo	melancólico

De esta manera el concepto de salud que con esto establecía Hipócrates tenía que ver con el equilibrio de los humores, es decir que cuando éstos humores se encontraban en igual cantidad en relación con los otros, el hombre gozaba de salud y si los humores se encontraban en mayor concentración uno que los otros, entonces causaba un desequilibrio humoral que llevaría al hombre a experimentar cualquiera de los temperamentos arriba mencionados, así pues para Hipócrates *la enfermedad era resultado de un desequilibrio en la irrigación de los humores en el cuerpo* y como vemos el responsable de la melancolía, el temperamento que particularmente nos interesa revisar, vendría a ser el humor de la *billis negra*. No es gratuito que en su etimología la palabra melancolía signifique *billis negra*, ya que:

Melanos = negro

¹⁰ Actualmente el uso de la palabra depresión refiere un padecimiento de índole clínico, cuando es diagnosticado por el especialista; en el lenguaje común la palabra “depre” viene a significar tristeza al igual que la palabra melancolía utilizada para reconocer el mismo sentimiento pero con una mirada romántica en su significado.

¹¹ Caso 7 de Hipócrates, descrito en el Seminario: *Depresión: pasión de la edad moderna*, Organizado por : Psico Mundo, Dictado por : Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

(Griego)

Chole = billis

(Griego)

Melancolía = billis negra ¹²

Ubicado en el primer siglo de nuestra era, Areteo de Capadocia aportaría elementos acerca de la Melancolía retomando la teoría de los humores de Hipócrates, de los que refiere una descripción sobre la reacción de la bilis negra en el organismo:

“tiende a fluir hacia arriba (la bilis negra), al estómago y al diafragma, produce la melancolía, porque da flatulencia y eructos de naturaleza fétida y con olor a pescado y los flatos retumbando hacia abajo perturban el entendimiento” ¹³

Según los personajes de la antigüedad a causa de ésta explicación, a las personas con olor a pescado y flatulentas solían llamárseles melancólicos o flatulentos, aunque después descubrieron que no todos las personas tenían las mismas manifestaciones físicas pero sí presentaban cuadros de *“simple cólera y aflicción y una triste depresión espiritual...”* siendo aquí cuando Areteo sin saberlo estaba describiendo a la que hoy conocemos como *desorden bipolar o psicosis maniaco depresiva*, quizá su aportación más importante en el campo de la psiquiatría y a la que caracteriza de la siguiente manera:

*“ Es un decaimiento del espíritu provocado por una sola fantasía y sin fiebre; y a mí me parece que la melancolía es el comienzo y parte de la manía, porque en aquellos que son dementes el entendimiento se transforma a veces en cólera y a veces en alegría, - y así permanecen - * la mayor parte de sus vidas, volviéndose tontos y haciendo cosas vergonzosas y terribles, pero en los melancólicos se transforma en aflicción y abatimiento solamente y están ya sea con sospecha de que han de ser envenenados, o huyen al desierto debido a su misantropía, o se vuelven supersticiosos o contraen odio a la vida”*¹⁴

Como vemos Areteo define a la melancolía como *el comienzo y parte de la manía* (la cual ubicada en ésta época es lo que hoy conocemos como locura) y describe enseguida los síntomas que hoy caracterizan al

¹² Seminario: **Depresión: pasión de la edad moderna**, Organizado por : Psico Mundo ,Dictado por : Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

¹³ ídem

* el subrayado es mío

¹⁴ Seminario: **Depresión: pasión de la edad moderna**, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

desorden bipolar, a la vez que distingue dos padecimientos distintos, dejando en claro las principales características del personaje melancólico de la época, un hombre afligido, abatido, con delirios de persecución y con un peculiar disgusto con la vida y un malestar cultural reflejo en las malas relaciones sociales que a su vez lo llevarían a la misantropía y el aislamiento, la pregunta es ¿qué es lo que ocasiona que un hombre de la antigüedad al igual que un hombre moderno padezcan las mismas sensaciones en épocas, sociedades y culturas diferentes?, ¿en realidad una sustancia química es capaz de llevar a sentir emociones diversas en el organismo y de ésta manera regir nuestra percepción y relación con el mundo y las personas que nos rodean?, ¿el problema de las enfermedades mentales reside en el entorno, en la química corporal, en la conciencia o en la mente?, éstas interrogantes quizá puedan contestarse a lo largo del recorrido, por lo pronto cabe decir que al menos en esta época y en los siglos venideros la respuesta estará en la teoría de los humores, solo que irá siendo complementada paulatinamente y de manera muy interesante.

Un siglo más tarde tendrá su aparición el catalogado, médico más grande de la antigüedad, Galeno, quien también se sustenta en las ideas hipocráticas y escribe sobre las causas de la melancolía lo siguiente:

“depende de un exceso de billis en la sustancia cerebral; el humor melancólico es un estado espesado de la sangre semejante a la bilis, la cual, evaporándose en el cerebro, causa los síntomas melancólicos que afectan la mente”¹⁵

Esta definición nos traslada de inmediato a la postura psiquiátrica respecto al problema de la depresión actualmente, ambas sitúan el padecimiento en la química cerebral, Galeno nos habla de *un exceso de billis en el cerebro*, como causa principal de la melancolía, el cual al evaporarse ocasionaría los ya conocidos síntomas que vendrían a afectar a la mente, por otro lado, la depresión desde el punto de vista psiquiátrico es causada por la falta o exceso de neurotransmisores (serótina, noradrenalina), responsables de los estados de ánimo que también vienen a ocasionar desordenes mentales diversos, y al respecto es interesante abordar la aportación de Galeno en cuanto a que éste reconoce que los cuadros clínicos de la melancolía son polimorfos, cuestión que abordaré con mas detenimiento al momento de llegar a la clasificación de las enfermedades mentales que actualmente se encuentra en vigencia, y en donde se puede notar la ruptura con lo

¹⁵Seminario: **Depresión: pasión de la edad moderna**, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

filosófico para solo otorgar peso a las posturas clínicas del padecimiento, de tal forma que podremos notar que el problema de la depresión desde la antigüedad se ha podido manifestar mediante diversas máscaras.

De esta manera los aspectos que sobresalen en la antigüedad Grecolatina es la aportación hipocrática de los humores respecto a la melancolía (posteriormente llamada depresión), la atribución predominantemente química en repercusión para los órganos del cuerpo, particularmente el cerebro, no hay una dicotomía entre cuerpo y alma, aunque quizá si cuerpo - mente desde el punto de vista de Galeno, así como el hecho de que es una entidad polimorfa y por tanto difícil de captar.

Como había señalado, la teoría de los humores seguirá al tiempo de la mano, hasta trascender a la edad media ¹⁶ retomando lo que refiere “a las pasiones del alma,” sin embargo antes de revisar esto es importante retomar lo que refiere al aporte que harán los árabes ¹⁷ sobre la melancolía.

Hay dos textos publicados por dos personajes claves en ésta época el primero será del árabe Isak ibn-imram titulado *De Melancolía* en el siglo X y el segundo será el *Canon in medicina* de Avicena en el siglo XI quien construirá el siguiente cuadro: ¹⁸

I Apostemas (enfermedades inflamatorias del cerebro)	<ul style="list-style-type: none">• Frenesís• Letargia
II Enfermedades con afección de los sentidos	<ul style="list-style-type: none">• Alienación del espíritu o confusión de la razón.• Estupidez o reducción de la razón• La corrupción de la memoria• La corrupción de la imaginación• Manía• <i>MELANCOLIA</i>• Licantropía

¹⁶ Se ubica a este periodo desde la caída del imperio romano en el siglo V hasta la toma de Constantinopla por los turcos en el 1453. las consecuencias de esto son varias; Europa en guerra, la islamización del oriente europeo y un sincretismo ideológico de lo que la melancolía no será ajena. Entre la alta y la baja edad media*, los centros del saber medico irán migrando geográfica e ideológicamente de acuerdo a los avatares políticos, militares y económicos. * Recordemos que la edad media se puede dividir históricamente en tres etapas la primera que abarca del s. V y que culmina en el s. X, el segundo conocido como Alta Edad media va del s. X al S. XII y el ultimo denominado como Baja Edad media que terminaría en el s. XV

¹⁷ Durante la Alta Edad media, el occidente cristiano conserva la herencia antigua por medio de los autores de la época romana, en este periodo los árabes tuvieron la posibilidad de contar con la obras de los clásicos en griego, este acceso, más siglos de sabiduría árabe les permitió desarrollar una medicina sistemática basada fundamentalmente en la fisiología.

¹⁸ Seminario: **Depresión: pasión de la edad moderna**, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

- Amor

III Alteración de los movimientos

- Vértigo
- Epilepsia
- Apoplejía

Si apreciamos la aportación de Avicena al respecto encontramos que ubica el padecimiento de la melancolía entre las *enfermedades con afección de los sentidos* y separada de las que tienen que ver directamente con el cerebro, es decir que a diferencia de Galeno e Hipócrates que atribuyen su origen a un exceso de humor, que evaporado en el cerebro ocasiona desordenes mentales, Avicena en el siglo XI atribuye a la melancolía dentro de los desordenes de *los sentidos*, habla de una confusión y reducción de la razón, de estupidez, de corrupción de la memoria y de la imaginación, de manía (que recordemos hasta esta época seguía significando locura) y de licantropía como padecimientos relacionados.

Una aportación también muy importante en la edad media es la que tiene que ver con dos pensadores cristianos, San Agustín de Hipona quien retoma algunas ideas de Platón y Santo Tomas de Aquino que recupera otras sobre Aristóteles marcando esto las diferencias entre los “trastornos del humor” y “las pasiones del alma”.

Así pues vemos que San Agustín “retomará la idea del alma introduciendo un sujeto en un mundo de partículas.”¹⁹ y escribe al respecto:

*“Puede disputarse si las cosas en general y el alma en particular están hechas de fuego, de aire o de otro elemento; pero lo que no duda ningún hombre es de que vive, obra, piensa, ama o desea”*²⁰

De esta manera Gerardo Herreros escribe “*el alma será una sustancia activa de naturaleza espiritual siendo posible conocerla a través de lo que Agustín llama “iluminación.”*”²¹

¹⁹Seminario: *Depresión: pasión de la edad moderna*, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

²⁰ idem

La idea sobre *las pasiones del alma* se construye de la explicación de hombre que expone Santo Tomas, el cual es la unión en un solo individuo de dos grados de realización del ser: el *ánimus* y el *ánima*, el primero resultado del engendramiento material, susceptible de error y corruptibilidad, el cual organiza todo lo que tenga que ver con la adaptación a la vida terrestre y en el que se presenta el “apetito sensitivo”, es decir, las pasiones y el segundo es el puente de unión con Dios, constituida por la *ratio*, es decir la razón hecha de inteligencia y voluntad incorruptible, divino, y por tanto libre de error. Ambos están ligados indisolublemente y en constante tensión ya que el apetito del *ánimus* suele perseguir las satisfacciones inmediatas y el *ánima* que suele retornar al individuo por el camino orientado hacia Dios aunque éste camino no esté dado, sino que deberá adquirirse mediante la actividad del hombre entero, es decir mediante la armonía de ambos.

De esta manera *la pasión del alma* según Tomas de Aquino “es una atracción o una repulsión que supone la idea de una falta o rechazo de un Bien, que el sujeto quiere alcanzar, o un Mal que desea evitar”²²

Sin embargo con la armonía establecida entre *ánimus* y *ánima* se adquiere “la virtud o pureza del corazón” que consistirá en que el espíritu del hombre no se deje dominar por las pasiones, aunque reconociendo que ésta virtud siempre se encuentre propensa por naturaleza al vicio de la pasión se desprenden dos tipos de pasiones esquematizadas en el siguiente cuadro:

PASIÓN	VÍNCULO	OBJETO
pasiones de lo irascible	el objeto de necesidad	la esperanza, la desesperanza, la audacia, el temor y la cólera
pasiones de lo concupiscible	el objeto del deseo	el amor el odio el deseo la aversión la alegría y la tristeza

²¹ Tomando en cuenta que la espiritualidad agustiniana tiene puntos en común con las ideas de Platón para quien “lo que es real tiene que ser fijo, permanente e inmutable, identifica lo real con la esfera ideal de la existencia en oposición al mundo físico del devenir”

²² Seminario: ***Depresión: pasión de la edad moderna***, Organizado por: Psico Mundo, Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

Vemos que la tristeza, una de las características principales de la melancolía, se encuentra situada entre las *pasiones de lo concupiscible* que refiere al objeto del deseo, sin embargo sabemos que en el sujeto deprimido se presentan también sentimientos de desesperanza, temor, odio a la vida, aversión y autodestrucción progresiva, estas últimas clasificadas por Santo Tomas como *pasiones de lo irascible* y que refieren al objeto de necesidad, y es que pese a la línea que pueda dividir a estos dos tipos de pasión que reconoce Santo Tomas, cabría establecer que efectivamente el sujeto deprimido establece continuamente vínculos con los objetos de necesidad y deseo alternadamente, una vez que experimenta necesidad y deseo de esperanza, de alegría y de amor que de inmediato no ha podido satisfacer o no les ha encontrado significado, este padecer del hombre será el mas peligroso y perjudicial para el cuerpo ya que es la manifestación de un sufrimiento que nace de la aprehensión interior de un mal presente en el sujeto.

De esta manera, el planteamiento que hace al respecto Santo Tomas introduce una entidad que en la época antigua de ninguna manera se habría considerado, pero que ahora constituirá la pieza esencial, en lo que respecta a las pasiones: *el alma*, a la vez que se construye con ello un enfrentamiento de ésta con el cuerpo, en una relación entre el bien y el mal, respecto al cuerpo, se mantendrá en unión indivisible con el alma pero también será la cúpula de las pasiones, la materia que puede llevar al alma a la corrupción, por tanto no cabe dudas que en esta época la aversión al cuerpo influía demasiado en la concepción que el hombre tenía de sí mismo, por tanto de la relación con los demás y como consecuencia de su relación con el mundo; no es coincidencia que precisamente situados en el término de la edad media y comienzos del renacimiento se desate una ola de persecución y destrucción de lo que representaba la perdición del hombre, la perversión de la naturaleza humana y por tanto una imperiosa necesidad de aniquilación de dicho mal, además atribuido a Satanás, lo que llevará a que la creencia sobre la posesión demoníaca se extendiera de tal forma que los mecanismos de exterminio de los poseídos iba tomando fuerza con tales proporciones que grandes hogueras iluminaron Europa y los enfermos mentales ardían acompañados de los herejes, alquimistas brujos y sobretudo melancólicos.

Y es precisamente ya situados en este lapso histórico cuando Descartes vendrá a dar un corte conceptual entre el asunto de las pasiones del alma y los trastornos del humor en su tratado *Las pasiones del alma*, abriendo camino a la concepción puramente fisiológica del humor y por otra parte a la psicología de los estados de ánimo, introduciendo una nueva concepción de alma, puesto que la separa completamente del cuerpo; convirtiéndose *las pasiones del alma* en puros fenómenos de conciencia

que pueden ser incluidos entre los errores del ser humano, puesto que su causa no viene del alma sino del cuerpo, fracturando de esta manera la indisolubilidad que en los siglos anteriores habría mantenido el cuerpo y el alma, la cual mantendría su estado de incorruptibilidad y sería separada del cuerpo precisamente por su cualidad de pecaminoso, situándose éste como el pensamiento que caracterizaría al pensamiento Renacentista y Barroco²³.

Por lo tanto la sede de las pasiones para Descartes ha de ubicarse en el cuerpo, precisamente en la *glándula pineal*,²⁴ localizada en el centro del cerebro, desde donde irradiará a todo el cuerpo, así para Descartes el estado de ánimo es la idea de un estado del cuerpo, en el caso de la tristeza ésta se convierte en un fenómeno producido a causa de las interacciones nerviosas, remitiéndola nuevamente a un estado fisiológico.

Otro aspecto que también caracterizaría a esta época, será la relación de la melancolía con dos situaciones, por un lado la que tiene que ver con la dualidad genialidad-locura y por el otro con el demonio y la medicina o el enfrentamiento de la teología y la ciencia.

Dado que el alma era incorruptible y divina, al tornarse maligna, sólo podía ser poseída por Lucifer, siendo así como se abría camino a la aparición de la demonología, la lucha constante del bien y el mal y además la discusión sobre quién era el indicado para atender el mal de los enfermos melancólicos y mentales, si los sacerdotes, quienes guiarían a la sanción del alma mediante el camino de la salvación divina, o los médicos que mediante la curación del cuerpo corrompido, llegarían a la raíz del problema que definitivamente tenía que ver con el aspecto físico y relacionado con los humores.

Pero ¿en qué se fundamentaban para pensar que lo que sucedía con los enfermos melancólicos era causado por Satán y como repercute en la consolidación de la ruptura entre cuerpo y alma y por tanto en los límites entre la labor clínica y la incumbencia teológica?

²³ Se denomina Renacimiento al movimiento cultural de los siglos XV y XVI surgido originalmente en Italia y propagado al resto de Europa, puede considerarse su inicio en el 1453 con la toma de Constantinopla por los turcos. Y periodo Barroco a la etapa previa a la Ilustración situada entre el 1600 y 1740 que gira culturalmente entorno a la reforma católica. Ambas se caracterizan por la vuelta a la antigüedad clásica contra el teologismo medieval y el nacimiento del humanismo, y en consecuencia por la fuerte influencia de la iglesia católica mediante la Santa Inquisición. Son los tiempos del descubrimiento de América, de la imprenta y la reforma luterana.

²⁴ Esta glándula recibe su nombre del fisiólogo francés Philippe Pinel, que fue el primero en describirla en un cerebro humano; es una pequeña proyección cónica de la parte superior del cerebro medio. En los seres humanos, esta estructura se desarrolla hasta el séptimo año de vida, momento en que es algo mayor que un garbanzo; después, a lo largo de la vida, se depositan en la glándula pineal partículas minerales pequeñas, sobre todo calcio. Tiene propiedades tanto neuronales como endocrinas. En los mamíferos, la glándula pineal no es fotosensible, pero mantiene una conexión neuronal entre los ojos y la glándula. El aislamiento de la hormona melatonina en 1958, condujo a un conocimiento más completo de la glándula pineal. Estudios realizados en animales demuestran que esta glándula sintetiza y segrega melatonina casi sólo por la noche, e interrumpe esta función durante el día. A su vez, la melatonina puede influir en las funciones de otros órganos endocrinos, tales como la tiroides, las glándulas adrenales, y las gónadas. Otros experimentos demuestran que los cambios producidos en el nivel de melatonina de los animales que se reproducen estacionalmente, pueden afectar a su ciclo reproductor, y que la disminución de la melatonina provocada por la iluminación artificial puede prolongar la actividad procreadora.

Se pensaba que Belcebú solo podía perturbar los órganos ayudado del humor melancólico, es decir la *billis negra*, el cual mediante su acción en el cuerpo desataría y por tanto mantendría una lucha constante con el alma pura, a la que el demonio deseaba conquistar, éstos humores al ser regulados desde fuera por los médicos ya que forman parte de lo fisiológico, impedirán que Satán tome posesión del alma en juego, interrumpiendo así que éste lleve a fin sus deseos. Sin embargo cabe destacar que anteriormente, la curación del hombre melancólico, solía ser asunto que sólo incumbía al sacerdote, puesto que era algo que tenía que ver directamente con el alma, con la divinidad y con el mal, pero tras ésta explicación quedaría asentado una vez mas, el divorcio del cuerpo y el alma, de manera tal que con ello se definiera la participación del médico en cuanto a las enfermedades estrictamente del cuerpo y la función del sacerdote en cuanto a las enfermedades estrictamente del alma.

Por otro lado hay una postura también interesante al respecto y que viene a unirse con lo anterior, la idea de la relación de la melancolía con la genialidad y la locura, dilema que sería planteado como el problema XXX de Aristóteles y que cuestionaba lo siguiente:

¿Por qué es que todos aquellos quienes se han tornado eminentes en filosofía, política, poesía o las artes, son claramente melancólicos?

Pregunta que quizá pudiera ser contestada mediante la teoría del frenesí que expusiera Platón en su taxonomía de la salud mental, donde explica que un exceso de la *billis negra* provocaba tal delirio, mismo que se tornaba una fuente de inspiración reflejada en la música o en la poesía, de tal manera que esto justifica el hecho de que los hombres talentosos sufrieran además de excelente calidad de inspiración, de tormentosos sentimientos melancólicos.

Con esto, *“el frenesí divino se miraba como una sensibilidad del alma, y la grandeza espiritual de un hombre era medida por su capacidad de experiencia y, sobre todo, por su sufrimiento,”*²⁵ de ahí que se considere al estado melancólico como *“el mas bello y último esfuerzo de la naturaleza antes de que se entregue el ser a las ataduras del sueño y de la muerte.”*²⁶

Hasta aquí, las mas diversas ideas seguían causando controversia en tanto que algunos personajes situaban a la melancolía como un don divino que permitía alcanzar la genialidad, para otros sectores simbolizaba

²⁵ Seminario: *Depresión: pasión de la edad moderna*, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

²⁶ idem

la presencia demoníaca, en contraposición de quienes lo veían como un estado de gracia, otros la concebían como el último objeto de la desesperación; por un lado divina, por el otro demoníaca, de cualquier forma Marsilio Ficino aportaría la resolución del dilema mediante una visión hermética de la melancolía.

Por largos años se mantenía una relación de la melancolía bajo la lectura de la astrología con el planeta Saturno ya que a éste se le atribuían efectos de depresión y miedo, además cualidades de perseverancia, paciencia y concentración; al respecto Ficino explica en su obra *De Vita* la influencia de Saturno en asociación con la energía mental de Mercurio como causa del origen de la erudición en conjugación de la naturaleza fría y seca de Saturno, aquella que vendría a identificarse con la melancolía, estableciendo el vínculo entre dicho planeta y el padecimiento de la melancolía.

Según Ficino la melancolía tenía dos naturalezas, por un lado era parte de una patología médica, en donde el humor realizaba su función principal y por otro lado se encontraba la intervención de un nirvana espiritual, donde la acción del humor suele consumir fieramente.

Sobre el humor que provoca la melancolía, es decir, la *billis negra*, señala que ésta “*obliga al pensamiento a penetrar y explorar el centro de sus objetos, porque ella es en sí misma análoga al centro de la tierra. De la misma forma eleva al pensamiento a la comprensión de lo más elevado, porque corresponde al más elevado de los planetas,*”²⁷ es decir a Saturno.

La obra de Ficino causó tanto impacto en la época renacentista, que los conocedores de la época lo utilizaban comúnmente como referencia para las explicaciones de la melancolía, lo que ocasionó controversia y posturas que modificaron y discutieron la teoría de Ficino; uno de ellos era Henricus Cornelius Agrippa Von Nettsheim,²⁸ quien adoptó los tres niveles que Ficino expone en su taxonomía Hermética,²⁹ donde reconoce

²⁷ Seminario: **Depresión: pasión de la edad moderna**, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

²⁸ Nació en Polonia en 1486, servía a las cortes y las campañas militares de Maximiliano I , Luis XII, Enrique VIII y los Papas, Julio II y León X. Daba clases en Alemania en el púmpander en 1511, fue altamente contemplativo y un hombre liberal. En su obra *De Oculis Philosophia*, la cual estudia sus interpretaciones en las artes herméticas, tardó más de 20 años en hacerse y finalmente fue publicada en 1531, aunque había borradores en circulación para el 1510, y en estos Agrippa afirmó una teoría más dinámica de la melancolía. Adoptó los tres niveles de Ficino llamándolos: *melancholia imaginativa*, *melancholia rationalis* y *melancholia mentales*.

²⁹ Ficino encuentra su fascinación y reverencia por la melancolía dentro de la taxonomía Hermética de sucesivas esferas cosmológicas que se expanden al *nous* *. En *de vita triplici* él propone tres niveles: El nivel 1 : donde el tipo es *Mens imaginativa*, su gobernante es Marte y su función es la invención y la creatividad; el nivel 2: que tiene como tipo la *Mens razonante*, donde su gobernante es Júpiter y su función es el razonamiento discursivo, y el nivel 3: con el tipo *Mens contemplativa*; Saturno como gobernante y la intuición trascendente como su función

* Según el neoplatonismo la realidad última del universo es lo Uno, perfecto, incognoscible e infinito. De este Uno emanan varios planos de realidad, siendo el *nous* (inteligencia pura) el más elevado. Del *nous* deriva el alma universal, cuya actividad creadora

la triple capacidad del alma, que puede ser imaginativa, racional o mental, de tal forma que *“para cuando se ponen en libertad por el humor melancólico, el alma esta completamente concentrada en la imaginación y se transforma inmediatamente en hábitat para los espíritus más bajos, desde los cuales frecuentemente reciben instrucciones hermosas en las artes manuales... Pero cuando el alma esta totalmente concentrada en la razón, se torna la casa de los espíritus del medio, de tal modo obtiene sabiduría y conocimiento de lo natural y de los aspectos humanos... Pero cuando el alma se remonta completamente al intelecto, se transforma en la casa de los espíritus más elevados, desde los cuales aprende los secretos de cuestiones divinas...”*³⁰

Sin embargo con la entrada de la Ilustración se presentará una fragmentación entre las tan variadas posturas respecto a la melancolía y su relación con las pasiones del alma, o los astros, a la vez que se dejaría de lado la concepción divina y la relación del alma, es decir que con el fundamento central del siglo XVIII :el poder de la razón aunado al florecimiento de las matemáticas, la física y la química del siglo anterior, abriría el nacimiento de los sistemas médicos, en donde se trata de explicar el funcionamiento humano combinando a la física y la química con factores biológicos y espirituales.

Es importante rescatar tres acontecimientos clave que abrirían las puertas al nacimiento del periodo científico, por un lado la revelación del método experimental en 1620 por Bacon, por otro lado el descubrimiento de la circulación de la sangre por Harvey y por último Descartes, quien describe al alma libre e inmortal y separada del cuerpo, visto como una máquina, el cual responde a las pasiones percibidas por el alma, (cuerpo vs. alma) que ejercerá un gran peso en el pensamiento psiquiátrico de los siglos siguientes.

Al respecto las relaciones existentes entre el soma y la psique no se perdieron de vista, ya que dos corrientes fundamentales permanecerán desde el siglo XVII al XX, por un lado encontramos la idea de que son el alma o la psique los factores fundamentales en la enfermedad, postura

origina las almas inferiores de los seres humanos. El alma universal se concibe como una imagen del *nous*, del mismo modo que el *nous* es una imagen de lo Uno; de esta forma, tanto el *nous* como el alma universal, a pesar de su diferenciación, son de la misma sustancia, es decir que son consustanciales con lo Uno. El alma universal, no obstante, al constituirse como un puente entre el *nous* y el mundo material, tiene la opción de preservar su integridad e imagen de perfección, o bien de ser sensual y corrupta por entero. La misma elección está abierta a cada una de las almas inferiores. Cuando, por la ignorancia de su verdadera naturaleza e identidad, el alma humana experimenta un falso sentido de distancia e independencia, se vuelve presumida de un modo manifiesto y cae en hábitos sensuales y depravados. El neoplatonismo mantiene que la salvación de esa alma es posible gracias a la virtud de la libertad de la voluntad que le permitió elegir su camino de pecado. El alma debe invertir ese curso, trazando en sentido contrario los sucesivos pasos de su degeneración, hasta unirse otra vez con el origen de su ser. La reunión verdadera se consuma a través de una experiencia mística en la que el alma conoce un éxtasis total.

³⁰ Seminario: **Depresión: pasión de la edad moderna**, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

donde encontraremos a Paracelso, Mesmer, Stahl y mas adelante Freud, y en el otro extremo se volvían a explicar las manifestaciones fisiológicas por las reacciones químicas, se trataba de establecer la patología sobre las bases orgánicas, postura que defendiera Thomas Willis y Sydenham, quienes dejarían el legado de la observación directa, práctica que vendría a sustituir progresivamente la lectura de los antiguos tratados, aunque en ningún momento se harían de lado el legado de los humores, que reconstruiría Galeno partiendo de la teoría humoral de Hipócrates.

Retomando lo que respecta al nacimiento de los sistemas médicos encontramos a un personaje esencial Herman Boerhaave (1668 - 1738), considerado como el primero que intentó realizar un sistema médico, mismo que le hizo obtener un gran mérito por su eclecticismo, aunque en sus raíces fuera un hipocrático, característica que vendría a explicar que respecto a la depresión, la señalará como resultado de una *mala mezcla de los humores*; a él se le atribuyen también *tratamientos como la inmersión en agua helada*, además de ser el *inventor de la silla giratoria*.

Otro sistemático contemporáneo a Herman, es Friedrich Hoffmann (1660 - 1742) quien plantea como aspecto fundamental para el médico dos habilidades: la experiencia y la razón, *“la experiencia proviene del conocimiento sensorial y la razón eleva a la verdadera ciencia el material que nos proporciona los sentidos.”*³¹

Contemporáneo también a éstos, encontramos a George Ernst Stahl (1660 - 1734) para quien las enfermedades mentales eran de dos clases, las de origen somático y las de origen anímico, las pasiones y las emociones serían debido a una alteración del *ánima*,³² en las somáticas, la acción mas intensa produciría una alteración y afección primaria del cerebro; las pasiones y emociones producirían un alteración menor.

El tercer sistemático sería Samuel Hahnemann (1755 - 1843), conocido como el padre de la homeopatía, quien daba suma importancia a los síntomas mentales; por otro lado el sistema de la Neuropatología planteada por William Cullen (1712 - 1790) el progenitor de la palabra *neurosis*, quien al atender a la etimología de la palabra³³ otorgaría como significado a las enfermedades de la mente como afecciones que destruyen el sistema nervioso y por tanto incurables;³⁴ de esta manera,

³¹ Seminario: ***Depresión: pasión de la edad moderna***, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

³² Para George los organismos superiores no son vivientes, sino que están vivificados por el ánima, la función de ésta es preservar al organismo de la putrefacción y de la muerte. El ánima actúa en el organismo a través del sistema nervioso.

³³ Neurosis viene de “neuros” nervio, y “osis” destrucción.

³⁴ Al respecto las divide en comas, adinamias, espasmos y vesanias particularizadas por no causar fiebre.

desde el punto de vista de William, las enfermedades mentales de pertenecer a los males con base orgánica o lesional, pasan a convertirse en padecimientos psíquicos.

Más adelante la frenología de Franz Joseph Gall (1758 - 1828) y su discípulo Johann Christop Spurzheim (1776 - 1834) vendría a ser el último sistema médico del siglo XVIII y sostendrían que aquellas partes de la corteza cerebral que se hipertrofiaban en el cráneo, lo deformaban cuando todavía esta blanda, causando un abultamiento visible, comenzando así una *primera teoría de las localizaciones cerebrales* y antecediendo a Broca.

Pero sin duda el sistema médico que causaría mayor furor, fue el mesmerismo o magnetismo animal, ideado por Franz Anton Mesmer³⁵ (1734 - 1825), modifica, fundamenta y utiliza el método de Maximiliano Heill, quien manifestaba que algunos enfermos curaban sus malestares aplicando un imán sobre la región afectada; obteniendo un éxito inmediato, hasta que se asigna una comisión de la Academia de Ciencias,³⁶ la cual demuestra que tal método no tenía ninguna racionalidad, aun cuando los pacientes y algunos médicos insistían en su eficacia, lo cual disminuyó el populismo sobre la nueva forma de tratar las enfermedades, que Mesmer habría proyectado en su época. Debido a esto, algunos piensan que quizá se trató de una sugestión colectiva, aunque también hay autores que creen que se trató de hipnosis, considerándolo así el verdadero iniciador de la psicoterapia moderna.

Como vemos los sistemas médicos se mostraron como el primer intento de formar una ciencia sobre el campo perceptivo y una puesta en marcha del ejercicio de la observación que iría ganando lugar en el pensamiento del siglo XVIII, abriendo camino a la percepción como posibilidad de encontrar la verdad oculta detrás de lo visible. Éste nacimiento de los sistemas médicos colocarían a la melancolía, dentro de las clasificaciones médicas, posibilidad que a la vez permite instaurar el concepto de especialidad, es decir, se empiezan a especificar los saberes, siendo quizá el momento de ruptura entre el inseparable paralelismo de lo filosófico y lo clínico entorno a la percepción de la depresión hasta aquí conocida y referida como melancolía.

³⁵ Médico austriaco nacido en Iznang, estudia Derecho y Medicina en Viena donde se relaciona con gente de posición elevada y quienes reconocen en él su inteligencia. Su tesis doctoral se titula "*De influxu palanetarum in corpus humanum*".

³⁶ La academia de ciencias nombra una comisión formada por Lavoisier, Franklin, Jussien, Guillotin (inventor de la guillotina) y Bailly.

Al respecto Foucault en su investigación sobre *La historia de la locura en la época clásica*, nos muestra la siguiente clasificación que refiere a la melancolía:

Plater Praxeos Tractatus (1609) ³⁷

Plater Definirá las enfermedades particulares por sus causas (internas o externas), por su contexto patológico (salud, enfermedad, convulsión, rigidez) y por sus síntomas anexos (fiebre, falta de fiebre), ³⁸ quedando la melancolía en:

3) *Mentis alienatio*:

- -Causa innatas: *stultitia*;
- -Causas externas: *mulentia, animi commotio*;
- -Causas internas: sin fiebre: *manía, melancholia*; con fiebre: *phrenitis, paraphrenitis*.

Boissier De Sauvages en su *Nosología Metódica* divide las enfermedades en diez clases, ³⁹ dentro de las cuales ubica a las locuras como: "vesanias o enfermedades que nublan la razón", ordenándolas en cuatro grupos:

Orden I: *Alucinaciones*, que perturban la imaginación.

Especies: "vértigo, encandilamiento, errores, desasosiego, hipocondría, sonambulismo".

Orden II: *Morosidades* que quitan el apetito.

Especies: apetito depravado, hambre canina, sed excesiva, antipatía, enfermedad del país, terror pánico, satiriasis, furor uterino, tarentismo, hidrofobia.

Orden III: *Delirios*, que nublan el juicio.

³⁷ Libro: Las lesiones de las funciones Contenido: lesiones de los sentidos Tipos: internos y externos (imaginario, ratio, memoria) Tipo de daño: pueden quedar separados, juntos, por disminución, por abolición total, por perversión o por exageración.

³⁸ 1) *Mentis imbecillitas*: -General: *hebetudo mentis*; - Particular: para la imaginación: *tarditas ingenii*; para la razón: *imprudencia*; para la memoria: *oblivio*.

2) *Mentis consternatio*: -Sueño no natural: en las gentes sanas: *somnus immodicus, profundus*; en los enfermos: *coma, lethargus, cataphora*; estupor: con resolución (apoplejía); con convulsión (epilepsia); con rigidez (catalepsia).

4) *Mentis defatigatio*: *Vigiliae; insomnia*.

³⁹ Clase I: Vicios; II: Fiebres; III: Flegmasías; IV: Espasmos; V: Ahogos; VI: Debilidades; VII: Dolores; VIII: Locuras; IX: Flujo; X: Caquexias

Especies: transporte, demencia, **melancolía**, demoniomanía y manía.

Orden IV: *Locuras anormales*.

Especies: amnesia, insomnio.

Como podemos ver en el orden III: *los delirios que nublan el juicio*, se ubica a la melancolía.

Linneo en 1763 en "*Genera morborum*" clasifica las enfermedades mentales en tres:

Ideales: delirio, transporte, demencia, manía, demoniomanía, **melancolía**.

Imaginativas: desasosiego, visión, vértigo, terror pánico, hipocondría, sonambulismo.

Patéticas: gusto depravado, bulimia, polidipsia, satiriasis, erotomanía, nostalgia, tarentismo, rabia, hidrofobia, cacosicia, antipatía, ansiedad

Y ubica a la melancolía dentro de las *enfermedades ideales*.

Weickhard de 1790 en "*Der Philosophische Arzt*" hace distinción, entre las enfermedades del espíritu,⁴⁰ y las del sentimiento, en éstas últimas ubica a la *melancolía* ya con el nombre *depresión*.

II. *Enfermedades del sentimiento (Gemütskrankheiten)*.

Excitación: orgullo, cólera, fanatismo, erotomanía, etc.

Depresión: tristeza, envidia, desesperación, suicidio, "enfermedad de la corte" (Hofkrankheit), etc.

A mitad del siglo de las luces, la humanidad crea los planteamientos teóricos para el despegue de la psiquiatría, como una especialidad médica, puesto que para estos años la idea de la demonología había desaparecido y en su lugar poco a poco iba tomando lugar el

⁴⁰ I. Las enfermedades del espíritu (Geisteskrankheiten). Debilidad de la imaginación; Vivacidad de la imaginación; Falta de atención (attentio volubilis) ; Reflexión obstinada y persistente (attentio acerrima et meditatio profunda) ; Ausencia de memoria (oblivio) ; Falta de juicio (defectus iudicii) ; Idiotez, lentitud de espíritu (defectus, tarditas ingenii) ; Vivacidad extravagante e inestabilidad del espíritu (*ingenium velox, praecox, vividissimum*); Delirio (insania) .

Esta información puede localizarse en el Seminario: **Depresión: pasión de la edad moderna**. Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh> y más detalladamente en el libro: Historia de la locura en la época clásica, volumen I , Michel Foucault, Breviarios 191, Fondo de Cultura Económica, Pág. 300-3004.

pensamiento humanista que reformaría las líneas de tratamiento a los enfermos mentales: se sustituirían aquellos tratamientos que atentaban contra el cuerpo y en su lugar se instauraba un trato humanitario (o Moral Management como lo llamaría W. Battie), mismo que se expandiría por toda Europa. Esta reforma sobresale por dos hechos fundamentales, la aparición del “alienista,”⁴¹ quien se encargaría en delante de los enfermos y el nacimiento de los textos exclusivamente psiquiátricos,⁴² donde las enfermedades mentales se estudiarían metodológicamente, igual que el desarrollo de las enfermedades corporales.

La metodología de trabajo sería basada en la observación de casos individuales, a la vez que se busca un agente causal de las enfermedades mentales; para los ilustrados, las pasiones cobran mucha importancia, ya que éstas vienen a desorganizar el funcionar psíquico, debido a que las pasiones en el pensamiento ilustrado vienen a ser el principal rival de la razón; los tratamientos terapéuticos irán encaminados a que el “alienado mental” recupere el control racional de su conducta, creándose el llamado “tratamiento moral.”⁴³

Es en este momento que entra en escena un personaje importante, quien vendrá a plantear en su *Tratado médico-filosófico sobre la alineación mental* de 1801, un discurso que articula a la medicina con la filosofía desde el punto de vista psicopatológico, como terapéutico, él es Philippe Pinel quien además introduce en su medicina, el dominio de las pasiones,⁴⁴ planteándose así un tratamiento que además de ser físico también fuera moral.

Respecto a las enfermedades mentales Pinel considera que existen dos afecciones: *la manía o locura general* y *la melancolía como locura o delirio parcial*, por lo que tiene una clasificación⁴⁵ de éstas, basándose en la observación de los síntomas y el agrupamiento de éstos en síndromes mas o menos fijos. Del mismo modo ésta clasificación corresponderá a la “alienación mental”, que forma parte de las neurosis cerebrales o enfermedades del sentido, sin inflamación ni lesión de estructura, conocidas como padecimientos psíquicos, esta clasificación es la siguiente:

NEUROSIS

⁴¹ Médico encargado del estudio, custodia y tratamiento de los enfermos mentales.

⁴² La obra *A treatise of madness* publicada por Battie en 1758 puede considerarse el primer manual de psiquiatría publicado.

⁴³ El tratamiento moral consiste en que el melancólico o cualquier alienado para Pinel no es culpable de nada sino que es un enfermo de una razón extraviada por efecto de una pasión y debe tomar conciencia de ello.

⁴⁴ La pasión como enfermedad del alma es lo central en la teoría pineliana, es decir la medicalización de las pasiones.

⁴⁵ Clasificación de Pinel correspondiente a la segunda edición de *Nosographie Philosophique* de 1803

ORDEN: Vesantias

Género XLV. Hipocondría:⁴⁶

Género XLVI. Melancolía:

Especie 1° Delirio sobre un objeto único.

Especie 2° Melancolía con inclinaciones suicidas.

Género XLVII. Manía:⁴⁷

Género XLVIII. Sonambulismo.

Género XLIX. Hidrofobia.

Como podemos ver Pinel sitúa a la melancolía en el orden de las vesantias, como un segundo género que incluye dos especies, una llamada delirio sobre un objeto único y otra melancolía con inclinaciones suicidas.

“El melancólico o cualquier alienado no es culpable de nada sino que es un enfermo de una razón extraviada por efecto de una pasión y debe tomar conciencia de ello” para lo que propone el “tratamiento moral”; ésta melancolía que plantea Pinel, tiene una característica: *“cursa con delirio limitado a un objeto quedando permanentes e intactas las facultades mentales - es decir- situadas fuera de este núcleo delirante con comportamiento coherente y comprensible”*, lo que refiere que el enfermo melancólico no lo es debido a un daño orgánico, sino a un delirio que no afecta las facultades mentales.

Para Pinel manía y locura son sinónimas, sin embargo es necesario precisar que no ubica a la melancolía dentro del género de la manía, ya no se trata de una locura en sentido estricto, sino una locura parcial.

Y respecto a estas enfermedades psíquicas o enfermedades sin lesión donde se incluye la melancolía, Pinel formula unas posibles causas:

I. La herencia.

II. Los factores dañinos en el ambiente social, por ejemplo una educación defectuosa.

III. Un estilo de vida irregular.

IV. Las pasiones espasmódicas (rabia, miedo)

⁴⁶ Especie 1° Hipocondría simple. Especie 2° Hipocondría con lesión orgánica.

⁴⁷ Especie 1° Manía sin delirio. Especie 2° Manía con delirio. Especie 3° Demencia. Especie 4° Idiotismo.

V. *Enervarse o las pasiones opuestas (pesar, odio, miedo, remordimiento)*

VI. *Las pasiones alegres.*

VII. *Una constitución melancólica.*

VIII. *Los factores físicos (incluye el alcoholismo, la amenorrea, las hemorroides, la fiebre, el puerperio y lesiones de la cabeza)*

Como podemos apreciar se reconoce un origen sin duda multifactorial, donde interviene no solo la naturaleza biológica del hombre a nivel de la genética, sino también el ambiente en el que se desenvuelve así como las emociones que en sí mismo se generen, y por que no, su estado existencial en relación a un todo, se sigue rescatando un poco del sentido filosófico de la enfermedad.

Por otro lado Esquirol, (1818 - 1840) discípulo de Pinel modifica las posturas de su maestro, desarticulando lo que refiere a los delirios parciales y constituyendo dos términos: ⁴⁸ *lipemanía* y *monomanía*, las cuales referirán posteriormente a dos padecimientos: *la depresión* y *la psicosis delirante crónica* ⁴⁹ respectivamente.

Es Esquirol quien decide delegar el uso de la palabra melancolía a un plano romántico, donde sólo los poetas podrían hacer uso de ella, y reemplazarla de alguna manera por el de *lipemanía*, aunque cabe señalar que ésta posteriormente, vendría retomar su nombre inicial, pero en un sentido mas renovado.

La psiquiatría posterior se dedicará a separar los trastornos afectivos de los trastornos del juicio, puesto que se pensaba que el trastorno de las pasiones traía consigo como consecuencia o en un plano secundario el de la inteligencia, por lo que se supone una división entre el campo de las ideas y el de los afectos, originando así una psicología de las funciones; éstas descripciones según Gerardo Herreros, culminan en el término “desorden afectivo,” acuñado por Henry Maudsley, ⁵⁰ quien a la vez escribe: “*el desorden afectivo es el hecho fundamental... en la mayoría de los casos precede al intelectual.*”⁵¹

Esta discusión sobre las pasiones y la relación entre las ideas y los afectos en la monomanía, (que al igual que la lipemanía se caracteriza por una lesión parcial de la inteligencia, de los afectos y la voluntad)

⁴⁸ Cabe señalar que hoy estos dos términos han caído en desuso, sin embargo considero importante retomarlos puesto que indican la ultima transición del significado que se le otorgará a la melancolía y por lo tanto al problema de la depresión

⁴⁹ Seminario: **Depresión: pasión de la edad moderna**, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>

⁵⁰ Psiquiatra Británico (1835 - 1918)

⁵¹ Seminario **Depresión: pasión de la edad moderna**, Organizado por: Psico Mundo , Dictado por: Dr. Gerardo Herreros publicado en <http://psiconet.com/grh>. Aquí vendría a tomar relieve la relación entre la genialidad y la locura y la teoría XXX de Aristóteles que ya se ha mencionado y que refiere a que los genios poseen un temperamento melancólico.

vendrá a arrojar tres tipos de monomanía, según sea que el trastorno primario se encuentre en la inteligencia, los afectos o la voluntad, quedando de la manera siguiente:

✎ *Monomanía intelectual*: delirio temático, limitado en su objeto, en que la locura es evidente. Aquí delirio, ilusiones y alucinaciones están en primer plano.

✎ *Monomanía afectiva o razonante*: en las alteraciones del carácter, de la afectividad y el comportamiento son sostenidas por capacidades intactas de razonamiento.

✎ *Monomanía instintiva*: la que causará mas controversia jurídica social a partir de la famosa “monomanía homicida”, pues esta monomanía parecía repartirse en los ámbitos obsesional, fóbico y perverso, la costumbre llevaría a llamar monomanía a cualquier idea fija.⁵²

Hasta aquí se puede puntualizar que las definiciones que se hacían en relación a los padecimientos mentales, buscaban destacar la causa de la locura en general y no de manera particular, de hecho aun no se hablaba de enfermedades, sino de síndromes⁵³ dentro de la locura, cosa que vendrá a cambiar drásticamente con la clasificación de las enfermedades, dando origen a diferentes tipos de locura, y no a diversas manifestaciones de una sola, como hasta aquí se creía.

Otro contemporáneo a Esquirol y Pinel es Falret, quien viene a inaugurar la clínica diacrónica⁵⁴ con el descubrimiento sobre que “*varias de las entidades descritas por los alienistas de la clínica sincrónica, en realidad correspondía a diferentes momentos de la evolución de una misma enfermedad: la Parálisis General Progresiva (PGP)*”⁵⁵ lo que abría un cambio conceptual y metodológico, convirtiéndose Falret en su teórico principal, sustentado en los principios que se resumen en: “*el estudio de la evolución de la enfermedad, búsqueda de una patógena específica, recuento de síntomas negativos, atención a los pequeños signos secundarios que permiten la diferenciación de entidades hasta entonces confundidas en los*

⁵² Clasificación tomada del Seminario *Depresión: pasión de la edad moderna*, a su vez citada por Gerardo Herreros de Bercherie

⁵³ Es decir un conjunto de síntomas, observables

⁵⁴ A lo largo del siglo XIX se dio una tensión entre dos corrientes dentro de la psiquiatría. Una de ellas (sincrónica) postulaba la existencia de una única enfermedad, cuyo *continuum* de gravedad determinaba las diferentes formas clínicas. La otra (diacrónica) postulaba la existencia de muchas enfermedades mentales, clasificadas en complejas nosografías. Dentro de la primera su representante mas significado fue Griesinger, mientras que en la segunda encontramos a Kraepelin, diferenciando entidades clínico - evolutivas a partir de los estados terminales.

Artículo: *Depresión y Subjetividad Tesis (*) capítulo 4 El nacimiento de la psiquiatría*, Cabaleiro Ana Paula, Fernández Mugetti Guillermina, Saenz María Paula publicado en www.herrerros.com.ar/melanco/tesis.htm.

⁵⁵ idem

síndromes de las nosologías de Pinel y Esquirol , instalándose así la clínica de las enfermedades mentales propiamente dicha.”⁵⁶

Con esto destaca, en el caso del tema que nos compete, la importante participación de Morel, alumno mas destacado de Falret quien *“proponía una patógena particular para las vesanias puras sin causa orgánica: la degeneración hereditaria.”⁵⁷*

Por su parte Falret abría un nuevo capítulo en lo que refiere el significado del padecimiento de la depresión, permitiendo establecer dos tipos de manifestación, puesto que descubre una nueva identidad psicopatológica: la locura circular *“un tipo de alienación limitada en la que se alternaban los estados de excitación y depresión,”⁵⁸* destacando que *“ ni el estado de excitación ni el de depresión, eran un estado de perturbación totalmente desarrollado , del tipo de los que normalmente se asociaban con manía o melancolía.”⁵⁹*

Intermedio a estas dos etapas pertenecientes a la evolución de la clínica Psiquiátrica del siglo XIX, aparece la aportación de Wilhelm Griesinger (1817 - 1868) quien *“consideró que la locura es un gran ciclo, proceso en el cual cada cuadro, es una etapa en la degradación progresiva del espíritu,”* al respecto *“la melancolía constituirá la forma primaria depresiva de la enfermedad”* y además distinguiría las siguientes manifestaciones clínicas, de formas poco lesionales, reversibles y con perturbación afectiva como factor esencial:

- ✎ Hipocondría: depresión con conciencia y centrada en el cuerpo
- ✎ Melancolía propiamente dicha
- ✎ Melancolía con estupor
- ✎ Melancolía con tendencias destructivas
- ✎ Melancolía agitada

Por otro lado influido por las ideas de la escuela alemana en la cual se ubicaría Griesinger y Morel; Krafft Ebing (1840 -1902) define a la melancolía de la siguiente manera:

“El fenómeno fundamental de la melancolía esta formado por una depresión emocional penosa, que no tiene causa externa o la tiene insuficiente, y una general inhibición de las actividades mentales, que pueden quedar totalmente paralizadas”⁶⁰

⁵⁶ ídem

⁵⁷ ídem

⁵⁸ Artículo: Depresión y Subjetividad Tesis (*) capítulo 4 El nacimiento de la psiquiatría, Cabaleiro Ana Paula, Fernández Mugetti Guillermina, Saenz María Paula publicado en www.herrerros.com.ar/melanco/tesis.htm.

⁵⁹ ídem

⁶⁰ ídem citado por los autores de Jakson Stanley en Historia de la melancolía y la depresión.

Tras encontrarse con la dificultad de encontrar una clasificación etiológica, Krafft utiliza el criterio clínico funcional para clasificar las psiconeurosis, basándose en la forma de agrupación de los síntomas y el curso que tendrán. En lo que refiere a la melancolía, Krafft Ebing reconocerá dos estadios de un único proceso enfermizo:

- *Melancolía simple*:⁶¹ donde los síntomas eran esencialmente psíquicos, debido al proceso mental doloroso conciente y no producidos orgánicamente por detección de la actividad de los conductos nerviosos psicomotores.
- *Melancolía con estupor*: la inhibición psíquica es evidentemente aumentada y complicada por el crecimiento de la resistencia orgánica en los cambios de la voluntad, constituyen de modelos transaccionales hacia formas más graves de melancolía con estupor, en que hay problemas de conciencia y el paciente se hunde en un estado mental nubloso.

Dichos estadios formaban parte para Ebing de un único proceso enfermizo, sus diferentes tipos tenían que ver con un mayor o menor estado de gravedad.

Por otro lado Ebing también especifica que los estados depresivos constituían unos de los síntomas principales de la melancolía pero también formaban parte de otros cuadros, por ejemplo:

*“El estado melancólico que aparece al comienzo de diversas neurosis y psicosis como perturbación intercurrente en los estadios iniciales de la enfermedad, ha de diferenciarse cuidadosamente de la melancolía como forma de enfermedad,”*⁶² lo que demuestra que Krafft ya diferenciaba cuándo se trataba de la melancolía como enfermedad y de la melancolía como manifestación de otro padecimiento, teniéndose desde entonces conciencia de la depresión enmascarada de la que hablaré mas adelante.

Más adelante Kraepelin (1856 - 1926) en el *Compendium de Psiquiatría* primera edición,⁶³ hacía la siguiente clasificación:

⁶¹ Dentro de la melancolía simple, se encuentran diversas formas clínicas que van desde una forma leve, denominada melancolía sin delirio, hasta una melancolía con delirio y errores de los sentidos.

⁶² Artículo: *Depresión y Subjetividad Tesis (*) capítulo 4 El nacimiento de la psiquiatría*, Cabaleiro Ana Paula, Fernández Mugetti Guillermina, Saenz María Paula publicado en www.herrerros.com.ar/melanco/tesis.htm.

⁶³ A través de sus ocho ediciones en su *Compendium de Psiquiatría*, Kraepelin dio cuenta de todos los cuadros nosológicos conocidos hasta el momento en la psiquiatría alemana, con la particularidad que se ordenaba según el criterio de la etiología, determinando que muchos de sus cuadros fueran doble o triplemente ubicados en la misma clasificación. En las primeras ediciones clasifica los estados melancólicos de manera muy similar a sus contemporáneos. Respecto a la melancolía y depresión, los cambios más significativos aparecieron en la quinta y sexta edición.

- ☞ Estados depresivos de melancolía → melancolía simple y melancolía delirante
- ☞ Estados de excitación → melancolía agitada
- ☞ Psicosis periódicas → locura circular y melancolía periódica

Sin embargo en la quinta edición se produce una modificación, diferencia entre enfermedades congénitas y adquiridas, tomando como criterio: diferenciar los distintos cuadros, la consideración de la forma terminal de la enfermedad; es decir mediante una lectura clínico – evolutiva, así para Kraepelin el mejor medio de apreciar las características de una enfermedad, era observar su evolución y desenlace, lo que le abriría paso a la construcción de diferentes cuadros nosológicos mayormente delimitados, expuestos en la sexta edición.

En lo que refiere a la melancolía y depresión, los cambios mas significativos se dieron a la vez que agrupó los estados maniacos y melancólicos dentro de una misma categoría, dándole el nombre de *locura maniaco – depresiva*, y puesto que Kraepeling rechaza la existencia de manía o melancolía simple, argumenta que siempre se revelará la existencia de fases depresivas a lo largo de la vida del enfermo, por lo que en la sexta edición “ *el diagnóstico de la locura maniaco - depresiva se caracteriza por la distinción de tres perturbaciones fundamentales:*

- ☞ Del humor: exaltación o depresión de los sentimientos
- ☞ De la ideación: fuga de ideas e inhibición del pensamiento
- ☞ De la voluntad: inquietud psicomotriz irresistible o inhibición del movimiento”⁶⁴

Este movimiento que llevó a cabo Kraepelin con la entrada de la denominación de la *psicosis-maniaco-depresiva*, permitirá heredar sus efectos en el siglo XX, donde el término depresión fue adquiriendo en el ámbito psiquiátrico un nuevo cuadro de significaciones e interpretaciones.

⁶⁴ Artículo: Depresión y Subjetividad Tesis (*) capitulo 4 El nacimiento de la psiquiatría, Cabaleiro Ana Paula, Fernández Mugetti Guillermina, Saenz María Paula publicado en www.herrerros.com.ar/melanco/tesis.htm.

Una vez hecho el recorrido histórico mediante el hilo conductor de las diferentes significaciones asignadas al padecimiento de la depresión en relación íntima con el término melancolía, me permito aterrizar éste mal desde el ángulo contemporáneo, es decir, defino enseguida el concepto de la depresión en la era moderna.

Hoy sabemos que hay una clasificación de las diferentes enfermedades mentales, anteriormente ya apuntábamos no se tenía conciencia de que se tratara de varias enfermedades de la mente o tipos de locuras, por llamarlo así, sino que se consideraba a la locura como única enfermedad, que iba a diferenciarse según el grado de severidad; hoy los psiquiatras cuentan con el catálogo de trastornos: *DSM – IV, El Manual diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, cuarta edición*,⁶⁵ en el que se encuentran los padecimientos mentales aceptados de manera internacional y cuyos apartados principales son los siguientes:

- ✍ Trastornos de inicio de infancia, la niñez o la adolescencia
- ✍ Delirium, demencia, trastornos amnésicos y otros trastornos cognoscitivos
- ✍ Trastornos mentales debido a enfermedad médica, no clasificados en otros apartados
- ✍ Trastornos relacionados con sustancias
- ✍ Esquizofrenia y otros trastornos sicóticos
- ✍ **Trastornos del estado de ánimo**
- ✍ Trastornos de ansiedad
- ✍ Trastornos somatomorfos
- ✍ Trastornos facticios
- ✍ Trastornos disociativos
- ✍ Trastornos sexuales y de la identidad sexual
- ✍ Trastornos de la conducta alimentaria
- ✍ Trastornos del sueño
- ✍ Trastornos del control de los impulsos no clasificados en otros apartados
- ✍ Trastornos adaptativos
- ✍ Trastornos de la personalidad
- ✍ Otros problemas que pueden ser objeto de atención clínica

Particularmente los que nos interesa trabajar detenidamente son los que tiene que ver con el apartado de los TRASTORNOS DEL ESTADO DEL ÁNIMO, los cuales se detallan de la siguiente manera:

⁶⁵ Es el sistema diagnóstico psiquiátrico que se utiliza actualmente en Estados Unidos y que usan clínicos e investigadores de todo el mundo. Es la última clasificación aceptada internacionalmente de enfermedades psiquiátricas y data de 1994.

☹ **Trastornos depresivos**

- Trastorno depresivo mayor
- Trastorno distímico
- Trastorno depresivo no especificado

☹ **Trastornos bipolares**

- Trastorno bipolar I
- Trastorno bipolar II
- Trastorno ciclotímico
- Trastorno bipolar no especificado

☹ **Trastorno del estado de ánimo debido a enfermedad médica**

☹ **Trastorno del estado de ánimo inducido por sustancias**

☹ **Trastorno del estado de ánimo no especificado**

A propósito de ésta clasificación, cabe mencionar que la Asociación Americana de Psiquiatría distingue los tres problemas depresivos más comunes:

☹* *La depresión mayor*: caracterizada por interferir en la capacidad de las personas para continuar sus actividades cotidianas

☹* *La distimia*: caracterizada por mantener los síntomas a largo plazo sin interferir en las actividades de las personas, pasando por ello desapercibida

☹* *El desorden bipolar (antes psicosis maniaco - depresiva)*: caracterizada por presentar variaciones del humor drásticas, a la vez que se afecta al pensamiento, el juicio y el comportamiento

El desorden bipolar no tiene tanta prevalencia como las dos anteriores, las cuales pueden pasar desapercibidas, o estar enmascaradas, al igual que pueden manifestarse más de una vez en la vida del individuo, las tres potencializando un suicidio que bien culmine con su vida o que lo vuelva como planteamos en este trabajo, un muerto con vida, una persona que experimenta su muerte existencial aun cuando goce⁶⁶ de la vida.

De esta manera tenemos la clasificación que se hace en psiquiatría sobre los padecimientos que afectan el estado de ánimo, dentro de los cuales se encuentra la depresión, a la vez que podemos constatar que la palabra melancolía, sale por completo de este listado, siendo como planteaba Esquirol de uso exclusivo para románticos poetas.

En la actualidad la psiquiatría parte del siguiente concepto sobre la depresión:

⁶⁶ Cabe señalar que la palabra goce, no necesariamente refiera al gusto pleno por el disfrute de su existencia, sino por el hecho dado que manifiesta su existencia, en tanto que el cuerpo sigue con vida.

“La depresión no es un estado de ánimo, sino una enfermedad con síntomas específicos, causada por un desequilibrio bioquímico”⁶⁷

¿Cómo es esto? Lammoglia escribe en su libro *Las mascararas de la depresión* que los secretos químicos de la depresión, se encuentran en una región primitiva denominada sistema límbico, el cual controla las emociones como el temor, la ira y el hambre; de esta manera escribe, la localización central del sistema límbico puede explicar la forma en que cualquier variación química ahí ocurrida se vuelva en los abundantes síntomas mentales y físicos de la depresión.

Quizá esta interpretación sobre la depresión de inmediato nos remonte a la que diera en la época de los griegos Hipócrates, con su teoría de los humores, ciertamente habría que reconocer que en esencia podría significar lo mismo, a diferencia que actualmente dentro de este padecimiento que hoy conocemos como depresión, el exceso o carencia de sustancias ya no dan lugar a los temperamentos del hombre, sino que lo colocan en un estado e incapacidad frente a los demás, siendo necesaria la intervención que lo haga volver a adaptarse, algo así como reivindicar su camino.

Pero ¿cual es la forma en que se desarrolla este proceso químico en el cerebro?⁶⁸

Una vez que comprendemos como es que se da la interacción de las células que conforman nuestro cerebro (neuronas) y los procesos químicos que en ella se llevan a cabo (sinapsis), podemos interpretar lo que sucede en él y de manera específica en cuanto a lo que refiere a la depresión.

Recordemos que nuestro cerebro experimenta descargas eléctricas, que viajan a través de los millones de neuronas, por medio de neurotransmisores: compuestos químicos que se generan en el cerebro, (la comunicación entre neuronas y el paso de los neurotransmisores forman el proceso llamado sinapsis); de estos compuestos químicos o neurotransmisores se descubrió que tres están implicados en el estado de ánimo, estos son la norepinefrina, la dopamina y la serotonina.

⁶⁷ Libro: *Las mascararas de la Depresión, vivir sufriendo y sufrir viviendo*, Dr. Ernesto Lammoglia, editorial Grijalbo, México 2001 Pág. 81.

⁶⁸ En 1959, Everett y Toman postularon por primera vez la hipótesis de que las catecolamina y la serotonina desempeñaban un papel muy importante en relación con la depresión. Estudios posteriores de Bunney y Davis, Schildkraut, Matussek y otros han reforzado ésta teoría. Esta hipótesis se basó en observaciones clínicas efectuadas con el uso de dos medicamentos: ↻ reserpina: usada en el tratamiento de la hipertensión, originaba depresión en algunos pacientes, reportándose en estudios neurofarmacológicos que este medicamento generaba depresión de la norepinefrina, la serótina y la dopamina cerebrales en animales de laboratorio. ↻ los inhibidores de la monoaminooxidasa, cuando eran empleados en el tratamiento de la tuberculosis producían un efecto euforizante y una importante acción depresiva. Estos medicamentos aumentaban la concentración de aminas biógenas (dopamina, norepinefrina y serótina) en el cerebro de animales de experimentación.

*“La comunicación entre las neuronas se realiza a través de una neurona eferente (transmisora) y una aferente (receptora) del neurotransmisor serotonina. En el caso de la depresión, existe un bloqueo en las neuronas receptoras causado por las endomorfina que inhiben la serotonina. Tampoco se capta la noradrenalina que se produce en nuestras glándulas suprarrenales y que nos permite estar en alerta o en estado de hiperalerta y tener respuestas a los estados de alarma. Si se reduce la cantidad de serotonina liberada en la neurona aferente es muy probable que pueda disminuir el dolor. Los antidepresivos funcionan impidiendo a las neuronas a reabsorber los neurotransmisores una vez que son liberados.”*⁶⁹

Cabe aclarar que para efectos de esta investigación abordaré preferentemente lo que tiene que ver más con la distimia y el episodio depresivo mayor que con lo que refiere al padecimiento bipolar, por ser éste último un padecimiento primordialmente orgánico, y el menos frecuente.

De entrada sabemos que *“la etiología de la depresión es multifactorial, con predominio en algunos agentes predisponentes y determinantes sobre otros”*⁷⁰ y al respecto Guillermo Calderón nos propone reconocer estos agentes causales de la depresión:

† Causas genéticas

Éstas serán las que determinen principalmente el padecimiento bipolar o depresión psicótica, su teórico principal es Kallmann quien refuerza la teoría de una transmisión de la enfermedad por un gen dominante estableciendo tasas de relación con parientes consanguíneos⁷¹ en psicosis maniaco - depresivas o padecimiento bipolar. Aunque especifica Guillermo Calderón, *“no podríamos hablar en estos casos de una herencia directa de la depresión sino simplemente de una posibilidad de transmisión de un terreno mas vulnerable al cuadro, como puede suceder con otras enfermedades.”*⁷²

⁶⁹ Hace unas tres décadas se descubrió que ciertos neurotransmisores se relacionaban con los cambios de humor en los pacientes maniaco depresivos. Se encontraron deficiencias de estos compuestos durante los periodos de depresión y sobreabundancia durante la euforia. Libro: Las Máscaras de la Depresión, vivir sufriendo y sufrir viviendo, Dr. Ernesto Lamoglia, ED. Grijalbo, México 2001

⁷⁰ Libro: Depresión, un libro para enfermos deprimidos y médicos en general, Guillermo Calderón Narváez, ED. Trillas

⁷¹ La posibilidad de que un pariente de un enfermo deprimido padezca también depresión psicótica es de un 10 a un 15% en que el cuadro se presente en su hijo. Si el afectado fuera un hermano de éste, el riesgo sería casi de la misma magnitud. Si los dos progenitores fueran deprimidos graves sus descendientes afrontarían un 50% de posibilidades. Con parientes más lejanos como tíos abuelos y primos el riesgo desciende a un 3 o 4%.

⁷² Libro: Depresión, un libro para enfermos deprimidos y médicos en general, Guillermo Calderón Narváez, ED. Trillas

† Causas psicológicas

Estas causas intervienen en cualquier tipo de depresión sin embargo son especialmente importantes en la depresión neurótica,⁷³ así pues en este rublo podemos reconocer dos tipos de causas, las que determinan y las que desencadenan, teniendo el siguiente cuadro:

DETERMINANTES	DESENCADENANTES
Mala integración de la personalidad en la etapa formativa	† pérdida de un ser querido † pérdida de una situación económica † pérdida de poder † pérdida de la salud * enfermedades con peligro de muerte * enfermedades que originan incapacidad física * enfermedades que determinan alteraciones estéticas * enfermedades que afectan la autoestima

Las causas determinantes no solo pueden ser aquellas que quedaron enterradas en el pasado durante la infancia del individuo, y que posteriormente salen a la luz mediante enfermedades como la depresión, sino son también la acumulación de signos y manifestaciones de factores situacionales que en algún momento generaron angustia y que se han ido acumulando, por lo que *“en muchos casos se encontrará que una adaptación aparentemente adecuada es en realidad la máscara que oculta viejos problemas.”*⁷⁴

† Causas ecológicas y sociales

Estas tiene que ver con el medio que rodea al hombre, quien ha ido modificando su hábitat, sometiendo a la naturaleza en función de sus necesidades, sin embargo con el desarrollo tecnológico, se desataron consecuencias negativas, *“a saber: un aumento acelerado de la*

⁷³ Como en casi todas las neurosis los factores emocionales desempeñan un papel preponderante, presentándose desde los primeros años de vida, determinando rasgos de personalidad tan profundamente enraizados en el modo de ser del individuo que algunos psiquiatras se refieren a ellos como rasgos constitucionales, sin embargo estos rasgos no son heredados sino que se aprenden a través de la estrecha relación y la dependencia respecto de los miembros de la familia.

⁷⁴ Libro: Depresión, un libro para enfermos deprimidos y médicos en general. Guillermo Calderón Narváez, ED. Trillas, Pág. 33

población mundial, la explotación inmoderada de los recursos naturales, la producción incontrolada de sustancias contaminantes y... desechos generando - además de - una severa contaminación ambiental... Un desequilibrio ecológico” ⁷⁵ mismo que repercute de forma directa en el hombre, cuestión que abordaremos con mayor detenimiento en el capítulo tres, puesto que refiere lo que sucede al hombre con relación a la cultura a la que pertenece, así como la intervención de lo que tiene que ver con el malestar en la cultura.

Sería pertinente precisar que éstas “causas,” esencialmente se vinculan entre sí, es decir no son causas aisladas, por el contrario, son situaciones que experimenta el hombre de manera in estructurada, de tal forma que los agentes causales descritos arriba, podrían presentarse de forma mixta en el hombre deprimido.

Pero, ¿cómo se manifiesta todo esto en la persona?, ¿qué signos pueden alertar al individuo de que quizá esta padeciendo depresión?; en el ámbito de la medicina se puede tomar referencia por medio del “cuadro clínico”, el cual contiene la serie de síntomas que acompañaran al padecimiento, sin embargo en este punto surge lo interesante de la detección de la enfermedad, dado que la depresión como ya habíamos mencionado anteriormente suele presentarse enmascarada ⁷⁶ pues abundan los síntomas somáticos, situación que desvía la mirada del punto esencial y la extravía actuando como un simple paliativo sobre la verdadera enfermedad. Por lo que habría que detenernos a considerar los diversos síntomas que el enfermo deprimido puede experimentar y que Calderón ⁷⁷ divide en cuatro grupos:

🧠 Trastornos afectivos

SÍNTOMA	MANIFESTACIÓN
Indiferencia afectiva	Disminución o pérdida de intereses vitales

⁷⁵ Libro: Depresión, un libro para enfermos deprimidos y médicos en general, Guillermo Calderón Narváez, ED. Trillas Pág. 41

⁷⁶ Al encontrar un tipo de depresión enmascarada el médico debe agudizar sus sentidos por descartar todas las posibles enfermedades que se puedan presentar y que no son depresión, el Dr. Lamoglia hace una lista de los padecimientos que **NO** son depresión pero que bien podrán estarla imitando: 🧠ataque de pánico o crisis de angustia 🧠agorafobia 🧠fobia social 🧠fobias simples 🧠neurosis obsesiva compulsiva 🧠trastorno por estrés postraumático 🧠trastorno por ansiedad generalizada. Trastornos de la personalidad: 🧠 trastorno histriónico de la personalidad 🧠trastorno obsesivo compulsivo 🧠trastorno limite de la personalidad 🧠trastorno de la personalidad por evitación 🧠trastornos facticios 🧠ganancia secundaria 🧠trastorno por hiperactividad y déficit de atención 🧠enfermedad de Alzheimer 🧠esquizofrenia 🧠hipocondría 🧠trastorno por somatización 🧠trastorno autista 🧠anorexia nerviosa 🧠bulimia nerviosa 🧠mutismo selectivo 🧠delirium 🧠estrés 🧠duelo y estrés postraumático Enfermedades físicas imitadoras de la depresión 🧠cáncer 🧠enfermedades cardiacas 🧠hipertiroidismo 🧠hipotiroidismo 🧠síndrome adrenogenital 🧠enfermedad de cushing 🧠enfermedad de Addison 🧠hipoglucemia 🧠diabetes 🧠hepatitis infecciosa 🧠 mononucleosis infecciosa 🧠lupus eritomatoso sistémico 🧠SIDA 🧠fatiga crónica.

⁷⁷ Libro: Depresión, un libro para enfermos deprimidos y médicos en general, Guillermo Calderón Narváez, ED. Trillas, Pág. 59

Tristeza	Con o sin tendencia al llanto. Ausente en las “depressiones sonrientes”
Inseguridad	Dificultad para tomar decisiones
Pesimismo	Enfoque vital derrotista, da origen a dependencia hacia la familia
Miedo	Específico o indiferenciado, en ocasiones absurdo (por ejemplo, miedo a bañarse)
Ansiedad	Más intensa en la mañana puede ser confundida con síntomas depresivos

Es curioso notar que cada uno de los trastornos aquí descritos aparecen en el caso de la depresión como una posibilidad de expresión de sí misma, que difícil resulta su propia interpretación afectiva, ue la inseguridad, miedo, ansiedad y tristeza, puluan por su mente y cuerpo como agentes que en nada favorecen la estancia en el mundo y que le convierten en un ser atrapado en su propia conciencia, resultando factores que imposibilitan la relación interpersonal.

🧠 Trastornos intelectuales

SÍNTOMA	MANIFESTACIÓN
Sensopercepción disminuida	Mala captación de estímulos
Trastornos de memoria	Dificultad para la evocación
Disminución de la atención	Mala fijación de los hechos de la vida cotidiana
Disminución de la concentración	Dificultad para el estudio
Ideas de culpa o fracaso	Auto evaluación. Incapacidad de enfrentamiento
Pensamiento obsesivo	Ideas o recuerdos repetitivos molestos

El problema de los trastornos intelectuales en la depresión es que cada uno de los síntomas y manifestaciones puntualizados arriba, constituyen comportamientos que afectan la autoestima y el buen desenvolvimiento social del individuo, en el ámbito pedagógico lo pertinente sería cuestionarnos ¿cómo podemos intervenir frente a

esta problemática, si a menudo las asociamos con actitudes y aptitudes totalmente equivocadas, o que son referentes de otros padecimientos o elementos de la propia personalidad? La respuesta quizá sería evitar estereotipar conductas y personajes, formando una conciencia crítica sobre los problemas que salen a nuestro paso, sobretodo y de forma mas clara, en el ejercicio pedagógico, el proceso formativo suele ser un efectivo escaparate de sensaciones e información valiosa en torno al problema de la depresión como un entorpecedor de éste y sobretodo del proceso educativo. La intervención del pedagogo en la identificación y canalización de este tipo de trastornos resulta una oportunidad esencial para la adaptabilidad a la cultura de la que forma parte y que tomamos como punto de partida para explicar el fenómeno de la depresión como malestar en la cultura, cuestionándonos a menudo la forma de interpretación de la realidad, en función de un problema que aquí trabajo principalmente como resultado de un cuestionamiento o conflicto existencial.

Y es que cabe señalar, que las problemáticas intelectuales arriba mencionadas suelen poner en conflicto el desempeño de los individuos socialmente hablando, colocándolos en primer instancia como agentes vulnerables, y por otro lado objeto de observación por parte de los “otros”, quienes forman en gran medida un elemento esencial en la forma del cómo se le presenta al sujeto el mundo que le rodea, sin embrago estas observaciones se trabajaran con mayor detenimiento en el capítulo tres.

🧠 Trastornos conductuales

SÍNTOMA	MANIFESTACIÓN
Actividad disminuida	Descuido de sus obligaciones y de su aseo personal
Productividad disminuida	Mal rendimiento laboral
Impulsos suicidas	Ideas o intentos de privarse de la vida
Impulso a la ingestión de alcohol y otras drogas	Tendencia a beber y a utilizar drogas como un mecanismo de escape a la ansiedad

Al igual que los trastornos intelectuales afectan en el desempeño efectivo de la interacción entre el individuo y la sociedad, de igual forma, los trastornos que refieren a la conducta – como consecuencia se podría decir también de los intelectuales – tienen su mayor expresión al contacto y en convivencia con los demás, de modo tal que el enfermo deprimido no solo debe tolerar el malestar de su propio conflicto, sino también los efectos e imagen que éstos representan en la cultura a la que pertenece, por ejemplo una actividad y productividad disminuida a menudo es considerada una actitud llamada despectivamente como “flojera”, a tal que su lugar en el mundo se ve cuestionado frente a la situación de rechazo o mala interpretación, en el caso de los instintos suicidas, o la necesidad de ingesta de fármacos u otras drogas, dicho rechazo o mala interpretación se convierte en un problema grave socialmente hablando, puesto que incluso, el enfermo podría encontrarse frente a una situación que pone en peligro su integridad física, su libertad y su propia vida.

🧠 Trastornos somáticos

SÍNTOMA	MANIFESTACIÓN
Trastornos en el sueño	Insomnio que se presenta al principio o al final del periodo de descanso. Dormir inquieto, en algunos casos hay hipersomnia
Trastornos en el apetito	Anorexia que puede originar pérdida importante de peso. En ocasiones hambre compulsiva
Disminución de la libido	Debilitamiento o desaparición del deseo sexual
Cefalea tensional	Afecta de preferencia a los músculos de la nuca y a los temporales
Trastornos digestivos	Dispepsia, aerofagia, meteorismo, náusea, etc.
Trastornos cardiovasculares	Trastornos de la frecuencia o del ritmo cardíaco, disnea suspirosa, etc.
Otros	Mareos, prurito, alopecia, etc.

La relación que establece el individuo deprimido con su cuerpo es similar a la que se desarrolla en un campo de batalla, es un conflicto permanente que con el tiempo empeora, materializando lo simbólico, y haciéndolo accesible a la vista, pero de manera particular, el enfrentamiento de la persona con sí mismo, se ve manifiesta desde diferentes ángulos, como hemos expuesto arriba, el sueño, lo digestivo, lo sexual y de mas funciones corporales que suelen colapsar el buen desempeño en el ámbito social del que forma parte y que por consecuencia dejan su huella en los conductuales, afectivos e intelectuales.

Al respecto, dada la gama extensa de síntomas que podrían referir a poner nuestra mirada en el padecimiento de la depresión o bien a omitirlo por encontrarse enmascarado, Lamoglia enumera todo lo que no es Depresión ⁷⁸ e indica que *“para diagnosticar una depresión el médico debe comprobar que el paciente presente al menos nueve de los síntomas principales... y excluir todos los demás padecimientos. Incluso si una persona presenta en un momento dado todos los síntomas de la depresión, no significa que la tenga, sino que está padeciendo una sintomatología depresiva que no necesariamente corresponde a un episodio depresivo mayor,”* siendo en éste momento donde se complica la detección oportuna de la enfermedad o bien puede llegar a confundirse.

Hasta aquí, hemos dado un recorrido histórico detallado sobre la construcción del término depresión; partiendo de la herencia filosófica griega con el concepto melancolía, hemos dado cuenta de que la ruptura con lo filosófico, pareciera presentarse a partir de la determinación de los sistemas médicos, la consolidación de la ciencia y el nacimiento de la psiquiatría, sin embargo puedo decir que a mi parecer el camino paralelo puede encontrar una leve fractura hasta la aparición de la nueva significación de la psicosis maniaco depresiva, introducida por Krapelin y que llevará a la construcción de un nuevo cuadro de significados a la depresión, a pesar de que desde tiempo atrás ya se le conocía y había sido descrita; la desaparición del término melancolía, el cual efectivamente toma otro significado (pasa al ámbito predominantemente literario), es también un indicio de la ruptura entre la visión filosófica de la depresión y su postura determinantemente científica, aunque pareciera retomar los fragmentos caídos de tal colapso para volverlos a hilvanar en un intento por continuar su paralelismo, ¿Por qué asevero esto? porque a pesar de otorgar voz y participación a las teorías de los principales ponentes de la medicina y

⁷⁸ Libro: Las mascararas de la depresión: vivir sufriendo y sufrir viviendo, Ernesto Lamoglia, Editorial Grijalbo, capitulo I

psiquiatría sobre el problema de la depresión, y por encima aparentemente de una lectura filosófica, hasta los siglos XIX y XX , los estudiosos de la medicina y psiquiatría, siguen sin descartar y reconociendo que ésta puede no tener un origen orgánico, atendiendo todavía de alguna forma la ya expuesta teoría de las pasiones, abriendo la posibilidad en mi opinión a una interpretación fuera de lo clínico, y por tanto un hilo filosófico, finamente expuesto.

De esta manera podemos darnos cuenta de la magnitud de complejidad que rodea el diagnóstico de la depresión por parte del lado de la ciencia, que como hemos valorado en todo este trayecto en comparación con un posible sentido filosófico, ha ido acompañada desde siempre por una concepción que paulatinamente se fue descartando hasta quedar separada de la enfermedad.

En el siguiente apartado una vez establecido el concepto completo de la depresión partiendo de una construcción paralela entre filosofía y ciencia, nos abriremos paso a otorgar una serie de significados que bien podrían ayudarnos a los enfermos deprimidos, encontrar una nueva alternativa de interpretar nuestra enfermedad y generar nuevas posibilidades de intervención frente a lo que estamos experimentando; ahondando en una lectura que a mi parecer es mas interesante a realizar en un intento por comprender la esencia del problema que nos ocupa en esta investigación y que a manera de propuesta me permito exponer en el siguiente capítulo; la depresión vista desde la filosofía, específicamente, desde el existencialismo, como una posibilidad de interpretar el padecimiento, mas complejo de todos los tiempos.

Para ello resulta pertinente construir un puente de unión entre la visión clínica y la postura filosófica, misión que me permito cumplir mediante la interpretación sustentada de la medicina alternativa y a través de la confrontación y relación entre psique y soma como punto de partida para una lectura existencialista.

**MI CUERPO NO ES MIO
ES DAGA DEL DESTINO
PERMANENTE EN MI ALMA
ES SOMBRA Y TESTIGO
DE LA CONDENA INESPERADA**

Brenda

El ser deprimido: cuestionamiento de si mismo con relación a la existencia y en confrontación constante con su cuerpo: somatización del padecimiento, la relación mente - cuerpo.

“Lo mas natural era seguir existiendo momentáneamente, aceptando otros diez minutos de vida, aunque al final de aquellos largos minutos, no hubiera mas que una tortura insoportable”⁷⁹

Actualmente se ha permitido al pensamiento contemporáneo, interpretar las enfermedades recuperando diversos ángulos y áreas del conocimiento, se ha ido abriendo espacios de intervención, de manera paralela a la ciencia médica tradicional, éstos agentes se reconocen como medicina alternativa.

Recordemos que desde el origen mismo de la interpretación de la depresión y la medicina, ésta mantenía un vinculo con la filosofía, mismo que hemos argumentado detalladamente en el apartado anterior y que a pesar del transcurso de los años desde la teoría de los humores hasta la apreciación clínica moderna del problema de la depresión, en esencia se ha mantenido defendiendo la misma idea, es un padecimiento que corresponde a la química cerebral que repercute en el estado anímico del hombre, es decir un desequilibrio bioquímico susceptible de ser modificado con agentes restauradores; hoy fármacos llamados antidepresivos, antes brebajes químicos que actuaban sobre el desequilibrio humoral del hombre y que tenían íntima relación con los temperamentos; antes manifestación de un solo padecimiento: *la locura*, hoy una enfermedad mas, que conforma el cuadro de los principales trastornos clasificados dentro de las enfermedades mentales y el quinto de los motivos que le llevan al hombre a quitarse la vida.

Nunca sabremos si la frecuencia de suicidios de todos los tiempos eran originados por éste mismo problema, sin embargo si sabemos que es una enfermedad que ha existido desde todos los tiempos y que ocupa el

⁷⁹ 1984, George Orwell; Rafael Vázquez Zamora Traductor, Ediciones Destino, Colección Destino libro volumen 54 mayo 1989 sexta reimpresión. México. Pagina: 225

interés de grandes teóricos de diversos ámbitos del conocimiento; quizá sea importante mencionar, que aunque hoy se cuenta con una interpretación psiquiátrica sobre el origen de la depresión, también existe la posibilidad de construir otras interpretaciones que retomaré para la formulación de una nueva perspectiva interpretativa sobre éste problema.

Como hemos visto en el apartado anterior, la depresión suele hacer uso de manifestaciones físicas representadas en el cuerpo del enfermo deprimido, la manera en que interpretemos estas manifestaciones, hará la diferencia entre considerarlas un padecimiento específico o el síntoma de un problema determinado,

Pero, ¿que lleva al individuo a enfermar, ¿que provoca que la persona entre en determinados estados mentales que le originen padecimientos físicos?, ¿existe una relación o unidad entre el cuerpo y la mente?, ¿somos solo un organismo celular, programado biológicamente?, ¿somos solo materia?, ¿qué controla nuestras emociones, nuestras interpretaciones?, ¿las ideas son decisión nuestra o resultado de un proceso cerebral determinado?, ¿hay una energía de vida, conciencia o alma que tan solo utiliza al cuerpo como vehículo para manifestarse?, ¿es la depresión un problema orgánico o un problema existencial?.

Cuando una persona enferma de depresión, pueden suceder muchas cosas, desde un decaimiento afectivo notable, hasta su manifestación somática, de ahí que surja la cuestión sobre la dicotomía mente -cuerpo y su relación con el problema de la depresión, exigiendo una revisión sobre el concepto de salud y el de enfermedad y cual es el papel del cuerpo y la mente en ésta determinación. Tomemos en cuenta que según el concepto que se tenga de la relación o división entre el cuerpo y la mente será la interpretación de la enfermedad y la salud y en consecuencia las posibles vías de curación o intervención.

En la antigüedad encontrábamos que *“no existía dicotomía para los autores del Corpus Hipocráticum entre las enfermedades del cuerpo y las del alma, así el cerebro - una parte del cuerpo - no era el causante de los padecimientos ‘mentales’ sino que había una expresión psíquica del desequilibrio humoral”*⁸⁰

En este sentido Hipócrates *“partía de la hipótesis de que la salud era efecto del equilibrio entre ciertos humores o sustancias,”*⁸¹ que como ya

⁸⁰ *Depresión y Subjetividad. Tesis (*) Capítulo 4 – El nacimiento de la psiquiatría*, Cabaleiro Ana Paula., Fernandez Mugetti Guillermina., Saenz María Paula., Gerardo Herreros <http://www.herrereros.com.ar>

⁸¹ ídem

puntualizamos en el apartado anterior son cuatro, sangre, flema, billis amarilla y billis negra, así el concepto de enfermedad vendría a desprenderse del exceso o carencia de alguno de éstos humores en el hombre; recordemos que el exceso de *billis negra* vendría a ser causa de la melancolía. Es decir un estado físico, manifiesto en el cuerpo repercutía en un estado mental y anímico.

Sin embargo en ésta misma época dentro de las diferentes escuelas⁸² de la antigüedad, el concepto de salud será diferente, por ejemplo para los metodistas *“el estado de salud dependerá de los movimientos de partículas que se hallan en perpetuo movimiento, de su compresión, de su agitación o relajamiento en el recorrido de los conductos por donde pasa el neuma o espíritus,”*⁸³ de tal forma que la alteración de éstos será causa de enfermedad.

En la Edad Media el cuerpo estará compuesto por:

- los humores
- los miembros : es decir todas las partes sólidas
- las complexiones:⁸⁴ el temperamento del hombre
- los espíritus”⁸⁵

Es decir que en la edad media el cuerpo representaba tanto lo material, sean los miembros; lo químico, sean los humores, y lo inmaterial, sean los espíritus y los temperamentos del hombre, una totalidad que incluirá esencialmente la interacción entre lo terreno y lo divino.

La buena articulación de éstos elementos darán como resultado el equilibrio del hombre, de tal forma que la salud en la Edad Media tendría que ver con la armonía entre éstos componentes, por lo que es de comprender que haya sido muy complicada la aceptación de las enfermedades mentales en ésta época, recordemos que el significado del cuerpo en el medioevo vendría a otorgarle a éste un sentido pecaminoso, una posibilidad de perdición para el alma, a la vez que también representaría el escenario de expresión del mal, o bien la

⁸² **Escuela dogmática** (causalista), **Escuela empírica** (lo único válido es la experiencia directa, utilizando la analogía), **Escuela metodista** (basada en la línea filosófica de Epicúreo), Escuela del jardín, llamada así por haberse instalado en el jardín de Epicúreo (admitían solo la realidad material y sensible, no existiendo otra realidad que los átomos - o partículas indivisibles -), **Escuela neumática**, basada en el estoicismo (combaten la metafísica adjudicando incluso materialidad a Dios o el alma), **Escuela ecléctica** (que retoma lo mejor de las anteriores, los autores más significativos de ésta teoría son Celso, Areteo de Capadocia, Galeno, Celio Aurelio y Alejandro Tralles, vale la pena señalar que las aportaciones de éstos personajes serán las más significativas de éste periodo histórico.

⁸³ *Depresión y Subjetividad. Tesis (*) Capítulo 4 – El nacimiento de la psiquiatría*, Cabaleiro Ana Paula., Fernandez Mugetti Guillermina., Saenz María Paula., Gerardo Herreros <http://www.herrerros.com.ar>

⁸⁴ La noción de complexión, es heredada de la chasis griega y esta caracterizada por la combinación de humores para generar el temperamento.

⁸⁵ *Depresión y Subjetividad. Tesis (*) Capítulo 4 – El nacimiento de la psiquiatría*, Cabaleiro Ana Paula., Fernandez Mugetti Guillermina., Saenz María Paula., Gerardo Herreros <http://www.herrerros.com.ar>

trascendencia del estado mundano a una ascensión divina por medio de la iluminación.

El predominio del catolicismo otorgará a este significado, una serie de recursos interpretativos en cuanto a la relación entre la mente y el cuerpo, la salvación y la perdición, la salud y la enfermedad. Baste retomar las lecturas al respecto de San Agustín y Santo Tomás, quienes aportarán un elemento fundamental: la existencia del alma.

San Agustín y Santo Tomás en el albor de *las pasiones del alma* plantean la inclusión del alma, ésta, en relación con el cuerpo y la mente retomando las ideas neoplatónicas y neoaristotélicas mismas que vendrán a marcar la diferencia entre los trastornos del humor y las pasiones del alma, es decir aquellos padecimientos propios de la medicina y los estrictamente tratables por la filosofía.

Para San Agustín el alma será una sustancia activa, de naturaleza espiritual que puede ser conocida a través de la “iluminación”, es decir *“la luz que ilumina el intelecto humano, para que éste pueda trascender lo sensible e intuir las verdades inmutables, en otras palabras Dios es Luz que ilumina al hombre,”*⁸⁶ cabe mencionar que ésta también es una forma de conocimiento que puede mostrar dos vertientes:

Primera: cuando solo hace uso de instrumentos corpóreos, alcanzando un nivel subjetivo de conocimiento, es decir lo terreno, y

Segundo: cuando contempla en sí misma, mediante una introspección la verdadera certeza, alcanzando el conocimiento de verdades eternas,⁸⁷ la trascendencia del hombre.

Así pues el concepto de hombre que podemos retomar en función de esto es que *“debido a que el hombre es una creación de Dios, éste tiene algo divino, pero que es imperfecto, y eso le permite conocer tanto lo corpóreo e imperfecto a través de los sentidos,- es decir por medio del cuerpo - como lo verdadero y eterno a través del alma.”*⁸⁸

Por otro lado Santo Tomás plantea su concepto de hombre como la unión en un solo individuo de dos grados de realización del ser, uno material que es el *ánimus* y otro espiritual que es el *anima*, ligados indisolublemente y confrontándose constantemente, ya que el *ánimus*

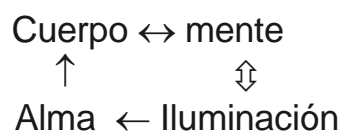
⁸⁶ Artículo : San Agustín, Su Biografía y su filosofía, escrito por González Varas Héctor, publicado por Universidad Abierta, en www.universidadabierta.edu.mx

⁸⁷ De aquí se desarrollo el tema de “la interioridad” sobre el cual argumenta que la fuente del conocimiento verdadero radica en el interior del hombre ya que así se encuentra con Dios ahondando en el alma, la cual participa de las verdades eternas, llegando así a concebir a Dios.

⁸⁸ San Agustín, Su Biografía y su filosofía, escrito por González Varas Héctor, publicado por Universidad Abierta, en www.universidadabierta.edu.mx

persigue las satisfacciones inmediatas y él anima busca la unión con Dios; uno será la representación terrena del hombre (cuerpo) y la otra su cualidad divina e incorruptible, que puede mediar entre el hombre y Dios (el alma), desprendiéndose de ahí lo que tiene que ver con la demonología y el hecho de concebir al cuerpo como un *nido de placeres*⁸⁹ que conducía a la perdición del alma, y en este sentido el hombre estaría espiritualmente enfermo, ya que los placeres predominan su mente, ejecutándose en el cuerpo.

Como vemos hasta aquí las teorías de ambos autores tienen concordancia en lo que refiere a la relación entre el cuerpo y el alma, uno terreno y corrupto, la otra divina, inmaterial e incorruptible, ambos sosteniendo una confrontación natural pero íntimamente ligados. Sin embargo ¿donde queda la mente?, dentro de esta postura el papel de la razón, mente o intelecto se ve influido por el alma mediante la iluminación, esa luz que va a guiar al hombre, de tal manera que el vínculo entre éstos queda así:



De tal forma que Dios iluminará la razón del hombre haciéndolo consciente del alma, misma que mediará los actos del cuerpo, éste que siempre vulnerará su condición ante lo terreno. Desde aquí podemos decir respecto a la depresión, que el enfermo deprimido se encuentra en confrontación con su cuerpo, en él se manifiestan los conflictos que padece con relación a los demás, consigo mismo y frente al mundo al que pertenece.

Es interesante plantear que los estados de vacío que experimenta el enfermo deprimido, le colocan frente a una lectura de la realidad que difiere con una visión de ésta en condiciones “normales”, lo cierto es que el padecimiento de la depresión le permite al hombre cuestionarse sobre aspectos de su vida aun inexplorados o negados por su propia conciencia, colocándolo violentamente consigo mismo.

Los estados físicos que provoca la enfermedad colocan al individuo en la posibilidad de reconstruir el concepto que tiene de sí, el sentido de su existencia y el rumbo de su ser, permiten otorgarle a sus

⁸⁹ El espíritu monástico había esparcido un ascetismo religioso que se acompañaba de desprecio del cuerpo, nido de los placeres carnales, depósito poco digno y corruptible para un hombre de ciencia. De ahí que la locura fuera considerada como un vicio y marca de degradación para el ser humano, el cual al padecerla representaba el hecho de haber firmado un pacto con Satán que habitaba en el cuerpo y libraba duro combate con el alma, representando el melancólico ser un esclavo de los infiernos.

manifestaciones una lectura filosófica que cuestiona su papel frente al mundo.

Contrario a esta interpretación de unidad indisoluble entre el cuerpo y la mente encontramos la postura de Descartes quien defiende que *“los procesos corporales son distintos de los procesos mentales”*⁹⁰ ya que *las propiedades del cuerpo y la mente son lógicamente contradictorias,*⁹¹ aunque advierte sobre esto que existen situaciones en las que ambos colaboran como en las sensaciones, los sentimientos o el conocimiento de los cuerpos, planteando el dualismo cartesiano, donde *“la mente, aunque es incorpóral, interactúa con el cuerpo a través de la glándula pineal”*⁹² del cerebro,⁹³ al respecto sería interesante incorporar la postura de un teórico contemporáneo sobre el estudio del problema mente –cuerpo, quien retoma la postura dualista cartesiana y además agrega otros elementos interesantes, éste personaje es Popper quien expresa lo siguiente:

*“Este problema incluye un acertijo principal que quizás nunca pueda ser resuelto. En verdad es el problema de filosofía más profundo y más difícil, el problema central de la metafísica moderna”*⁹⁴

Para Popper el problema mente - cuerpo *“esta relacionado con las ideas de conocimiento subjetivo y objetivo, con la “teoría de los tres mundos” y con la evolución, emergencia y funciones del lenguaje”*⁹⁵ y el tema del realismo, ya que declara que el problema cuerpo -mente se relaciona con el tema del realismo, que es un asunto metafísico y por ende no

⁹⁰ ya que el cuerpo es extenso, ocupa un lugar y se divide en partes mientras que la mente es pensamiento inextenso, no ocupa lugar alguno y es simple (sin partes). Artículo: *Popper y el problema cuerpo - mente*, Pascual F. Martínez, Freyre, Universidad de Málaga

⁹¹ ídem

⁹² En los seres humanos, esta estructura se desarrolla hasta el séptimo año de vida, momento en que es algo mayor que un garbanzo; después, a lo largo de la vida, se depositan en la glándula pineal partículas minerales pequeñas, sobre todo calcio. A veces, los depósitos minerales pueden ser observados en radiografías del cerebro. Esta glándula recibe su nombre del fisiólogo francés Philippe Pinel, que fue el primero en describirla en un cerebro humano. Se está comenzando a conocer poco a poco cuáles son las funciones de esta glándula. Tiene propiedades tanto neuronales como endocrinas, y en los vertebrados menos evolucionados, como la lamprea, este órgano está colocado sobre un pedúnculo cercano a una abertura del cráneo, y funciona como un órgano fotorreceptor. En vertebrados superiores, como los reptiles e incluso algunas especies de aves, aún se observan estructuras fotorreceptoras unidas a la glándula pineal. En los mamíferos, la glándula pineal no es fotosensible, pero sigue habiendo una conexión neuronal entre los ojos y la glándula. De este modo, las funciones de la glándula pineal en un animal se relacionan con los niveles de luz circundante. El aislamiento de la hormona melatonina en 1958, condujo a un conocimiento más completo de la glándula pineal. Estudios realizados en animales demuestran que esta glándula sintetiza y segrega melatonina casi sólo por la noche, e interrumpe esta función durante el día. A su vez, la melatonina puede influir en las funciones de otros órganos endocrinos, tales como el tiroides, las glándulas adrenales, y las gónadas. Otros experimentos demuestran que los cambios producidos en el nivel de melatonina de los animales que se reproducen estacionalmente, pueden afectar a su ciclo reproductor, y que la disminución de la melatonina provocada por la iluminación artificial puede prolongar la actividad procreadora. Sólo se está comenzando a conocer el papel de la glándula pineal y de la melatonina en el control de estos biorritmos, pero se mantiene la hipótesis de que incluso los animales que no se reproducen estacionalmente, como los seres humanos, son afectados por sus funciones diarias. "Glándula pineal." *Enciclopedia® Microsoft® Encarta 2001*. © 1993-2000 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

⁹³ *Popper y el problema cuerpo - mente*, Pascual F. Martínez, Freyre, Universidad de Málaga

⁹⁴ Del texto "Notes of a realist on the body-mind problema" 1999, texto de una conferencia pronunciada en 1972. Artículo *Popper y el problema cuerpo -mente*, escrito por Pascual F. Martínez Freire, Universidad de Málaga

⁹⁵ ídem

positivista.”⁹⁶ Pero veamos detenidamente cada uno de éstos elementos que aporta Popper al problema cuerpo -mente.

Popper formula la existencia de tres mundos en la teoría de los tres mundos a los cuales aplica el tema del realismo, constituyendo tres tipos de realidades:

MUNDO	REALIDAD
Mundo 1 conformado por los objetos y estados físicos del hombre	corporales : que son las realidades por excelencia
Mundo 2 los estados de conciencia, estados mentales, es decir las disposiciones conductuales para actuar	mentales : porque interactúan con los cuerpos
Mundo 3 contenidos objetivos del pensamiento, particularmente de los pensamientos científicos y poéticos que pueden conducir a acciones con repercusión en el mundo 1	Y las producidas por las mentes humanas: sean corporales (obras artísticas o técnicas y /o libros) o incorporeales (problemas, argumentos o teorías y /o objetivos)

De la misma forma Popper escinde el problema cuerpo -mente en dos problemas:

Primero: la muy estrecha relación entre estados fisiológicos y ciertos estados de conciencia (habitual problema cuerpo - mente, sea relación entre el mundo 1 y mundo 2)

Segundo: la emergencia del yo y su relación con el cuerpo (relación entre el cuerpo y el yo, sea relación mundo 1 y yo, éste anclado según Popper en el mundo 3)

Respecto al primer problema podemos encontrar que Popper distingue normalmente dos tipos de procesos mentales: conscientes e inconscientes, a éstos últimos los considera parte de un proceso

⁹⁶ Popper y el problema cuerpo - mente Pascual F. Martínez, Freyre, Universidad de Málaga

cerebral,⁹⁷ sin embargo *“define una interacción entre los procesos mentales y los procesos corporales... cuando tales procesos mentales son conscientes, sin llegar a la plena conciencia,*^{98”}⁹⁹ explicando que la interacción que señala existe entre el cuerpo y la conciencia, son resultado de interpretaciones anticipatorias que implican un resultado esperado de movimientos y / o acciones subsecuentes que el hombre hace de una situación determinada, escribiendo: *“la ventaja biológica de un proceso de este tipo consiste en que varias líneas de conducta posibles y su adaptación a la situación, pueden ser ensayadas sin sufrir el riesgo de un movimiento real,”*¹⁰⁰ implicando esto un tipo de imaginación sobre los movimientos posibles, pero que solo permanecen en la mente y que solo después de determinarlo, repercutirán en el cuerpo de la misma forma en que fueron anteriormente imaginados. Siendo solo de ésta manera como se produce según Popper la interacción entre la mente y el cuerpo.

Sin embargo en cuanto a lo que refiere el problema de la emergencia del yo y su relación con el cuerpo Popper explica, cuándo se manifiesta la plena conciencia del hombre: *“no hay ninguna duda de que alcanzamos plena conciencia - o el estado superior de conciencia - cuando estamos pensando, especialmente cuando intentamos formular nuestros pensamientos en la forma de enunciados y argumentos”*¹⁰¹ y resume su teoría de la conciencia plena, ego o yo en cinco tesis:¹⁰²

☛ La conciencia plena esta anclada en el *mundo 3, mundo del lenguaje y las teorías humanas*. La conciencia plena consiste principalmente en procesos del pensamiento (elementos del mundo2) que a su vez implican contenidos de pensamiento (pertenecientes al mundo 3).

☛ El yo o ego es el resultado de alcanzar una visión de nosotros mismos desde fuera, colocándonos así en una estructura objetiva, para lo cual precisamos un lenguaje descriptivo, el yo solo se constituye merced a un conjunto de teorías (mundo 3) y por ello, el yo está anclado en el mundo 3.

☛ La interacción del yo con el cerebro se localiza en el centro del habla.

⁹⁷ Del que abordaremos mas adelante, como un proceso que demuestra la inexistencia de la conciencia y que pone en duda la existencia del alma.

⁹⁸ Popper emplea normalmente como expresiones equivalentes las de autoconciencia, conciencia plena, yo (self) y ego, todas ellas referidas a los grados superiores de conciencia de los humanos. En este sentido Popper se referirá al mencionar estados conscientes al estado de vigilia del hombre, que le permite realizar acciones cotidianas que no le requieran una reflexión.

⁹⁹ Popper y el problema cuerpo - mente Pascual F. Martínez, Freyre, Universidad de Málaga

¹⁰⁰ idem

¹⁰¹ idem

¹⁰² idem

☞ El yo, o conciencia plena, está ejerciendo un control plástico sobre algunos de nuestros movimientos.

☞ En la jerarquía de controles, el yo no es el centro de control superior, ya que a su vez está controlado plásticamente por las teorías del mundo 3, éste control como todos los controles plásticos, es del tipo de toma y daca o retroalimentación, esto es, podemos cambiar y cambiamos las teorías del mundo 3 controladoras.¹⁰³

En cuanto *al conocimiento subjetivo y objetivo*, Popper señala dos sentidos diferentes de conocimiento o pensamiento, mismos que llevan a distinguir entre mundo 2 y mundo 3:

☐ *Conocimiento o pensamiento en el sentido subjetivo*: consiste en un estado mental o de conciencia, o en una disposición a comportarse o reaccionar, y

☐ *Conocimiento o pensamiento en sentido objetivo*: consiste en problemas, teorías y argumentos como tales.

Respecto al éste último, señala Popper, es totalmente independiente de la pretensión de conocer, de la creencia o disposición a asentir de un sujeto; en realidad, es conocimiento sin conocedor, conocimiento sin sujeto cognoscente, en palabras de Pascual Martínez, “*el mundo 3 disfrutaría de la extraña situación de construir un conjunto de contenidos mentales sin mentes.*”¹⁰⁴

En lo que refiere al mundo tres, al aspecto sobre que, la interacción del yo con el cerebro se localiza en el centro del habla, encontramos que Popper dice: “*la plena conciencia del yo puede surgir solamente a través del lenguaje*”¹⁰⁵ y se fundamenta en las posturas sobre el lenguaje de Bühler,¹⁰⁶ quien distingue tres funciones del lenguaje:¹⁰⁷

¹⁰³ Para entender esto es preciso recordar que según Popper la relación entre estados mentales y estados físicos, es fundamentalmente la misma que existe entre sistemas de control y sistemas controlados, especialmente con retroalimentación desde lo controlado a los sistemas de control. Es decir es una interacción.

¹⁰⁴ *Popper y el problema cuerpo - mente*, Pascual F. Martínez, Freyre, Universidad de Málaga

¹⁰⁵ Ídem

¹⁰⁶ Ídem

- ☞ Función expresiva → expresión exterior
 - ☞ experiencia reveladora en la conducta de un estado interno → sus valores
 - ☞ experiencia no reveladora
 - ☞ señal eficiente
- ☞ Función señalizadora → emitir señales de → sus valores
 - ☞ señal ineficiente
- ☞ Función descriptiva → expresar, comunicar → realiza Enunciados
 - ☞ verdaderos
 - ☞ falsos

- ☞ FUNCIÓN EXPRESIVA
- ☞ FUNCIÓN SEÑALIZADORA (APELATIVA)
- ☞ FUNCIÓN DESCRIPTIVA

A las que Popper añade una cuarta:

- ☞ FUNCIÓN ARGUMENTADORA

Pero ¿en qué sentido para Popper la relación del yo y el cuerpo se sitúa en el lenguaje?, él considera que la interacción que el yo, ego o autoconciencia entabla con el cerebro, es mediante el centro del habla fisiológicamente localizable, ya que en la evolución del hombre la autoconciencia, ego o yo emerge e interactúa con las funciones superiores del lenguaje, a la vez que éste proceso permite al ser humano relacionarse con su entorno, volviéndose un lenguaje público social.

Popper anclará al yo, en los tres mundos que expone en su teoría, ya que, *"el yo, tanto en sus partes concientes como inconscientes pertenece al mundo 2 de los procesos mentales, pero interactúa con su cerebro a través del centro del habla y por ello está anclado en el mundo 1 y finalmente se constituye como yo merced a su anclaje en las teorías del mundo 3..."*¹⁰⁸

Pero ¿en qué basa Popper el hecho de considerar la relación de mente con el centro de lenguaje en el cerebro?, ¿qué pruebas le sirven de respaldo?, Popper basa su afirmación en los resultados obtenidos de personas que fueron operadas de comisurotoma y quienes presentaban alteraciones en la relación de sí mismos y el significado de los movimientos que estaban experimentando.

Y dentro de la lectura entre la relación cuerpo -mente que hace Popper, ¿cómo abordaríamos lo que refiere al problema de la depresión?, situar al enfermo deprimido bajo la lupa de interpretación de las posturas teóricas que propone Popper, con relación al cuerpo y la mente, es encontrar al enfermo deprimido como un personaje atrapado en el mundo 2, que establece una comunicación con su cuerpo de manera inconsciente, ésta relación le permite al inconsciente manifestarse

☞ Función argumentadora → añade los argumentos → valores a las otras tres funciones

↗ validez

↘ invalidez

¹⁰⁷ Popper y el problema cuerpo - mente Pascual F. Martínez, Freyre, Universidad de Málaga

¹⁰⁸ Popper y el problema cuerpo - mente Pascual F. Martínez, Freyre, Universidad de Málaga

mediante diversas enfermedades, cuando nos encontramos frente a un enfermo que interioriza su padecimiento y le resulta un ataque a sí mismo, de manera tal que somatiza sus conflictos internos; pero cuando ésta multifacética enfermedad tiene su manifestación en el hombre de manera inversa, el hombre suele anclarse predominantemente en el mundo 1, y aquí suena importante reconsiderar el hecho del que hablará Aristóteles, el problema XXX sobre la genialidad y la locura, porque nos veríamos entonces en la necesidad de colocar al enfermo deprimido como un sujeto que se ha apropiado del mundo 3.

Hasta aquí entendemos que el problema de la depresión involucra al cuerpo y a la mente, al lenguaje y a la interacción y contacto que experimentemos con el otro dentro del mundo al que hemos sido arrojados, sin embargo referente a la unidad cuerpo - mente encontramos que existen otras interpretaciones, a lo que respecta si existe o no una interacción entre ambos de manera tal que específicamente en el tema de la depresión, le permita al individuo, posibilitarse la trascendencia del abismo en el que se encuentra y que en consecuencia le lleve a la sanación, pero ¿es suficiente la sanación física para reconfortarse así mismo?, ¿sanar el cuerpo, es sanar la conciencia?, ¿el camino de la curación se da de la mente hacia el cuerpo o del cuerpo hacia la mente?, ¿la depresión es una enfermedad orgánica o una enfermedad existencial?, ¿la depresión es un padecimiento o estado existencial en el que nos colocamos frente a nosotros mismos?, ¿somos cuerpo y mente o una mente con cuerpo?.

Como hemos abordado hasta aquí, según el enfoque desde donde queramos responder las preguntas, será la respuesta e interpretación dada, de tal forma que si nos encontramos anclados en la medicina tradicional, la mente no tiene directamente que ver con el cuerpo, las manifestaciones físicas aparecerían como problemas de un órgano específico que está perturbando al resto del cuerpo y que se soluciona con medicamento. Salvo la existencia de un padecimiento mental orgánico o psicógeno, donde entonces la interpretación pasaría a manos de otro campo de estudio, pero ¿la enfermedad es así de sencilla?, ¿la enfermedad viene de fuera o sale de uno mismo?, ¿realmente es solo ocasionada por agentes externos patógenos listos para atacar nuestro organismo, siendo el cuerpo solo una víctima natural de ellos?

Thorwald Dethlefsen y Rüdiger Dahlke ¹⁰⁹ no lo creen así, puesto que ellos proponen *“demostrar que el enfermo no es víctima inocente de*

¹⁰⁹ Thorwald Dethlefsen, licenciado en psicología, dirige (a la publicación del libro) en Munich el Instituto de Psicología Experimental y Rüdiger Dahlke es doctor en medicina y psicoterapeuta

errores de la naturaleza, sino su propio verdugo... - considerando que - los síntomas se revelan como manifestación física de conflictos psíquicos."¹¹⁰

Thorwald y Rüdiger escriben "el cuerpo nunca esta enfermo ni sano, ya que en él solo se manifiestan las informaciones de la mente",¹¹¹ estos datos son parte de la conciencia del hombre, la cual siempre emite información que a su vez se reflejará en el cuerpo, es decir "lo que ocurre en el cuerpo"¹¹² de un ser viviente es expresión de una información o concreción de la imagen¹¹³ correspondiente;"¹¹⁴ todas las funciones o reacciones químicas fisiológicas que se lleven a cabo en el cuerpo "no pueden explicarse por la materia en sí, sino que dependen de una información concreta, cuyo punto de partida es la conciencia."¹¹⁵ De tal manera que "cuando las distintas funciones corporales se conjugan de un modo determinado, se produce un modelo que nos parece armonioso y por ello lo llamamos **salud**, sin embargo si una de las funciones se perturba, la armonía del conjunto se rompe y entonces hablamos de **enfermedad**"¹¹⁶ y la manera en cómo se manifiesta esa enfermedad recibe el nombre de **síntoma**, conformando entonces a la enfermedad en el plano de la conciencia y al síntoma en el plano corporal; la diferencia de la intervención que nos formulan éstos autores, en relación a la intervención de la medicina tradicional, es que la última busca afanosamente erradicar por completo los síntomas,¹¹⁷ o por lo menos hacernos sentir que no están presentes con pequeños pero tranquilizantes paliativos, sin embargo, para Thorwald y Rüdiger los síntomas se consideraran un amigo leal que contribuirá a la detección acertada del verdadero problema, así que no se empeñaran en erradicarlos, sino mas bien en interpretarlos mediante un método que ellos han llamado *Interrogación Profunda*,¹¹⁸ convirtiéndose la enfermedad mediante sus síntomas, el camino hacia la curación del hombre. Cosa que parece particularmente interesante, ya que como veremos, ello nos ayudará a reflexionar sobre nosotros mismos, en

¹¹⁰ *La enfermedad como camino*, un método para el descubrimiento profundo de las enfermedades, Thorwald Dethlefsen y Rüdiger Dahlke, De bolsillo, dinámica psicología, Plaza & Janéz Editores, Traducción de Ana Maria de la fuente, primera Edición Agosto 2000, España, pp320

¹¹¹ Ídem. Pág. 17

¹¹² Nos referimos a todo lo que sucede en el cuerpo del hombre, desde un punto de vista fisiológico u orgánico.

¹¹³ Tomando el significado de imagen retomando que ésta significa en griego *eidolon* y que refiere también al concepto de la "idea"

¹¹⁴ *La enfermedad como camino*, un método para el descubrimiento profundo de las enfermedades, Thorwald Dethlefsen y Rüdiger Dahlke, De bolsillo, dinámica psicología, Plaza & Janéz Editores, Traducción de Ana Maria de la fuente, primera Edición Agosto 2000, España, Pág. 17

¹¹⁵ Ídem. Pág. 17

¹¹⁶ Ídem. Pág. 18

¹¹⁷ No es gratuito que las industrias farmacéuticas cada vez saquen mayor número de medicamentos destinados al alivio de dichos síntomas, como pueden ser el dolor, tos, flemas, malestar estomacal mareos, acidez, etc., cada vez existen mas paliativos, y menos remedios definitivos cuando se padece de alguna enfermedad.

¹¹⁸ El método cuenta con reglas básicas, para poder realizar una buena introspección hacia sí mismo: 1.- en la interpretación de los síntomas, renunciar a las aparentes relaciones causales en el plano funcional. Se interpreta el síntoma únicamente en su manifestación cualitativa y subjetiva 2.- analizar el momento de aparición de un síntoma 3.- hacer abstracción del síntoma convirtiéndolo en principio y trasladarlo al plano psíquico 4.- plantearse dos preguntas fundamentales: ¿que me impide éste síntoma? Y ¿qué me impone éste síntoma? Ya que suelen revelar rápidamente el tema central de la enfermedad

relación a nuestro cuerpo, y será éste quien nos diga mediante los síntomas, que es lo que verdaderamente está funcionando mal.

Este método al igual que la medicina psicosomática, de la que toman gran parte como fundamento, plantean reconocer que cada órgano y parte del cuerpo representan una interpretación psíquica, que cuando se encuentra en conflicto se verá manifiesta afectándolo de manera directa.

Pero antes de realizar la introspección sobre el significado simbólico de los órganos y sus enfermedades o representación somática, es importante destacar que el hombre debe convencerse de creer los siguientes aspectos en cuanto a la visión de sí mismo individualmente y frente al mundo, debe encontrar la capacidad de permitirse una interrogación profunda, una reflexión sobre lo que pasa consigo mismo y en consecuencia con su cuerpo.

Veamos la relación alfabética de los órganos y partes del cuerpo con sus respectivos atributos psíquicos:¹¹⁹

Aparato genital: sexualidad
Boca: apertura
Cabello: libertad, poder
Corazón: capacidad afectiva, emotividad
Dientes: agresividad, vitalidad
Encías: confianza
Espalda: rectitud
Estómago: sensibilidad, aceptación
Extremidades: agilidad, flexibilidad, actividad
Garganta: angustia
Hígado: valores morales
Huesos: firmeza, disciplina
Intestino delgado: reflexión
Intestino grueso: inconsciente, avaricia
Manos: aprehensión, capacidad de manejo
Matriz: entrega
Músculos: movilidad, flexibilidad, actividad
Nariz: energía, orgullo, sexualidad
Oídos: obediencia
Ojos: entendimiento
Pene: energía
Piel: aislamiento, normas, contacto, delicadeza

¹¹⁹ *La enfermedad como camino*, un método para el descubrimiento profundo de las enfermedades, Thorwald Dethlefsen y Rüdiger Dahlke, De bolsillo, dinámica psicología, Plaza & Janés Editores, Traducción de Ana María de la fuente, primera Edición Agosto 2000, España

Pies: comprensión, firmeza, arraigo, modestia
Pulmones: contacto, comunicación, libertad
Riñones: compañerismo
Rodilla: modestia
Sangre: vitalidad
Uñas: agresividad
Vejiga: distensión
Vesícula: agresividad

En cuanto a las enfermedades:

Sobre la depresión escriben que *“es la resistencia a mirar tu interior, miedo a lo desconocido, resistencia al cambio.”*¹²⁰

Suponiendo que las relaciones anteriores sobre los órganos y sus atribuciones psíquicas son acertados y teniendo en cuenta que la medicina trae en mente la sanación del cuerpo dirigido a cada órgano en particular, ésta no ha logrado “curar”, si es que es posible, el problema de la depresión y por qué un tratamiento psicológico y psiquiátrico es tan complicado frente al enfermo deprimido, ¿por qué ni ambas superan una sanación al enfermo?, ¿por qué sigue radicando en él, el vacío existencial, el sentido de inconformidad física y orgánica, y no la seguridad y comodidad emocional?, ¿por qué aun con antidepresivos, sentimos que no hay mas camino, que no hay mas felicidad?¹²¹

Razonable es me parece, pensar en un tratamiento unificador, una información integral que evalúe y estimule el trabajo de esta problemática desde diferentes ángulos; en lo personal no creo descabellada la posibilidad de dicha relación y tal vez porque en algún momento encontremos un significado congruente con nuestro padecimiento, tal como se establece en ésta lista; además de poseer como antecedente lo que sucede con nuestro sistema nervioso cuando nos asustamos, no es falso que las emociones lleguen a materializarse repercutiendo en nuestro organismo visiblemente,¹²² entonces ¿por qué

¹²⁰ *La enfermedad como camino*, un método para el descubrimiento profundo de las enfermedades, Thorwald Dethlefsen y Rüdiger Dahlke, De bolsillo, dinámica psicología, Plaza & Janéz Editores, Traducción de Ana Maria de la fuente, primera Edición Agosto 2000, España

¹²¹ Término que discutiré en el capítulo tres, puesto que aquí y con ello radica también el problema.

¹²² Con los nuevos métodos para explorar el funcionamiento del cuerpo y el cerebro, los investigadores descubren detalles bioquímicos y fisiológicos para explicar como es que una emoción prepara a su organismo para una clase distinta de respuesta. Esto sucede por medio del sistema nervioso central y autónomo, este último dividido en simpático y parasimpático, sistemas que entran en acción en cada momento que enfrentamos en nuestra vida, dependiendo la forma en que nuestro organismo decida encarar cierta situación: enfrentándola o huyendo. Al respecto Laura Esquivel ejemplifica, que si en algún momento nos encontramos frente a una situación de peligro, donde está en juego nuestra vida, de forma automática entrara

dudar que la condición del deprimido (enfermedad catalogada dentro de los padecimientos del estado de ánimo) también podrá tener una interpretación con miras a la sanación, partiendo de las relaciones psíquicas de cada organismo y partes de su cuerpo?.

En relación con esto y de manera más espiritual Caroline Myss propone otra interpretación de las enfermedades y a su vez expone un método de curación mediante la “medicina energética”, según esto, la posibilidad de curarnos radica en nosotros mismos, por ello su método puntualiza tres principios básicos:

- ❖ La biografía se convierte en biología
- ❖ El poder personal es necesario para la salud
- ❖ La persona puede sanarse sola¹²³

Que apoyan la idea sobre que al manejar adecuadamente nuestra energía y de manera positiva, la sanación vendrá a nuestro cuerpo. Al respecto todos sabemos sobre las atribuciones positivas del pensamiento en el proceso de sanación, por ejemplo, no es lo mismo que entremos al quirófano con ánimo decaído a que entremos con un sentido positivo, la disposición frente a las enfermedades influye en su

en acción el sistema simpático, si es que decidimos enfrentarnos, o el parasimpático si es que éste nos paraliza; en el caso primero, detalla: “ cuando una persona se decide a atacar, generalmente el sistema Simpático provoca lo siguiente:

- Como el cerebro necesita pensar de una manera mas clara y rápida que en circunstancias normales, las arterias que llevan la sangre al cerebro se dilatan al máximo para permitir que la irrigación sanguínea se incremente de manera sustancial.
- El ritmo cardiaco se incrementa para poder responder a la demanda metabólica del cuerpo. No solo tiene que enviar sangre al cerebro sino a los músculos de todo el organismo, para que estén en condiciones óptimas de correr o golpear al enemigo. La sangre que cotidianamente circula por las venas no es suficiente en estos casos, se necesita un tipo de torrente sanguíneo mejor oxigenado y que contenga una cantidad extra de los nutrientes para mantener una respuesta metabólica adecuada. El más importante de estos nutrientes es el azúcar. Con más oxígeno y más azúcar en la sangre, el cerebro y los músculos tienen mayor vitalidad, haciendo maravillas.
- A fin de tener mas oxihemoglobina las vías respiratorias se dilatan al máximo, permitiendo que la capacidad vital - la cantidad de aire que entra y sale de los pulmones cada minuto - crezca todo lo que sea necesario para que un individuo pueda con el reto que tiene que enfrentar. La respiración, se hace más profunda y rápida durante una descarga simpática, dando como resultado una respiración agitada por nariz y boca.
- Con el objetivo de poder ampliar el campo visual, la pupila se dilata permitiendo al individuo ver con mas claridad todo lo que le rodea, ya que en una situación de peligro es importante ver mejor, pensar mas rápido y estar capacitado para desplazar el cuerpo de forma veloz.
- El hígado, por su parte, también desempeña un papel fundamental, pues es el encargado de convertir rápidamente carbohidratos complejos y grasas en glucosa, para lo cual recibe una dotación extra de sangre. (A esto se debe que algunas personas bajo situación de estrés crónico sean más susceptibles que otros a desarrollar diabetes.)

Todas estas reacciones en cadena se suceden sin que podamos impedirlo e incluso de manera inconsciente. “El libro de las emociones, son de la razón sin corazón”, escrito por Laura Esquivel, ED. De bolsillo. Capitulo I *Las emociones y su origen perdido*

¹²³ Para mayor profundidad sobre el tema consultar el libro: Anatomía del Espíritu. La curación del cuerpo llega a través del alma, Carolina Myss, Biblioteca Milenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición, junio 2000, Barcelona.

desarrollo, se sabe que la risa es un método que favorece la sanación;¹²⁴ al respecto Caroline Myss nos habla de la posibilidad de dirigir toda nuestra energía a la sanación de nuestras problemáticas, pero ¿en qué consiste su método?, ella escribe:

*“Recurro a la sabiduría antiquísima, profunda y permanente de varias tradiciones espirituales, los chakras hindúes, los sacramentos cristianos y el árbol de la vida de la cábala, para presentar una nueva visión de cómo funcionan unidos el cuerpo y el espíritu”*¹²⁵

Pero antes de intentar analizar a profundidad este método es importante ver el concepto que se maneja de curación y enfermedad. La curación para Caroline Myss significa *“que el espíritu de la persona se libera de miedos y pensamientos negativos hacia si misma y otras personas, que ha tenido durante mucho tiempo.”*¹²⁶

Para todo esto es necesario comprender en qué se basa la medicina energética ¿cómo ve la interpretación del hombre y en consecuencia cómo puede éste por si mismo, encontrar la cura a cualquier padecimiento?

Así pues veamos en que consiste el modelo de interpretación de la enfermedad y su curación, que plantea Caroline Myss en su libro Anatomía del Espíritu:¹²⁷

De inicio desarrolla en una primera parte los *“principios de la intuición médica”* mismos que según ella podemos aplicar a nosotros mismos; éstos son los que ya hemos mencionado antes: *la biografía se convierte en biología*, es decir que nuestra historia de vida va a intervenir en los padecimientos somáticos que tengamos, basta con volver la mirada al pasado, sobre hechos que hayan repercutido grave o radicalmente en

¹²⁴ Pero quizá nos preguntemos en qué sentido la risa favorece la salud y o la sanación. Veamos la explicación que detalla Laura Esquivel en el libro de las emociones:

“El estrés, no solo impide la liberación natural del calor producido por los órganos, sino que los obliga a trabajar en condiciones adversas que les ocasiona desgaste prematuro, de tal forma que para evitar dicho proceso la mejor manera es la relajación provocada por el efecto de reír. Después de una sesión de carcajadas, el cuerpo se relaja, y con ella la liberación de energía negativa que estaba prisionera dentro del cuerpo. Las glándulas secretan todo tipo de sustancias; lagrimas, sudor, saliva. Las energías fluyen proporcionando un estado de armonía. Al reír, nuestra respiración aumenta y el corazón late mas rápido, bombeando mas sangre rica en oxígeno a todo nuestro organismo. Como resultado la actividad electroquímica del cerebro se incrementa y nos ponemos más alerta que de costumbre. Otro de sus beneficios es precisamente que se incrementa nuestra respuesta inmunológica ¿pero en quien se fundamenta Laura? En el doctor William F. Fry, ererito de la Universidad de Stanford y el doctor Kuhn, psiquiatra de la Universidad de Louisville, entre otros.

¹²⁵ Anatomía del espíritu. La curación del cuerpo llega a través del alma, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona Pág. 21

¹²⁶ Ídem. Pág. 20

¹²⁷ Ídem.

nuestra vida e incluso y por consecuencia, que la hayan modificado emocionalmente para que, partamos el camino hacia la sanación, pero ¿cómo es esto?, ¿que tiene que ver la vida personal y emocional e incluso mental con mi cuerpo?, la medicina energética basa su trabajo en la intuición, que hay que decir, si bien no todos desarrollamos óptimamente, sí la poseemos y el objetivo de ésta obra es ayudarnos a estudiarla y utilizarla positivamente en nosotros mismos, para ello hay que sabernos individuos que poseemos un “cuerpo energético,” es decir, que “... el cuerpo físico esta rodeado por un cuerpo energético que abarca el espacio que ocupan los brazos extendidos y todo el largo del cuerpo. Este campo es a la vez un centro de información y un sistema perceptivo muy sensible. Mediante este sistema estamos en constante ‘comunicación’ con todo lo que nos rodea... transmite y recibe mensajes hacia y desde los cuerpos de los demás”¹²⁸ y ésta información que entra y sale o interactúa entre los cuerpos sólo es capaz de verla una persona intuitiva o bien los que practican la “medicina energética intuitiva;” pero ¿de qué manera la biografía se convierte en biología? Caroline explica que éste cuerpo que nos rodea “lleva con nosotros la energía emocional generada por nuestras experiencias interiores y exteriores, tanto las positivas como las negativas. Esta fuerza emocional influye en el tejido físico interno del cuerpo,”¹²⁹ convirtiéndose así la biografía en biología, es decir que entonces todas nuestras experiencias vividas anteriormente van a reflejarse en nuestro cuerpo y saldrán de maneras diversas mediante una o varias enfermedades.

Caroline Myss escribe:

*“Las emociones generadas por estas experiencias quedan codificadas en el organismo y los sistemas biológicos y contribuyen a la formación de tejido celular, el cual genera a su vez una calidad de energía que refleja las emociones. Estas impresiones energéticas forman un lenguaje energético que contienen información literal y simbólica.”*¹³⁰ que cabe señalar, sólo una persona intuitiva puede leer.

Pero ¿es posible que las emociones se materialicen?, “La neurobióloga Caudace Pert ha demostrado que los neuropéptidos, sustancias químicas activadas por las emociones, son pensamientos convertidos

¹²⁸ Anatomía del espíritu. La curación del cuerpo llega a través del alma, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona Pág. 45

¹²⁹ Ídem. Pág. 46

¹³⁰ Ídem

en materia. Las emociones residen físicamente en el cuerpo y se interrelacionen con las células y los tejidos.”¹³¹

Esto nos indica que la mente y el cuerpo son uno e inseparables *“porque el mismo tipo de células – según la doctora Pert – que producen y reciben estas sustancias emocionales en el cerebro, están presentes en todo el cuerpo - y explica - a veces el cuerpo reacciona (emocionalmente) y fabrica sustancias químicas emocionales, incluso antes de que el cerebro haya registrado un problema. Recuerde por ejemplo, lo rápido que reacciona su cuerpo ante un ruido fuerte, antes de que haya tenido tiempo de pensar.”¹³²*

Entonces todo esto quiere decir que nuestros pensamientos y sentimientos pasados y presentes que hemos experimentado han viajado por nuestro cuerpo provocando una reacción física, situación que me lleva a recordar que cada vez que sentía un dolor emocional o me sentía decepcionada, seguido a un nudo en la garganta venía una descarga en mi brazo, que no era un dolor propiamente, solo era una pequeña señal física parecida a una punzada presente únicamente cuando me siento mal anímicamente.

En el caso de la ansiedad y depresión, esto suele pasar cuando experimentamos la falta de aire repentinamente, las palpitaciones, la vista borrosa, o el temblor incontrolable, o el nudo en la garganta y los malestares estomacales o incluso la inmovilidad repentina de las piernas u hormigueo en parte de la cara.

Recordemos también cuantas veces sentimos cosas como éstas cuando experimentamos angustia frente a una situación concreta, como una entrevista de trabajo, frente a un grupo de personas o cuando estamos enamorados.

Pero regresando al método que presenta Caroline Myss, sería necesario preguntarnos, ¿cómo podemos intervenir frente al problema que nos interesa y que es la depresión?

La depresión desde el punto de vista de la medicina energética *“es otro síntoma de que no todo funciona bien – y precisa - generalmente en el mundo clínico, la depresión se considera un trastorno emocional y mental. Pero la depresión prolongada suele preceder al desarrollo de una enfermedad física. Desde el punto de vista energético la depresión*

¹³¹ Anatomía del espíritu, La curación del cuerpo llega a través del alma, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona Pág. 47

¹³² Ídem.

*es literalmente una liberación inconsciente de energía o, si se quiere de fuerza vital.”*¹³³ Recordemos que la energía es vida, si la perdemos estamos disminuyendo nuestro potencial para seguir viviendo, es por ello que quizá en la mente de algunos deprimidos asalta la idea de acabar consigo mismos de una vez por todas, arrancar la poca energía vital que nos queda, puesto que la vida se le ha convertido en una fuga incontrolable de energía, de deseos de seguir con vida, una vida que es muerte, una muerte que vivimos cada día.

Frente a esto y una vez que lo entendamos así, los dos principios siguientes representan convencimiento y voluntad; convencimiento de que nuestro poder personal es necesario para la salud y voluntad de sanarnos por nosotros mismos. Pero ¿cómo podemos utilizar nuestro poder personal para sanar? Caroline escribe:

*“Nuestra relación con el poder está en el núcleo de nuestra salud, el poder media entre el mundo interno y externo, y al hacerlo se comunica en un lenguaje de mito y símbolos de poder. Cada uno tenemos numerosos símbolos de poder (dinero, autoridad, títulos, belleza, seguridad, amor) nuestra vida está estructurada entorno a símbolos de poder, y cada uno de esos símbolos tiene su equivalente biológico – ya que - nuestro sistema biológico y espiritual siempre intentan expresar la verdad y siempre encuentran la manera de hacerlo.”*¹³⁴

Asistiendo al principio, podemos pensar entonces en definir para nosotros mismos cual es el poder personal que estamos interiorizando, que no poseemos y que nos afecta somáticamente seguir sin poseerlo. Para mí el poder que me da vida es el amor, amar y ser amada; a menudo la relación quebrantada de afectos que he tenido ha debilitado mi fuerza para seguir viviendo, convirtiéndose en inseguridad, trasladada ésta a una serie de modos que me inmovilizan sentimental y físicamente. Volver la mirada a mi pasado me ha hecho interpretar mi presente y por lo tanto angustiarme por el futuro, siguiendo la posibilidad de la veracidad de éste método puedo decir que ciertamente la biografía puede convertirse en biología, el conflicto está quizá en encontrar ese reconocimiento de la verdad acerca de nosotros mismos y nuestra participación en la creación de nuestros problemas y por lo tanto de cómo todo esto influye nuestra relación con los demás, por ello Caroline apunta que: *“aprender el lenguaje simbólico de la energía significa aprender a evaluar la dinámica del poder en nosotros mismos y los*

¹³³ *Anatomía del espíritu, La curación del cuerpo llega a través del alma*, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona Pág. 52

¹³⁴ Ídem, Pág. 56 - 58

demás,¹³⁵ y una vez lograda esta posibilidad de evaluación encontrar la oportunidad de sanarnos a nosotros mismos.

La filosofía de la medicina energética se fundamenta en lo siguiente:

“Yo soy responsable de la creación de mi salud; por lo tanto en cierto sentido yo participé en la creación de ésta enfermedad. Puedo participar en la curación de mi enfermedad sanándome yo, lo que significa sanar al mismo tiempo mi ser emocional psíquico, físico y espiritual,”¹³⁶ situación que me recuerda a lo que aprendí en un curso de intuición que tome durante mi servicio social en la UNAM, donde el ponente decía que para creer en algo teníamos que interiorizarlo, apropiárnoslo, instalarlo en nuestra mente como un software se instala en la computadora, situación pues a la que habremos de someternos para que éste método tenga resultados.

Una vez emprendido el viaje hacia la curación, hay que volver la mirada a la introspección de uno mismo para identificarnos como “Adquisidores,”¹³⁷ personas que cedemos nuestro poder a otros, sean cosas o individuos; en el caso de un enfermo deprimido, ceder el control de su propio poder a la persona que ama y a un objeto preferido y que al ver la posibilidad de pérdida, deja ir energía, escapa el poder de vida, de ésta manera “ los objetivos a los que conectan sus circuitos energéticos los adquisidores, son personas o cosas a los que les han cedido su poder, concretamente el poder de dominarlo,”¹³⁸ pero no todos somos capaces de percatarnos de esto, hay adquisidores pasivos y activos, para los primeros señala Caroline los métodos mas “adecuados” son los de la medicina tradicional ya que su pasividad imposibilita la propia intervención para sí mismo, a diferencia de las personas “auto motivadoras” o que tienen un poder activo y se convencen de la posibilidad de curarse a sí mismos; “una persona auto motivadora es capaz de hacer cualquier cosa que sea necesaria para mantener el equilibrio entre cuerpo – mente y alma;”¹³⁹ de

¹³⁵ *Anatomía del espíritu, La curación del cuerpo llega a través del alma*, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona Pág. 57

¹³⁶ Ídem. Pág. 58

¹³⁷ Carolina llama adquisidores a las personas que se enganchan a alguien o algún modo negativo identificándose excesivamente y se puede profundizar sobre ello en *Anatomía del espíritu, La curación del cuerpo llega a través del alma*, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona la Pág. 61

¹³⁸ *Anatomía del espíritu, La curación del cuerpo llega a través del alma*, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona pag 61

¹³⁹ Ídem Pág. 65

reconocernos así, el siguiente paso según Caroline sería el reorientar nuestro poder, lo cual implica un cambio absoluto, una ruptura que nos provoca miedo, angustia e incluso nos lleva a la simulación, al habitar en un mundo con rumbos paralelos por la difícil decisión de romper con ello, convirtiéndose en un obstáculo hacia la curación, que debemos destruir para después ejercer el aprendizaje de la visión simbólica.

Una vez hecho esto podremos pasar a la interpretación y lectura de nuestro campo energético y sus necesidades basándonos en:

- 👁 El poder simbólico de los 7 chakras
- 👁 El poder simbólico de los sacramentos cristianos y
- 👁 El poder simbólico de las diez sefirot

Veamos cómo funcionan unidos los chakras, los sacramentos y las diez sefirot:

Según Caroline Myss a partir de la relación de los anteriores se construyen siete verdades sagradas:¹⁴⁰

Nivel uno

Fusión del primer chakra (Muladhara), o chakra tribal, el sacramento del bautismo y la sefirá Shejiná: Todos somos uno

Nivel dos

Fusión del chakra de las relaciones (Svadisthana) el sacramento de la comunión y la sefira de Yesod: Respetaos Mutuamente

Nivel tres

Fusión del chakra del poder personal (Manipura), el sacramento de la confirmación y la sefirot de Hod y Nétzaj: Respétate a ti mismo.

¹⁴⁰ *Anatomía del espíritu, La curación del cuerpo llega a través del alma*, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona Pág. 88 -98

Nivel cuatro

Fusión del chakra del poder emocional (Anahata) el sacramento del matrimonio y la sefirá de Tiféret: El amor es poder divino

Nivel cinco

Fusión del chakra del poder de la voluntad (Vishuddha) el sacramento de la confesión y las sefirá de Jésed y Gueburá: Entrega tu voluntad a la voluntad divina

Nivel seis

Fusión del chakra de la mente (Ajna) el sacramento del orden y las sefirot de Viña y Jojmá: busca solamente la verdad.

Nivel siete

Fusión del chakra del espíritu (Sahasrara) el sacramento de la extremaunción y la sefirá de Kéter: Vive en el momento presente.

De esta manera explica Myss que “independientemente de la zona del cuerpo donde este localizada la enfermedad, una evaluación completa de la energía ha de incluir los siete chakras, como también todos los aspectos de la vida del paciente”¹⁴¹ y nos ofrece el siguiente cuadro,¹⁴² que sirve de referente para la construcción de la Anatomía de la energía:

¹⁴¹ *Anatomía del espíritu, La curación del cuerpo llega a través del alma*, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona Pág. 101

¹⁴² Ídem

CHAKRA	ORGANOS	MANIFESTACIONES MENTALES	DISFUNCIONES FISICAS
1 (enseñanzas relativas al mundo material)	<ul style="list-style-type: none"> • Soporte físico del cuerpo • Base de la columna • Piernas, huesos • Pies • Recto • Sistema inmunitario 	<ul style="list-style-type: none"> • seguridad física en la familia o grupo • capacidad de proveer a las necesidades de la vida • capacidad de hacerse valer y defenderse • sentirse a gusto en casa • ley y orden social y familiar 	<ul style="list-style-type: none"> • dolor crónico de la parte baja de la espalda • ciática • varices • tumor o cáncer rectal • depresión • trastornos relacionados con la inmunidad
2 (enseñanzas relativas a la sexualidad, trabajo y deseo físico)	<ul style="list-style-type: none"> • órganos sexuales • intestino grueso • vértebras inferiores • pelvis • apéndice • vejiga • zona de las caderas 	<ul style="list-style-type: none"> • acusación y culpabilidad • dinero y sexualidad • poder y dominio • creatividad • ética y honor en las relaciones 	<ul style="list-style-type: none"> • dolor crónico de la parte baja de la espalda • ciática • trastornos tocológicos o ginecológicos • dolor pélvico o en la parte baja de la espalda • potencia sexual • problemas urinarios
3 (enseñanzas relativas al ego, la personalidad y la estima propia)	<ul style="list-style-type: none"> • abdomen • estómago • intestino delgado • hígado, vesícula biliar • riñones, páncreas • glándulas suprarrenales • bazo • parte central de la columna 	<ul style="list-style-type: none"> • confianza • miedo e intimidación • estima y respeto propios, confianza y seguridad en sí mismo • cuidado de sí mismo y de los demás • responsabilidad para tomar decisiones • sensibilidad a la crítica • honor personal 	<ul style="list-style-type: none"> • artritis • úlceras gástricas o duodenales • afecciones de colon e intestinos • pancreatitis / diabetes • indigestión crónica o aguda • anorexia o bulimia • disfunción hepática • hepatitis • disfunción suprarrenal
4 (enseñanzas relativas al amor, el perdón y la compasión)	<ul style="list-style-type: none"> • corazón y sistema circulatorio • pulmones • hombros y brazos • costillas • pechos • diafragma • timo 	<ul style="list-style-type: none"> • amor y odio • resentimiento • amargura • aflicción y rabia • egocentrismo • soledad y compromiso • perdón y compasión • esperanza y confianza 	<ul style="list-style-type: none"> • fallo cardíaco congestivo • infarto de miocardio • prolapso de la válvula mitral • cardiomegalia • asma /alergia • cáncer de pulmón • neumonía bronquial • parte superior de la espalda, hombros • cáncer de mama
5 (enseñanzas)	<ul style="list-style-type: none"> • garganta • tiroides 	<ul style="list-style-type: none"> • elección y fuerza de 	<ul style="list-style-type: none"> • ronquera • irritación

relativas a la voluntad y a la auto expresión	<ul style="list-style-type: none"> • tráquea • vértebras cervicales • boca • dientes y encías • esófago • paratiroides • hipotálamo 	<ul style="list-style-type: none"> • voluntad • expresión personal • seguir los propios sueños • uso del poder personal para crear • adicción • juicio y crítica • fe y conocimiento • capacidad para tomar decisiones 	<ul style="list-style-type: none"> • crónica de garganta • úlceras bucales • afecciones en las encías • afecciones temporomaxilares • escoliosis • laringitis • inflamación de ganglios • trastornos tiroideos
6 (enseñanzas relativas a la mente, la intuición, la percepción, profunda y la sabiduría)	<ul style="list-style-type: none"> • cerebro • sistema nervioso • ojos, oídos • nariz • glándula pineal • glándula pituitaria 	<ul style="list-style-type: none"> • auto evaluación • verdad • capacidades intelectuales • sensación de capacidad • receptividad a las ideas de otras personas • capacidad para aprender de las experiencias • inteligencia emocional 	<ul style="list-style-type: none"> • tumor cerebral / derrame / embolia • trastornos neurológicos • ceguera / sordera • trastornos en toda la columna • problemas de aprendizaje • ataques epilépticos
7 (enseñanzas relacionadas con la espiritualidad)	<ul style="list-style-type: none"> • sistema muscular • sistema esquelético • piel 	<ul style="list-style-type: none"> • capacidad de confiar en la vida • valores, ética y valentía • humanitarismo • generosidad • visión global de las situaciones • fe e inspiración • espiritualidad y devoción • 	<ul style="list-style-type: none"> • trastornos energéticos • depresión mística • agotamiento crónico • sensibilidad extrema a la luz, al sonido y a cualquier otro factor ambiental

Según Caroline *“la fusión de las tradiciones hindú, cristiana y judía en un solo sistema con verdades comunes constituye un potente sistema de orientación que puede expansionar la mente y el cuerpo y enseñarnos el modo de gobernar nuestro espíritu en el mundo”*¹⁴³

Sin embargo, hay quienes piensan que esto no es posible dado que existen pruebas también de que *la mente sólo es cerebro*, idea que vendría a derrumbar lo anterior.

Una publicación en el diario *El País* muestra que *“lo que hasta ahora se había considerado como la parte espiritual del ser humano podría no*

¹⁴³ *Anatomía del espíritu, La curación del cuerpo llega a través del alma*, Carolina Myss, Biblioteca Millenium, Traducción de Amelia Brito, primera edición junio 2000 Barcelona Pág. 98

ser más que una expresión de la estructura neuronal”¹⁴⁴ veamos por qué:

“La neuro imagen, los modelos animales, la electrofisiología, la neuropsicología, la neuro farmacología y los estudios anatómicos de los circuitos neuronales están identificando las causas de lo que hasta ahora se consideran procesos mas elevados. Las enfermedades mentales han estado tradicionalmente apartadas del resto de patologías por considerarlas parte de un proceso de conocimiento llamado mente. Pero hoy se entiende que los problemas de la mente surgen del cerebro y la influencia del medio ambiente puede también afectar a la plasticidad neuronal.”¹⁴⁵

En 1997 los descubrimientos llevados a cabo por investigadores suizos y publicados en la revista *Nature*, identificaron una molécula llamada GABA (B),¹⁴⁶ clave para el funcionamiento del cerebro y que

¹⁴⁴ Artículo: "La mente solo es cerebro", El País, 20 de marzo de 1997, escrito por Miriam López Blanco y publicado en el Seminario de filosofía " El problema Mente – Cerebro"

¹⁴⁵ ídem

¹⁴⁶ Del neurotransmisor ácido gamma amino butírico. El **ácido g-aminobutírico (GABA)** es el principal NT inhibitorio cerebral. Deriva del ácido glutámico, mediante la descarboxilación realizada por la glutamato-descarboxilasa. Tras la interacción con los receptores específicos, el GABA es recaptado activamente por la terminación y metabolizado. La **glicina** tiene una acción similar al GABA pero en las interneuronas de la ME. Probablemente deriva del metabolismo de la serina.
<http://www.psicomag.com/neurobiologia/LOS%20NEUROTRANSMISORES%20EN%20GENERAL.php>

Pero ¿cómo funciona específicamente? La célula nerviosa (neurona) tiene dos funciones principales, la propagación del potencial de acción (impulso o señal nerviosa) a través del axón y su transmisión a otras neuronas o a células efectoras para inducir una respuesta, la transmisión del impulso de una neurona a otra o a una célula efectora no neuronal depende de la acción de neurotransmisores (NT) específicos sobre receptores también específicos. La neurotransmisión puede aumentar o disminuir para generar una función o para responder a los cambios fisiológicos. Muchos trastornos neurológicos y psiquiátricos son debidos a un aumento o disminución de la actividad de determinados NT y muchas drogas pueden modificarla; algunas (p.ej., alucinógenos) producen efectos adversos y otras (p. ej., antipsicóticos) pueden corregir algunas disfunciones patológicas.

Un neurotransmisor (NT) es una sustancia química liberada selectivamente de una terminación nerviosa por la acción de un PA, que interacciona con un receptor específico en una estructura adyacente y que, si se recibe en cantidad suficiente, produce una determinada respuesta fisiológica. Para constituir un NT, una sustancia química debe estar presente en la terminación nerviosa, ser liberada por un PA y, cuando se une al receptor, producir siempre el mismo efecto. Existen muchas moléculas que actúan como NT y se conocen al menos 18 NT mayores, varios de los cuales actúan de formas ligeramente distintas.

Sobre los Aminoácidos que es donde pertenece el NT GABA se puede explicar lo siguiente:

El sistema nervioso contiene gran cantidad de aminoácidos extremadamente activos para lograr el funcionamiento neuronal. Durante muchos años no se sabía si estas sustancias eran activas en sí o sólo representaban precursores de proteínas (recordemos que todas las proteínas están hechas de aminoácidos). Ahora sabemos que estas pequeñas moléculas son las principales responsables de la conducción nerviosa rápida en el sistema nervioso.

Aminoácidos inhibidores: el GABA y la glicina

El GABA es el neurotransmisor inhibitorio predominante del SNC en su parte supraespal (grosso modo, la porción intracraneal). En los años 50 y gracias a técnicas neuroquímicas más sensibles, se observó que el GABA (g- aminobutirato) no sólo estaba en el cerebro, sino que además era el órgano que más GABA contenía.

El GABA se forma a partir de otro aminoácido también abundante en el cerebro: el 1- glutamato. Paradójicamente, este precursor es, a su vez, neurotransmisor, pero esta vez excitador.

La enzima que hace esta conversión es la glutamato-descarboxilasa (GAD), de la que se han encontrado dos formas diferentes; ambas producen GABA y están codificadas en diferentes genes; sin embargo, no sabemos aún el porqué. La GAD necesita para su funcionamiento de vitamina B₆ (fosfato de piridoxal).

El GABA ha satisfecho los criterios requeridos para considerarlo como neurotransmisor en la unión neuromuscular de crustáceos, como el acocil (lo cual resulta una buena indicación de que también puede serlo en mamíferos, porque si no ¿dónde quedaría la evolución?) En esta preparación, el GABA produce los mismos efectos que los de la estimulación del nervio correspondiente y la potencia para inducir inhibición producida por extractos de nervio se correlaciona con el contenido de GABA

mencionaban podía estar implicada en enfermedades como la depresión (para entenderlo mejor veamos la figura 1) ; además de haberse descubierto que en el *córtex prefrontal* (parte anterior del lóbulo frontal, Fig. 2) se ubican el origen de las emociones y el razonamiento intelectual así como el almacenamiento de experiencias vividas en el pasado, pero ¿cómo llegaron a esta conclusión?; *“antiguamente se practicaba una técnica quirúrgica denominada lobotomía frontal, que consistía en la extirpación de parte del lóbulo frontal; la persona lobotomizada perdía toda motivación y capacidad de actuación, con lo que dejaba de ser violenta, o ya no se suicidaba por la depresión o por el dolor,”*¹⁴⁷ además de las evidencias sobre los estímulos directos al cerebro como generadores de respuestas físicas; al respecto Thomas Nagel escribe: *“las pruebas señalan que para que algo suceda en tu mente o en tu conciencia, algo tiene que ocurrir en tu cerebro - y ejemplifica - en algunos casos sabemos cómo afecta el cerebro a la mente y cómo afecta ésta al cerebro, por ejemplo, sabemos que estimular ciertas células del cerebro situadas en la parte posterior de la cabeza produce experiencias visuales.”*¹⁴⁸

del extracto. Finalmente, tanto el GABA como la estimulación del nervio producen un potencial inhibitorio (una hiperpolarización) por aumento de la conductancia al cloro. Ambos efectos pueden ser bloqueados por el mismo antagonista, la bicuculina.

Las neuronas GABAérgicas muestran una distribución difusa, lo que sugiere que funcionan como interneuronas. Existen, sin embargo, algunas vías GABAérgicas algo más largas como la estriadonigral y la cerebello-vestibular.

Existen numerosas sustancias que interactúan con receptores GABAérgicos. Todas las que interfieren con su funcionamiento producen aumento de la excitabilidad cerebral hasta el punto de producir crisis convulsivas.

Sustancias que producen sueño (los barbitúricos), o que se utilizan como ansiolíticos (las benzodiazepinas), actúan en buena parte porque favorecen la transmisión GABAérgica (véase la figura XVIII.I).

Se han descrito dos tipos de receptor del GABA: el GABA_A y el GABA_B. El agonista específico para el primero es el muscimol, y el antagonista la bicuculina. Para el receptor GABA_B, el agonista específico es el baclofén y el antagonista el flaclofén (o el saclofén). Como dijimos, la ocupación del receptor GABA_A por un agonista produce aumento de la permeabilidad membranaria al cloro. En cambio, la activación del receptor GABA_B da lugar a la activación de segundos mensajeros de la familia de las proteínas G.

El otro neurotransmisor inhibitorio de importancia, particularmente en el tallo cerebral y la médula espinal, es la *glicina*. Su efecto es similar al del GABA: hiperpolarización (inhibición) por aumento de la conductancia al cloro. Esta inhibición puede ser antagonizada por la estriquina, otra sustancia convulsivante.

Tomado de : <http://www.psicomag.com/neurobiologia/LOS%20NEUROTRANSMISORES%20EN%20GENERAL.php>

¹⁴⁷ Artículo “Donde nacen los sueños” escrito por Juan Luis Arsuaga, El país, 23 de febrero de 2000 publicado en Seminario de Filosofía “ El problema mente – cerebro”

¹⁴⁸ Artículo: ¿que significa todo esto? Escrito por Thomas Nagel , publicado en el Seminario de Filosofía “ El problema mente – cerebro”

Fig. 1

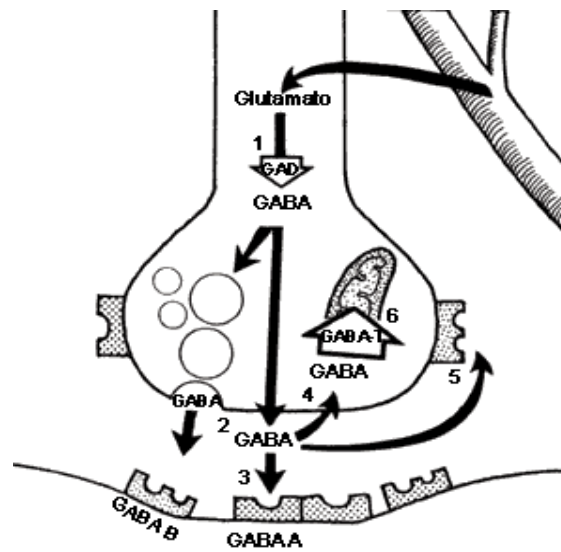
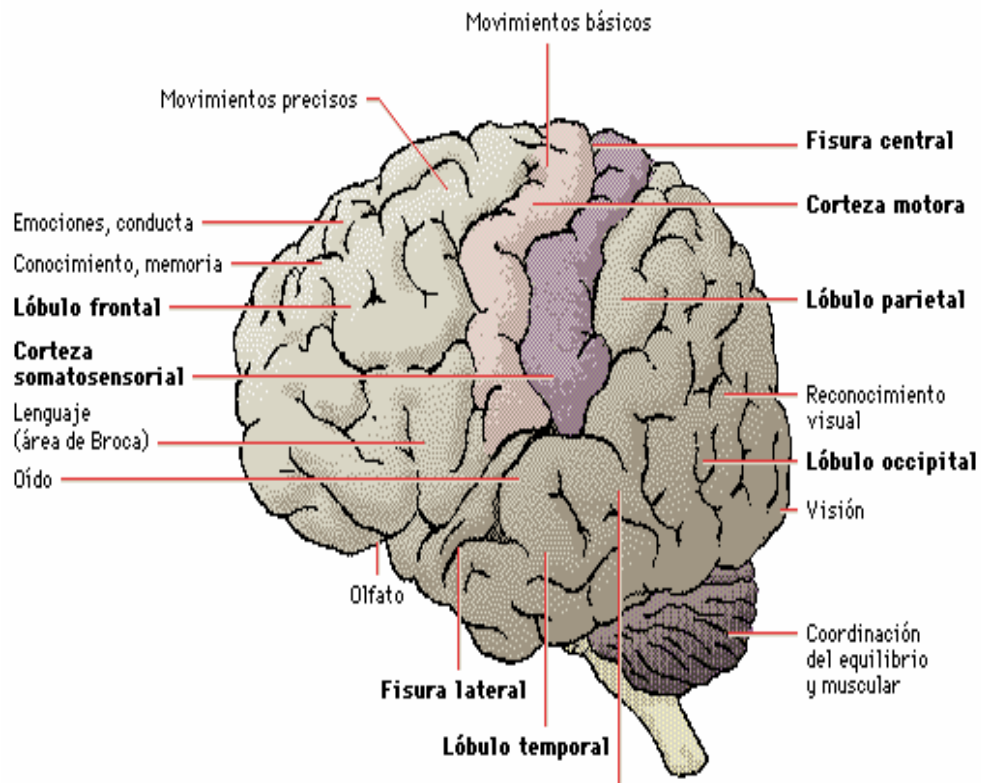


Fig. 2



Frente a esto parece que la ciencia no solo ofrece una explicación parcial de las cosas, hay estudiosos que se preocupan por demostrar en cada campo la veracidad de sus ideas y mientras unos defienden que la conciencia no es mas que resultado de procesos orgánicos determinados, otros se han dado a la tarea de demostrar científicamente aquellos enigmas atribuibles a lo sobrenatural o perteneciente a la fe, lo cierto es que el cerebro , la mente y todas las facultades que lo conforman siempre representaran un enigma que necesitara mas tiempo para resolverlo, si es que tiene un respuesta que satisfaga todas nuestras interrogantes, por lo pronto solo podemos servirnos de las explicaciones que los investigadores han puesto al descubierto.

De tal manera que en el caso de comprobar con evidencias la existencia científica del alma, encontré lo siguiente, donde se asegura mediante investigaciones con base científica, que hay pruebas sobre la existencia del alma, a lo que se suele llamar experiencias "psíquicas;" sometidas a investigaciones que demostraran que la mente tiene el poder de estar por encima del espacio y del tiempo quedando claro entonces que la mente es un sistema espiritual y no físico, como arriba suele hacerse creer; esto finalmente representa una pista hacia el descubrimiento del alma, una pista que posteriormente proporcionará el camino necesario para llegar a las pruebas seguras, afirman.

“De tales experiencias psíquicas derivaron los test ESP (extrasensory perception - percepción extrasensorial -)”¹⁴⁹ donde se descubrió mediante experimentos¹⁵⁰ que “sólo había una explicación posible: la mente del

¹⁴⁹ Artículo: “Evidencia científica de la existencia del alma”, Pecci Saavedra <http://www.alterquia.com.ve/PARANORMAL/alma.htm>, <http://www.formarse.com.ar/paranormal/alma.htm>

¹⁵⁰ En 1930 un pequeño grupo de psicólogos comenzaron en la Universidad de Duke una serie de experimentos ESP de ambos tipos, telepatía y clarividencia. Esta labor estaba patrocinada por el gran psicólogo británico William Mc Dougall, miembro de la Real Sociedad de Ciencias, que era a la sazón director del departamento de Psicología de Duke. Esta tarea se llevó a cabo en el Laboratorio de Parapsicología, y no fue en modo alguno el primer experimento de su género, ya que se habían realizado otros en diversas partes, incluso en algunas Universidades, durante los últimos cincuenta años. Pero ninguno de ellos fueron experimentos sistemáticos que siguieran la investigación de los problemas durante años, como ha sucedido en Duke. Esta Universidad fue la primera en ofrecer un asilo permanente a las búsquedas activas sobre los problemas psíquicos.

Los investigadores del Laboratorio de Parapsicología hallaron pruebas confirmativas de ambos tipos de ESP, telepatía y clarividencia. Desarrollaron y sistematizaron nuevos test, facilitando así la repetición de los experimentos. Esto suscitó la iniciación de un movimiento de experimentación sobre lo extrasensorial, que se esparció a muchas instituciones nacionales y del exterior. Se tomaron cuidadosas precauciones para asegurar que no fuera posible la introducción de elementos sensoriales en los experimentos, así como contra cualquier tipo de error que pudiera afectar los resultados. Los test fueron de tal naturaleza que sus resultados pueden evaluarse bajo normas standard y métodos estadísticos aceptados por todo el mundo. Se puede demostrar fácilmente que los resultados obtenidos no pueden atribuirse en modo alguno a errores, casualidades o fallas experimentales de cualquier tipo

En 1934 Rhine y su equipo iniciaron el estudio de la psicoquinesis, estudio que demostró el poder de la mente sobre la materia.

Dejó de ser una mera teoría y pasó a ser una realidad científica. Hicieron un aparato que permitía lanzar mecánicamente los dados. Millones de veces han sido esos dados lanzados. Se encontraron personas paranormales y con ellas se confirmó que con la fuerza mental influían en los dados para que dieran determinada cifra o combinación de números, sin que hubiera contacto físico con ellos. Las pruebas hechas a distancia consiguieron un resultado similar. Los aciertos superaron todas las probabilidades matemáticas de una contra varios millones que pudiera suceder por azar o casualidad. Artículo: “Evidencia

hombre trasciende de algún modo las limitaciones de tiempo y espacio del mundo físico por medio de esa capacidad que estamos denominando 'percepción extra sensorial'. Y cuando estos experimentos fueron confirmados por otros investigadores en diversos laboratorios quedó firmemente establecida la conclusión de que la mente posee propiedades que no pertenecen a la física, al menos tal y como la concebimos actualmente. Y como el espacio y el tiempo son los índices más seguros sobre lo que es físico, la mente debe, por consiguiente, ser de naturaleza extrafísica o espiritual. Y todo cuanto decimos al expresar la palabra 'almas' respecto al hombre es que la mente es de carácter no-físico, o sea, espiritual. Por lo tanto, los experimentos ESP han proporcionado la prueba sobre la existencia del alma humana."¹⁵¹

Sin embargo a la par de esto también existen pruebas de lo contrario, expuestas en dos artículos más, titulados: "*Un científico (el británico Francis Crick, Premio Nobel 1962) asegura que el alma tiene una explicación bioquímica*"¹⁵², donde ratifica la idea de considerar que lo que antes se llamaban "estados de ánimo" ahora podemos reconocerlos como "estados químicos regulables farmacéuticamente", que además apuntan a demostrar que las funciones hasta ahora atribuidas al alma: humores, sentimientos, autoconciencia, intuiciones, son en realidad operaciones del cerebro.

Comprobado esto mas tarde en un artículo titulado: "*La conciencia humana se genera en la parte posterior del córtex cerebral*"¹⁵³ donde se asevera que "*El córtex es la región del cerebro que genera la conciencia del entorno y de uno mismo, según una investigación que describe por vez primera los mecanismos neuronales del psiquismo humano. Aunque la investigación sobre la formación de la conciencia está aún en un estado primitivo, sus autores consideran que las facultades de nuestro cerebro pueden explicarse totalmente por la interacción de las células nerviosas.*"¹⁵⁴

científica de la existencia del alma, Pecci Saavedra <http://www.alterquia.com.ve/PARANORMAL/alma.htm>,
<http://www.formarse.com.ar/paranormal/alma.htm>

¹⁵¹Artículo: "Evidencia científica de la existencia del alma", Pecci Saavedra
<http://www.alterquia.com.ve/PARANORMAL/alma.htm>, <http://www.formarse.com.ar/paranormal/alma.htm>

¹⁵² El científico británico abandonó los estudios de genética después del gran descubrimiento del ADN y tras dedicarse a investigaciones de biología celular y evolucionista, desde 1976 se dedicó al cerebro humano, a buscar las bases científicas de un objeto tan intangible como es la conciencia. Explica que en el cerebro humano hay un grupo de neuronas que son el origen de la conciencia y el alma. La conciencia, afirma ahora Crick en la revista *Nature*, es "*una banal fusión de neuronas del cerebro*".

Francis Crick escribe y reafirma que "*la convicción científica es que nuestras mentes, el comportamiento de nuestros cerebros, pueden ser íntegramente explicados por la interacción de las células cerebrales*".

El profesor de ciencias neurológicas del Instituto de Tecnología de California Christopher Koch, coautor del estudio con Crick, dice que "*es evidente que la conciencia nace de reacciones bioquímicas del cerebro*". <http://axxon.com.ar/not/124/c-124InfoAlmaNeural.htm>, **publicada en 13/Mar/03**

¹⁵³ La investigación de Francis Crick, realizada conjuntamente con Christof Koch, se basa en años de experimentación, incluidos estudios con pacientes que sufrían lesiones cerebrales, pruebas con animales e investigaciones psicológicas. Algunos de los datos de mayor valor provienen de estudios realizados con pacientes epilépticos, en cuyo cerebro se colocaron diminutas sondas para evaluar sus ataques. El estudio describe cómo distintas partes del cerebro se interrelacionan para producir la conciencia. Por primera vez disponemos de un esquema coherente sobre las correlaciones neuronales de la conciencia en términos filosóficos, psicológicos y neuronales, señala el estudio. revista *Nature*, **publicada en 18/Mar/03** <http://axxon.com.ar/c-Noticias0303.htm>

¹⁵⁴ Revista *Nature*, **publicada en 18/Mar/03** <http://axxon.com.ar/c-Noticias0303.htm>

Pero como sea que queramos dar explicación de lo que refiere a este punto de la relación entre mente y cerebro, alma, conciencia y cuerpo, lo mas importante es como asumamos la realidad de nuestros padecimientos, principalmente el que nos ocupa en esta investigación: *la depresión*, respondiendo a ellos de manera tal que estructuremos un sentido de equilibrio, y armonía que nos permita dar su justo valor y lugar a los elementos que de alguna manera suelen contribuir al despedazamiento de una existencia que suele privarse de elementos positivos complacientes a una posibilidad de acceso a la felicidad.

Considero pertinente enfocar nuestra atención a la revisión del problema de la depresión desde otro ángulo: el de la filosofía, una interpretación que resulta ser la que satisface mi posición frente al problema de la depresión pues, gracias a la lectura psicósomática del padecimiento se pudo construir un eslabón necesario para su revisión desde una mirada existencial, objeto de argumentación del capítulo siguiente.

C A P I T U L O 2

*Purificado entonces,
santificado en cierto modo con un sosiego
y una felicidad inquebrantables,
con una elevación inaccesible,
renuncia a todos los objetos
de sus deseos apasionados
y recibe la muerte con alegría,
de la purificadora llama del dolor
brota repentinamente, cual pálida luz,
la negación de la voluntad de vivir,
o sea, la libertad de este mundo.*

*Arthur
Schopenhauer*

FILOSOFÍA Y DEPRESIÓN: UNA LECTURA EXISTENCIALISTA

Cuestionamiento sobre sí mismo del ser deprimido: la crisis existencial, la pregunta por el “ser”, el “ser ahí”, y la temporalidad.

*Soy la sombra que abrumba el deseo
la oscuridad que rodea la vida
interpretación sensible del acontecer cotidiano
que aun por distinto se dibuja a diario
bajo el mismo esquema
que aterriza llanto
que arrebató ideas
somnolencia inerte de la realidad que se tergiversa
que se retuerce cual impío cuerpo en la hoguera ,
de aquel sentido perdido de la vida que es muerte,
de esa muerte que me atormenta...*
Brenda

Una vez establecida la relación que mantiene el término depresión desde el ámbito clínico y frente a otras interpretaciones alternativas como vínculo de unión con la interpretación filosófica desde el existencialismo, aunque no por ello acabada, comenzaré una lectura, quizá la más necesaria dentro de mi investigación sobre la depresión desde un punto de vista filosófico partiendo de preguntas fundamentales ¿puede la depresión ser un tema de interpretación filosófica? ¿es posible hallar una explicación filosófica al problema de la depresión? ¿es la depresión causa de un vacío existencial, y de ser así, a que se llamaría vacío existencial y en consecuencia cómo podría actuarse al respecto?, ¿puede curarse la depresión existencialmente hablando?, ¿hay solución para la depresión desde un punto de vista filosófico?. Para llegar a contestar esto habría primero que escudriñar en los terrenos del existencialismo, retomando las discusiones establecidas por autores como Heidegger, en lo que respecta a la pregunta que interroga por el ser, no para ahondar sobre una definición del mismo, sino partiendo de su concepción y retomando su aportación pueda articular una posible explicación sobre el tema de la depresión.

Para comenzar Heidegger caracteriza al “ser” como “el más vacío y universal de todos los conceptos”¹; indefinible pero que a pesar de carecer de concepto, al referirnos a él lo damos por hecho, y ejemplifica:

¹ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpression , FCE México 2000 .Pág. 11

“Todo el mundo comprende esto: ‘yo soy una persona de buen humor’, ‘el cielo es azul’, pero esta comprensibilidad ‘de termino medio’ no hace mas que mostrar la incomprensibilidad;”² de esta manera precisa que nos movemos siempre ya en cierta comprensión del ser, aunque ignoramos en sí su significado. Así pues la empresa que se propone descubrir Heidegger al respecto, hasta aquí es desarrollar la pregunta que interroga por el ser, tarea que involucra a su vez determinar “aquello de que se pregunta” es decir el ser de los entes, para lo cual entonces define ente como: “todo aquello de que hablamos, que mantenemos, relativamente a lo que nos conducimos de tal o cual manera... – es decir – aquello que somos nosotros mismos y la manera de serlo.”³

Preguntar por el ser según Heidegger es *“ver a través de un ente – el que pregunta – bajo el punto de vista de su ser. El preguntar de ésta pregunta está en cuanto modo de ser de un ente, él mismo determinado esencialmente por aquello por lo que se pregunta en él – por el ser –.”⁴ ¿Pero quién es ese ente del que habla Heidegger, y cómo lo denuncia y en consecuencia cómo lo manejamos en adelante? “éste ente que somos en cada caso nosotros mismos y que tiene entre otros rasgos la ‘posibilidad de ser’ del preguntar, lo designaremos con el término ‘ser ahí’. El hacer en forma expresa y de ‘ver a través’ de ella la pregunta que interroga por el sentido del ser, pide el previo y adecuado análisis de un ente (el ser ahí) poniendo la mira en su ser.”⁵ Considerando esta forma de ver al ser, Heidegger plantea lo que ahora pretendemos hacer en este apartado; la pregunta por el ser esta dada por cada ente en particular, en este caso, hablando de la depresión y aterrizando en ésta investigación, la pregunta sobre el ser es planteada por uno mismo, es decir del “ser ahí” que somos nosotros en particular volviendo la mirada en el “ser” que ya apuntó después, retomando a Aristóteles, es el alma “*el alma (del hombre) es de cierto modo los entes; el alma, que constituye el ser del hombre,*”⁶ ¿pero que pasa con el “ser ahí” que en todo caso somos cada uno de nosotros? Heidegger plantea tres conceptos en relación con el “ser ahí.”⁷*

- la existencia
- lo existencial y

² Ídem, Pág. 13

³ Ídem, Pág. 16

⁴ Ídem. Pág. 17

⁵ Ídem, Pág. 17

⁶ Ídem, Pág. 24

⁷ Término que expresa puramente el ser, Pág. 22 . El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000.

- la existencialidad

De los que escribe:

“El ser mismo relativamente al cual puede conducirse y se conduce siempre de alguna manera el ‘ser ahí’ lo llamamos ‘existencia’. El ‘ser ahí’ se comprende siempre a sí mismo partiendo de su existencia, de una posibilidad de ser él mismo o no él mismo. Estas posibilidades o las ha elegido el ‘ser ahí’ mismo, o éste ha caído en ellas o creado en cada caso ya en ellas. La existencia se decide exclusivamente por obra del ‘ser ahí’. La cuestión de la misma existencia nunca puede liquidarse sino por medio de existir mismo. La comprensión de sí mismo que lleva la dirección en esto la llamamos ‘existencial’. El complejo de estas estructuras lo llamamos la ‘existencialidad’, por medio de esta comprendemos la constitución del ser del ente que existe.”⁸ Y en la idea de semejante constitución del ser esta ya implícita la idea del ser, es decir que al plantearnos la pregunta por el ser, estamos también abarcando la comprensión de la existencialidad del hombre misma que refiere lo existencial y la existencia.

Con esto el hombre al poner su mirada en sí mismo, como sujeto deprimido y cuestionándose sobre su ser, también y con ello necesariamente se pregunta por su existencia, lo cual lo lleva a observar en sí un problema o padecer existencial que según Heidegger comprende la existencialidad.

Pero, hace falta un elemento aquí ¿qué sucede con esa existencia, en qué escenario se desenvuelve la existencialidad?, Heidegger escribe:

“Al ‘ser ahí’ es esencialmente inherente esto: ‘ser en el mundo’. La comprensión del ser que es inherente al ‘ser ahí’ concierne con igual originalidad, por ende al comprender lo que se llama un ‘mundo’ y al comprender el ser de los entes que resultan accesibles dentro del mundo”⁹ es decir entonces que el enfermo deprimido ya situado en la mira de su ser como ser ahí no solo se ubica como un ser en existencia, sino como un ser en el mundo, un ser que fundamenta su existencia en el mundo del que forma parte.

¿Qué mundo vive el deprimido?, en este caso no me refiero al que de pronto cualquiera pudiera revestir de imágenes, sino aquel mundo que es solo el mundo de quien lo mira, ese que puede ser el mismo para todos, pero para uno mismo. ¿Qué mundo es el del deprimido?, un mundo de ataduras, de angustia, miedos, oscuridad, imposibilidad, dudas, un mundo

⁸ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000, Pág. 22

⁹ Ídem Pág. 23

construido de arena cuya resistencia se ve vulnerada por cualquier soplo de viento. Así, en base a tal mundo interpreto como sujeto deprimido una situación frente a él y determino un rumbo existencial, “el ser ahí” tiene... la tendencia a comprender su ser peculiar partiendo de aquel ente relativamente al cual se conduce por esencia, inmediata y constantemente, el “mundo”.

Pero hay algo más que Heidegger integra para preparar la respuesta a la pregunta que interroga por el ser: *la temporalidad*, y señala:

“Como sentido del ser del ente que llamamos ‘ser ahí’ se muestra la ‘temporalidad’. Aquello desde lo cual el ser ahí en general comprende e interpreta, aunque no expresamente, lo que se dice ‘ser’, es el tiempo. Éste tiene que sacarse a la luz y cambiarse como el genuino horizonte de toda comprensión y toda interpretación del ser.”¹⁰

Cabe señalar que Heidegger deslinda la comprensión del tiempo vulgar y la del tiempo así como la aclaración del cómo ambos conceptos surgen de la temporalidad. *“Temporalidad quiere decir aquí siempre, tanto siendo ‘en el tiempo’ una determinación que sin duda es a su vez oscura. Pero el hecho es éste, el tiempo, en el sentido de ‘ser en el tiempo’, funciona como criterio de la distinción de las regiones del ser.”¹¹*

Para tomar al ‘ser ahí’ como ‘ser en tiempo’ Heidegger explica lo siguiente: *“el ser de éste – (ser ahí) – encuentra su sentido en la temporalidad. Pero ésta es a la vez por la condición de posibilidad de la ‘historicidad’ como una forma temporal de ser del ‘ser ahí’ mismo, prescindiendo de si este y como éste es un ente en el tiempo.”¹²*

Y define historicidad de la siguiente manera: *“historicidad quiere decir, la ‘estructura del ser’ del ‘gestarse’ del ‘ser ahí’ en tanto tal sobre la base del cual, antes que nada, es posible lo que se dice una ‘historia mundial’ y pertenecer históricamente a la historia mundial. Expresamente o no, es su pasado. El ‘ser ahí’ ‘es’ su pasado en el modo de ‘su’ ser que, dicho toscamente ‘se gesta’ en todo caso desde su ‘advenir’, su peculiar pasado, no sigue al ‘ser ahí’ sino que en cada caso ya le precede,”¹³* pero ¿cuál es el problema que se presenta en esta tarea? según Heidegger: la tradición *“el ‘ser ahí’ no tiene solo la propensión a ‘caer’ en su mundo, en el cual es,*

¹⁰ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 27

¹¹ Ídem, Pág. 28

¹² Ídem, Pág. 30

* cabe precisar como lo hace Heidegger, la determinación “historicidad” es anterior a lo que se llama historia

¹³ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 30

e interpretarse reflejamente desde él; el 'ser ahí' 'cae' a una con ello, en su tradición, mas o menos expresamente tomada. Esta le quita la dirección de sí mismo, el preguntar y elegir. La tradición hace inmediata y regularmente lo que 'transmite' tan poco accesible que más bien lo encubre, la tradición llega a hacer olvidar totalmente tal origen. Desarrolla el sentido de que no se ha menester ni siquiera de comprender la necesidad de semejante regreso. La tradición arranca la 'historicidad' del 'ser ahí'... la consecuencia es que... ya no comprende las condiciones mas elementales y únicas que hacen posible un regreso fecundo al pasado en el sentido de una creadora apropiación de él."¹⁴

Además señala:

*"El ente se concibe, en cuanto a su ser, como 'presencia', es decir, se le comprende por respecto a un determinado modo del tiempo, el 'presente'. El ente que se muestra en él para él, y que se comprende como el verdadero ente, se interpreta por ello con respecto al presente, es decir, se concibe como persona"*¹⁵ y aquí sería pertinente hacer una revisión sobre a qué llama presente, pasado y futuro Heidegger y cómo esta concepción de tiempo puede dar una coordenada de ubicación a lo que estoy desarrollando y considerando importante en este momento respecto a la depresión.

Pero antes de adentrarnos en este punto, establezcamos una mayor revisión contextual de términos que a lo largo de su obra, Heidegger desarrolla y discute respecto al "ser ahí" y su relación con el mundo, asunto que nos interesa mucho para el abordaje del tema que estamos discutiendo y la relación que entablaremos con el tiempo.

Como escribe Heidegger: *hablar del ser es hablar de uno mismo*¹⁶ ya que la introspección que hagamos de él es en relación con uno mismo y por tanto como seres sociales con el entorno, el mundo que nos rodea y del que formamos parte, pero ¿por qué integrar el concepto del "ser ahí" como una determinación fundamental dentro de la discusión que estamos construyendo sobre la depresión?, es indispensable desarrollar y especificar el sentido que le daremos al "ser ahí" del que habla Heidegger necesariamente ligado al de mundo que revisaremos mas adelante y tal como lo abordaré para la discusión del tema planteado en esta investigación.

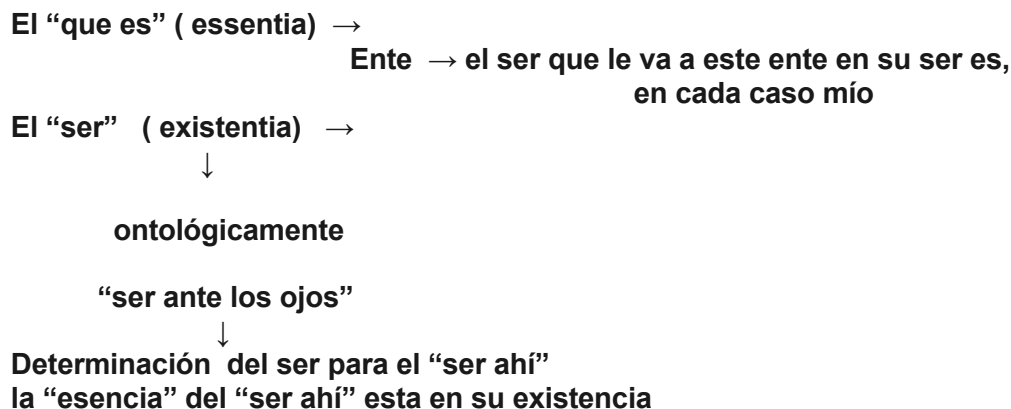
¹⁴ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000, Pág. 31 – 32

¹⁵ Ídem Pág. 36

¹⁶ Recordemos lo que escribe Heidegger al respecto: "El ente cuyo análisis es nuestro problema somos en cada caso nosotros mismos. El ser de éste ente, es en cada caso mío" de la Pág. 53, El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000.

El término “mundo” Heidegger lo explica como un elemento en constante relación con el “ser ahí” que recordemos, somos en cada caso uno mismo, en el sentido de esta investigación “el ser deprimido” aquel que experimenta la depresión como un elemento de su vida y lo caracteriza así:¹⁷

Caracterización del “ser ahí”

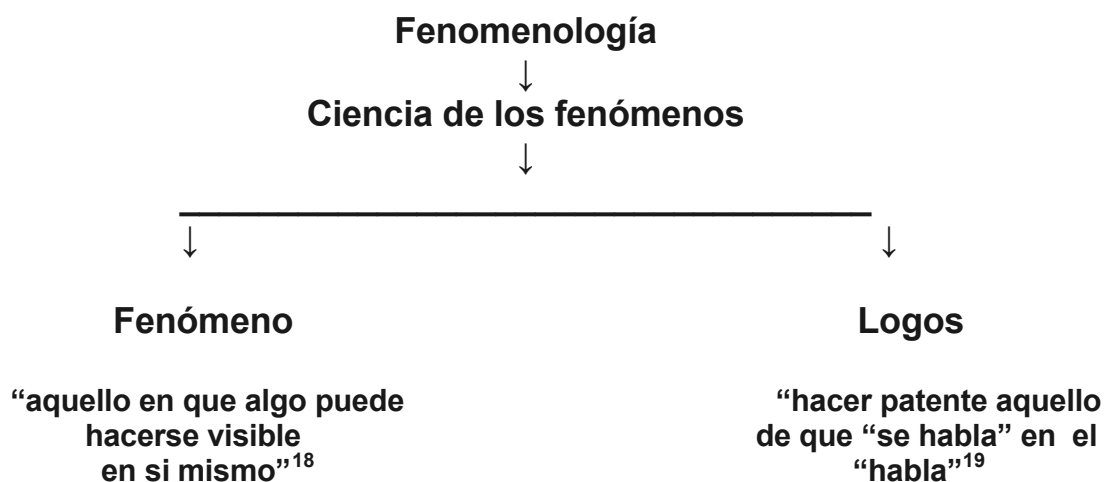


Con lo que habría que revisar la concepción del término “*ser ante los ojos*” en relación al tema que nos interesa, de esta manera podemos interpretar que el sujeto deprimido es un ser que se interroga por su *essentia* (que, es) en medio de su *existentia* (ser) frente a un mundo del que ya forma parte, sin decisión, como forma de la existencia, como expresión de la vida misma, su vida, frente a otros y en relación con otros, de lo que se desprende su propia determinación como un “*ser ante los ojos*” y un “*ser en el mundo.*”

Si la persona debe lidiar con estos elementos que le son peculiarmente complejos y existencialmente devastadores y desconcertados, el sentido de la vida y la interpretación de sí en ésta para el “enfermo” deprimido se convierte en una ardua tarea a resolver; la pregunta sería, ¿existencialmente hablando o clínicamente hablando?, ésta interpretación que el hombre debe dar de sí frente a un mundo y /o ante los ojos del otro, ¿en qué ámbito sería digno de revisión para una posibilidad de respuesta satisfactoria?, habría que irlo reflexionarlo a lo largo de esta investigación,

¹⁷ El esquema es una interpretación del contenido teórico de la obra de Heidegger, según mi punto de vista.

por lo pronto hay que mencionar que dentro de esta interpretación hasta aquí expuesta falta enumerar el término: *fenómeno*, que viene a intervenir en la apreciación del “ser ahí” como un “ser ante los ojos” y en el mundo. Para lo que tenemos el siguiente esquema:



A lo que podemos agregar la siguiente cita:

“Un ente se muestra como lo que no es en sí mismo. En este mostrarse tiene el “aspecto de...” tal mostrarse lo llamamos “parecer ser...”²⁰ es decir que hablar del fenómeno desde Heidegger es considerarlo como la posibilidad de dos rumbos, uno que es el mostrar algo ante los ojos y por otro lado (a la vez) mostrar lo que no es visible en si mismo. Este fenómeno puede presentarse cuando en el caso de la depresión encontramos que (como revisamos en el capítulo anterior) la depresión puede manifestarse con mil mascarar; ciertamente y en este tenor, como lo que es pero también como lo que no es, es decir, con el “aspecto de...” o como un “parecer ser” propios del “fenómeno”, de esta manera sería posible lo que escribe Heidegger:

“La apariencia en cuanto apariencia “de algo” no quiere justamente decir, mostrarse la cosa misma sino el anunciarse algo que no se muestra por medio de algo que se muestra.”²¹

¹⁸ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 39

¹⁹ Ídem, Pág. 43

²⁰ Ídem, Pág. 39

²¹ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 40

Y retomando el logos sobre el “habla” y de lo “que se habla” considerándolo como lenguaje en cualquiera de sus expresiones, podremos decir que el “ser deprimido” experimenta la paradoja anterior, sobre sí pesa la interpretación de sí como parte del mundo y en relación con los otros, con la vista nublada y la razón desarticulada, incoherente con el entorno, en contraposición con lo positivo, con la bondad y en constante unión con el hilo del descontento, con el gris que cubre el corazón y la mente, con el velo de la imposibilidad y la mentira, con la máscara que cubre el desencanto de la vida, con el sabor amargo de la realidad, su realidad que no concuerda con la realidad de fuera.

Al “ser ahí” es inherente una comprensión del ser. La comprensión tiene su ser en un comprender. Si al “ser ahí” le convence esencialmente la forma de ser del “ser en el mundo” entonces es inherente a aquello en que consiste esencialmente su comprensión del ser el comprender el “ser en el mundo.”

El previo abrir aquello sobre el fondo de lo cual se da la libertad a lo que hace frente dentro del mundo, no es nada más que el comprender el mundo, relativamente al cual se conduce ya siempre el “ser ahí” en cuanto ente. Pero esta comprensión del mundo en donde se conduce el enfermo es una comprensión impregnada de melancolía, de nubes, de duda e incertidumbre que intervienen en esa “comprensión,” en ese abordaje de los sentidos entorno suyo, considerando que “mundo no es una determinación de aquellos entes que el ‘ser ahí’ por esencia no es, sino un carácter del ser ahí mismo”: en el caso del sujeto deprimido, su mundo muestra características peculiares en función de su propio escaparate de ideas y sentimientos, en función de su “esencia” de su sentir frente a la realidad que continuamente interpreta, no es ajeno, el mundo es suyo, es parte estructural de su ser; en el caso particular del enfermo es la loza que arrastra tratando de comprender, tratando de lidiar y sobretodo intentando cambiar, de aquí que sea necesario hablar del “curarse de” en el sentido que lo plantea Heidegger.

“La expresión ‘curarse de’ tiene ante todo su significación pre científica y puede querer decir: llevar a cabo, despachar, liquidar algo... también un curarse de algo en el sentido de ‘procurarse algo’... curarse de que no fracase una empresa. ‘Curarse de’ mienta aquí algo semejante a un temor.”²²

Ciertamente el deprimido busca una forma de “curarse de”, el problema es quizá cuestionarnos ¿de qué necesita curarse el enfermo si no puede a veces, primero definirse como ser, puesto que no se encuentra a sí mismo,

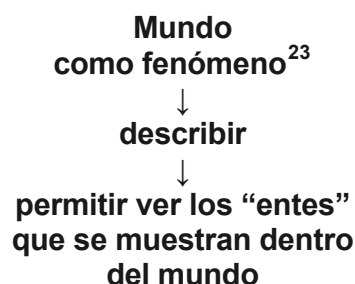
²² El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 69

de hecho su camino se dirige a preguntarse por su ser; y segundo, tampoco logra definir ¿de qué es de lo que quiere curarse?, sin embargo si podría establecer ¿de qué quiere librarse el enfermo deprimido?. Tomando en cuenta lo que enumera Heidegger como significantes del término, revisemos cada uno:

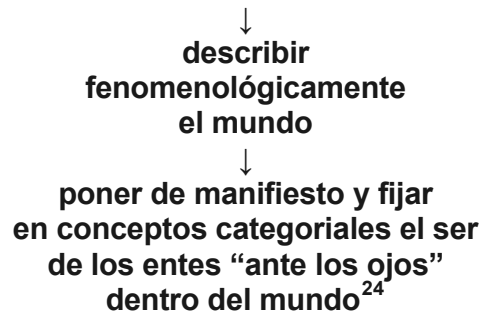
Cuando escribe: “despachar, liquidar algo”, en este sentido el ser deprimido pone su esfuerzo en “despachar” de sí el sentimiento corrosivo de su persona, aquel que le emana continuamente; se esmera en limpiar de sí, aunque no por ello lo logra, porque sus esfuerzos retornan al interior de su persona como efecto bumerán y con mayor influencia en cada impacto, tal que rompe la razón hiriendo el corazón con su paso; es una lucha constante que matiza la realidad, la fragmenta, la destroza y reconstruye, aun sin entenderlo, ese intento de “liquidar algo” se vuelve real, en la esfera material (cuerpo) o inmaterial (conciencia, alma, mente), saliendo de sí (irritabilidad), contra sí (suicidio) o en sí mismo (inmovilidad, autoestima derrumbada).

Este “curarse de” en el sentido de “liquidar algo” es quizá la expresión mas solícita del problema que estamos discutiendo, es la libertad y el cautiverio, el oasis y el desierto del enfermo deprimido; porque la cuestión es un abismo, al enfermo deprimido le es posible, como resultado el plantearse la pregunta por el ser (que en cada caso es uno mismo) es decir mío, o el del enfermo deprimido, que no tiene respuesta, que se plantea repetidas veces, con mayor ahínco, con determinación del encuentro, con abismos circundantes; luego por su lugar en el mundo, aquel mundo que se le presenta como nubarrón que le cubre belleza, esperanza, que le arrebatada vida y le castiga, cual lanza de punta clavada en el pecho.

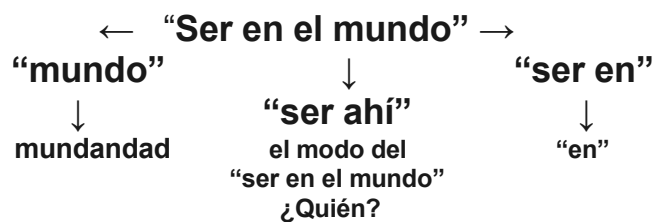
Y aquel lugar frente a los demás, frente a sus “enemigos” verdugos impíos, incomprensión de su estado aletargado, indescifrable de lo cotidiano. Su “ser en el mundo” del ser deprimido se tambalea en imágenes fortuitas de tiranía, frustración, y felicidad inalcanzable ¿cómo podríamos explicar esto?, ¿cómo se define entonces el mundo para la comprensión de su problemática?, propongo el siguiente esquema:



²³ En sentido fenomenológico lo que se muestra como ser y estructura del ser



Para guiarnos podríamos apoyarnos en el siguiente esquema:



Donde el “ser en el mundo,” *“quiere decir absorberse, no temáticamente, sino ‘viendo entorno’ en las ‘referencias’ constitutivas del ‘ser a la mano’ del todo de útiles.*

“El ‘curarse de’ es en cada caso ya como es, sobre la base de una familiaridad con el mundo. En esta familiaridad puede el ‘ser ahí’ perderse en lo que hace frente dentro del mundo y ser captado por ello.”²⁵

El enfermo se pierde en la realidad de sus posibilidades, en el tormento vivo de las eventualidades de la vida, el problema quizá sea que la familiaridad del mundo de la que se habla, en relación con la búsqueda “cura” tenga diversos matices a cubrir; es decir, si de por sí la vida se torna gris y el mundo como un cautiverio, ésta captación del mismo será entonces en función de este entorno, ¿cómo esperamos que el enfermo se ubique como sujeto con posibilidad de “*curarse de...*” si como el mismo Heidegger escribe “*el ser en el mundo’ esta, en cuanto, ‘curarse de’, embargado por el mundo de que se cura’?*”²⁶

¿Cómo, si se les presenta el mundo en gris pueden imaginarlo de otra forma; construirlo con otros elementos si su ser se impregna de ello; cómo hacer conciencia del problema (depresión) si se está constituido de él; si

²⁴ Los entes de dentro del mundo, son las cosas, cosas naturales dotadas de valor

²⁵ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 90

²⁶ Idem, Pág. 74

uno mismo se encuentra como el problema en sí?, ¿no es a caso un círculo que se torna difícil romper?, “ *es menester, para instituir un orden de imágenes del mundo, la idea explícita del mundo en general y si ‘mundo’ es ‘él mismo un ser constitutivo del ‘ser ahí’ pide el apresar en conceptos el fenómeno del mundo ver dentro de las estructuras fundamentales del ‘ser ahí,’*”²⁷ es quizá aquí donde radica el problema, lugar donde se cierra el círculo, pues al llevar a cabo el trabajo para la construcción de la estructura del “ser ahí...” se involucra necesariamente la constitución del mundo a la par, como un ejercicio que construye una relación inalienable entre dichos elementos, siendo aquí donde se pueda retornar.

Un punto fundamental en ésta discusión es el hecho de considerar la relación del conocimiento con el ser, puesto que “*el conocimiento es una forma de ser del ‘ser en el mundo,’*”²⁸ pero que papel juegan los sentidos en esto, un tanto retando a discusión sobre la obtención del conocimiento donde algunos defienden la interacción de los sentidos en la obtención de la información que nos conduce a la fuente del conocimiento, ya escribe Heidegger:

*“Los sentidos no dan a conocer el ser de los entes, sino que se limitan a notificar lo útil o lo nocivo de las cosas intramundanas ‘externa’ para el organismo humano... por medio de los sentidos no obtenemos informe alguno sobre el ser de los entes.”*²⁹

Ciertamente en este sentido sobre la búsqueda del ser y su explicación puedo concordar con Heidegger que quizá no nos arrojen información los sentidos sobre el ser en sí mismo pero ello no involucra de ninguna forma que a su vez considere la obtención del conocimiento absolutamente racional, concuerdo con que los sentidos entreguen elementos para la obtención del conocimiento (empirismo) pero también estoy conciente que éstos no definirán nada sobre el ser.

¿La conciencia del ser surge en uno mismo, es decir en mí?, esa es quizá la cuestión constante en ésta investigación, ¿qué despierta mi interrogante sobre el ser, que es en cada caso mío?, ya establecí, los sentidos quizá no me digan nada sobre el ser, de hecho, Heidegger lo categoriza “*los sentidos no dan a conocer el ser de los entes,*” ello explica quizá que muchos enfermos y dolientes pasamos desapercibidos incluso hasta por nosotros mismos, así que revisar la relación de “los otros” conmigo y el “ser ahí con,” me ayude a explicarlo.

²⁷ *El ser y el tiempo*, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 64

²⁸ *Idem*, Pág. 74

²⁹ *Idem*, Pág. 111

Partamos por cuestionarnos ¿quiénes son los otros?, según Heidegger: *“son aquellos de los cuales regularmente no se distingue uno mismo, entre los cuales es también uno, no quiere decir lo mismo que la totalidad de los restantes fuera de mi de la que se destaca el yo”*.³⁰

El hablar de los otros involucra considerarme en relación con ellos, es decir considerarme un “ser ahí con,” del cual Heidegger escribe lo siguiente: *“el peculiar ‘ser ahí’ solo es en tanto tiene la esencial estructura del ‘ser con’ como ‘ser ahí con’ que hace frente para otros”*³¹

De tal forma que hablar de otros es considerar la existencia “con” los otros aquellos que nos rodean y con los que a diario nos relacionamos directa o indirectamente y que permitan la construcción del “ser en el mundo”, de esta forma definimos: *“el ‘ser con’ es un constituyente existencial del ‘ser en el mundo’. El ‘ser ahí con’ se presenta como una peculiar forma de ser de entes que hacen frente dentro del mundo. Este ‘ser con’ que es un ser ‘sin miramientos’ ‘cuenta’ los otros sin que seriamente ‘cuenta con’ ellos, ni siquiera ‘tenga que ver’ con ellos.”*³²

Pero ¿cómo ese “ser con” repercute en el problema de la depresión?, consideremos lo que nos plantea Heidegger sobre el “ser ahí con”:

*“Para designar aquel ser sobre la base del cual son puestos en libertad dentro del mundo los otros que también son, este ‘ser ahí con’ de los otros solo es abierto dentro del mundo para un ‘ser ahí’ y por ende también para los que ‘son ahí con’ porque el ‘ser ahí’ es esencialmente en sí mismo ‘ser con.’”*³³

Es decir que la lectura que se realice del otro dependerá del mío en función del otro, de manera tal que ciertas relaciones representen un vínculo importantísimo como factor que contribuye al problema que estamos atendiendo. Lo realmente interesante es cómo ese “ser con” puede ser en compañía o en ausencia de y está relacionado con el “estado de abierto” y el “estado de ánimo”, situaciones que a su vez le permiten “encontrarse”.

Veamos al paso, que el “estado de abierto” lo explica Heidegger así:

³⁰El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 134

³¹ Ídem, Pág. 137

³² Ídem, Pág. 141 y 142

³³ Ídem, Pág 149

El ente constituido esencialmente por el 'ser en el mundo', es él mismo en cada caso su ahí. La especialidad existencial del 'ser ahí' que de tal suerte determina su 'lugar' esta fundada ella misma en el 'ser en el mundo'. Este ente ostenta en su más peculiar ser el carácter del 'estado de no cerrado'. La expresión 'ahí' mienta este esencial 'estado de abierto.'"³⁴

Como "ser ahí" esencialmente permanecemos en un estado de abierto que permite el libre paso de datos, que va y viene de los otros a mí y de mí hacia los otros, el problema decía se encuentra, cuando pese a la compañía y ese "estado de abierto" el "ser ahí" se convierte en un "ser solo" un "ser ausente", una faceta del estado depresivo, quizá el más característico, pero recordemos, no el único y que permite el cuestionamiento de nuestra existencia, situación que abre paso al "encontrarse", sin embargo ¿cómo define Heidegger ese "ser solo"?, ¿responde a lo que queremos plantear?. Veamos: el "ser solo" del "ser ahí" es "ser con" en el mundo. Aun cuando sean "ante los ojos" cuantos se quiera puede el "ser ahí" "ser solo", entendiendo con esto, que el mencionar "solo" no quiere decir aislado físicamente, refiere al hecho de estar sin estar aun cuando se haga patente como "ante los ojos", porque el estado de solo, puede darse aun en compañía, se permite encontrarse a sí mismo, se acompaña a sí mismo, su estado le permite cuestionarse, buscar desde dentro, la respuesta a lo que son, la explicación de su existir, empresa nada sencilla en donde participan el "estado de ánimo" y por tanto los sentimientos, factor que tiene gran peso en el tema que estamos discutiendo.

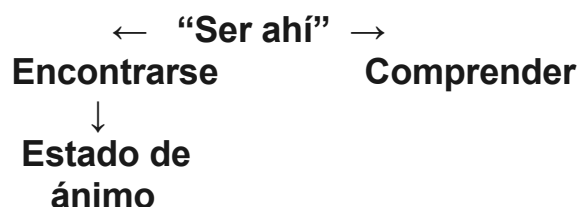
Ya había planteado el como las emociones participan activamente en el cuerpo y en la posibilidad que tienen éstas de intervenir en la interpretación de los padecimientos, sea nuestro caso "la depresión"; el problema surge (en nuestro tema) cuando sabemos que ésta enfermedad se manifiesta variadamente, los efectos suelen ser contradictorios, sea, llanto – risa, nostalgia – serenidad, tristeza – alegría, sociabilidad – aislamiento, pero ¿cómo plantea Heidegger lo que tiene que ver con el estado de ánimo y los sentimientos?, *"el hecho de que los sentimientos puedan trastocarse y enturbiarse solo dice que el ser ahí es en cada caso ya siempre un estado de ánimo - encontramos entonces concordancia con lo discutido en el capítulo anterior, es decir, pues, no dejemos de lado esa posibilidad al momento de interpretar la enfermedad y su estado deprimido buscando planteamiento para la solución – continúa, la ausencia de un estado de ánimo definido dista tanto de ser una nada que justamente en ella se torcía el ser ahí, insufrible para sí mismo. El ser es vuelto patente como una carga, ¿por qué? No se sabe - justamente éste resulta ser el punto de discusión que origina esta obra, porque el ser llega aun estado dado, que*

³⁴ Ídem, Pág. 149 - 150

se sabe una carga que le pesa a sí mismo, que le aturde la conciencia, que le dobla el corazón, le ensombrece la mirada, el sentido de su existencia; Heidegger plantea ¿por qué?, no se sabe, y es cierto, quizá no se sabe a ciencia cierta, pero sí podemos dar una interpretación, un acercamiento a ese por qué que estamos tratando de contestar. *El estado de ánimo* – continua Heidegger - *hace patente “cómo le va a uno”*. *En este ‘cómo le va a uno’ coloca el estado de ánimo al ser en su ‘ahí.’*”³⁵ y es este momento el que mas interesa en la discusión sobre la depresión, la respuesta al “cómo le va a uno” se hace patente en el semblante, en la introspección de uno mismo, a ese sentir que involucra actos, relaciones, convivencia, que conflictúa la razón, que hace sufrir al cuerpo, que recrudece el planteamiento de la vida y cuestiona la razón de la existencia, aquella que no se explica, que le colapsa, le beta felicidad, aquella que aunque indefinida suele aparecer en momentos determinados cotidianamente y que suman a nuestro entorno salpicadas de satisfacción, aceptación, autoestima y autocompasión.

El estado contrario permite “encontrarse”, establecer un dialogo interno, personal, que nos sitúa como enfermos frente a nosotros mismos, situación que abre las puertas a la comprensión, quizá no en un sentido absoluto, porque recordemos que somos sujetos cambiantes, pero si en un fragmento de nuestra existencia, aquella que nos pide cuentas, nos aprisiona en un ir y venir de ideas, abismo interminable e incomprensible que suele atar nuestra razón al sobresalto que causa el desconsuelo.

Pero veamos el esquema que representa el poder del ánimo u el estado del “ser ahí” para encontrarse y comprenderse frente a una realidad que se le dibuja como vacío interminable, callejón sin salida que reserva el caminar de una vida incomprensible, del sentido absurdo de los actos desesperados que arrebatan cordura y exigen reconciliación con la razón.



¿Pero cómo es ese encontrarse?, ¿cómo puedo saber que me he encontrado y por tanto que estoy en vísperas de comprenderme?, ¿qué estado de ánimo me lo permite?

³⁵ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 151

Heidegger escribe:

“En el ‘encontrarse’ es siempre ya el ‘ser ahí’ colocado ante sí mismo, se ha encontrado siempre ya, no en el sentido de un encontrarse perceptivamente ante sí mismo, sino en el de un ‘encontrarse’ afectivamente de alguna manera”³⁶ y este “afectivamente” nos retorna al “estado de ánimo,” aquel que permite mirar dentro, como efecto reflejo que sostiene imagen interna, que proyecta esencia, aquella que buscamos, que exigimos como enfermos hacer patente; reconocernos en ella, estructurando figuras comprensibles a aquella irracionalidad de nuestro estado de letargo involuntario que nos provoca la depresión.

“Encontrarse y comprender caracterizan en cuanto existenciarlos el ‘estado de abierto’ original del ‘ser en el mundo’. En el modo del estado de ánimo ‘ve’ el ‘ser ahí’ posibilidades en virtud de las cuales ‘es’”³⁷ colocándolo a su vez en un “estado de yecto” donde “la forma de ser de un ente que es en cada caso sus posibilidades mismas se comprende en ellas y por ellas,”³⁸ mas ¿qué dificultad refiere la depresión con estas circunstancias?, ¿es acaso una puerta a las entrañas de la explicación existencial de nosotros mismos?, ¿es el estado que nos permite conciliar nuestros demonios internos, de mirar nuestro ser íntimamente tal como nunca se presentaría en otras condiciones?, ¿es en realidad, esta posibilidad un padecer?, de serlo, ¿la cura, existencialmente hablando, es el “encontrarse” y “comprenderse” del que habla Heidegger?.

Definitivamente considero que sí, el trabajo aquí es cuestionarse ¿cómo podemos llegar a ello?, tomando en cuenta que el estado de ánimo es un factor importante en el “estado de abierto” y mayormente en el “encontrarse” ¿puede uno alcanzar por medio del estado de ánimo un acercamiento a la comprensión de uno, de forma tal que se explique a sí mismo?, quizá el estado ideal del hombre, sea la respuesta y ¿cuál es ese estado ideal? *La felicidad*, un estado que no cuestiona el paso del tiempo y las circunstancias, un concepto que manejo en el tercer capítulo y que si bien puede presentarse como una respuesta inmediata al problema de la depresión y su forma de apreciarlo como un camino de acceso a la trascendencia del hombre, también lo discuto como un elemento interesante de influencia en el tema que estamos tratando, mediante la entrada en el escenario de la discusión de dos términos por demás interesantes y convenientes para el debate último de esta investigación:

³⁶ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 152, la referencia para el esquema fue tomada de la Pág. 150

³⁷ Ídem, Pág. 165-166

³⁸ Ídem, Pág. 201

Eros y Tanatos como agentes que intervienen en el abordaje de la depresión como malestar en la cultura, pero por el momento es importante recapitular y dejar asentado el sentido de la temporalidad que quedo pendiente para luego pasar a la determinación de un concepto que introduzco en el siguiente apartado y que es medular en la observación del problema de depresión desde un punto de vista existencial, lo que refiere a la Muerte Existencial.

Respecto al concepto de tiempo que ya habíamos comenzado a abordar, es importante rescatar qué mirada otorgan Heidegger y Sartre a éste y de que manera considero sirven para la lectura del ser ahí frente al mundo.

A veces el ser deprimido suele vivir del pasado, suele enfrentar al presente con un ímpetu nulo y suele temer del futuro, como si aquel le fuera a devorar de inmediato; el que padece, es un ser que no concuerda con el tiempo, no le compete argumento convincente sobre lo pasado, lo que vive y lo que le espera, le es de pronto desconocido, luego ingrato y definitivamente desolador, ¿qué importancia puede tener el tiempo cuando no tiene sentido la vida?, ¿cómo definir pasado, presente y futuro, si no hay rumbo, esencia de uno mismo latente, mucho menos de lo que nos circunda, y el trayecto de las horas suele ser una percepción errónea del tiempo, pareciendo incluso un infierno eterno? Hay incomprensión del tiempo, en un sentido general por parte del hombre deprimido, definitivamente éste no se le presenta como cotidianamente aparece, pero si lo asume con tal importancia que lacera su existir, que condena su sentido de la temporalidad a un pasar inadvertido de su propia existencia.

Pero veamos que dice Heidegger sobre el tiempo, la temporalidad y los conceptos relativos a esto.

“La temporalidad no “es” en general un ente. No es, sino que se “temporacia”... y temporacia posibles modos de ella misma.”³⁹

Estos posibles modos quizá sean la conceptualización presente, pasado futuro, que de pronto colocan al hombre en una cadena temporaria de clasificación, y que mas adelante explicare por qué se llegan a convertir en elementos de impacto en la apreciación de la vida del deprimido, ya que si recordamos el concepto de angustia, que refiere al miedo de la posibilidad antes de la posibilidad sabremos a lo que me refiero, sin embargo escribe: *“los conceptos de futuro, pasado y presente han brotado ante todo de la comprensión impropia del tiempo,”⁴⁰* comprender al tiempo como estadíos que se cumplen indistintamente. ¿Cuál es la relación del tiempo con el

³⁹ *El ser y el tiempo*, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 356

⁴⁰ *Idem* Pág. 354

enfermo deprimido?, ¿por qué de pronto, revisar la relación existente entre el hombre y la concepción de presente, pasado o porvenir? Porque considero la posibilidad de realizar una reflexión sobre el sentido de la “temporalidad perdida” que tiene el enfermo deprimido, quien padece, una contradictoria temporal, porque le parece un siglo el instante transcurrido y nada, los años, las horas, las etapas concluidas, porque su estado ausente, no le permite percibir que el tiempo ha pasado de largo, ¿para qué hacerlo conciente, si de cualquier forma no tiene significado?

La manifestación del tiempo ordinariamente hablando, tal como lo conocemos, tal como nos interesa plantearlo para desmenuzar su esencia, es visto con cautela, porque no es pasado lo que fue, no es el pasado, pasado, hoy es mi presente, es este mismo instante, aquello que viene del tiempo atrás, sigue un paso delante de mí, me toma del brazo, como esperando hacerlo conciente, este tiempo que transcurre sin ocurrir, pero que al volver la vista es descubierto como latente, como “siempre aquí”; ¿cómo explicar lo que pasa con el “tiempo” y el enfermo?, ¿cómo decir que no hay contacto, solo un roce imperceptible, que parece que nunca estuvo, que no importa, pero que anteriormente lo era todo, lo “fue” todo, ocurrió, en pasado, pero siempre fue y “es” presente?, ¿qué hacer con todos estos rastros de tiempo que como enfermo transporta mi mente, mi absurda mente, enemigo pensamiento?, ¿olvidarlos?, no se olvida lo que eres y llevas dentro porque ha tocado hasta el tuétano y echado raíz para incrustarse desesperado en esa extensión de ti que es el cuerpo, lo evidente, “lo que está ahí” frente a sí en el espejo, frente al otro y frente al mundo, habiendo “sido”, “estando ahí” y “llegar a ser” indiscriminadamente, porque el ser no responde al tiempo, no hay ayer, ni mañana, no existe el hoy porque ni siquiera hay comprensión de un ser que habita, que está a la vista, no hay existencia, no hay conciencia, solo nada, y la nada es eterna, luego entonces, eterno el deceso del tiempo, como ambiguo el sentido de su significado.

Al respecto Sartre escribe lo siguiente:

“La temporalidad es, evidentemente una estructura organizada, y esos tres pretendidos ‘elementos’ del tiempo: pasado, presente, futuro, no deben encontrarse como una colección de ‘data’ cuya suma habría que efectuar... sino como momentos estructurados, de una síntesis original.”⁴¹

Efectivamente creo que la vida representa la suma de momentos estructurados que solemos clasificar otorgando juicios valorativos con gran trascendencia y que influyen en nuestra existencia deliberadamente,

⁴¹ *El Ser y la Nada. Ensayo de ontología fenomenológica*, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989, Pág. 139

¿qué podría ejemplificar esto? Un suceso representativo (traumático o de gran significado) en la vida del ser, un momento de su existencia que le ha colocado frente a sí, le ha revestido de otro “ser” que es él mismo pero que no puede reconocer, no quiere y no le gusta, le conflictúa o le paraliza, le trastorna el tiempo, le hace trizas aunque forme parte hoy del “pasado”, lo ya “sido”, pero que sigue siendo aun, por muy sistemáticamente organizada que pueda estar, el tiempo es así, volátil y a la vez inmóvil, ausente y presente a la vez, pero cabría preguntarnos “¿Cuál es el ser de un ser pasado? El sentido común oscila entre dos concepciones igualmente vagas: el pasado se dice, no es ya. Desde éste punto de vista, parece que quiere atribuirse el ser solo al presente..., pero si todo es presente ¿cómo explicar la pasividad del recuerdo, es decir, el hecho de que, en su intención una conciencia que se rememora trascienda el presente para apuntar al acontecimiento allí donde fue?”⁴² En un sentido romántico, puede sonar bien, la remembranza de hechos “sidos” que hoy se manifiestan como “presentes” a través del recuerdo, finalmente corrobora lo humano, lo significativo del hombre, que en contraposición con una lectura existencial, a mi modo particular de apreciación, desde una mirada trágica que ubica al ser deprimido como personaje principal de una realidad impregnada del “pasado”, un pasado que fue presente y que hoy retorna para volver a serlo.

Para abordarlo con mayor detalle, cito la Teoría de las Huellas Cerebrales que menciona Sartre al hablar del tiempo:

“Puesto que pasado ya no es, ya que se ha desmoronado en la nada, si el recuerdo sigue existiendo, es menester que sea a título de modificación presente de nuestro ser, por ejemplo será una huella marcada actualmente en un grupo de células cerebrales. Así todo es presente: el cuerpo, la percepción presente y el pasado como huella presente en el cuerpo, todo es un acto, pues la huella mnémica no tiene una existencia virtual en tanto que recuerdo, es íntegramente huella actual. Si el recuerdo resurge lo hace en el presente, a conveniencia de un proceso presente.”⁴³

Pero ¿qué hacer si dicho presente esta constituido de un pasado, que a pesar de su condición de “ya no es” es agente activo y constante de participación y constitución del presente? Que hacer con la angustia heredada, con los lazos rotos del tiempo, con la sonrisa apagada, la opacidad del momento que a pesar de ser “sido” a diario es revivido, es instante acontecido una y otra vez sin poder evitarlo ya que “al entrar en el

⁴² Ídem ,Pág. 140

⁴³ El Ser y la Nada Ensayo de ontología fenomenológica, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989l, Pág. 140

*pasado, un suceso no deja de ser; deja de actuar, simplemente, pero permanece en “su lugar” en su fecha por toda la eternidad”*⁴⁴ y si el tiempo resulta atemporal para el deprimido es mas entendible entonces lo que se quiere decir aquí.

Por tanto en palabras de Sartre *“el pasado bien puede concebirse, entonces, como siendo en el presente,”*⁴⁵ sin embargo apunta: *“el pasado bien puede infestar al presente, pero no puede serlo, es el presente el que es su pasado”*⁴⁶ y en este transe de formas del tiempo y su influencia de acción, el hombre asume (y de hecho es una parte del problema que estoy planteando) a su pasado en todo momento, es su presente, siempre lo ha sido, en un sentido romántico, retomando el acto de recordar y el efecto del recuerdo es la posibilidad de acceder a lo que añoramos regrese, pero en un sentido dramático de significación dolorosa, traumática, radical, es el retorno del recuerdo que grita al olvido para que se acerque, porque *“el ser que es se agota íntegramente en ser; con lo que es, con lo que no es ya, no tiene nada que hacer,”*⁴⁷ se ha descubierto preso, rehén y víctima, se ha descubierto solo, invisible, ya ni busca salida, porque no hay tiempo, su universo se ha limitado, retorna constantemente al encuentro con el “pasado” ese presente que no deja de ser .

Heidegger escribe sobre el pasado lo siguiente:

*“Mientras el ‘ser ahí’ existe fácticamente, no es nunca pasado, pero si que es siempre ya sido, en el sentido del yo ‘soy’ sido. Y solo puede ser sido mientras es. Pasado llamamos por lo contrario, el ente que ya no es ‘ante los ojos’”*⁴⁸

De esta manera el enfermo deprimido resulta un ser en todo momento “sido”, un personaje que ubica su existencia en un sentido de alejamiento de sentirse siempre “sido”, un personaje que es pero a la vez ya no y no directamente en el sentido del no es “ante los ojos” ese estado puede concretarse con el suicidio, pero ¿qué cosa es peor que ser “ante los ojos” y a la vez ser “sido”? como enfermo deprimido diría que no hay peor sentimiento que ver pasar mi vida, sin vivirla, sin sentir cada palpo, sin saber que es vida, porque la inmovilidad me va acabando, no hay peor cosa que vivir sentenciado, aniquilado, por la razón, aquella que ni razón

⁴⁴Ídem Pág. 141

⁴⁵ Ídem, Pág.145

⁴⁶ Ídem, Pág. 145

⁴⁷ El Ser y la Nada Ensayo de ontología fenomenológica, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989I, Pág. 142

⁴⁸ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 354

es, por sumergirme en fantasías que me atormentan, me sepultan a menudo en soledad, en tinieblas, en ríos de amargo llanto desmoronando mi conciencia.

*“El pasado bien puede existir a su manera: – escribe Heidegger - los puntos están cortados. El “ser” ni siquiera ha “olvidado” su pasado: sería aun una forma de conexión. El pasado se le ha deslizado como un sueño”*⁴⁹ y como sueño vive, el ser del hombre, como sueño por breve, como sueño por necesario, necesario por ser libertario, libertad porque desaloja a la conciencia de su propia tiranía, aunque sea por pequeños lapsos ya que ni el olvido se ha perpetrado, ¡cuánto tiene que olvidar el enfermo deprimido! que el corazón ya olvidar quiere para encontrar su libertad, su sentido de existencia.

Ya escribe Elisa Bertha sobre el pasado lo siguiente: *“ese pasado es lo que somos el que coagula a cada instante la tinta que dibuja nuestro rostro desde la experiencia interior”*⁵⁰ ¿Qué experiencia interior carga el enfermo que le ocasiona vislumbrar un martirio en su convivencia con el presente, un conflicto con su pasado y una pesadilla con su existencia? Lo que sea que signifique respuesta, es y será como en el caso del “Ser”, siempre en cada caso mío ¿y qué hace que retorne a él indiscriminadamente, repentinamente y de forma constante? El recuerdo y la memoria, siendo por ello la incumbencia del olvido y la ausencia, elementos en juego a discusión en este momento.

Sobre la memoria, que antecede al acto del recuerdo y que lo abraza como posible después de ella, Elisa escribe: *“la memoria se construye desde la intimidad, en un pasado que la conciencia guarda y que puede venir al presente solo por el recuerdo”*⁵¹ siendo esto una constante en el caso del enfermo deprimido, de particular importancia, ya que el retorno de su tragedia, que suele ser fuente de su padecer, se le presenta continuamente como flechazos de realidades pasadas, de eventos que en definitiva quiere olvidar pero que guarda por la naturaleza de su “ser” instalados en su memoria y la derriba de pronto, frente al recuerdo, aquel del que refiere Elisa *“esta hecho en dos tiempos... - tratándose - de un adentro y un afuera, que nos cincela la memoria, haciendo presentes los acontecimientos por medio de sus reediciones, – aquellos recuerdos que imponen resistencia a ser olvidados, desafió de rendición, de trayectos no terminados, y que el “ser” espera eliminarlos, sin embargo – el recuerdo hace presente el*

⁴⁹ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 142

⁵⁰ El demonio femenino, Elisa B. Velásquez Rodríguez, Lucerna Diogenes, primera edición, 2003, Pág. 31

⁵¹ Ídem

pasado y guarda la voz de una experiencia en el desafío del tiempo – pero - el recuerdo se enfrenta al olvido, que es como la muerte del presente”⁵² ¿y cómo no matar lo que nos ha eliminado la conciencia, el sentido de existir y el goce de la vida?, ¿cuál resultaría ser el objetivo del olvido, frente a un presente que amenaza someter al individuo que lo experimenta? “resguardar el pasado para que no lo toque el recuerdo, para que no escape y se asome al presente”⁵³ ya que al hacerlo conspiraría a muerte contra el sentido de la vida, contra el bien – estar del enfermo, contra el “ser” del individuo deprimido, no quedando otro camino que el del olvido o tal vez de la ausencia en el sentido que establece Elisa cuando escribe que “uno borra y la otra esconde” y agrega - el olvido – “es tan devastador que acaba con su propio archivo para no dejar huellas que el recuerdo pueda rastrear”⁵⁴ y en el acto de esconder, se podría hablar de una represión “que se propone a mantener un contenido psíquico fuera de la conciencia porque su presencia resulta dolorosa”⁵⁵ continuo padecer del deprimido para lo que podría servirnos a manera de una parcial solución lo que escribe sobre el pasado Heidegger y que a final de cuentas englobaría esto que hemos abordado y que salta a la vista inevitablemente:

“...mi pasado es ante todo mío, es decir, que existe en función de cierto ser que soy yo”⁵⁶ – por tanto - “tengo que ser lo que no depende ya en modo alguno de mi poder – ser, lo que es ya en si todo lo que puede ser. El pasado que soy tengo que serlo sin ninguna posibilidad de no serlo. Asumo su total responsabilidad como si pudiera controlarlo y sin embargo no puedo ser otra cosa que él.”⁵⁷

Reconozco que quizá ésta sea una parte importante para considerar como viable a la ardua tarea de superar la depresión vista como un problema existencial, dejarnos de victimizar por lo pasado, asumiendo lo que nos es inevitable ser bajo la mirada de una explicación del todo a favor de nuestro paso por el mundo, no vernos como entes arrojados al mundo y asumirnos así, sino vernos como seres arrojados al mundo pero capaces de interpretar su entorno, su relación con el otro, su esencia y existencia de la mano de aquellas experiencias que no han hecho caer y arrastrarnos en vistas a erguir la cabeza y dirigir la mirada al cielo comprendiendo que con cada fracaso la vida suele darnos oportunidades de “reivindicar el rumbo de nuestra existencia considerando que “mi pasado no existe a título de mi

⁵² El demonio femenino, Elisa B. Velásquez Rodríguez, Lucerna Diogenis, primera edición, 2003, Pág. 31

⁵³ Idem

⁵⁴ Idem Pág. 32

⁵⁵ Idem Pág. 33

⁵⁶ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 142

⁵⁷ Idem, Pág. 148

*representación. Mi pasado no existe porque yo me lo “represente”; si no que porque yo soy mi pasado, este entra en el mundo y a partir de su ser en el mundo puedo yo, según cierto proceso psicológico representármelo”*⁵⁸ definir como quiero su representación, creo que es también ya decisión de mi mismo en gran medida, y otro tanto de lo que en esencia fue mi pasado mas ¿cómo superar un pasado que arranca de tajo gran parte del presente y por tanto va esculpiendo el futuro?, esa, es una respuesta que tendremos que elaborar en cada caso, y que solo se responderá en la medida en que podamos permitirnos hacer una revisión de nosotros mismos.

Al vivir instalado en la temporalidad que representa el pasado, el sujeto deprimido suele inadvertir su presente, suele omitir su presencia, aun cuando el cuerpo sea colocado frente a sí mismo, o frente a otros.

Sobre el presente Sartre escribe lo siguiente: *“es presente lo que es, por oposición al futuro, que no es aun, y al pasado que no es ya”*⁵⁹ y además agrega *“el sentido del presente es la presencia a...”*⁶⁰ – es decir – *“una relación íntima del ser que es presente con los seres a los cuales es presente. Presencia a... significa existencia fuera de si junto a...”*⁶¹ a la vez que hace una especificación mas detallada de la concepción del presente en relación con el pasado y futuro, escribiendo:

“Lo que falsamente se llama el presente, es el ser al cual el presente es presencia. Es imposible captar al presente en forma de instante, pues el instante sería el momento en el que el presente es; ahora bien, el presente no es, sino que se presentifica en forma de huida. Pero el presente no es solo no – ser presentificante del para si; en tanto que para si, tiene su ser fuera de sí delante y detrás. Detrás “era” su pasado y delante “será” su futuro. Es huida fuera del ser con – presente y del ser que era, hacia el ser que será. En tanto que presente, no es lo que es (pasado) y es lo que no es (futuro).”*⁶² por lo tanto , *“el término “era” – sirve – de intermediario entre el presente y el pasado, no es él mismo, ni eternamente pasado, ni eternamente presente... el término “era” designa pues, el salto ontológico*

⁵⁸ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 148

⁵⁹ El Ser y la Nada Ensayo de ontología fenomenológica, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989, Pág. 152

⁶⁰ Ídem

⁶¹ Ídem, Pág. 153

* El para si, es el ser por el cual el presente entra en el mundo, los seres del mundo son copresentes, en efecto, en tanto que un mismo para si le es a la vez presente a todos, El Ser y la Nada Ensayo de ontología fenomenológica, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989, Pág. 153

⁶² Ídem, Pág. 155

*del presente al pasado y representa una síntesis original de esos dos modos de temporalidad*⁶³ ¿será a caso éste “era” el momento clave de superación del estado depresivo en el individuo? ¿será la pieza faltante en la concepción de sí mismo en relación a la temporalidad y por tanto a la realidad en la que se encuentra ubicado? Al ubicarse el ser presente por medio del “era” como fundamento de su propio pasado, siendo él mismo su pasado, el enfermo deprimido se coloca en una posición existencial, demasiado complicada, al tener que reconocerse como un ente que atraviesa no solo la crisis de lo terreno en el sentido de lo existencial, en relación con el mundo y los demás sino también al verse frente a la angustia y temor que puede causar dicho encuentro con la temporalidad, tal como lo acabo de exponer mediante las palabras de Sartre, por tanto, cabría preguntarnos, ¿qué pasa con el individuo deprimido en relación al pasado, con vistas al presente y por tanto frente al futuro?, tendríamos primero que determinar lo que tiene que ver con el futuro según Sartre y lo haré mediante dos citas principalmente, la primera cuando escribe: *“el futuro es lo que tengo que ser, en tanto que puedo no serlo”*⁶⁴ y la segunda al definirla como *“la posibilización continua de los posibles”*⁶⁵ remontándonos esto al sentido de la angustia y el concepto de la nada objetos de discusión de otro apartado, pero que en este instante nos permiten vislumbrar el papel del hombre deprimido, en relación a la temporalidad hasta aquí expuesta mediante Sartre y Heidegger y que tienen como objeto ubicar el sentido que le da el enfermo deprimido a la vida tomando en cuenta a la temporalidad como un factor latente en la lectura de lo existencial.

Así pues me permitiré cerrar el apartado intentando dar respuesta a la cuestión arriba planteada sobre ¿qué pasa con el individuo deprimido en relación al pasado, con vistas al presente y por tanto frente al futuro? Definitivamente pasa demasiado, el ser deprimido debe reconocerse primero como un ente que es en sí mismo su propio pasado, misión que resulta, difícil ya que a menudo nos empeñamos en ejercer el olvido de gran parte del él, por ser motivo de incertidumbre, de agonía o de dolor, por resultar incompatible con el presente, aquel que solemos desconocer como parte esencial del pasado, preocupados siempre por el mañana, por un cúmulo de posibilidades, de un futuro que puedo ser con el riesgo de no serlo, y que tanto me provoca temor, angustia y desesperación por no alcanzarlo, por perseguirlo y acapararlo, a veces sin lograrlo, olvidando y

⁶³ Ídem, Pág. 147

⁶⁴ Ídem, Pág. 15

⁶⁵ El Ser y la Nada. Ensayo de ontología fenomenológica, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989, Pág. 160

omitiendo el pasado como fundamento mediante el “era” del presente, que suele sentirse ajeno, por carecer de dicho reconocimiento. Es el momento de la muerte y el nacimiento, del fin y principio de una muerte que promete vida y de una vida que lleva consigo a la muerte, sin saber que como el presente trae en sí mismo impregnado el aroma del pasado, así mismo a la vida del enfermo deprimido le es inherente la pulsión de la muerte, una muerte existiendo, que provoca angustia que trae consigo la nada, es decir la ausencia del todo.

Hasta aquí, la incumbencia de lo pedagógico pareciera estar ausente sin embargo puedo decir que esta presente en el sentido de concientizar sobre el papel del pedagogo como facilitador en el camino hacia la formación del hombre, lo que implica un reconocimiento de sí mismo en relación no solo con su existencia como parte de un todo sino también frente a los demás, el problema de la depresión viene a significar una posibilidad de apertura hacia los cauces de la interpretación existencial de la persona, desde ángulos que bien estamos acostumbrados a ver desde el ámbito institucional pero que también y predominantemente se encuentran fuera de una curricula y los espacios eminentemente áulicos o metodológicamente programados; debemos estar concientes que los actos pedagógicos se encuentran en cada momento de nuestras vidas, en cada situación que hace participe al aprendizaje y a la configuración de nuestro desarrollo estructural como sujetos que pertenecemos a una realidad y circunstancias determinadas, es por eso que aunque parezca a simple vista ajeno tal apartado de lo que corresponde a lo pedagógico puedo decir que los lazos de unión son susceptibles de percepción, considerando que el proceso formativo es una construcción interesante pero además compleja donde puede o no intervenir el sujeto con formación pedagógica y ésta investigación bien es una muestra de ello, ¿quién no podría pensar que en la elaboración de las reflexiones vertidas aquí, no hubo ya un proceso de autoformación de quien escribe?, ¿por qué ignorar que tal vez existe la posibilidad de un desarrollo personal a partir de las posibilidades que me da la lectura de ésta investigación en un sentido formativo? Esto podremos discutirlo en el tercer capítulo, mientras tanto, continuemos con el siguiente apartado, lo que refiere a la muerte existencial y los términos angustia y nada, como agentes latentes en el padecimiento de la depresión desde una mirada existencial.

**ESCRIBIA LAS LINEAS FINALES
MIENTRAS ENTRABA EL PÁNICO CEGADOR DE LA PÉRDIDA
QUE DEJABA VACÍOS MIS DELIRIOS
CONSTRUYENDO PAULATINAMENTE MIL BARRERAS
IMPOSIBILITANDO LA MAGIA DE LA EXISTENCIA**

Brenda

La muerte existencial: la angustia y la nada

*Sobra la angustia en el aire
que rebasa el llanto
de lo inhumano
¡despierta amiga esperanza!
que a menudo hace falta
derribar los muros
de lo impío.*

Brenda

Uno de los motivos que permite cuestionarnos sobre nuestra existencia y que nos coloca frente a una crisis es el experimentar momentos de incertidumbre como las que te ocasionan la muerte, la angustia y la nada.

Una característica del problema de la depresión que en este apartado abordaré, es lo que conforma los tres conceptos anteriores y que me llevan a la posibilidad de construir un término más, que es fundamental en esta investigación: *la muerte existencial*, que definiré a lo largo del apartado y permitirá establecer un vínculo de construcción entre dichos elementos. Para ellos habrá que comenzar por revisar el concepto de la angustia:

“La angustia como posibilidad de ser del ser ahí y a una con el ser mismo abierto en ella, da la base fenoménica para apresar en forma explícita la fatalidad original del ser del ser ahí.”⁶⁶

La angustia es puerta de encuentro, reflexión del sentido de vacío, reconstrucción de percepción del ser, desde dentro, partiendo de uno mismo, pero ¿qué provoca tal estado de angustia?, ¿hay relación con el “estado de yecto” o el “estado de abierto”? considero que la angustia viene a ser resultado tanto de un estado de abierto como del estado de yecto sin embargo falta tomar en cuenta un elemento esencial que tiene que ver con la angustia, el “ante que” que es el “ser en el mundo en cuanto tal” caracterizado porque *“lo amenazador – según Heidegger - no es en ninguna parte. La angustia ‘no sabe ‘que es aquello ante que se angustia. Pero ‘en ninguna parte’ no significa una nada sino que implica un paraje, el ‘estado de abierto’ de un mundo para el ‘ser en’ esencialmente espacial. Por eso tampoco puede lo amenazador acercarse dentro de la cercanía desde una determinada dirección; es ya ‘ahí’ y sin embargo en ninguna parte.”⁶⁷*

⁶⁶ *El ser y el tiempo*, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 202

⁶⁷ Ídem Pág. 206

Dicho estado de angustia que nos dibuja Heidegger, es un estado común en el enfermo deprimido, es una manera de enfrentar el caos emocional del temor por un lado y la nada por el otro y esa falta de dominio de emociones suele desgastar el sentido de seguridad con el que generalmente cuenta la persona “sana”⁶⁸, es decir que toda niemiè causa en el presente una opresión en el pecho que arrebatada inseguridad, cólera, euforia, tristeza, incertidumbre, ya que *“la angustia no es esto o aquello pero tampoco todo ‘lo ante los ojos’ junto como una suma, sino la posibilidad de algo ‘a la mano’ en general, es decir, el mundo mismo,”*⁶⁹ de tal manera que no hay un momento seguro que permita la tranquilidad de la existencia, de aquí que podamos reiterar en la relación que mantienen la depresión y la angustia, ligados con la ansiedad.

¿Cómo es que “nada” permite tal conmoción en el hombre?, ¿cómo es que no pueda reconocerse “lo ante los ojos” que provoque dicho sentimiento?, ¿de que manera una posibilidad arrebatada seguridad, llanto, desesperación, vacío? No es difícil encontrar el vínculo con diversas faltas dentro de esta sociedad, aquella que pretende olvidar lo humano para seguirse desarrollando técnicamente y que ante lo inhumano⁷⁰ se antoja como la única opción entre las que se van teniendo en el terreno de la utopía: igualdad, seguridad, felicidad (y que revisaremos con mayor atención, al igual que la cultura en el siguiente capítulo). En relación a esto Heidegger menciona que ese “ante que” que angustia, es el mundo cuanto tal, cuando escribe:

*“En el ‘ante que’ de la angustia se hace patente el ‘no es nada ni en ninguna parte’. La insistencia del ‘nada’ y el ‘en ninguna parte’ intramundanos quiere decir fenoménicamente: el ‘ante que’ de la angustia es el mundo en cuanto tal”*⁷¹ y si bien esto lo podemos comprender con mayor amplitud en el siguiente capítulo, podemos adelantar que “el mundo en cuanto tal” presenta posibilidades latentes mismas que asumen el rostro a través de los medios de comunicación, que si bien son apertura, suelen desbordar realidades inevitables en su acepción mas cruenta y exagerada, por un lado, mientras que este contexto permite un resultado vil de lo humano, escenario que nubla el panorama de oscura realidad del enfermo que si bien ya predispuesto encuentra su fundamento allí en ese lugar que suele entenderse entre nubarrones de apreciación estrictamente mas sensible a la percepción en un estado crítico del alma, como aquel que

⁶⁸ Sana en el sentido de no padecer depresión

⁶⁹ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 207

⁷⁰ Entiéndase no humano

⁷¹ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 207

presenta el enfermo al abrir las puertas a la angustia ya que escribe Heidegger: *“es la angustia lo que como modo de encontrarse abre por primera vez el mundo como mundo”*⁷² y es eso quizá lo mas aterrador, lo que brinda fuerza al sentido inseguro del enfermo, aquella posibilidad del todo y a la vez de nada, que nos enfrenta a un mundo que hemos interpretado violento, trágico, gris, pero sobre todo que nos muestra como no somos frente al espejo, como un desconocido frente a los ojos, como un perverso capaz de devorarnos; y dicha visión pervierte el sentido de la realidad, aquella que solo es en cada caso mía.

Y ante el “encontrarnos frente a la angustia” Heidegger escribe:

*“El angustiarse es, en cuanto encontrarse, un modo del ‘ser en el mundo’; el ‘ante que’ de la angustia es el yecto ‘ser en el mundo’; el ‘por qué’ de la angustia, es el poder ‘ser en el mundo’. El pleno fenómeno de la angustia muestra, según esto, el ‘ser ahí’ como un ‘ser en el mundo’ fácticamente existente.”*⁷³

Y bien retomando, ciertamente la angustia coloca al “ser ahí” en su posibilidad de encontrarse un “modo de ser” en dicho mundo; la relación que mantenga con éste y sus características las haré explícitas en el próximo capítulo, mientras, solo podemos reiterar lo siguiente: 1) la angustia coloca al hombre frente a sí mismo, en una posibilidad de encontrarse, dialogando con su ser frente al mundo, su mundo⁷⁴ desencadenando “un modo de ser en el mundo” como lo establece Heidegger en la cita anterior.

Sobre que el “ante que” de la angustia es el yecto “ser en el mundo” podríamos tratar de entenderlo recordando el “estado de yecto” frente al “estado de abierto” que mantienen relación entre sí⁷⁵ en el enramado dominio de la existencia del enfermo, a la vez que figuran como piezas clave para la interpretación del padecimiento.

En dichos estados (yecto y abierto) el “ser ahí” tiene relación con “los otros” que permiten un “ser ahí con” que ya hemos explicado anteriormente que

⁷²Ídem, Pág. 207

⁷³ Ídem, Pág. 211

⁷⁴ Que no es lo mismo hablar de lo circundante que es en tanto, para todos y su mundo, que habita y existe solo por mi y que es en cada caso mío.

⁷⁵ Estado de yecto: es la forma de ser de un ente que es en cada caso sus posibilidades mismas, de tal suerte que se comprende en ellos y por ellos. Tomado de la Pág. 201 El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000.

Estado de abierto: es la fundamental forma del “ser ahí” con arreglo a la cual éste es “su ahí.” Tomado de la Pág. 241 El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000.

es en consecuencia del “ser en el mundo”. “Los otros” permiten llegar a la construcción del sentimiento y concepto “ser solo” puesto que solo entendiendo y existiendo un “ser con” puede hablarse de un “ser solo.”

Veamos como expone particularmente Heidegger el concepto de “los otros”: *“son , antes bien, aquellos de los cuales regularmente no se distingue uno mismo, entre los cuales es también uno, no quiere decir lo mismo que la totalidad de los restantes fuera de mi de la que se destaca el yo”*⁷⁶ al respecto reconozco, retomando a Heidegger que “los otros” impactan de manera importante a mi persona, muy especialmente a mi como enfermo deprimido, su existencia y relación conmigo a diario modifica el sentido de apreciación y valoración de mi persona, y efectivamente son aquellos de los cuales no se distinguen regularmente uno mismo por el hecho de no ser “yo” aunque no por ello ajenos ¿Qué quiero decir con esto? Que ese “otro” que no soy “yo” se presenta como parte integral de mi, porque su existencia impacta en mi persona volviéndose en parte esencia mía, pero no del todo, de modo que yo sigo siendo uno y él o ellos – los otros – *“el ‘ser relativamente a otros’ se torna ‘proyección’ del peculiar ‘ser relativamente a si mismo’ en otro. El otro es una doublette del mismo”*⁷⁷ el “otro” es mi espejo, mi retrospectiva y mi visión de un futuro, mi concepción del cuerpo, mi apariencia y mi interpretación de vida, “el otro” para el enfermo deprimido, lo es “todo” , todo cuanto hay, todo lo que me permite existir, por ratos ese “otro” soy yo mismo, sin poder evitarlo, esto quizá explique el estado de dependencia absoluta que llegamos a sentir cuando la tristeza nos abraza, cuando el sentimiento de inferioridad, por la baja autoestima, por el reconocermelo como “nada” me hace sentir y experimentar el abismo que trae consigo mi padecer.

Otros términos que tiene que ver con ésta discusión sobre “los otros” y el “ser con” es el “ser solo” y el “ser ausente” siendo esto quizá lo mas interesante sobre la discusión que tiene que ver con el problema que estamos tratando. Ya sabemos lo que establece Heidegger: *“en razón de éste concomitante ‘ser en el mundo’ es el mundo en cada caso ya siempre aquel que comparto con los otros. El mundo del ‘ser ahí’ es un ‘mundo del con’.* *El ‘ser en’ es ‘ser con’ otros.”*⁷⁸

Para establecer el vínculo entre los conceptos anteriores revisemos el “ser solo” y el “ser ausente”: *“el ‘ser solo’ del ‘ser ahí’ es ‘ser con’ en el mundo. Aun cuando sean ‘ante los ojos’ cuantos se quiera, puede el ‘ser ahí’ ‘ser solo”*⁷⁹ y esto nos hace recordar el capítulo anterior cuando mencionaba

⁷⁶ Ídem, Pág. 134

⁷⁷ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 141

⁷⁸ Ídem, Pág. 135

⁷⁹ Ídem, Pág. 137

que el problema de la depresión es un problema manifiesto de diferentes formas, con una cantidad innumerable de máscaras ya que ese “ser ahí con” abre al sujeto deprimido no como el arquetipo que suele llorar por los rincones amargamente, sino que lo manifiesta con actitudes distintas, e incluso contrarias, siendo aquí de alguna manera el principio para entender lo que desarrollaré mas adelante y que refiere a la muerte existencial.

Mientras tanto entiendo, por lo que cita Heidegger que el “ser ahí” en tanto que le es inherente al “ser con” en el mundo y pese a que haya un “ante los ojos” no pierde su “ser solo”, fundamentando esto, lo que escribía sobre el problema de la muerte existencial del cómo es posible morir aun con vida, sentir la agonía de una existencia que rebasa los niveles de conformidad y que destila la oscuridad del alma. Frente a un “ser solo” aun “ante los ojos” de “los otros”. De la mano a esto viene el “ser ausente” que Heidegger explica así:

“El faltar y el ‘ser ausente’ son modos del ‘ser ahí con’ y solo posibles porque el ‘ser ahí’ que es ‘ser con’ permite que haga frente en su mundo el ‘ser ahí’ de otros.”⁸⁰

Sea lo que sucede cuando el “ser ausente” de alguien a quien le hemos delegado nuestra razón de existencia, como suele ser una pareja, un amigo, papá, mamá, hermanos, etc., origina un sentimiento de pérdida, un vacío que abre paso al problema de la depresión y que se desarrolla manifestándose indistintamente; hay que especificar que al decir abre paso, no me refiero a un “causa la” u “origina la”, sino hay que considerarlo como un detonante importante.

El “ser ausente”, quisiera proponer también, podemos comprenderlo aquí como esa posibilidad de aun permaneciendo “ante los ojos” se propicie un “no estar”, una ausencia que si bien es simbólica es en esencia muy significativa e influyente al momento de comprender la problemática. Un punto esencial en la discusión que estamos argumentando la posibilidad de estar sin estar.

Pero, ¿en qué momento podemos hablar de una “muerte existencial”? ¿es posible una explicación de la depresión como forma de “muerte existencial”? Primero definamos en que sentido estoy planteando éste término y a que me refiero; para ello ato el concepto de muerte que maneja Heidegger, su relación con la angustia, los términos de temor, miedo, la fuga y el “estado de abandono” a la vez que especifico el punto de lo existencial y el argumento del cómo se puede morir existencialmente.

⁸⁰ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 137

Es importante considerar que el concepto de muerte es fundamental aquí, ya que de éste, dependerá la concepción del término que me propongo construir.

Heidegger define a la muerte en relación al “ser ahí” escribiendo: *“en el ‘ser ahí’, mientras es, falta en cada caso aun algo que él puede ser y será. A esto que falta es inherente el ‘fin mismo’. El fin del ‘ser en el mundo’ es la muerte.”*⁸¹

“El fin del ser en el mundo es la muerte”, sin embargo hay que considerar el hecho de que éste “fin” lo refiero a la no presencia del “ser” en “el mundo”, ese alejamiento que pronuncia la ausencia aunque no por ello corpórea, sino un fin que extermina la existencia, una muerte que posee a la vida, que de ninguna manera acaba con el cuerpo (aunque no por ello, esto no sea posible y entonces se trate de un padecer y muerte para el otro, como abordaré mas adelante) pero sí, (y habría que hacer hincapié en esto) lo deteriora e incluso, éste termina siendo víctima de la “muerte existencial” convirtiéndose en un cuerpo que agoniza mediante manifestaciones diversas en un mundo donde “ya no está”, en un mundo que se excluye de sus sentidos, pero frente a esto podríamos profundizar retomando lo siguiente que expone Heidegger sobre “dejar vivir” y “morir” y que podría dilucidar de mejor manera la idea que conforma a lo que llamo “muerte existencial”, él escribe:

*“(el ser ahí) puede finar, sin que propiamente muera, mientras que por otra parte qua ‘ser ahí’ no finaliza simplemente”*⁸² Heidegger designa este fenómeno intermedio como “dejar de vivir”. “Morir” será el término para el modo de ser en que el “ser ahí” es relativamente a su muerte. El “ser ahí” no finaliza nunca. Pero “dejar de vivir” solo puede hacerlo el “ser ahí” en tanto que muere, de tal forma que la muerte se le permita al “ser ahí” tanto como exterminio del cuerpo, tanto como un “dejar de vivir” con presencia corpórea siendo ésta la concepción de la “muerte existencial”; es decir su muerte, como escribe Heidegger “es la posibilidad del ‘ya no poder ser ahí’”⁸³ pero un “ya no poder ser ahí” en el sentido de la presencia existencial, que no física, pero que no por ello excluidas la una de la otra ya que ambas conviven entre si y se repercuten continuamente, viniendo al caso aquí una cuestión que bien podríamos plantearnos en este intento por especificar y clarificar lo que sucede con el “ser ahí” frente a la muerte y su “ser en el mundo” que bien puede ser “ajeno” aunque no del todo.

⁸¹ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 256

⁸² Ídem, Pág. 270

⁸³ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000, Pág. 273

Pero “¿no significa el ‘morir’ un ‘salir del mundo’, un perder el ‘ser en el mundo’?”⁸⁴ Se cuestiona Heidegger y contesta con el siguiente planteamiento:

*“el ‘ya no ser en el mundo’ del ‘cuerpo muerto’ sigue siendo un ser en el sentido de ‘ser no mas que ante los ojos’ de una cosa corpórea que hace frente’, lo no mas que ‘ante los ojos’ es más que una cosa material sin vida. En ello hace frente algo no viviente por haber perdido la vida”*⁸⁵

sírvanos esto como posibilidad de interpretación en un sentido más amplio, aquí podemos abordarlo desde un ángulo meramente literal como es el del cuerpo que ha perdido la vida y que refiere a una ausencia que esta presente frente a esa “cosa corpórea que hace frente”; y a la vez desde el ángulo que nos remite a lo que hemos llamado “muerte existencial” y que aplicaría en un “ya no ser en el mundo” ya no del “cuerpo muerto” sino del “cuerpo con vida” que a su vez como he referido “agoniza” porque también se muere sin morir, porque se muere con vida y esto puede explicarse retomando el hecho que nos sitúa frente a las manifestaciones somáticas de la depresión (que aquí ya identificamos como una “muerte existencial” y de la que estoy desarrollando una fundamentación) y que refiere a un “estado de abandono” que problematiza el avance constructivo de la percepción de uno mismo frente a un mundo que me resulta ajeno, hiriente, lejano, desconocido, peligroso, decepcionante y que sobrellevo cual lápida que martiriza mis sentidos y perturba la razón mediante la cegadora angustia que emana de la existencia, una existencia sin vida que responde a carencias propias de una ausencia que ratifica mi exterminio, un exterminio lento, que jamás concluye, y doloroso que no solo se lleva en el alma sino en cada célula del cuerpo, aquel que ni termina, ni avanza, pero si que sobrellevo el duro cometido que representa la vida, aquella que se interpreta en un marco de historicidad que a su vez ofrece panoramas diversos, escenarios de drama, episodios de temor que se materializan, sombrío acercamiento a la nada, una nada que se convierte en todo, ese todo que es la vida, mi vida, que de a poco se acaba en un “estado de abandono” que según Heidegger “se muestra con original concreción en la angustia,”⁸⁶ ésta que es encuentro, apertura, que reconoce a la nada, y que en ésta “nada” “se torna más y más un algo”⁸⁷ (como escribe Heidegger cuando especifica que la nada es objeto de la angustia) que es amenazador ya que como escribe Kierkegaard “la angustia es la realidad de la libertad como posibilidad antes de la posibilidad”⁸⁸ y explica

⁸⁴ Ídem, Pág. 260

⁸⁵ Ídem, Pág. 260

⁸⁶ El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000. Pág. 212

⁸⁷ El concepto de la angustia, Soren Kierkegaard, Colección Austral Espasa Calpe Argentina S.A. Buenos Aires- México, Tercera edición 1946, Pág. 69 - 70

⁸⁸ Ídem, Pág. 47

comparándolo con el vértigo de la libertad que *“surge cuando, al querer el espíritu poner la síntesis, la libertad fija la vista en el abismo de su propia posibilidad y hecha mano a la finitud para sustentarse”*⁸⁹ transe que ubica al deprimido en continuo enfrentamiento con sus temores y libertades fruto del padecer la “muerte existencial” pero ¿qué papel juega la angustia frente a la muerte? ¿cuál sería la relación entre estas y de qué manera interactúan en cuanto a la depresión y lo que aquí establecemos como “muerte existencial”? Heidegger escribe:

*“En la angustia ante la muerte resulta puesto el ‘ser ahí’ ante sí mismo en cuanto entregado a la responsabilidad de la posibilidad irrebasable.”*⁹⁰

El hecho de que el “ser ahí” se encuentre frente a sí, ya resulta un momento violento de principio, considerando que el avance del sujeto que camina frente al mundo, éste mundo en particular, que aparece tecnologizado y deshumanizado, va solicitando de él un ensimismamiento, o en caso contrario, un alejamiento de la realidad circundante, un alejarse del mundo, aunque no necesariamente de forma presencial; el hombre yace parado frente a cualquiera, pero su “presencia” no está ahí, solo el cuerpo que lo acompaña, pero que no necesariamente le pertenece en ese momento, por su estado de ajeno, por la imposibilidad de la conciencia en un tiempo “presente” que ya pasó, que está pasando y que está por acontecer, todo esto sin que sea permisible el contar las horas, es más, sin que sea necesario, ya que la temporalidad desaparece cuando la vida ya no tiene más trayecto, cuando estar vivo te acerca a la muerte, convirtiéndose ambas en sinónimos de momento, aunque realmente sean antónimos y ello con nada cambia, de tal forma que la angustia se convierte en evidenciar la responsabilidad de una posibilidad irrebasable, proyectarle de frente al sujeto las posibilidades que se le colocan y la desconocida respuesta que debe asumir.

Continuamente suele pasar que el enfermo se encuentra en un estado tal que ni explica su origen, ni encuentra salida, puede hallar tras una búsqueda desesperada interpretaciones de lo que le pasa, solo acercamientos a la realidad, esa que le genera conflicto, le suele oprimir el corazón de una asfixia que si en un principio era emotiva hoy se ha llegado a convertir en real, un padecer somático, como si el cuerpo gritara que no puede más el alma, como si su compañía resultase una armadura pesada que le provoca tormento, que le aprisiona constantemente aun sin quererlo, es aquella batalla de la que hablo en el capítulo anterior, la que “libra el “ser” con el cuerpo, la que nunca termina, esa que a menudo es voz de la conciencia y vómito del alma, aquella que grita lo que el corazón calla, que

⁸⁹ Ídem, Pág. 69

⁹⁰ Ídem, Pág. 277

evidencia lo que no se ofrece a los ojos como latente, porque a pesar del habla, el silencio es su mejor confidente, su defensa y verdugo, su pesar y exterminio, su caparazón y herida de muerte, ya que vulnera creyendo que se protege. Y es la angustia su aliado, inquilino hostil que conflictúa la armonía simulada, una armonía, que es revuelta, que es orgía de sentimientos encontrados y conflictos inconclusos, enemigo silencioso, cómplice y amigo del vacío, desesperación y depresión de la nada, aquel estado de incompleto aunque ignorando siempre lo que hace falta, porque curiosamente es : la nada.

Pero ¿Qué es la nada? a la nada se le puede abordar tomando en consideración los conceptos como negación, negatidades, miedo, angustia, muerte, rencor, y de esta forma llevarnos a la sensación del vacío existencial o lo que hemos llamado *muerte existencial*, pero veamos por qué, revisando cada uno de estos conceptos.

Siguiendo a Sartre “*la negación es denegación de existencia. Por ella un ser (o un modo de ser) es primero afirmado y rechazado a la nada*”⁹¹ de modo tal que nos sea fácil reconocer el hecho de que nuestra existencia versa en el sentido de la posibilidad de ser y por otro lado del no ser o como le llamaría Sartre de la Nada que es el ser, al no ser dado que “*el ser es primero puesto y negado luego*”⁹² ¿Qué papel juega el deprimido en todo esto? ¿Por qué hablar de una muerte existencial y de qué manera la nada tiene incumbencia en esta concepción del no ser y la negación? Definitivamente tanto juega un papel importante como también genera demasiada incumbencia, el hombre se encuentra sumergido en esa consideración de encontrarse a sí mismo como parte del todo, como pieza estratégica que además posee elementos sustanciales de reacción frente a los otros, de manera tal que pueda colocarse como un sujeto que tanto es indispensable como feliz y parte fundamental de todo lo que le rodea, por tanto el no encontrar estos elementos que le son tan necesarios y a la vez se le presentan como ajenos toma de diversos recursos escapatorias, salidas fáciles, en huída a una realidad que le atormenta, que no soporta pero que le resulta inherente enfrentar, colapsando su sentido de autoestima, de razón, de esta manera Sartre refiere que “*el empleo que damos a la noción de nada en su forma familiar supone siempre una previa especificación del ser*” puesto que “*el ser es anterior a la nada que lo funda*”⁹³ argumentando de la siguiente manera:

⁹¹ El Ser y la Nada Ensayo de ontología fenomenológica, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989 Pág. 47

⁹² Ídem, Pág. 50

⁹³ Ídem, Pág. 51 y 52

“Así niéguese del ser todo lo que se quiera no se puede hacer que no sea por el hecho de que se niegue que sea esto o aquello. La negación no puede alcanzar al núcleo de ser del ser que es plenitud absoluta y entera positividad. Al contrario, el no – ser es una negación que toca a ese núcleo mismo de densidad plenaria. El no ser se niega en su propio meollo. – y retoma a Hegel diciendo - Cuando Hegel escribe ‘(el ser y la nada) son abstracciones vacías y la una es tan vacía como la otra’, olvida que el vacío es vacío de algo. Y el ser es vacío de toda otra determinación que no sea la identidad consigo mismo; pero el no ser es vacío de ser. En una palabra, lo que aquí ha de recordarse contra Hegel, es que el ser es y la nada no es.”⁹⁴

Podemos asegurar hasta aquí que hablar de un “ser” que “no es” hace referencia prácticamente a una persona deprimida, empleando el concepto que hemos identificado como *muerte existencial*.

“La nada, si no esta sustentada por el ser, se disipa en tanto que nada y recaemos en el ser... si puede darse una nada, ello no es ni antes ni después del ser, ni de modo general, fuera del ser, sino en el seno mismo del ser, en su meollo, como un gusano.”⁹⁵

Como un gusano el sentido de muerte existencial se mueve en nosotros mismos, es inherente al escándalo de la vida, es antítesis de la salud, de la armonía y el encanto de cada día, es dinamita, que explota los senderos del camino aun no trascendido, es túnel, y llanto, es fatiga sin movilidad alguna, es soberbia frente a la lindura, es la imagen misma de las negatividades siempre combatidas pero nunca aniquiladas, siempre inquietas pero nunca ausentes.

Sobre las negatividades Sartre escribe lo siguiente:

“Existe una cantidad infinita de realidades que no son solo objetos de juicio sino experimentados, combatidos, temidos, etc., (ausencia, alteración, alteridad, repulsión, pesar, distracción) por el ser humano y que en su infraestructura están habitadas por la negación como por una condición necesaria de su existencia. Las llamaremos negatividades.”⁹⁶

Yo agregaría que estas realidades experimentadas, combatidas y temidas, que representan las negatividades son además y creo que lo más importante “vividas,” sujetas siempre a la persecución de nuestros afanes por terminar con un calvario que parece ser inherente al ser humano, que se ve

⁹⁴ *El Ser y la Nada Ensayo de ontología fenomenológica*, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989 Pág. 51

⁹⁵ Ídem Pág. 57

⁹⁶ Ídem

reforzado bajo mi apreciación, mas aun en lo que osamos llamar tiempos modernos y que se va extendiendo irremediabilmente como el fuego, ¿Qué hacer frente a esto?, ¿no es quizá el momento de pensar que el que hemos llamado hasta aquí “problema” de la depresión en realidad no lo sea?, ¿está acaso esta reflexión conducida bajo la idea vendida de felicidad que en realidad no existe por un mundo que en definitiva siempre compartirá la dualidad: armonía – caos, sufrimiento – felicidad, bueno – malo, salud – enfermedad etc.?, ¿qué pasa con la libertad?, ¿seremos cautivos siempre?, ¿temeremos siempre a lo mismo, o serán estas reflexiones las que de pronto nos permitan tomar un respiro de la hoguera que representa la verdad detrás de la simulada realidad que nos empeñamos en apropiarnos, en un mundo donde la libertad siempre esta sometida?

Veamos para seguir con esto, que Sartre escribe respecto a la libertad lo siguiente:

“El hombre toma conciencia de su libertad, en la angustia o si se prefiere, la angustia es el modo de ser de la libertad como conciencia de ser, y en la angustia la libertad esta en su ser cuestionándose a sí misma.”⁹⁷

La angustia quizá sea la expresión mas cercana a la puerta de salida y a la vez al espacio que nos permite vislumbrar la real apariencia de las cosas en relación a uno mismo, ya escribía Kierkegaard que la angustia era resultado del encontrarse ante la libertad, ejercicio que Heidegger vendrá a equiparar como una captación también de la nada; sin embargo, Kierkegaard hace una diferenciación de conceptos, angustia, miedo y vértigo, que solemos abordar indiscriminadamente en situaciones de conflicto con uno mismo, y que también se encuentran muy presentes en la vida del enfermo deprimido.

“La angustia se distingue del miedo, en que miedo es miedo de los seres del mundo, mientras que la angustia es angustia ante mi mismo. El vértigo es angustia en la medida en que temo no caer en el precipicio sino arrojarme a él. Una situación que provoca el miedo en tanto que amenaza modificar desde fuera mi vida y mi ser, provoca la angustia en la medida que desconfío de mis reacciones apropiadas para la situación.”⁹⁸

La experiencia de la depresión nos arrincona mediante sensaciones confusas, incoherentes e inmodificables, se encuentra en una lucha

⁹⁷ El Ser y la Nada Ensayo de ontología fenomenológica, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989, Pág. 64

⁹⁸ Ídem Pág. 65

constante con la persona, y ésta con el ser y el ser con sus apreciaciones de la existencia, ya alcanzan a la locura, por ello no sea gratuito pensar que la locura es la que te presenta la realidad verdadera, la realidad como es y al estar en conflicto con la generalidad, con los otros y conmigo mismo, me lleva a caer en un aislamiento, ausencia, reposo, una muerte existencial, ya que la muerte según Sartre *“nos reúne con nosotros mismos... en el momento de la muerte, somos.”*⁹⁹

Pero, ¿qué importancia tiene revisar esta relación del hombre consigo al momento de llevar a cabo una lectura existencial del ser deprimido? Demasiada, ya que la visión del ser que arroja ésta lectura nos permitirá establecer su participación en la cultura, objeto de discusión del siguiente capítulo, mismo que además no prepara el camino hacia una reflexión sobre el papel de lo pedagógico en dicho tema y su incumbencia con la práctica pedagógica.

Sin embargo me permito precisar que la incumbencia pedagógica en relación a esto de la “muerte existencial” pone en relieve la crucial participación del pedagogo, no solo en la detección oportuna de dicho padecimiento desde las filas de la psicopedagogía, como pudiera pensarse, sino principalmente situando la mirada en la dirección del ejercicio pedagógico hacia una introspección del individuo, facilitándole herramientas formativas, por tanto abriendo puertas para un acercamiento filosófico consigo, en mi opinión, desde el existencialismo.

Pero permitámonos emprender el camino hacia evidenciar el por qué este tema es de incumbencia pedagógica y de que forma yo como pedagoga argumento un ejercicio pedagógico de cara al problema de la depresión, para ello es indispensable primero definir el concepto de cultura, así como su relación con Eros y Tanatos en esta visión del problema de la depresión como una manifestación del malestar en la cultura, retomando aquella obra que así titulara Freud, para luego en el último apartado discutir la incumbencia de lo pedagógico ya expuesta implícitamente a lo largo del trabajo, al hacerla evidente con una reflexión sobre la práctica pedagógica: mediación, entre el ser deprimido y la cultura a la que pertenece.

⁹⁹ Ídem Pág. 147

C A P I T U L O 3

*Los lechos negros
logran la más fuerte rosa de amor,
arraigan en la muerte,
grandes lechos tendidos de tristeza
tallados a puñal
y doselados de insomnio.*

Delmira Agustini

ARTICULACION PEDAGÓGICA LA DEPRESIÓN COMO MANIFESTACION DEL MALESTAR EN LA CULTURA

Concepto de cultura y búsqueda de la felicidad: Eros y Tanatos

*La conciencia melancólica
hace la experiencia de la vida
que se apaga en el orden de lo intelectual
y la abstracción
y busca un refugio en el calor del mundo.
Cuando el alma ya no puede asirlo
su luz se extingue y su vida se vacía.*

*Erich Subirats**

Uno de los temas que tienen demasiado que ver con lo relacionado a lo que estamos tratando que es la depresión desde un punto de vista existencial y que en el apartado anterior la definimos como una “muerte existencial” que incumbe a la nada y la angustia, es la cultura y cómo el sujeto deprimido no logra identificarse con ella, ni encontrar su espacio y pertenencia, de manera tal que quizá ésta sea también participe activa en el proceso desmotivante del enfermo, situándolo en una búsqueda incesante por alcanzar la ubicación dentro de un entorno de significaciones que añora comprender y a su vez encontrar en su realidad un sentido de bienestar que quisiera fuera absoluto, pero que se fragmenta de a poco en intervalos de vida: la felicidad. Pero ¿hasta que punto hay relación de esta búsqueda de felicidad en el individuo deprimido con su instinto de muerte que a diario experimenta? ¿No es un intento fallido tratar de ubicar el camino hacia la felicidad estando en permanencia con el instinto de muerte que padece el enfermo deprimido y que he osado llamar “muerte existencial”? ¿De qué manera lo pedagógico interviene en este destino definido aunque en algún momento involuntario de depresión frente a la cultura a la que pertenecemos? ¿Es el personaje pedagógico un sujeto con viabilidad para el abordaje, intervención e interpretación del problema de la depresión? ¿Es posible la revisión del problema de la depresión como un fenómeno que manifiesta el malestar en la cultura? Parto del supuesto que si, el fenómeno de la depresión es

* El alma y la muerte, Eduardo Subirats Rugeberg. Editorial Antrophos, primera edición 1983, 459 pp.257 - 258

un asunto que en definitiva atañe al pedagogo y tiene viabilidad para su abordaje de una manera que se presenta como un indicador que accesibiliza los recursos de dicha cultura poniéndolos al alcance del individuo, no es gratuito que el pedagogo tenga intervención numerosa en todos los ámbitos de la vida, formal e informalmente, institucional o no, escolar o no, por lo que también serviría para efectos de comprensión sobre la ligadura inevitable entre pedagogo y escuela o pedagogo igual a niños, una apología sobre el ejercicio pedagógico fuera de los rubros antes mencionados.

Permitámonos de inicio hablar sobre lo que es cultura, qué elementos la conforman, de tal manera que podamos reconocer los agentes que irrumpen en el individuo de manera que su relación con ellos no resulta tan satisfactoria, como para inspirarlo a continuar por el sendero de la vida o de otro modo que se le permitan como ajenos a él.

Para Anthony Giddens *“la cultura incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive.”*¹

En ésta concepción de cultura Giddens señala dos cosas, la primera es que *representa las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad*, recordemos que la sociedad a la que pertenecemos esta íntimamente ligada al vecino del norte, prácticamente representa un símil salpicado de tradición mexicana, inmersa en la globalización, por tanto los hábitos sociales suelen estar equiparados al capitalismo, consumismo acelerado y a un desconocimiento de las raíces mexicanas, así como adopción de estereotipos extranjeros que además ni se consolidan ni desaparecen, mas bien se convierten en representaciones improvisadas y latentes. La misma situación en la que se encuentra nuestra sociedad en un mundo neoliberal trae consigo un ambiente lleno de hostilidades, frustraciones y decepciones generadas por la desigualdad y la discriminación étnica fuertemente marcada por un elitismo de índole cultural determinado inevitablemente por la clase social y las posesiones materiales; he aquí el escenario social donde habrán de manifestarse los hábitos que hace mención Giddens.

Como segundo punto sobre el concepto de cultura Giddens establece que ésta también incluye *las reacciones del individuo en la medida en que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive*, y es que ante un escenario como el que vivimos y acabo de dibujar arriba, es fácil

¹ Citando a Anthony Giddens en el artículo [¿Qué es CULTURA?](#), escrito por: Fernando Sastre y Andrea Navarro

determinar la reacción del individuo y cuánto puede llegar a significar (afectando o no) para su relación con dicho entorno; creo que definitivamente es aquí donde se comienza a cocinar el malestar cultural desencadenado en una depresión, dependiendo claro, de la tolerancia que el sujeto tenga a dicho padecimiento. Y el pedagogo ¿qué papel juega en todo esto?, es un agente importante, puesto es quien media la interpretación de la realidad de una sociedad y cultura y los sujetos que conviven en ella, y ¿en dónde se lleva a cabo esto?, de inicio en la familia y posteriormente en la escuela, el caso es que institucionalmente o no, la formación se encuentra presente y es al pedagogo a quien le toca facilitar la convivencia del sujeto con la cultura a la que pertenece, pero sigamos revisando otros conceptos.

Para Gallagher *“cultura es el modo común de pensar organizado de los individuos de una sociedad en orden a producir actividades sociales coherentes tanto de acción material como de acción individual”*² si retomáramos esta definición es entendible socialmente hablando que el hombre comparte malestares y porque no decirlo enfermedades y problemáticas como la que estamos tratando, ya que la cultura definida como *“modo común de pensamiento”* nos permite observar claramente el impacto que ésta ejerce en el sujeto. El ejemplo mas claro sobre esta relación es considerar que en definitiva el avance tecnológico ha roto barreras de tiempo, ideología y espacio, ubicándonos en un ambiente donde el uso de la técnica predomina y el sentido de lo humano se ha transformado en nuevas apreciaciones del hombre y su realidad, tal es el caso de aquel que padece su vida y su realidad como se le presenta y que es objeto de observación, angustia inevitable de un acontecer paulatinamente rutinario, sujeto a una constante búsqueda e intención de evadirlo y reemplazarlo por un deseo irrefrenable por encontrar la felicidad, pero esto, no es un camino fácil, supone una constante batalla, en primer plano con uno mismo y posteriormente con el entorno, la convivencia, el rendimiento, la confrontación constante de Eros y Tanatos, de ese sentido de plenitud, de ese avanzar en la caminata por el bienestar, dirección a la felicidad, en contraposición con el impulso de muerte, dualidad inherente sobretodo en el contexto como en el que nos encontramos involucrados, escenario capitalista, sentido material, revestido de técnica y mercadotecnia; pero antes de involucrarnos en lo que refiere esto que ya discuto pertinentemente en el siguiente apartado con mayor exactitud, avanzaré con la intención de seguir abordando lo que refiere a la concepción de cultura, así como los factores que se encuentran presentes en éste término, con la intención de llegar a un

² Cultura y valores, Luis J. Gallagher, Facultad de Derecho y Cs. Soc, UBA, Buenos Aires – Argentina

momento en el que pueda establecer su significado y representatividad, contruidos desde varios puntos de vista.

Al respecto Guiddens concuerda con Gallagher al momento de definir a la cultura como *“una producción colectiva de un universo de significados y agrega - además son – transmitidos generacionalmente”*³ hasta aquí, concuerdo con estas visiones de cultura, sin embargo difiero con Guiddens cuando dice que *“la cultura no puede ser vista como algo apropiable”* ya que ésta al encontrarse latente, considero que sí tiene cierto grado de influencia a cada particularidad que conforma ese “universo de significados”; si refiere al hecho de que la cultura no es algo que se “deposita” y por consecuencia se “apropia” literalmente, puedo entender que quizá esta no sea tratada como mercancía desde este punto de vista, pero sí como una posibilidad de impacto, según sea el caso en cada individuo, ya que como escribe Gallagher *“la cultura abarca los modos de acción de los hombres en una sociedad, que se explican en función de las relaciones sociales integradas en el espacio y tiempo”*⁴ y que además abría que agregar, desde el punto de vista de Goodenough *“la cultura en una sociedad consiste en todo aquello que conoce o cree con el fin de operar de una manera aceptable sobre sus miembros, - aclarando- no es un fenómeno material: no consiste en cosas, gente, conductas o emociones, es mas bien una organización de todo eso, es la forma de las cosas que la gente tiene en su mente, sus modos de percibirlos, de relacionarlos y de interpretarlos”*⁵ explicación o definición de cultura que me agrada mas; pero siguiendo en esto hay que tomar en cuenta que para ello es necesario el uso del lenguaje, vehículo de relación entre los hombres, enlace de ideas, pero abierto a la expresión, al sentimiento, a la interpretación, elemento del entendimiento humano *“mediación universal condicionante y posibilitador de la cultura, factor humanizante por excelencia,”*⁶ cabría decir, que quien atenta contra el lenguaje golpea dichos efectos, vulnera la espina dorsal de la cultura, el sentido humano, la comunicación y comprensión ya que éste, escribe Gallagher *“representa no solo un modo específico de equiparar al individuo con medios simbólicos de relación y comprensión de la realidad, sino que también hace obtener un conocimiento preciso de la cultura para el hecho de que en él se incluyen formas de designar las cosas y comportamientos de los miembros de una sociedad”*⁷ y esto nos ayuda a ver que la cultura es entendida como un cúmulo de signos y significados

³ Citando a Anthony Guiddens en el artículo [¿Qué es CULTURA?](#), escrito por: Fernando Sastre y Andrea Navarro,

⁴ Citando a Anthony Guiddens en el artículo [¿Qué es CULTURA?](#), escrito por: Fernando Sastre y Andrea Navarro,

⁵ Citando a Goodenough en el artículo [¿Qué es CULTURA?](#), escrito por: Fernando Sastre y Andrea Navarro,

⁶ ídem

⁷ [Cultura y valores](#), Luis J. Gallagher, Facultad de Derecho y Cs. Soc, UBA, Buenos Aires – Argentina

que el hombre incorpora a su realidad, que les da vida, que los ordena, los designa e integra concretamente, que lo revisten y ubican en un contexto determinado, en una realidad que adopta sin mas recato, sin señal de dolencia aparente, puesto que la imagen real del encanto suele deslumbrar cegadora, fuente que hipnotiza y concierne al individuo de forma tal que en él se desvanece, se hace uno sin pensarlo, sin reflexión, sin haberlo planeado, porque hay cosas que simplemente suceden por su natural darse por hecho.

Pero ¿Qué otros elementos se encuentran latentes en la cultura? Evidentemente la existencia de un avance tecnológico desmesurado que viene a interceptar este importante vehículo del pensamiento (el lenguaje) empleándolo sobremanera en todos los ámbitos del hombre y presente como de pronto desapercibido.

Sin embargo la realidad que nos envuelve y que tiene que ver con la globalización, permite aclarar las explicaciones que se necesita para reconocer que la llegada de lo moderno viene acompañado de un sentido trágico, que varios autores reconocen en cada una de sus obras, pero que además nos acompaña como parte de lo cotidiano, nos abre los brazos y nos rodea, ¿no es a caso esta herencia aquella influencia que nos baña discretamente y que nos hace caminar acompañados del tiempo en un escenario moderno, donde los requerimientos se transforman y van dejando a su paso universo de ideas, caminos rotos y esperanzas muertas, suplantados por tecnología a la par necesaria, pero casi siempre asesina, verdugo del intelecto y secuestrador de sensibilidades?, ya lo escribe Eduardo Subirats a manera de reflexión:

“Quería saber cómo era el mundo de lo moderno y para ello quise descender un camino hacia atrás. Pero aprendí lo que llamamos modernidad como un fenómeno histórico de delimitación. En el lugar de las originales esperanzas ya solo quedaban nostalgias”⁸

Nostalgias de lo pasado, nostalgia de lo imposible, de lo que camina con el tiempo, de lo innegable del presente, nostalgia no solo componente de la cultura, sino nostalgia que a tocado ya la particularidad de cada individuo, que sin darse cuenta lo ha asumido, lo vive y lo experimenta por cada paso dado, por cada momento vivido, plasmado en la mirada que señala la pérdida de lo sensible, la dureza del sentido expuesta, el valor desvanecido de su propia aportación que es parte importante de la cultura que sigue siendo suya, aunque a diario la desconozca alejándola despectivamente, porque su ser no reconoce el rumbo que la influencia

⁸ El alma y la muerte, Eduardo Subirats Rugeberg. Editorial Antrophos, primera edición 1983, 459 pp. Pág. 9

ajena a menudo le ofrece y que adopta sin cuestionamiento porque el ambiente que respira le exige desentenderse del pasado, que es suyo, el pasado que inconcientemente niega y corrompe sin remordimiento pero que desorientado, de manera constante reclama, porque aquello que “adopta” y ni adopta no le satisface, es muerte, es partida, es sentimiento caído, aniquilación, confusión, ya que como escribe Subirats *“las categorías escatológicas de progreso y libertad se pronuncian cuando la realidad objetiva de la producción social y las instituciones ya hace mucho tiempo que dieron la espalda a sus sueños ideales,”*⁹ esto debido a que – retomando a Gallagher - *“el proceso central en la sociedad contemporánea esta producido fundamentalmente por una globalización llevada a cabo de manera salvaje y absolutamente dependiente del mercado; crecimiento de diferentes tipos de brechas, diversidades críticas y diferencias socioeconómicas y socioculturales”*¹⁰ y que están dispuestas a perseguirnos eternamente, a influenciar y penetrar hasta la médula las mas inocentes ideas de bienestar, y progreso social que tanto añoramos, pero ¿esto que tiene que ver con lo que nos atañe discutir, que es la depresión como manifestación del malestar en la cultura? Demasiado, la concepción del ambiente cultural donde el hombre participa, es una explicación de la realidad que vive y que por tanto es agente directo de su malestar, citando a Subirats *“lo que el tiempo atrás fue la fuerza dinámica de la civilización moderna se ha convertido en la enfermedad destructiva de nuestra cultura actual”*¹¹ siendo esto quizá causa de aquel sentimiento de inferioridad del que habla Samuel Ramos cuando escribe:

*“México sufre un sentido de espíritu de fuga de su propia tierra y de ahí se denigró, la auto denigración, lo que ha provocado un sentido de inferioridad,”*¹² dicho sentido que no solo esta presente en la cultura de forma evidente, sino que hoy somos testigos de éste como un malestar que coloca al hombre en la búsqueda incesante por un estado de bienestar tal, que identifique su existencia con la felicidad; es por ello que encuentro conveniente y necesario un análisis donde el punto de discusión sea la batalla desatada entre Eros y Tanatos en una sociedad como la nuestra y particularmente en nuestra época, rodeada de vacíos, de corazones rotos y almas que asoman en sus resquicios innumerables, soledad, ante la afanosa tarea fallida del encuentro con la felicidad, en

⁹ El alma y la muerte, Eduardo Subirats Ruggeberg. Editorial Antrophos, primera edición 1983, 459 pp.

¹⁰ Cultura y valores, Luis J. Gallagher, Facultad de Derecho y Cs. Soc, UBA, Buenos Aires – Argentina

¹¹ El alma y la muerte, Eduardo Subirats Ruggeberg. Editorial Antrophos, primera edición 1983, 459 pp. Pág. 11

¹² El perfil del hombre y la cultura en México, Samuel Ramos, Autor: Iván Escalona

este cuerpo a cuerpo de percepciones trágicas, de una realidad fatídica, donde la pedagogía ofrece oportunidad, aunque atada (por ser una amenaza constante) y bajo condena de no responder como los tiempos modernos lo exigen, ahora debe cargar con el lastre: depresión, resultado de aquella inadaptabilidad, pesadilla del hombre contemporáneo:¹³ tristeza del alma, queja del cuerpo, reclamo de la razón frente a un mundo desmesurado, campo de batalla entre Eros y Tanatos. ¿Qué pasa, que Tanatos irrumpe constantemente? ¿Será que la batalla esta terminando y Eros ha salido a tomar un descanso? ¿O es el mundo quien exige un enconado encuentro “tanatológico”? ¿Por ello el desconocimiento de nuestras raíces? ¿Es acaso un signo de entierro de nuestra historia? ¿Un desconocimiento de las condiciones inevitables del declive humano ante la escalada rigurosa de la globalización y uno de sus principales actores: Washington¹⁴? ¿Por qué el abandono y desconocimiento de lo nuestro así como la adopción de la cultura “vecina”, es un síntoma generalizado de malestar?

Samuel Ramos escribe – un tanto en el sentido de querer responder por mi parte con sus posiciones ideológicas, a estos cuestionamientos – *“en México, la imitación aparece como mecanismo psicológico de defensa que al crear una apariencia de cultura nos libera de aquel sentimiento deprimente”*¹⁵ ¿de qué forma? Otorgando paliativos, pequeños momentos de “felicidad” creando en nuestra mente el sentido de vacío, arraigándolo con la condición de ser susceptible de cambio, en un mundo donde con dinero o apariencia de él lo vas logrando; mitiga el dolor del desconcierto que le parece la vida, por ser efímero, pasajero, vano, intercambiable, sujeto al valor de una moneda que hoy es todo; a la importancia de lo tecnológico, al sentimiento de reemplazo, destitución forzada de lo natural, porque como explica al respecto Subirats *“la estructura del alma moderna... revela aquel mismo principio destructivo de dominación que la naturaleza social del progreso agresivo que la tecnología pone de manifiesto ante nuestra mirada, como una amenaza inmediata para la supervivencia”*¹⁶ y ¿Cuál sería el antídoto para retornar esta deformación histórica de lo social o evitar su trayecto? *La educación, el proceso educativo, la practica pedagógica* y ¿Quién es el mediador entre dicha cultura corrompida y el individuo, particularmente el enfermo deprimido? *El pedagogo*, sea la faceta que adquiera, es por ello que el ejercicio pedagógico hoy signifique una tarea afanosamente complicada, dado el

¹³ Aunque recordemos que no es un padecer propio o exclusivo de la época,

¹⁴ Que cabe decir parece mostrarse como el soberano intransigente, capaz de mandar hasta en casa ajena

¹⁵ El perfil del hombre y la cultura en México, Samuel Ramos, Autor: Iván Escalona

¹⁶ El alma y la muerte, Eduardo Subirats Ruggeberg, Editorial Antrophos, primera edición 1983, 459 pp., Pág. 13

escenario presentado a nuestros ojos - puesto que – “ *no se trata de cargar el malestar de nuestra cultura, en una época de disolución... la reflexión debiera mas bien emprender la tarea de la elaboración del pasado y de la crítica con el propósito de encontrar una orientación, una salida hacia adelante*”¹⁷ aplicando esto quizá no solo en un sentido social sino también en un sentido personal, que influya de manera tal que dicho malestar se convierta en herramienta de superación del conflicto y ¿Qué papel juega en éste proceso el pedagogo? ¿hay alguna intervención que permita al individuo rescatar su visión del mundo? Claro que sí, y en ello radica la tarea de la reflexión sobre el momento que nos llevó a caer en esta realidad trágica, pero sobre todo el comprender como podemos avanzar paralelamente a ella nuestras propuestas de práctica pedagógica; ya escribe Subirats:

*“Lo moderno es el ave sagrada que surge de las cenizas, la potencia demiurgica e integrada, el misterio de la devastación y la regeneración,”*¹⁸ sin duda un ejercicio que lleva contenido en sí una paradoja, pero que nos permite pensar en una práctica que partiendo de la pérdida, de la degeneración que trae consigo la era moderna, pueda construir con su ejercicio una puerta de entrada a un principio, el retorno de lo devastado, reconstruido, reinterpretado y reconceptualizado.

Así pues podemos decir que el hombre tiene la capacidad de adaptarse a su entorno, de responder a la sociedad a la que pertenece y apropiarse de su cultura, sin embargo esto parece ser resultado de simulaciones, de rostros alegres que mediante su sonrisa creen omitir el drama que llevan dentro; el discurso parece fluir cual certeza que se expresa sin queja alguna ante los demás, pero los actos suelen aflorar la mas contradictoria razón respecto a la postura que defiende cada integrante de la sociedad, hablaré de la nuestra contrapuesta siempre a la del “Tio Sam” - el coloso económico, que hoy podemos ubicar como el abusivo “hermano mayor” de nuestros gobernantes - en donde podría decirse que dicha contraposición se descubre arraigada a la creciente semejanza forzada, que cada uno de los mexicanos osamos a diario asumir, similitud que exige olvidar la raíces de nuestra cultura, aquellas de las que evitamos hasta la certeza de su veracidad, dejándolos escabullirse entre modismos heredados de lugares “ajenos”, lejanos e inevitablemente cercanos a la vez y que nos lleva a cuestionarnos ¿Qué inconformidad existe en el mexicano que hasta extraño concibe su propio hogar cultural?, ¿qué molestia le suscita al mexicano en su identidad asumir sus raíces que prefiere disfrazarse de otras culturas?, ¿es posible que este sentimiento

¹⁷ *El alma y la muerte*, Eduardo Subirats Ruggeberg. Editorial Antrophos, primera edición 1983, 459 pp., Pág. 12

¹⁸ *Ídem*, Pág. 18

de inferioridad a nivel social dentro de ésta cultura influya inevitablemente como detonante del problema que tratamos? Indudablemente si, quizá la naturaleza del hombre mexicano se caracterice por ser inherente al malestar que permite un alejamiento de nosotros mismos a la cultura a la que pertenecemos, no es gratuito que aparentemente encontramos a nuestro alcance elementos que nos aíslan del contacto con el exterior ¿Cuántas veces encontramos por la calle a personas enajenadas con la tecnología, sean celulares, computadoras, MP3 y demás artefactos que parecen facilitar el acceso al limbo o a la huida de la realidad de quien los emplea constantemente?, ¿es a caso esto una posibilidad que permite refugiar el pensamiento en alternativas de esparcimiento que le permiten escabullir sus vacíos al interminable ciclo tecnológico que nos envuelve?

Lo cierto es que dicho sentimiento de inferioridad y maleabilidad cultural indican una descomposición y reconstrucción social e ideológica de nuestra gente, de tal forma que al paso del tiempo las grietas de una constante fractura cultural a menudo se encuentran dramáticamente expuestas y evidenciadas, la pregunta es ¿Cuál es la incomodidad que afecta al enfermo deprimido? Y ¿de que forma la intervención pedagógica, favorece el rumbo, la construcción de un atajo hacia el camino de la liberación de dicho sentimiento?, esta última cuestión, la abordaré con particular detenimiento en el siguiente apartado, mientras tanto a lo que refiere la primer interrogante, es mas que latente el hecho de una falta de identificación con su entorno, es un sentido angustioso de su existir, es un sujeto que sitúa su afán por encontrar el camino hacia la felicidad, hacia un “bien – estar” ¿Cómo es posible eso en éstos, nuestros “tiempos modernos”? ¿Es aquí donde entra el concepto de malestar cultural? ¿Y al tratar de dilucidar estas cuestiones sale a luz la pertinencia de una relación en discordia de Eros y Tanatos?, veremos avanzando que si.

Para continuar con esta búsqueda de definición del término cultura y revisar con los elementos que nos interesa manejar: felicidad, Eros y Tanatos, así como su conjugación, cito a Freud con lo siguiente:

“El termino cultura designa la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la naturaleza, y regular las relaciones de los hombres entre si.”¹⁹

Sin duda una de las características que distingue al hombre de cualquier otra especie, es precisamente la capacidad de organización social y que

¹⁹ El malestar en la cultura, Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

definitivamente coincido, responde a los dos fines mencionados por Freud, dicha organización ha pasado por una evolución tanto del hombre primitivo al actual como de la propia concepción de cultura primaria a la que hoy conocemos y esto lo explica Freud de la siguiente forma:

“La vida humana en común solo se torna posible cuando llega a reunirse una mayoría mas poderosa que cada uno de los individuos... el poderío de tal comunidad se enfrenta entonces, como “derecho”, con el poderío del individuo que se tacha de “fuerza bruta.”²⁰ Esta sustitución del poderío individual por el de la comunidad representa el paso decisivo hacia la cultura, su carácter esencial reside en que los miembros de la comunidad restringen sus posibilidades de satisfacción, mientras que el individuo aislado no reconoce semejantes restricciones, - por tanto – el primer requisito cultural es el de la justicia, la seguridad de que el orden jurídico, una vez establecido ya no será violado a favor de un individuo, sin que esto implique un pronunciamiento sobre el valor ético de semejante derecho. El resultado final ha de ser el establecimiento de un derecho al que todos hayan contribuido con el sacrificio de sus instintos y que no deje a ninguno a merced de la fuerza bruta”²¹

Pero ¿Qué sucede cuando dichas estructuras de control social, han sufrido con el paso del tiempo una desfragmentación, paulatina de tal ímpetu, que los individuos no confían más en ellas como para sujetarse a tal orden? ¿Son a caso estas situaciones, síntoma de un emberbecido malestar cultural por parte del individuo? Considero que si, el aumento de la violencia viene a colocarse como una sintomatología de la descomposición social por que atravesamos actualmente, fruto de innumerables factores que iremos desmenuzando a lo largo del texto, y que nos permitirán apreciar dicho fenómeno partiendo de la lectura freudiana expuesta en *El malestar en la Cultura*, como una manifestación palpable de un malestar cultural donde intervienen elementos como el sentimiento de culpa, la búsqueda de la felicidad y la enconada confrontación entre Eros y Tanatos, como una interpretación de la realidad actual del problema de la depresión.

Pero regresando a esta situación que refiere la perdida de confianza en nuestras instituciones sociales, principalmente aquellas que tienen que ver con la seguridad, y tratándola de enganchar a la discusión sobre el malestar en la cultura que atañe al enfermo deprimido por ser uno de sus variadas formas de expresión, cabría hacer un recuento del hecho que lo pone al descubierto como una llamada de alerta sobre la “salud” o

²⁰ Ídem

²¹ [El malestar en la cultura](#), Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

“enfermedad” por la que atraviesa nuestra cultura, como para que se vea reflejada en la particularidad de sus habitantes, no siendo gratuito, encabezados periodísticos sobre linchamientos, multiasesinos y violentas protestas sociales, en casos tan espeluznantes como el asesinato de la familia Narezo Loyola, en manos de Orlando Magaña Dorantes o la asesina serial Juana Barraza la llamada “mata viejitas,” el linchamiento en Xochimilco , la guerra en IRAK, la humillación de iraquíes por parte de los soldados estadounidenses, el abuso de los soldados británicos contra los iraquíes, o el actual joven asesino de 21 años Santoy Riveroll de quien se va entretejiendo una historia macabra realmente confusa, ¿Qué explicación dar a tales atrocidades, que vemos parecen también elevarse conforme se eleva el nivel de la llamada “civilización,” el nivel de conocimiento, de dominio y control de la naturaleza por el hombre, incremento de la tecnologización? ¿Es a caso la torta bajo el brazo de dicho “avance” que más bien figura como retroceso? ¿Es la libertad mal interpretada o agitada, responsable de esto?

Freud escribe al respecto:

“La libertad individual no es un bien de la cultura, pues era máxima antes de toda cultura, aunque entonces carecía de valor porque el individuo a penas era capaz de defenderla. El desarrollo cultural le impone restricciones y la justicia exige que nadie escape a ellas.”²²

Pero ¿Qué sucede cuando la justicia, ya no imprime la veracidad que la propia palabra refiere? ¿Cuando sus representantes ya no ostentan seguridad y alivio sino temor y angustia? No queda mas que dos caminos, o tomar acción de respuesta por mero instinto de supervivencia, dejando aflorar ese término de “fuerza bruta” orientada por la agresividad que surge de ya no poder mantener sublimados o reprimidos los instintos, o apropiarlo inconcientemente, pasando de ser victimado por agentes o individuos externos, a serlo por uno mismo, como sería el caso del tema que nos ocupa, ya escribe Freud:

“Cuando en una comunidad humana se agita el ímpetu libertario puede tratarse de una rebelión contra alguna injusticia establecida, favoreciendo así un nuevo progreso de la cultura y no dejando, por tanto, de ser compatible con ésta; pero también puede surgir del resto de la personalidad primitiva que aun no ha salido dominado por la cultura, constituyendo entonces el fundamento de una hostilidad contra la misma.”²³

²² [El malestar en la cultura](#), Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

²³ idem

Ante esto cabría cuestionarnos ¿cuál es el caso de nuestra cultura? Y para esto quizá nos sirva la siguiente exposición, siguiendo con este camino trazado para el abordaje de la concepción de cultura citando a Freud quien expone de manera interesante el camino de la familia primitiva a la vida en sociedad, partiendo del interrogante: *“¿a que factores debe su origen la evolución de la cultura, cómo surgió y qué determino su deterioro ulterior?”*²⁴ Explicando para efectos de respuesta lo siguiente:

*“La fase totémica de la cultura se basa en las restricciones que los humanos hubieron de imponerse mutuamente para consolidar este nuevo sistema. Los preceptos del tabú, constituyeron así el primer “derecho” la primera ley. La vida de los hombres en común adquirió doble fundamento: por un lado la obligación del trabajo impuesta por las necesidades exteriores; por el otro el poderío del amor que impedía al hombre prescindir de su objeto sexual. De tal manera Eros y Ananké (amor y necesidad) se convierten en los padres de la cultura humana.”*²⁵

¿Acaso la frustración de tales necesidades es la que ha dado el resultado a tan desafortunados eventos? Ante los recursos para evadir la represión de las necesidades mas naturales tenemos siguiendo a Freud: *la agresión* y de alguna manera tratando de proponer algo, por que no la depresión, en un punto culminante y fatídicamente significativo, el suicidio, la ansiedad, la angustia, como formas de escaparate de las sensaciones atormentadas por la cultura y sus limitantes sin duda uno de los resultados latentes de una extensa manifestación del malestar cultural ¿Cuántas veces la violencia a asechado a cualquiera de nosotros? ¿Cuántas veces el sentido de contrariedad nos ha llevado a claudicar de nosotros mismos? Vayamos de la mano con Freud abordando el papel de la agresión y su explicación en la relación que mantiene con la cultura:

*“El hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor que solo osaría defenderse si se le atacara, sino, por el contrario, un ser entre cuyas disposiciones instintivas también debe inclinarse una buena porción de agresividad. Esta cruel agresión espera para desencadenarse a que se la provoque bien se pone al servicio de otros propósitos cuyo fin también podrá alcanzarse con medios menos violentos.”*²⁶

Como no es nuestro objeto de discusión la naturaleza de la agresividad, sino solo, tomar de referencia la apreciación particular de Freud al

²⁴ El malestar en la cultura, Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

²⁵ ídem

²⁶ ídem

respecto en cuanto a la importancia del cómo el hombre puede llegar a manifestar su inconformidad particular o social, porque ¿de qué otra manera puede uno gritar o expresar al otro su incomodidad con el entorno, si no ejerce un tipo de violencia o agresión, ya sea a los demás o consigo mismo, siendo este último caso el que nos ocupa discutir en esta investigación?

Por tanto referente a la apreciación de la agresividad freudiana, puedo decir que concuerdo con ello, de manera tal que estamos concientes que el hombre trae consigo, a manera de impregnado en su ser, tanto una influencia negativa derrochada en la agresividad, como una dulzura, y sensibilidad característico de lo humano, como contraparte y eterna dualidad irrevocable, es hallar el lugar e impacto de éstas en el escenario que hoy estamos montando: *la cultura*, así que tal vez resulte pertinente el siguiente fragmento sobre la agresividad y su relación con la cultura que hace Freud, respondiendo a la cuestión: *“¿a que recurso apela la cultura para coartar la agresión que le es antagónica para hacerla inofensiva y quizá para eliminarla? La agresión es introyectada, - responde - devuelta en realidad al lugar donde procede: es dirigida contra el propio yo incorporándose a una parte de éste, que en calidad de super – yo²⁷ se opone a la parte restante y asumiendo la función de “conciencia”, despliega frente al yo la misma dura agresividad que el yo, de buen grado habría satisfecho en individuos extraños.”²⁸*

Siendo este punto el que nos sirva como eslabón en este afanoso camino por detallar el malestar en la cultura, en el sentido en el que lo queremos retomar, Freud continua:

“La tensión creada entre el severo super –yo y el yo subordinado al mismo, lo calificamos de ‘sentimiento de culpabilidad.’²⁹ manifiesta bajo la forma de necesidad de castigo. Por consiguiente la cultura domina la peligrosa inclinación agresiva del individuo, debilitando a éste desarrollándolo y haciéndolo vigilar por una instancia alojada en su interior como una guarnición militar en la ciudad conquistada” en donde además explica a lo largo del capítulo, hay una confrontación constante con la relación del concepto del bien y el mal, partiendo de este análisis que realiza sobre la religión, pero, lo que a nosotros nos atañe, es

²⁷ Entendido como la instancia psíquica influida por nosotros: atribuible a la conciencia, destinada a vigilar los actos y la intención del yo, juzgándolo y ejerciendo una actividad censoria. [El malestar en la cultura](#), Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

²⁸ [El malestar en la cultura](#), Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

²⁹ Severidad del súper – yo, equivale al rigor de la conciencia, es la percepción que tiene el yo de la vigilancia que se le impone, es la expresión directa e inmediata del temor ante la autoridad exterior, el reconocimiento de la tensión entre el yo y ésta última. [El malestar en la cultura](#), Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

precisamente este punto donde menciona la reversibilidad de tal agresión hacia el propio individuo, y yo podría apostar al respecto que dicha agresión puede también ser manifiesta no solo mediante la hostilidad que ya mencionamos hacia la cultura, sino incluso, en ese sentido de abandono y descontento, del hombre consigo mismo ya que “ *el super – yo tortura al pecaminoso yo con las mismas sensaciones de angustia y está al asecho de oportunidades para hacerlo castigar por el mundo exterior*”³⁰ es solo que esto que podría decirse ocurre de cotidiano en el hombre, en el caso del deprimido, podríamos decir que dicha reacción tiene una interiorización tal, que ese sentimiento de tortura y sufrimiento, le es apropiable, tanto que le angustia él mismo y el castigo es su propia existencia, ¿cómo evidenciarlo al mundo?, ¿como fugar todo ese sentimiento que lo agobia y despedaza por dentro? Muchas escapatorias, el ensimismamiento, la introyección, la agresividad manifiesta, la agresividad comprimida en uno mismo, la soledad sufrida, el suicidio en el sentido del exterminio corporal, el suicidio como muerte lenta que aun no llega a ser realmente muerte, la depresión, el vacío, la nada, y con esto, la muerte que vivo, la vida en muerte, la existencia fallida, lo que ya habíamos osado llamar “muerte existencial”, es decir todo, sin que sea en lo mas mínimo algo, el todo que se vuelve sinónimo de nada.

Entonces ¿qué pasa con el individuo, qué relación podemos encontrar entre este ya mencionado “sentimiento de culpabilidad”, el malestar en la cultura y el problema de la depresión? Freud habla de que hay que “*destacar el sentimiento de culpabilidad como problema más importante de evolución cultural, señalando que el precio pagado por el progreso de la cultura reside en la pérdida de la felicidad por aumento del sentimiento de culpabilidad*”³¹ señalando al respecto que “*el sentimiento de culpabilidad no es, en el fondo, sino una variante topográfica de la angustia*”³² elementos esenciales en el sufrimiento humano, es acaso esto una ratificación de la postura Schopenhaueriana del sufrimiento como parte esencial del hombre?, ¿la misión del hombre es estar siempre en constante búsqueda de la felicidad, sin jamás alcanzarla, o teniendo solo probaditas de ella? O ¿es siempre la dualidad, amor – destrucción, amor – muerte?, ¿Está el hombre condenado a sufrir? Y si es así ¿la depresión en realidad es una manifestación misma de la propia vida y no de un malestar cultural? Tratemos de responder a esto, haciendo una revisión del sentido que el hombre le da al sufrimiento, cómo nos amenaza, de qué forma se manifiesta y a qué elementos recurrimos para prevenirlos.

³⁰ El malestar en la cultura, Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

³¹ ídem

³² ídem

Según Freud el sufrimiento nos amenaza por tres lados:³³

- a) **El cuerpo:** *condenado a la decadencia y aniquilación, no prescinde los signos de alarma: angustia, dolor...*
- b) **El mundo exterior:** *capaz de encarnizarse en nosotros con fuerzas destructoras omnipotentes e implacables*
- c) **Las relaciones con otros seres humanos :** *quizá la mas dolorosa que cualquier otro*

Definitivamente el sufrimiento es un agente que acompaña al hombre sin lugar a dudas y hablando del deprimido con mayor razón, primero, en el sentido del cuerpo por ser éste un escenario efectivo para la representación latente del problema existencial del enfermo deprimido; con el mundo exterior, por ser causa de castigo, de incompatibilidad, de rechazo; ya decíamos manifiesto como un malestar en la cultura o como un escaparate de inconformidades, resueltas por medio de la agresión o la violencia, o tal vez y por que no, como una posibilidad de alejamiento e ignorancia de sí para el individuo; y en cuanto a las relaciones con los otros y no mal atinado cuando dice que es quizá la mas difícil y dolorosa, aquella que nos coloca frente a nosotros, porque recordemos que el contacto con el otro muchas veces nos hace encontrarnos a nosotros mismos, reubicarnos, perdernos o hasta incluso omitirnos, y es que la relación con el otro, que es precisamente el que permite el acto sociabilizador, aquel que te involucra e identifica con la cultura, la tradición, la sociedad, aquel que te abre el mundo desde diferente óptica, llega a ser en gran escala, un paso de convivencia e identificación muy importante. Un acto que permite la vida o le hace fiesta inevitablemente a la llegada de la muerte.

Freud también habla de tres fuentes identificables del sufrimiento:³⁴

Primera: *supremacía de la naturaleza*

Segunda: *caducidad del cuerpo*

Tercera: *insuficiencia de nuestros métodos para regular relaciones humanas en la familia, estado y sociedad.*

Y cómo no preocuparnos por esto, si el tan buscado y necesario sentido de dominio de las situaciones parece desbordarse de las manos de los hombres, cuando la naturaleza manifiesta su bravía, tal es el caso del Tsunami que nos toco presenciar como el mas devastador de la historia,

³³ Ídem

³⁴ Ídem

que decir de los recurrentes terremotos, los feroces huracanes que han arrasado con playas enteras de variados países, sin distinción alguna, mas que aquella que representan las fronteras; en cuanto a la caducidad del cuerpo, sentimiento acompañado del fracaso en el dominio de la naturaleza por la desproporcionada explotación del propio hombre en contra de ésta, y en un sentido mas privado, la caducidad del cuerpo como expresión de la decadencia de la vida, de la finitud del hombre, del inevitable fin de la propia especie, y permitiéndonos en un sentido mas romántico, la caducidad de una existencia ya sin motivos, sin destellos de alegría, que le permitan encontrarse con la felicidad, esa que parece otorgarle a la vida la esperanza que la deprimida conciencia le ha arrebatado.

Finalmente en cuanto a la incompetencia para regulación de las relaciones humanas, cabría decir que no significan mas que el resultado del sentido perdido de la razón de la existencia humana, es un debilitamiento de los lazos de unión, comprensibilidad y afecto, que nos ha traído como herencia continua, ese avance cultural, que explota la técnica y el tan mencionado sentido de progreso científico y social, ya escribe Subirats:

“En el nuevo concepto de ciudad y civilización o bajo las dimensiones monumentales del progreso tecnológico en la era nuclear, la dignidad humanista del sujeto humano había sido destruida.”³⁵

La pregunta es ¿hasta donde estamos dispuestos a permitir que tal invasión se ejecute a termino mismo de la especie humana, concebida en el sentido mas romántico que le queramos dar y que ya se encuentra en peligro de extinción?

Pero antes de navegar por el interesante camino del abordaje de la cultura, su transformación, su significado actual y su relación con el individuo en el sentido de una percepción de hostilidad hacia ella, manifiesta en su padecer depresivo, permitámonos retomar el hilo conductor de nuestro trayecto argumentativo y ver aquellos preventivos de que hace mención Freud y a los que solemos recurrir en relación al sufrimiento, estos son:³⁶

a) Satisfacción inmediata de todas las necesidades

³⁵ El alma y la muerte, Eduardo Subirats Rugeberg. Editorial Antrophos, primera edición 1983, 459 pp. Pág. 54

³⁶ El malestar en la cultura, Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

Sin duda una cuestión que pone en crisis el cumplimiento de la ley, y la pérdida del orden, así como una exposición interminable de inconveniencias, ya que la satisfacción inmediata de todas las necesidades trae consigo también un escenario desordenado y definitivamente caótico.

- b) Aislamiento voluntario*
- c) Alejamiento de los demás*

Este sabemos puede darse desde un sentido de aparición del personaje ermitaño, como la más sencilla demostración de aislamiento de la que somos testigos frecuentemente, el uso indiscriminado de la tecnología como forma de ensimismamiento y que podría reconocerse, por que no, como el nuevo ermitaño contemporáneo, que encuentra su refugio de los otros y del todo circundante para adentrarse y ser uno solo, con la música (MP3), los mensajes, la animación... (Celular) multimedia (Computadora), el videojuego (X-BOX) y abriéndose espacio en un nuevo lugar, donde la realidad recibe un nuevo calificativo: virtual, el ciberespacio (Internet) introduciéndonos ya en la era de la Cibercultura.

- d) Ataque contra la naturaleza y someterla a la voluntad del hombre*

Como ya había expuesto antes, el incansable ejercicio del poder del hombre sobre la naturaleza, sea esta manifiesta en huracanes, sismos, calentamiento global, descompensación climática, la extinción paulatina de las especies animales, en fin, ese desmesurado abuso de los recursos naturales y la especie animal.

- e) Los que tratan de influir sobre nuestro propio organismo: fármacos*
- f) La intoxicación*

Quizá la más recurrida e interesante escapatoria del sentimiento de dolor, o sufrimiento, así como la del desconcierto que te genera la vida, que no te llena y menos aun, te permite una explicación satisfactoria de tu lugar en el mundo.

La posibilidad de un estado alterado de conciencia, resultado de una sustancia ajena al cuerpo, y suministrada con dicho fin, es en mi parecer una forma de reinterpretación y relectura de la vida, y la vemos desde expresiones más inocentes como el uso de una aspirina, hasta el uso incontrolable de un fármaco dado ya por adicción.

Si recordamos en el capítulo uno, cuando tratamos de resolver la relación que podría llegar a tener el uso de un fármaco regulador de la sustancia serotonina, participe o ya señalado como culpable de la

percepción de los sentimientos, como susceptible de permitir la cura o escapatoria de la depresión al individuo preso de ella y que resolvimos que solo en parte lo hacía ya que podía aniquilar como tope el padecimiento físico, pero jamás llegaría a resolver el conflicto existencial por sí misma, ubicados en este terreno de discusión y abriendo la posibilidad de interpretación de dicho suceso puedo decir que si bien efectivamente la sustancia no resolverá la incertidumbre causada por el conflicto existencial, si puede dar la pauta dada la condición de un estado alterado del organismo (sensible a todo tipo de lectura de la realidad) a una redefinición de sí y su lugar en el mundo, así como la relación con el otro y con el escenario que se le presenta, no señalando con esto que la utilización de fármacos o intoxicación del cuerpo por elementos que favorezcan un estado alterado, resolverán efectivamente el problema de la depresión, vista desde lo que planteábamos en el capítulo dos, de donde retomamos el concepto de “muerte existencial” y que tiene que ver con la pérdida de rumbo existencial que padece el sujeto deprimido, sino que puede llegar a ser una puerta de acceso al reformulamiento de sí en relación el mundo, el otro y la percepción que de a la vida misma que definirá un bien – estar o un malestar en la cultura.

- g) Dominio de las fuentes internas de las necesidades (aniquilación de instintos: sabiduría oriental, yoga)*
- h) Desplazamiento de la lívido, reorientar los fines instintivos*
- i) Sublimación de los instintos*

Una forma loable de reorientación de los elementos que afectan directa y cruelmente al individuo deprimido primero manifiesto en el cuerpo y después en el sentido de la existencia, dando un sentimiento de armonía con el todo y lo mas importante consigo mismo, una posibilidad de encuentro con la vida donde el punto mas importante es el de la toma de decisión sobre volver, representando una escala difícil del pozo de la muerte para reencontrarse con la esperanza que da la luz de la vida, que de inicio imposibilitara la vista, pero que será solo momentánea y no eterna como la de las tinieblas que nublaban no solo la mirada sino el corazón de aquel que una vez se sintió muerto en vida.

- j) Tendencia a independizarse del mundo exterior*

La pérdida de la cordura será quizá la puerta mas elemental de salida que puede presentarse a nuestra vista de inicio, que importa ver el general de una realidad que nunca dejará de ser subjetiva, y que dependiendo de dicho grado de subjetividad será la escala de medición sobre la tendencia de independización que el hombre haga del mundo exterior, si ya mi percepción está muerta y el sentido suele dar escalas en el limbo, a

veces repetidas, a veces interminables, ¡que importa si ya el vacío me mata como suelen las olas devorar con su fuerza a un hombre no precavido!

k) *El amor como centro de todas las cosas (amor sexual)*

Sí, el sexo, y por que no, la relación sentimental mas melosamente rosada, ese lazo que nos involucra con el otro, que nos hace ver en él resueltos todos los enigmas de la vida, que nos posibilita el mundo, con interpretaciones mas dulces, frescas, esplendorosamente buenas que nos coloca en dimensiones alternas, en espacios inexistentes y sentidos del alma, aunque como olvidar que suele ser él mismo quien nos confronta con los vacíos mas profundos de la existencia ¿cómo puede llegar a amar el deprimido que tal pérdida de esto suena mas devastador y se vive como un calvario que arranca como una vez lo hizo con los suspiros, el sentido todo de la existencia, ya escribe Freud: *“Jamás nos hallamos tan a merced del sufrimiento como cuando amamos, jamás somos tan desamparadamente infelices como cuando hemos perdido el objeto amado de su amor”*³⁷ porque el enfermo deprimido, particularmente, suele encontrar en el otro una oportunidad de encuentro con la vida, una añoranza de felicidad, de escapatoria a la oscura caverna de sentido, de identificación con la persona que representa el objeto amado un tanto porque tradicionalmente así se nos ha hecho entender, o quizá porque nos conviene como enfermos que lo creamos, ¿Qué mejor sueño que sentir el paraíso en tierra con lisonjas eternas que acarician el sentido y encienden la magia de la palabra evocando el deseo, aquel que es cuerpo pero siempre alma, aquel que me llega en el tacto pero que apropio con la mirada con la pura idea de saberlo cerca de corroborar su existencia, de tener la certeza de su acto, de la sumisa y hasta involuntaria expresión por sutil que parezca ¿Quién puede sustraer de sí mismo la posibilidad de tales fantasías, de tan excelsa expresión de unidad e identificación con el otro (ser amado³⁸) que brinda aquella concepción misteriosamente mística y volátil que solemos llamar amor y que tantos momentos maravillosos y excepcionales como macabros y funestos nos puede arrebatarse haciendo posible la idea de una eterna pero a la vez fugaz felicidad, aquella que Boecio define como *“el estado en el cual todos los bienes se hallan juntos”*³⁹ ¿ y a caso no es el sentimiento de amor el que nos abre las puertas del mundo coloreados de rosa frente a una realidad que se nos muestra, colapsada y fracturada humanamente

³⁷ El malestar en la cultura, Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 193

³⁸ Que no objeto porque solo cosificando se puede atribuir tal concepto, y mi intención al dejar fluir el sendo del amor, nunca referiré una “cosa que se ama”, sino un ser que semejante a mi por esencia, el sentimiento del amor ha puesto en mi contacto, apreciación y deleite

³⁹Ferrater citando a Boecio en Felicidad, José Ferrater Mora, Diccionario de filosofía, Alianza Editorial, Madrid 1979, tomo segundo páginas 1140-1141 <http://www.filosofia.org/enc/fer/621140.htm>

hablando? Defiendo que si, el hombre tiene a su alcance el recurso más efectivo de escapatoria de una realidad devastadora, sírvanos como argumento lo que escribe Kant al respecto: *“La felicidad no es un ideal de la razón, sino de la imaginación”*.⁴⁰ Y John Locke *“Los hombres olvidan siempre que la felicidad humana es una disposición de la mente y no una condición de las circunstancias.”*⁴¹ ¡Ah maravillosa condición que nos somete a los designios del corazón, envuelta siempre en fantasías interminables, alimentando el ego dulce armonía de matices pastel que acarician como pétalo encendido en el rostro de la ilusión constantemente alimentada de pasiones.

O lo que escribe Aristóteles en su *Ética a Nicomano* un tanto retomando el sentido de la felicidad como *eudemonia*, nombre que recibía en aquella época, y que en su obra la nombra como *“el ‘sumo bien’, la finalidad del camino en el transcurrir vital humano... el único valor final y suficiente en si mismo – explicando – final en tanto en cuanto todo lo demás no es mas que un medio para alcanzarla y suficiente porque, una vez conseguida nada mas es deseado.”*⁴²

Pero en relación a esto es importante mencionar lo que Diener y Diener establece respecto al cambio de referentes conceptuales sobre la idea de Felicidad, explicando que *“debido a su carácter difuso y sus connotaciones filosóficas progresivamente ha ido dando paso en el vocabulario psicológico a los conceptos algo mas operativos de ‘bien – estar personal’ (well – being) o de ‘satisfacción con la vida’. Incluso algunos autores (Headey, Holinstron y Wearing) han complementado estos con el antagónico “mal – estar” (ill – being)”*⁴³ esto último si ponemos atención nos permite la construcción de un eslabón que encadenará la explicación de los duales Eros y Tanatos, pero ¿cómo caracterizar el llamado bien – estar? Diener a la vez de reconocer a la felicidad como un “bien – estar” subjetivo, lo caracteriza por tres elementos distintivos:⁴⁴

* Carácter subjetivo: experiencia personal

* Dimensión global: valoración y juicio de los aspectos de la vida y,

* La inclusión de medidas positivas

Y lo coloca como aquel termino que *“motivará la congruencia entre los objetivos deseados y alcanzados en la vida, un buen estado de ánimo y*

⁴⁰ Artículo *Felicidad/bienestar*, publicado en , <http://www.psicologia-positiva.com/felicidad.html>

⁴¹ *Felicidad*, José Ferrater Mora, Diccionario de filosofía, Alianza Editorial, Madrid 1979, tomo segundo páginas 1140-1141 <http://www.filosofia.org/enc/fer/621140.htm>

⁴² ídem

⁴³ ídem citando a Diener y Diener

⁴⁴ ídem

*un nivel afectivo optimo*⁴⁵ curiosamente elementos y sensaciones de las que carece el enfermo deprimido, efecto seguido, un sentimiento de hostilidad primero con la circunstancia, después con el mundo, inclúyase entorno y el otro, posteriormente con uno mismo, ya decíamos, sublimado, por medio de la agresión exteriorizada, latente y directa o bien a través del auto exterminio de mi cuerpo, paulatina o fugazmente y finalmente quizá el abrumador acabase de la razón, al sumergirnos en los rincones pantanosos del cerebro, en el umbral de la vida y muerte, siempre tambaleante, siempre dispuesto a dar el paso final porque a pesar de repeler a la muerte y las sombras, tampoco goza de luz, ya que su vista camina en la niebla y su lazarillo es el alma destrozada.

Pero ya se mencionaba arriba que el sentido de la experiencia del “bien – estar” es complementado con su antagónico “mal – estar” posibilitando el poder entablar una conexión de dicho sentimiento positivo con el sentir contrario, es decir lo que aquí abordaremos como el universo de Eros y por tanto también de Tanatos. Para entender por qué recurro a estos dos términos empezaré por definir a que refieren cada uno y encontraremos que al realizar estudios de la psique humana Sigmund Freud llega a la conclusión de que existen dos impulsos gemelos que hacen que el ser humano actúe y viva, estos son Eros reconocido como el dios del amor, impulso de éste, deseo por el otro, necesidad de prolongar la existencia y contrario a él Tanatos, el instinto de muerte que hace que el dolor y el sufrimiento sean el martirio de todo ser humano, de manera que realizando una analogía representarían lo que ya mencionábamos como el “bien – estar” y el sentido de “mal – estar” y esto es precisamente la base del argumento sobre la explicación de la depresión como manifestación del malestar en la cultura, un evento que ha hecho que la búsqueda de la felicidad se reconozca fracasada, sin sentido, porque todos los caminos que se tomaron hacia ella, siempre fueron brechas y resquicios incrementándose lenta pero constantemente, porque el escenario de la vida, se desquebrajaba frente a sus ojos y por cada trozo levantado, por cada estructura difícilmente reconstruida, aquella vieja escenografía reclama mediante la gravedad, su destino: el sentido de la vida, ese que era viga principal, ya no existía, simplemente se había ido desmoronando con el paso del tiempo.

Así vemos que el sentido de muerte o lo que llama Freud pulsión de muerte, permitiéndonos entenderla tanto la del cuerpo caduco, como la del alma marchita, es fundamental como lo es Eros *“una experiencia mística que puede provocar el despertar de la conciencia y la liberación - contrapuesto a - tanatos - siempre - presente en nuestras pesadillas, en nuestro innegable instinto de autodestrucción y su simbolismo espiritual*

⁴⁵ ídem

de transformación y de paso a un nivel mas elevado.”⁴⁶ Y es que Tanatos que es nuestra carta fuerte para la discusión central de este apartado, que es el reconocer al padecimiento de todos los tiempos como una manifestación de un malestar cultural, un resultado directo del enfrentamiento entre Eros y Tanatos “*implica – como escribe Rubén Rodrigué - tanto la agresión del sujeto hacia el exterior como hacia adentro de si mismo. Y cuando Tanatos se dirige hacia el interior del ser lo autodestruye; - y ejemplifica - a la manera de la libélula, un insecto tan voraz que si su cola esta vuelta hacia su boca comenzará a comerse su propio cuerpo*”⁴⁷ ilustre dicho ejemplo y referencia textual, sencillamente lo que el hombre deprimido vive constantemente.

Y para aterrizar y reflexionar esto que tiene que ver con la confrontación natural entre Eros y Tanatos decidí trabajar seis artículos que desmembraré y citaré en esta última parte y que logaron llamar mi atención, por la forma de semejar tanto con mi concepción de depresión como manifestación del malestar en la cultura, aun sin tener intención o conciencia de ello y que retomo como argumento para dar cierre a este apartado, que considero coloca fácilmente en la posibilidad de una re – lectura de la realidad social y cultural de la que formamos activamente parte, dichos artículos son: “*En el aliento de las rosas respiras muerte*” escrito por Rubén López Rodrigue y del cual ya ha retomado un fragmento mas arriba, “*Sexualidad y Muerte*” de Sash, “*Destructividad, resistencia y acción transformadora*” de Oscar Sotolano, “*Eros y Tanatos: ínter juego de los psíquico y los social*” de Ana Maria Araujo, “*El sentido de la vida y la muerte*” de Agustín Jimeno Valdés y “*Muerte & cultura, la mujer como objeto de representación del erotismo y la muerte: conquistando su propio cuerpo*”, este último por dos razones importantes, la primera por compartir la experiencia de ser mujer, que ya le otorga una mirada distintiva a la lectura del padecimiento y tema que estamos tratando, por otro lado tomando en cuenta el dato de que la mujer es quien estadísticamente hablando representa la mayor parte de población a quien afecta el problema de la depresión y en quien curiosamente también, recae mayoritariamente y a caso quizá como instinto natural, el acto y práctica pedagógica de la que hablaré a detalle en el último apartado.

Así pues una vez advertido todo esto, me permito comenzar con definir Eros y Tanatos explicándolo tan sencillamente con las palabras de Rodrigué:

⁴⁶ Artículo [Eros y Tanatos](#), sin autor en el portal [solonosotras.com](#)

⁴⁷ Artículo “[En el aliento de las rosas respiras muerte](#)” de Rubén López Rodrigué

“Tanatos era el dios de la muerte para los antiguos griegos, quienes lo contraponían al Eros, el dios del amor o de la vida”⁴⁸ de manera tal que “la acción conjugada y contraria de las dos pulsiones básicas, Eros y Tanatos, produce las distintas manifestaciones de la vida”⁴⁹ pero ¿que es la vida? Sash recurriendo a la interacción entre la sexualidad (Eros) y la muerte (tanatos) escribe que “la vida es la búsqueda de placer y este placer es proporcional a la destrucción de la vida, es decir: Eros alcanza su mayor grado de intensidad en una negación aterradora de su principio y propone vincular la sexualidad con la necesidad de hacer daño y matar”⁵⁰ para abundar en esto podríamos retomar lo que escribe Ana Araujo respecto a que “habría que comenzar a comprender lo social, romper las mascararas y abordar los términos pantanosos del inconciente, del deseo social e individual - pues - nadie, ni hombres ni mujeres, ni comunidades escapan al deseo y ese complejo fenómeno que se ha llamado ‘hecho social’, no escapa al juego de las pulsiones humanas, donde todo ser humano se vive conflictivamente tironeado entre reconocimiento de su deseo y el deseo de reconocimiento (identificación)”⁵¹ qué mejor manera de ilustrar que las referencias caóticas sobre violencia de que he hecho mención y que cabe apuntar sin afán de eterna reiteración, sino con la intención de mostrarlo como elemento de interpretación básica de una realidad leída desde varios y diversos ángulos.

Siguiendo con la intención de clarificar el hecho de la interacción entre Eros y Tanatos en la cultura, teniendo como protagonista especial, al sujeto que padece depresión, revisemos el concepto de vida que maneja Rodrigué quien escribe: *“la vida es el conjunto de fuerzas que se resisten a la muerte, de ahí que continuamente busquemos alcanzar la felicidad, o el ahora denominado “bien – estar”, sin embargo en ese intento somos testigos y partícipes de la existencia de un conflicto entre las fuerzas generatrices de la vida y de la muerte”⁵² y frente a esto ¿cómo escapar a tal conflicto ?, ¿cómo redefinir la dirección del camino hacia la tan anhelada felicidad, si para ratificar lo anterior, la vida se encuentra definida como “la colaboración y la contraposición entre Eros y Tanatos o lo que es lo mismo, entre la pulsión de vida y la pulsión de muerte”⁵³?* ¿Cómo desembarazar nuestra mente de dichos elementos,

⁴⁸ Artículo *“En el aliento de las rosas respiras muerte”* de Rubén López Rodrigué

⁴⁹ Ídem

⁵⁰ Artículo *Sexualidad y muerte*, Publicado en: Revista de Sash, Año IV, N° 1, Noviembre De 1990, Bs. As.; Revista Argentina de Psiquiatría Forense, Sexología y Praxis, de La Asociación Argentina de Psiquiatras, Año V, Vol. 3, N° 1, Julio De 1998, Bs. As. El Consejo Editorial de la Revista Terapia Sexual (Sao Paulo, Brasil) le otorgó el Premio al Mejor artículo publicado en el Vol. III (2): 87-96, año 2000, de dicha revista., Dr. Adrián Sapetti. <http://www.sexovida.com/arte/sexoy muerte.htm>

⁵¹ *Interjuego de lo Psíquico y lo Social. Eros y Tanatos.*, Ana María Araujo, http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro2/ana_maria_araujo.htm

⁵² Artículo *“En el aliento de las rosas respiras muerte”* de Rubén López Rodrigué

⁵³ Ídem

que confluyen en nuestro universo, que nos hacen a veces víctimas y otras verdugos, ya que la misma cultura *“intenta retener mediante diques, lo instintivo de la bestia escondida en todo ser humano”*⁵⁴?, ¿realmente lo ha logrado? O la misma cultura y el entendimiento humano, sufre una grave extinción o malentendido, ya que los efectos sociales mas vistos muestran un espacio histórico no muy alentador y sí un camino rudimentariamente empedrado, tanto que seguir el paso esta costando demasiado. Ya escribiría Oscar Sotolano que la cultura suele renovar sus fuerzas y cambiar sus formas a la vez que Eros y Tanatos libran su combate, especificando que *“la cultura no será el lugar donde Eros y Tanatos se expresen, sino la forma en que estos se vayan desplegando de modo constantemente variable en el plano social”*⁵⁵ y vaya que su expresión ha sido bastante cuantiosa y por que no decirlo también algo abrumadora, puesto que nos pone al descubierto el rostro desproporcionado de los contrarios, una extinción de Eros, y un predominio salvaje del instinto de muerte. Valiendo decir que *“la destructividad social que hoy padecemos y que hace que la pulsión de muerte se haga tan evidente – manifiesta en suicidios, asesinatos, violencia, auto aniquilación, depresión - debiera ser pasada desde el estudio de la eficacia o el fracaso de los distintos modos sociales”*⁵⁶ tal como lo vislumbra el sujeto deprimido, siendo ésta la razón de su hostilidad hacia una convivencia con la cultura a la que pertenece, ya que como explica Araujo citando a Devereux *“cada cultura permite a ciertas fantasías, pulsiones y otras manifestaciones del psiquismo acceder y permanecer en un nivel conciente y exige que otras sean reprimidas. Por eso los miembros de una misma cultura poseen en común un cierto numero de conflictos inconcientes que los caracterizan, los identifican”*⁵⁷ explicando esto quizás el hecho de que cada vez mas seamos testigos frecuentemente de la depresión, el alcoholismo, el consumo de drogas, por mencionar algunos, manifiestos en el rostros de cada vez mas personas, conocidas o extrañas; resulta cierto que el compartir una experiencia trágica y vivirla desde dentro a veces suele conectarte como por inercia a personajes que en un principio hubiésemos ignorado sabían perfectamente de lo que estaba pasando con mi rostro, expresión y silencio, gritando o dejando que su recuerdo recurrente nos ultrajara a diario, o auto devorara lentamente, pero , esto ¿qué influencia puede tener en la sociedad, en la relación con el otro, que tiene que ver con el malestar en la cultura? Dado que Freud ha mostrado que la vida y el comportamiento humano inherentemente social, esta regido por dos

⁵⁴ Ídem

⁵⁵ Destructividad, resistencia y acción transformadora., Oscar Sotolano, <http://www.topia.com.ar/articulos/204-sotolano.htm>

⁵⁶ Ídem

⁵⁷ Artículo “Ensayos de etnopsiquiatria general” barral Ediciones Barcelona 1973, citado por Araujo en Interjuego de lo Psíquico y lo Social. Eros y Tanatos., Ana María Araujo, http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro2/ana_maria_araujo.htm

pulsiones antagónicas conflictivas e indisociables no podemos hacer de lado una lectura de la realidad histórica a la que pertenecemos, impregnada de la idea constante y a la vez paradójicamente inalcanzable de “progreso”, recubierta prácticamente de tecnología, del sentido de lo maquínico, de lo industrial y de lo capital que muestra su rostro carente de gestos humanos, porque se ha convertido en hierro, en “sin conciencia”.

“El capitalismo implica cada DIA mas barbarie en todos los rincones de la tierra, incluso en los centros lujosos de su poder – ya que – su capacidad para desarrollar las fuerzas productivas ha sido proporcional a su capacidad para desarrollar también las fuerzas destructivas, materiales y psíquicas.”⁵⁸

Siendo esto tal vez una explicación primera sobre la relación entre lo social, el individuo deprimido, el malestar en la cultura y el desenfrenado avance tecnológico, así como la supremacía y crecimiento desmesurado de un capitalismo que parece arrasar con el hombre a su paso, olvidándose de su valor, dándole herramientas de perdición ideológica, durmiendo su conciencia bajo creencias de supremacía y engalardonamiento de un avance que le ha significado también retroceso, de una conquista que le ha retornado, contra si mismo, contra lo suyo, cabría identificar al hombre contemporáneo como lo haría Freud: *“un dios con prótesis: bastante magnifico cuando se coloca todos sus artefactos - aunque - estos no crezcan de su cuerpo y a veces a un le procuran muchos sin sabores”⁵⁹* y es que, cómo evitar recurrir a las imágenes de Animatrix o un escenario como el que pinta Isaac Asimov en Yo Robot, o la realidad de un George Orwell en 1984 y de Aldoux Huxley en Un Mundo Feliz, ¿cómo inadvertir lo que “primitivamente” estamos viviendo?

Oscar Sotolano escribe referente a esto: *“a la destrucción sistemática tanto en el plano material como simbólico que el capitalismo en ésta fase de imperialismo financiero-tecnológico, produce por doquier, los seres humanos buscando recursos con los que resistir al sistema destructor pueden encontrar también maneras de preservar la mente. La acción transformadora es simultáneamente social y mental”⁶⁰* y es que como precisara Subirats: *“El malestar cultural de los hombres en la actualidad, el sentimiento de que el progreso lleva consigo inmediatamente el empeoramiento de la vida, son subsidiarios de semejante escisión de la*

⁵⁸ Destructividad, resistencia y acción transformadora.. Oscar Sotolano_ <http://www.topia.com.ar/articulos/204-sotolano.htm>

⁵⁹ El malestar en la cultura, Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

⁶⁰ Destructividad, resistencia y acción transformadora.. Oscar Sotolano_ <http://www.topia.com.ar/articulos/204-sotolano.htm>

vida.- y específica - *Este malestar no nace así de la decadencia efectiva del mundo civilizado sino precisamente es la conciencia directa de su esplendor. La vitalidad del progreso aparece como el debilitamiento de la vida, a la vez condición de aquella y su resultado*⁶¹ ¿es entonces que nos encontramos condenados a la extinción no solo corpórea que nos regala la naturaleza, sino también a la que ya planteaba en el apartado anterior como una “muerte existencial”? parece ser que si, pero en la dualidad constante de pulsión de muerte y la de amor - vida cabe señalar habita una luz positiva que se manifiesta tal como la expresa Oscar Sotolano cuando escribe que *“aunque la pulsión de muerte sea un elemento constitutivo de la subjetividad humana, aunque la destructividad more en su seno, su destino dependerá de los lazos sociales, los lazos investidos de Eros, que los hombres construyan como alternativa a un sistema económico, político y social arrasador. – Y agrega - Aunque tanatos no desconoce en su labor su nivel de manifestación política económica y social que los hombres lleguen a construir. La justicia, la equidad, la fraternidad no son ideales utópicos sino condición de un triunfo de Eros, aunque siempre relativo, necesario para que nuestra especie siga produciendo su fealdad y su belleza*⁶² y nosotros optemos por diferentes caminos, desde una fuga voluntaria o involuntaria, desde el sentido de muerte corpórea o existencial, la volcadura al libre gozo de nuestros deseos, o a la renuncia de una realidad generalizada, en el sentido de percepción de las cosas como la generalidad las adopta ya que *“tal como nos ha sido impuesta la vida nos resulta demasiado pesada, nos depara excesivos sufrimientos, decepciones, empresas imposibles – y – para superarla - escribe Freud – no podemos pasarla sin lenitivos, - los cuales clasifica en tres especies: a) distracciones poderosas que nos hacen parecer pequeña nuestra miseria, b) satisfacciones sustitutivas que la reducen, o c) narcóticos que nos tornan insensibles a ella*⁶³ y como adoptamos instintivamente por una diversidad de opciones para sobrellevar dicha carga y a la vez confluyamos en el mismo espacio de expresión social y por tanto cultural, resulta explicable el resultado del cual estamos siendo testigos y víctimas, un escenario que contienen en sí mismo la representación de un hombre que no encuentra la razón de sí en el mundo, un individuo conflictuado con el todo, y por consecuencia consigo mismo, quizá lo mas fatídico aun, que hoy lo vemos reflejo en la imagen que proyecta nuestro entorno sociocultural, ya lo expresa Araujo: *“Eros esta en el origen de la construcción de los social y al igual que en el individuo también en el desarrollo de la humanidad entera es el Eros que actúa como factor de*

⁶¹ El alma y la muerte, Eduardo Subirats Ruggeberg. Editorial Antrophos, primera edición 1983, 459 Pág. 255

⁶² Destructividad, resistencia y acción transformadora., Oscar Sotolano _<http://www.topia.com.ar/articulos/204-sotolano.htm>

⁶³ El malestar en la cultura, Sigmund Freud, Librodot.com 2002 1929 - 1930

*civilización en el pasaje del egoísmo al altruismo – así pues - la pulsión o las pulsiones de muerte (compulsión de repetición, pulsión de destrucción y autodestrucción) actúa como desintegradores de lo social, orientándose hacia el bloque de la síntesis dialéctica de los contrarios y a la angustia y al miedo a la libertad. Ambos coexisten, ambos dan cuenta de la vida individual y social, como realidad en movimiento, en conflicto en transformación y cambio.”⁶⁴ Y este cambio y transformación supone un encuentro con el sentido de la vida, esta que pareciera figurara como la puerta de acceso a la comprensión interior de uno mismo, así como a la comunión armónica con el otro que a mi lado constituye el equilibrio social que nos lleve a superar la hostilidad manifiesta en el hombre deprimido para dejar de suponerlo como la manifestación del malestar en la cultura, entendiendo este sentido de la vida como la define Agustín Jimeno, la “ *fuerza capaz de superar el sufrimiento y las dificultades de la vida*”⁶⁵ y agrega “*el sentido de la vida y la muerte son atributos que el sujeto conciente adscribe a su ser y a su actividad en su medio y como tales, son actos de su voluntad.*”⁶⁶*

La cuestión sería ¿qué hacer con la voluntad rota del sentimiento amargo que te deja la ausencia de una vida muerta y un paisaje sombrío de recuerdos que no caducan, que incrustados se quedan, que hacer si el paraíso se alejó desde el inicio, si hemos muerto justo antes de haber nacido, si las alegrías se muestran solo como paliativos tan fugaces como suele serlo un suspiro?

⁶⁴ Artículo *Interjuego de lo Psíquico y lo Social. Eros y Tanatos.*, Ana María Araujo, http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro2/ana_maria_araujo.htm

⁶⁵ Artículo: *El sentido de la vida y la muerte.* Agustín Jimeno Valdez

⁶⁶ Ídem

**NADIE SABE SI EL BLANCO ES BLANCO
NI SI EL ROJO ES ROJO
NADIE SABE EN SU INTIMA CONCIENCIA DOLOROSA
ASUSTADA DE SU PROPIA INHUMANA TRASCENDENCIA
QUE ES VERDAD EN LO QUE ES DE VERDAD**

Fernando Paz Castillo

La depresión como manifestación del malestar en la cultura: intervención pedagógica como mediador entre el sujeto deprimido y la cultura.

*El ambiente etéreo
transformó mi posición práctica
temor, tesón y compromiso
perfilaron mis actos
frente al terror recurrente
mi oportunidad de enfrentarme
a la práctica verdadera
pero trágicamente revelada*

Brenda

Cuando emprendemos el camino hacia la práctica pedagógica experimentamos escenarios de representación de la realidad muy peculiares pero a la vez atemorizantes, con un toque de emoción, y es que caminar la vida con armaduras oxidadas o inservibles en un mundo que exige revestirse de conocimiento creativo e innovador cuya armadura diste abismalmente de lo preconcebido, es verdaderamente lo mas interesante.

Cuando me preguntaron qué relación podía tener el tema de la depresión desde la filosofía con la pedagogía, de inmediato pensé que toda la que podemos argumentar y nada de lo que no queramos ver, otra pregunta que asaltó mis oídos fue qué relación tengo con dicho tema, a lo que puedo responder de inmediato, la misma que tiene un escritor con sus obras: demasiado.

He de confesar que la pedagogía vino a cruzarse en mi camino por mas motivos de los que me quiero y puedo imaginar, concluir una formación en esta área me permitió abrir puertas que inevitablemente había de cruzar, conseguí reflexionar lo evidente y escudriñar en el pasado, removiendoviejos pero repentinos recuerdos que hoy lograron hacer de mi lo que soy.

Me permití cuestionarme, redefinir mis posibilidades, dar lectura a lo mas efímero y permitirme construir lo inimaginable; sin duda el camino a la formación suele traer todo esto, no tiene que ver con exámenes o clases bajo metodologías confusas, ni con tecnología y vanguardia educativa, tiene que ver con uno mismo y con las herramientas que te da la vida, claro, conocer la teoría es fundamental para encontrar, encauzar y utilizar dichas herramientas, así que cada vez que escépticamente las personas me preguntan que relación tiene la depresión con la pedagogía no me

cansaré de decir que la suficiente, así como la necesaria para que frente a ella un pedagogo intervenga.

La respuesta se enuncia fácilmente, la relación con lo pedagógico está finalmente contenida en cada línea de interpretación de este trabajo, la lectura elaborada desde la formación pedagógica a mi parecer ya evidencia su incumbencia e interés, sin embargo para ponerlo en relieve de forma más explícita, integro este apartado que coloca al lugar del pedagogo en el escenario de manifestación por todos conocido: la cultura. Y hablo de su papel como mediador, sea la tarea y área en la que se desenvuelva; estaría de más señalar que no me refiero a una en particular, ya que lo encamino al ejercicio pedagógico en esencia y también al problema de la depresión en general.

Siempre he pensado que en la vida hay caminos que nos toca recorrer, vistos con enfoques diversos, las pruebas más difíciles siempre están al alcance de todo tipo de personas, la intervención frente a dichas experiencias es lo que marcará la diferencia, nos permitirá crecer y aprender o estancarnos hasta morir, teóricamente, como lo explico en el segundo capítulo, mediante una *muerte existencial* o en toda la extensión de la palabra como una forma de exterminio.

Todo acto orientado hacia nuestro crecimiento personal como elemento que favorece nuestro desarrollo integral como personas en todas las facetas que desempeñamos en nuestras vidas, es formación, es por ello que considero una obra pedagógica aquella que no solo ha sido construida desde una formación pedagógica, como es el caso de ésta investigación, sino a la que toda vez que se permitió analizar, participó en el encuentro y reencuentro de cosas que habían quedado incrustadas en la esencia del entendimiento de quien siempre ha experimentado el padecer que hoy nos ocupa el argumento, pero quizá más que eso, es importante mencionar que cualquiera que sea la finalidad para la que alguien se interese en abordar un problema de todos los tiempos, como percibo es el caso, dentro de una carrera que aparentemente lo deslinda, es que lo positivo de ello me permite decir que si a los ojos de los demás éste trabajo no mantiene un lazo de unión con lo pedagógico, para mi representa un verdadero acto pedagógico y por que no decirlo también, una práctica pedagógica que abre las puertas a toda aquella persona que crea que puede escribirse de lo que sea y que esa posibilidad puede dar cuenta de que tal tema por descabellado o ajeno que parezca a dicho ámbito, tendría conexión con lo pedagógico, porque lo pedagógico considero, constituye cada momento de nuestras vidas, ya que parto de la idea de concebir a la práctica pedagógica como un escaparate de decisiones y actos que favorecen al proceso formativo individual y que por tanto se refleja en los demás por la convivencia y relación mediante el uso

del lenguaje en un marco de aprendizaje informal y mas elaborado y estructurado si se trata de una intervenci3n pedag3gica institucionalizada.

Pero ¿Qu3 hace insistir en la incumbencia de lo pedag3gico con dicho tema y adem3s qu3 argumentos tengo para ello? Cuando algo te encamina a remover piezas importantes en tu vida, cuando te permites construir puentes contigo mismo, frente a una realidad como la que nos toca vivir cada d3a, nos abre las puertas a experimentar en carne propia la formaci3n siendo esta ya un acto pedag3gico, suena extraño porque hemos estado acostumbrados a encasillar las discusiones de lo pedag3gico en un 3mbito formal e institucional, pero hay que tomar en cuenta que hoy en d3a esta comprobado tiene mayor impacto, aquello que no esta sujeto a un curr3culo o plan educativo estructurado e intencional y es a 3ste espacio al que me permito tomar como referencia, o escenario de manifestaci3n de lo pedag3gico, respecto al tema de la depresi3n.

Cuando digo que lo que tiene que ver con la depresi3n, la muerte existencial y el pedagogo como mediador est3n vinculados, puede generar entrecejos fruncidos, pero definitivamente s3 que es valido lo que estoy afirmando ¿por qu3? Porque la realidad es que la depresi3n es un fiel compa1ero, se encuentra al lado de cualquiera de nosotros, en cualquier momento de nuestras vidas, ubicarlo como objeto de estudio en la pedagog3a no ser3a a mi parecer inusual como tan necesario.

Puedo insistir en ello diciendo que el hecho de verse revelar la formaci3n mediante canales como 3ste, una investigaci3n sobre depresi3n, es ya en si mismo, un acto pedag3gico. Sin embargo vale la pena profundizar sobre todo esto; objetivo de este cap3tulo.

Hemos llevado un recorrido hist3rico de la depresi3n en cuanto al reconocimiento de su identificaci3n como melancol3a hasta la concepci3n clasificada de nuestros d3as, (capitulo 1) con la intenci3n de retomar los elementos mas antiguos de abordaje de dicho tema, y su desarrollo se ha llevado a cabo de una manera tal que nos presenta la posibilidad de conocer en su g3nesis a este padecimiento tan antiguo.

Se ha revisado el sentido de depresi3n como una enfermedad que se clasifica cl3nicamente seg3n sus "causas" aparentes, sean estas org3nicas o emocionales, la mayor3a de las veces la mas padecidas; nos hemos cuestionado si esto es susceptible de cura y si el uso de f3rmacos puede ser la "soluci3n" o "alivio" a dicho padecimiento que tambi3n mencionamos, no solo se manifiesta emocionalmente sino tambi3n f3sicamente.

Llevé a cabo una asociación simbólica entre la idea de depresión como mero padecimiento orgánico, con la idea de la depresión como una manifestación somática de un conflicto mental (psicológico), con la intención de construir un puente que permitiera el paso de la argumentación del padecimiento, como un problema de existencia y no físico, como pudiera constantemente creerse, asegurando que la susceptibilidad de “cura” que ofrecen los fármacos se limita al ámbito físico y de manera parcialmente controlada, dado el caso de un sentimiento constante de insatisfacción, inseguridad existencial que provoca en el deprimido un sentido de nostalgia, desconcierto, vacío y un sentido de negación y anulación existencial.

Ya hemos resuelto también cual es el vínculo entre ser y mundo, hombre y entorno y lo hemos reconocido desde Heidegger como un “ser ahí” arrojado al mundo, (capítulo 2) sujeto que entabla nulas u oscuras y trágicas relaciones con el mundo, y el otro que experimenta insatisfacción, ausencia, apatía, preso de la temporalidad y a la vez tan alejado de ella, el ser que también puede “no ser”, que se angustia y muere, aunque viviendo incluso si en ello se le consume la vida.

Para luego establecer explícitamente la relación con lo pedagógico situando al enfermo deprimido como un personaje que percibe un malestar cultural, situación para la cual defino cultura y la intervención de Eros y Tanatos en función del hombre, como eternos contrarios que afectan al individuo en su estancia dentro de este mundo, hablando de lo que se llama “malestar en la cultura” sin hacer de lado la importancia sobrada de lo que llamamos felicidad y cómo el individuo construye sus propias telarañas y arrastra los velos sobre sus ojos, ante un mundo que en su lucha por satisfacer las necesidades más efímeras, lo muestra como un ser que pierde su rumbo, que teniendo todo no consigue nada, situación que lo coloca en una experiencia donde el malestar aqueja en la esfera tanto de lo consciente como de lo inconsciente.

Significando todo esto, un análisis sobre la explicación del padecimiento aparentemente más moderno de todos los tiempos, así como lamentablemente frecuente en el hondo sentido social de una encarnizada lucha del hombre con su realidad, misma que está constituida por elementos mayoritariamente técnicos, así como una incesante búsqueda de la felicidad en un mundo donde la violencia ha encontrado su mejor hábitat.

El ejercicio pedagógico al igual que el padecimiento de la depresión son agentes que se vislumbran en un mismo escenario, son actores que se

reconocen como protagonistas en una realidad en común: la cultura.⁶⁷ Por ello que considerara pertinente ubicar a la depresión como una manifestación de hostilidad hacia lo social, de incomodidad con el todo, como una sensación de desconocimiento del individuo con su entorno, de una inadaptabilidad del sentido existencial, omisión de la presencia, por tanto ausencia eterna, malestar cultural; que abordo desde la explicación que otorga a tal hecho Freud en su obra *El Malestar en la Cultura*, a su vez asociado con un discurso pedagógico que ubicara al individuo como un personaje que, partiendo de la idea de práctica pedagógica expuesta arriba, constituirá un proceso interminable que supone un acto prominentemente pedagógico y que verá su impacto de manera directa en la cultura.

Por ello resultaba necesario hablar de ésta, caracterizarla, distinguirla y ubicarla en una realidad brevemente histórica y percibida desde una mirada actual, bajo particularidades muy significativas, que evidencian por sí mismas, los elementos que contribuyen a la manifestación del padecimiento del que estamos hablando.

Dejando ahora la tarea final y quizá mas significativa que es la que tiene que ver con su incumbencia en el ámbito pedagógico y que ya antes había escrito, tanto como justificación de tal investigación, como esencialmente en el sentido de una propuesta de abordaje de dicho problema, es decir, por qué no ver el problema de la depresión como un asunto de incumbencia no solo del sector psiquiátrico, médico, psicológico, sino también como un asunto de orden interdisciplinario y mejor aun, de revisión expresamente pedagógica; no en un sentido particularmente concerniente al área de psicopedagogía o educación especial, sino a todo lo pedagógico, desde el diseño de curricula hasta la labor docente, ya que se trata de un problema que atañe tanto al individuo como a la sociedad y que como refiero constantemente en esta investigación, resulta ser un problema que se presenta como manifestación latente de una inconformidad cultural y sobretodo de una incompatibilidad entre el sujeto y su entorno, entre el sujeto y sí mismo y que a toda luz grita ser un problema de formación, de identificación con el ser, ese que es mío; de adaptación con el sentir, de relación con el otro, con mi “bien – estar” en una cultura que cada vez se nos convierte en verdugo, una cultura que se alcanza y que nos resulta ajena o de manera contraria; tanto me he apropiado que ya no identifico mi ser en un cuerpo que dice ser mío pero que desconozco; ahí donde no existe un reconocimiento de sí, es donde lo pedagógico tiene su espacio, luego ¿Cómo equiparar el sentido pedagógico en su práctica hacia un individuo enfermo de manera exitosa?, ¿qué características distinguen esa práctica

⁶⁷ Aquella que es vista por la generalidad, llamémosla, la cultura dominante

pedagógica en pro de una intervención dirigida al problema de la depresión vista como una manifestación del malestar en la cultura?

Comencemos antes de responder a esto, definiendo a la pedagogía de manera brevemente histórica, para ubicarnos en una realidad donde el sentido de lo pedagógico parece pedir a gritos una versatilidad, moldeabilidad, a la vez de innovación y creatividad, salpicada un poco de improvisación constantemente necesaria para luego definir la idea de práctica pedagógica que estará latente en todo el apartado para la determinación de una lectura de la depresión, vista como manifestación del malestar en la cultura y por consecuencia esencial, la formulación de una propuesta que permita encontrar esfuerzos hacia la posibilidad de una mediación accesibilizadora de la cultura por parte del pedagogo hacia el individuo, particularmente el enfermo deprimido.

Veo a la pedagogía como la noble tarea de accibilizar el conocimiento en pro de la formación del individuo, al dar las herramientas para la interpretación de la realidad (una realidad universal formalmente hablando y su propia realidad), y abrir los ojos a nuevos horizontes, guiando el camino hacia un interés inagotable; es un acto que no termina, no refiere inicio ni fin porque cada acto nos permite siempre construir interpretaciones diversas motor de un proceso interminable: el proceso formativo.

Pero veamos una breve reseña histórica de la concepción de pedagogía.

El término pedagogía remonta su existencia hasta los griegos, una época donde la figura del pedagogo y su práctica parecía no representar mayor interés socialmente hablando, ya que era ejercido por el esclavo, que al igual que el filósofo carecía de reconocimiento e importancia social, sin embargo vemos que la herencia griega vendrá a aumentar el sentido esencial del acto pedagógico, con la intervención de tres grandes filósofos (Sócrates, Platón y Aristóteles) quienes dejan elementos valiosos en el pensamiento filosófico no solo de esta época sino de todos los tiempos, posteriormente con la decadencia griega y la consolidación del imperio romano, lo pedagógico quizá tenga un momento de elevada autoestima, aunque no siendo todavía reconocida como labor esencial de intervención, sí hace su aparición en las ya existentes escuelas filosóficas (estoica, cínica, epicúrea y escéptica) instauradas después de la Academia y el Liceo, con elementos de lo pedagógico y que sembrarán raíces a retomar mas adelante.

Con la caída del imperio romano se abren las puertas a una nueva forma de concebir el mundo, esto es posible con el llamado oscurantismo, la concepción pedagógica vendrá a tener un momento que si bien puede

señalarse de muerte, podríamos decir también que de nacimiento, reformulación del pensamiento filosófico por un lado con influencia del escepticismo y por otro de la aportación platónica y aristotélica retomada por San Agustín y Santo Tomás, con un nuevo ingrediente que marcará en definitiva la diferencia, los conceptos de Fe e Iluminación, así como el sentido de lo Divino y la existencia de un Dios como explicación de las cosas.

En esta misma época también encontramos como punto esencial, lo que se suele llamar el nacimiento de las universidades con el origen de las escuelas catedráticas y más aun su desarrollo y expansión, que ya en la Academia y el Liceo habrían tenido su génesis, viniendo a significar el punto de partida de lo institucional y lo curricular, la figura docente y la existencia de un método, aunque sujeto siempre a objetivos particulares, hasta este momento, el más importante en la Edad Media : evangelizar.

Así pues en este primer trayecto recorrido, el sentido del ejercicio pedagógico parece visualizar una realidad de la figura pedagógica como poseedor absoluto del conocimiento, es decir situado y visto como el propio conocimiento personificado que dará a su pupilo una porción de su sapiencia transferida, bajo un método unidireccional e incuestionable que mostrara su eficacia si el sentido divino así lo ha permitido (solo recordemos el valor social que representaba el docente - sacerdote en aquella época, donde su palabra y opinión eran incuestionables) a diferencia del pensamiento Socrático por ejemplo, que señalaba, que el conocimiento en principio era infinito y por otro lado que radicaba en uno mismo, siendo labor del individuo solo recordarlo, mediante la respuesta a preguntas específicas y particularmente elaboradas, familiarizando esta situación con una analogía ya bien conocida, que es la que representa el significado de la Mayéutica, es decir, el arte de alumbrar, como el oficio de su madre, solo que en este terreno, el arte de alumbrar el conocimiento.

Posteriormente con el movimiento de reforma aquello que parecía haber llegado para quedarse eternamente se ve tambaleado por una situación sencilla que ya Sócrates había heredado en el pasado: la duda, la oportunidad de cuestionarse, la posibilidad de pensar y reflexionar, actos limitados hasta entonces solo permisibles con reservas claro está, a elites de la propia esfera religiosa, de donde mismo salen los arrebatos ideológicos y cuestionamientos irreparables que le permitirán al entonces maquiavélico trabajo "pedagógico" reformularse, readaptarse, repensarse y reestructurarse, con las ideas propias del renacimiento, donde el surgimiento del pensamiento griego vendrá a participar de la mano con las nuevas ideas ya promovidas en el medioevo.

Como resultado de esto tenemos el Humanismo, un movimiento filosófico que vendrá a ubicar de manera predominantemente literaria la idea de volver la mirada en el sentido humano, colocando al hombre como centro de la explicación de las cosas, es decir “el hombre visto por el hombre”, destacando aquí pensadores como Campanella y Rabelais. Sin embargo, este paso que puede concebirse como el más importante, permite el acceso a un debate interminable, entre lo que refiere al argumento sobre la obtención del conocimiento, y la relación entre el objeto de estudio y el sujeto que conoce, mediante dos vertientes que serán protagonistas en el entrante siglo de las luces: el racionalismo y el empirismo, donde el agente que ocupara el centro de la explicación de las cosas será la razón, momento que en definitiva irá a consolidar un nuevo capítulo en la historia de la pedagogía, surgía la cuestión de si el conocimiento era adquirido por medio de la experiencia y los sentidos y por otro lado si era adquirido por medio de la razón y es que el proceso de sistematización del conocimiento y el auge de la ciencia estaban teniendo su esplendor, sin embargo ya llegando a la época moderna de interpretación de lo pedagógico con la aparición de ideas escandalosas como las que enarbolaba el constructivismo pareciera que el sentido animoso de la pedagogía venía a reorientar el sendero a seguir por el pedagogo, ideas como las de Rousseau planteadas en el *Emilio*, las ideas de Comenio en la *Didáctica Magna* o Pestalozzi en *Como Gertrudis enseña a sus hijos*, no solo representarían el punto de partida sino que además vendrían a escandalizar el tan arraigado sentido tradicional de enseñanza para introducir un sentido innovador de intervención pedagógica, ya ubicados en la época contemporánea propiamente con Ausubel y el constructivismo y los pensadores de la Escuela de Frankfurt con la teoría crítica que posteriormente vendrán a cimentar la idea de una pedagogía crítica la cual considero que permite acertar una visión no más que utópica en una realidad como la nuestra con sus particulares inconvenientes y desatinos.

De esta manera, una vez transcurrido tan breve recorrido histórico de la pedagogía cabría preguntarnos ¿es el destino de la práctica pedagógica mostrarse con maleabilidad ante un giro total de su esencia?, ¿estamos frente a los restos de un acto pedagógico contenido en un ideal romántico que ya solo puede pasar a la antesala del recuerdo o estamos frente a la más enconada batalla de lo pedagógico en una cultura que asusta y en una época que desgarrar cualquier discurso consolador?

De cualquier forma optar por cualquiera de las dos ofrece un shock inevitable, sobre todo porque deshacerse de un sentimiento romántico de la práctica pedagógica no es tan fácil ¿a quien no le gustaría pensar en el alcance de la *bildung* y mejor aun en la mediación para ello; y por otro lado quien no pensaría que resulta apocalíptica imaginar la formulación de

construcciones prácticas para el ejercicio de la pedagogía desde la trinchera técnica, aunque esto suene de verdad muy disparatado?

La incumbencia de lo pedagógico con el problema de la depresión radica entonces en un acto fundamental, este es *la práctica pedagógica*, es decir, cómo voy a ejercer lo pedagógico en pro de un estado benefactor del individuo en plena armonía consigo mismo y por tanto con los demás permitiendo a la vez de manera inherente con el mundo.

¿Qué significado refiere a la práctica pedagógica en una realidad histórica como la nuestra? La tecnologización del pensamiento parece ser un inquisidor de las ideas románticas del pasado, la batalla técnica ha dado inicio actualmente, el sentido humano agoniza dando sus últimas expiraciones ¿Cómo contener este hecho? ¿Cómo recuperar la esencia? ¿Cómo renovar el pensamiento, si las grietas de la razón se vuelven inflexibles y el avance del tiempo imposibilita al corazón deshumanizando todo a su paso?

Siendo pertinente con esto establecer el perfil de figura pedagógica como agente involucrado directamente con el acto pedagógico y tal como lo reconocemos aquí: mediador, no solo como lo vemos ordinariamente entre el objeto de estudio y el sujeto que aprende, sino partiendo de esto como aquel que hará accesible el mundo como objeto por conocer y susceptible de reflexión y estudio, al individuo o sujeto, en este caso específicamente que padece depresión.

Ubicar al pedagogo como mediador entre cultura y sujeto, es un eslabón fundamental que dirigido al problema que hemos estado discutiendo, refiere un trabajo de conciencia y acto mayormente elaborado, así pues ¿Qué tipo de intervención puede tener el pedagogo bajo una formación que encuentra su expresión en un ambiente de hostiles procederes, ante un panorama no alentador ni que posee expectativas prometedoras? ¿A caso también se puede hablar de una depresión pedagógica? ¿De un sentido deprimido del acto pedagógico? ¿Estamos frente a una crisis de identidad pedagógica? ¿Cómo ofrecer elementos de mediación bajo estas circunstancias? ¿Qué hacer frente a un mundo que en el avance del proyecto globalizador evidencia la muerte ideológica de aquellas teorías viables para alcanzar el sentido de formación? Para tratar de acercarnos a una posible respuesta es menester quizá regresar a puntualizar aquellos factores que nos hacen vislumbrar el sentido de la pedagogía y posteriormente de una posible depresión pedagógica, comencemos pues por construir una definición de formación.

Daré inicio al desentrañar el concepto de *bildung* a que hecho mencioné:

*“La bildung es tanto la formación como la cultura que cada persona posee como resultado de ésta formación. Bildung es tanto el proceso como el producto, es tanto el camino como la apropiación del camino, y el camino mismo pero solo en tanto patrimonio personal del humano culto, en su sentido individual y no en el sentido de apropiaciones culturales que pudieran tener los grupos humanos, pero no el individuo. La bildung es el individuo, en el sentido de que no puede ser pensada como una suerte de suprasubjetividad. No se puede hablar de bildung en el sentido de las realizaciones “objetivas” de una civilización. Bildung es entonces formación”.*⁶⁸

La parte que me gusta de ésta definición es que *“Bildung es tanto el proceso como el producto, es tanto el camino como la apropiación del camino, y el camino mismo”* ésta coincidencia sobre el concepto de bildung que en mi forma de ver considero es el objetivo de lo pedagógico, me permite hacer explícito a que me refiero con que todo acto pedagógico es susceptible de presentarse en sucesos como el padecimiento de la depresión, que además podemos vivir a diario, o la intervención frente a esto. Reconocernos en el viaje hacia la construcción de la formación puede encontrarse en el camino a un compañero: la depresión.

En cuanto a la intervención pedagógica puedo decir que el pedagogo en su ejercicio puede facilitar el trayecto a recorrer por el individuo ayudando a construir tal proceso y esto puede ser formalmente (por la vía institucional, intégrese curricula y programas académicos) o de manera informal, lo verdaderamente significativo es que el individuo se de cuenta de ello y permanezca en el camino.

Sin embargo Larrosa escribe sobre formación:

*“La idea tradicional de formación tiene dos caras. Formar significa por un lado, dar forma y desarrollar un conjunto de disposiciones preexistentes, por otro llevar al hombre hacia la conformidad con un modelo ideal de lo que es “ser humano” que ha sido fijado y asegurado de antemano”*⁶⁹

Cabría cuestionarnos si la idea de formación de la que partimos para la practica pedagógica se acerca a esta postura que señala Jorge Larrosa, veamos, ¿“formar” es “dar forma”? partiremos del sentido tradicional del pensar que el individuo a “nuestro cargo” es un cúmulo de material susceptible de moldura que además depende por tanto del pedagogo respondiendo a la analogía de un escultor (que en este caso seria el

⁶⁸ Artículo Mascaras para el laberinto de la bildung. Como se llega a ser lo que Ariadna es, Revista Espaco académico, N°34 – Marco/ 2004 – Mensal – ISSN 1519.6186

⁶⁹ Pedagogía Profana. estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación, Jorge Larrosa, colección edu /causa, ediciones novedades educativas, pag189

pedagogo) y su obra de arte (que en consecuencia sería el aprendiz), significando esto que el pedagogo por medio de su práctica será el único responsable de cómo quede finalmente su “obra maestra” para efectos del tema que estamos tratando esta idea de formación que involucra el acto pedagógico como una de las formas de intervención, ofrece una tarea sencilla sobre el impacto de su ejecución y esperado resultado.

De tal manera que el avance del pensamiento globalizador supone una transformación en todas las esferas de la vida humana, el caso de la educación y lo que refiere al acto pedagógico también.

No puede evitarse hablar de nuevas estrategias, nuevos métodos, una nueva práctica pedagógica, aunque decir nuevo e innovador realmente signifique solo una cuestión de conceptos propios de una época moderna, pero lo cierto es que no hemos podido superar la posibilidad constructivista o la idea de una pedagogía crítica como alternativas viables de educación, *llevar al hombre hacia la conformidad con un modelo ideal de lo que es “ser humano” que ha sido fijado y asegurado de antemano* pareciera ser la misión globalizadora, yo pensaría mejor en un dirigir esfuerzos hacia un modelo construido por el mismo individuo de lo que es “ser humano”, estas reflexiones sin duda permisibles y necesarias en el proceso formativo.

Haciendo una reflexión sobre la verdadera aplicabilidad de un método constructivista como base de una práctica pedagógica nos topamos también con una realidad decepcionante, el ejercicio hoy en día se ve apabullado por bombardeos ideológicos salpicados de capitalismo, latentemente presente en lo educativo y como consecuencia inevitable en lo pedagógico.

¿Qué hacer con una formación pedagógica comprometida con las ideas más innovadoras y ensoñadas de una práctica ideal, de un actuar pedagógico mayormente comprometido con el alcance de una formación, operatividad no solo en un sentido práctico sino también intelectual?
¿Qué importa, un ejercicio pedagógico honesto, cuando quien se encuentra frente a ello ni le reconoce, ni le interesa porque actualmente lo más importante es lo que puedo alcanzar mediante éste, bajo la premisa de que el fin suele justificar los medios?

¿Qué importa, lo institucional románticamente hablando si contrario a lo que es en verdad, todo lo que brilla resulta ser oro y de no serlo la importancia se minimiza puesto que el solo hecho de brillar puede llegar a convencer de lo que no es? ¿y finalmente que importancia puede tener lo curricular si después de todo en la práctica el discurso no interesa y ésta suele tornarse en mecanicidad ideológica o en el simple ejercicio que simula y parece estar condenado a seguir simulando eternamente?

De este modo podemos ver que actualmente lo pedagógico suele encontrarse en una disyuntiva, debe elegir entre el acto que respalda un proyecto globalizador donde lo formativo se va capitalizando o simplemente no tiene lugar, ya ni en el pensamiento, mas que como una utopía que nos retorna a soñar, porque ya se ha visto que de “sueños” no es posible “progresar” aunque tal progreso no sea mas que la misma utopía que plantea la propia sociedad para no desentonar el “paraíso” vendido por los neoliberalistas.

O quizá también encuentre su elección en una afanosa búsqueda de innovación y creatividad de la práctica pedagógica para accebilizar lo formativo aun dentro de una realidad como la que se nos presenta; aunque con ello se pierda empleo o peor aun la compostura racional y la sustituyamos por un desconcierto frustrante y desconsolador frente a un sector que se ha resignado a poseer lo que le dicen es lo que puede tener, un sector que es mayoría pero que por si mismo no alcanza mas que lo que tiene a la mano, por práctico, por “fácil”, por sencillo, en una era que no pide mas que disposición a aceptarla a disfrutarla y abrirle las puertas no solo del hogar, de nuestra cultura, sino también de nuestros pensamientos, de la razón que anestesiada por sí misma cede terreno porque la conciencia ha sido atada al escenario fantástico que a menudo presenta la astucia y convencimiento de la palabra “progreso”.

Entonces ¿Qué importa el método si no superamos la idea tradicional y no estamos preparados para verdaderamente innovar y generar nuevas alternativas o formas de intervención?, ¿no es esto algo que en definitiva nos da certeza en la idea de pensar en una posible depresión padecida en el seno de la pedagogía? Y de ser así, ¿como puede mostrarse como intercesor frente al problema de la misma? ¿O es que a caso ya ni se le puede llamar problema, puesto que representa solo una expresión de la realidad que tiene que ver con los tiempos que nos tocaron vivir? ¿Qué importancia puede tener abordar el problema de la depresión desde un punto de vista pedagógico?, ¿qué tipo de intervención puede ejercer el pedagogo frente a un enfermo o mejor aun, frente a la realidad que parece estar padeciendo un sentido deprimido?

Creo que existe mediación desde el sentido que se permite dar el pedagogo a su práctica, así como en construcción del camino hacia la *bildung*, tanto para si mismo como en consecuencia para el “otro” en un mundo que se interpreta vasto en alternativas y posibilidades de apreciación.

Pero cabría mencionar que no trato de dibujar un sentido de salvación al momento de hablar de una intervención pedagógica mediadora entre el sujeto deprimido y la cultura a la que pertenece, sino lo hago en el intento por consolidar la idea de que la práctica pedagógica refiere un ejercicio de impacto no todas las veces directo, de procuración de las herramientas necesarias para la formación, porque considero, solo a través de ello el hombre puede acceder a encontrar respuestas satisfactorias a las interrogantes que asaltan su razón. ¿Estamos hablando de una intervención propiamente áulica, expresamente escolar? Definitivamente no, estamos hablando de una intervención integral, ya contenida en todos los ámbitos de ejecución del pedagogo y en todas sus expresiones tanto intencionadas como no intencionales.

Pero ¿no sería más conveniente especificar un espacio de intervención?, ¿no se está cayendo en una utopía, en una idealización del acto pedagógico, propio de una lectura fantasiosa y dulcemente romántica?

En principio no creo que debe limitar el campo de acción del pedagogo a un solo espacio, dado que su formación implica diversos escenarios de intervención y por tanto, en éstos tantos ámbitos de intervención le debe resultar pertinente actuar, por ello es que no decido limitar un argumento a un solo espacio de acción ya que la práctica pedagógica resulta ser multifacética y multidinámica.

Por otro lado quizá esta visión de lo pedagógico significa de pronto una visión rosa o fantástica de lo que espero sea posible alcanzar en el ejercicio pedagógico por su aparente decadente idea de colocar los elementos básicos o necesarios hacia el alcance de la *bildung*, pero lo hago como resultado al sentimiento que me hace ver la práctica pedagógica como algo no negociable, no maquínico, ni susceptible de intercambio de conciencia por operatividad efectiva, eficacia y practicidad, sustitutas de la razón y prácticas analítica y crítica de una realidad que se torna ciber – virtualizada, sintéticamente fundamentada y que en su reestructuración va sustituyendo lo pedagógico por un conocimiento técnico, estandarizado y mutilado de piernas, que impiden avanzar en el escurrido camino de la formación.

Así pues la intervención pedagógica frente al problema de la depresión refiere al esfuerzo por conducir los elementos de la cultura dominante que no parece alentadora hacia un análisis crítico que permita generar alternativas de acción que favorezcan el alcance de la luz en una era que parece nublarse y que en definitiva se proyecta al sujeto deprimido para

que en dicho nivel de interpretación sea capaz de ubicar su lectura de la realidad colectiva, de una manera positiva para una comprensión del mundo y los nubarrones que le cegan los ojos.

¿Cómo puede el hombre acceder a tal cometido? Mediante la conciencia plena de la *bildung* mediante el reconocimiento de sí frente a una realidad amorfa ¿Pero quien va a determinar esa forma real o acertada de la realidad? Aquí nos encontramos con dos respuestas posibles, la primera es ubicando la realidad colectiva y por tanto asumiéndola como tal, efecto nada complicado y la segunda es una redefinición de la realidad que se representa a los ojos y que es en cada caso mía. ¿Y si la realidad que se me presenta es en cada caso mía, porque cuestionarla o reestructurarla? Para responder a esto hay que estar conscientes de que lo esperado de los individuos es adaptarse y apropiarse de la realidad colectiva, no implicando que sea absoluta o única, sino ubicándolo como la referencia común de interpretación del mundo; pero si para mí, esa visión del mundo no se adecúa, no es aceptable, también resulta válido asumir una concepción de la realidad de manera particular; indudablemente, el problema es que no solo se desata la batalla contra uno mismo por esa incompatibilidad de comprensión a una realidad que me conflictúa, sino que también al asumirla o tratar de vivirla, sobreviene paralelamente otra confrontación que tiene que ver con ese “intento” de “reeducación” que el pedagogo de pronto adopta con un sentido vasto de sentimiento materno y que inherentemente lo lleva a ejecutar una práctica pedagógica salvadora, de la que definitivamente no estoy haciendo, ni intento alardear, ya que es el mismo sujeto quien se encarga validamente de ello, es decir, de pronto ¿Qué hacer frente a un sujeto que “disfruta” o esta dispuesto a “padecer” el hasta ahora llamado “problema” de la depresión ¿Quién puede cuestionarlo por “resignarse” a vivir muriendo o a morir viviendo? Yo creo que nadie, después de todo, cada quien vive como quiere y como puede, el objeto aquí es no solo mostrar estas posibilidades desde una óptica meramente pedagógica, pero también es el de argumentar una salida, argumentadora del que hasta aquí habíamos llamado “problema de la depresión” y que terminamos poniendo en tela de juicio si en verdad signifique un problema fundamentándolo con el hecho de que existe la posibilidad de que tal estado que hemos referido “padece” el individuo quizá no lo sea de esa forma y entonces, solo resulte de ello una forma de percepción de la realidad igualmente válida que la que nos empeñamos en adoptar y que como pedagogos, se nos encomienda reencauzar.

Puede ser que el hombre deprimido en su afán por profundizar en los límites de su existencia cree caminos hacia una formación que en ningún

lado encontrará, y que sin embargo se ha construido y solo han sido manifestados en la posibilidad que le refiere haberlos experimentado, siendo esto ya un acto pedagógico natural donde el sujeto aprende de sí mismo.

¿Cómo fundamentar esto?, puedo partir de una concepción de pedagogía como lo definían los griegos, “*el arte de educar a los niños*”, yo diría es “*el arte de construir caminos hacia la bildung*”, caminos no necesariamente dirigidos, estructurados, metodologizados, caminos que son tuyos, como pueden ser solo míos, con la intervención pedagógica formal o sin ella, es decir aquella que me atrevo a decir, se da de forma natural.

Sin embargo en nuestra cultura hay estándares de intervención, hay especificaciones claras de cómo la formación debe ser de cierta forma coartada, razón por la cual podemos percibir un ambiente de descomposición del discurso pedagógico y su intervención, puesto que por su naturaleza de mediador entre la cultura y el sujeto que aprende, también llega a ser el facilitador de una cultura dominante, cuyas características ya conocemos, sobre todo si nos situamos en el papel de la pedagogía institucionalizada, aquella que se lleva a cabo en las aulas, pero veamos que escribe Larrosa sobre el discurso pedagógico dominante:

“El discurso pedagógico dominante, escindido entre la arrogancia de los científicos y la buena conciencia de los moralistas, se nos está haciendo impronunciable. Las palabras comunes comienzan a no sabernos a nada o a sonarnos irremediablemente falsas y vacías. Y cada vez mas tenemos la sensación de que hay que aprender de nuevo a pensar y a escribir aunque para ello haya que apartarse de los saberes, de los métodos y de los lenguajes que ya poseemos (y que nos poseen)... los textos... pretenden situarse al margen de la arrogancia y la impersonalidad de la pedagogía tecno – científica dominante fuera de los tópicos morales al uso con los que se configura la buena conciencia, y fuera también del control que las reglas del discurso pedagógico instituido ejercen sobre lo que puede y no puede decirse en el campo... no abdican de iluminar y modificar las prácticas”⁷⁰.

⁷⁰ Pedagogía Profana, estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación, Jorge Larrosa, colección edu/causa, ediciones novedades educativas, Pág. 7

Las palabras de Larrosa pueden llevar a preguntarnos si esto tiene que ver con el vulnerable concepto de formación y yo diría por supuesto, ya señala Larrosa un desgarramiento del concepto de la *bildung* cuando escribe: *“el abismo entre el yo y el mundo es insalvable: el individuo no puede encontrar el valor y el sentido de su propia existencia no puede afirmar que viva una vida plenamente suya y solo puede vivirse como expatriado de un mundo compuesto por estructuras anónimas e impersonales”*⁷¹

Y como podría hacerlo en un mundo predominantemente tecnologizado, inhumano e insensato, un mercado de conciencias y un verdugo de ideas, inhabilitador de razones, tirano que somete a la reflexión para convertirla en operatividad intercambiable y enajenación arbitraria, dominador de voluntades. ¿Cuál es el ambiente (realidad) en el que se desenvuelve el protagonista (pedagogo) y cuáles las líneas de su discurso (intervención) en un foro que le lanza rosales con pétalos ausentes, para cobrarle las facturas de su silencio cuando se esperaba representarse a su personaje?

En el apartado que integra su compendio y que se titula *“Del espíritu de niño al niño de espíritu”* reconoce Larrosa a la formación *“como un trayecto no normado en el que se aprende a leer (y a recorrer) el mundo... pero para que el mundo sea legible (y deambulable) hay que disolver primero todos los esquemas de interpretación que nos lo dan ya leído e interpretado...la constante puesta en cuestión de la palabrería convencional que nos hace decir lo que tenemos que decir; ver lo que tenemos que ver y leer lo que tenemos que leer”*⁷²

Y quizá lo que más me llame la atención en este sentido sobre lo que refiere Larrosa en su compendio, es que la posibilidad de realizar una lectura de des – aprendizaje y de reelaboración de la realidad a la que nos enfrentamos, es una tarea necesaria pero también atrevida, una misión que bien puede suponer un sentido de desconcierto pero que al exprimirla al degustarla, nos abre las puertas ciertamente a una metamorfosis encaminada a la idea reformulada de la *bildung*, tomando la idea de la lectura en un sentido tanto literal como metafórico como una experiencia misma de formación y transformación, como ya escribe refiriéndose a la educación literaria *“su única virtud es su infinita capacidad para la interrupción, para la desviación, para la des – realización de lo real y de lo dado – del todo y de uno mismo - y para la*

⁷¹ ídem Pág. 9

⁷² Pedagogía Profana, estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación, Jorge Larrosa, colección edu/causa, ediciones novedades educativas, Pág. 10

*apertura a lo desconocido*⁷³ ¿y no es en eso afortunado el enfermo deprimido?, finalmente su “cruz” parece contener todos estos rasgos de movilidad y reconstrucción de sí mismo, aunque de manera desordenada, pero ¿Qué se nos da de forma previamente ordenada y conveniente?, lo que pasa con el deprimido desde una mirada pedagógica es la posibilidad de iniciar un recorrido que le permita visualizarse como sujeto que con los elementos sobrados de su aparente “padecer” puede acceder a las respuestas que siempre ha estado planteándose, puede generarse una lectura en el sentido que cita Larrosa: *“como el inicio de un movimiento excéntrico en el que el sujeto lector se abre a su propia metamorfosis.”*⁷⁴

Así pues la intervención del pedagogo como mediador entre el enfermo deprimido y la cultura a la que pertenece se puede ya definir como una acción dirigida a no escatimar esfuerzos por concebir al llamado “problema de la depresión” como tal, sino como una puerta abierta de reflexión sobre el lugar del hombre en el mundo y por tanto su reconocimiento y comprensión.

Si bien como escribe Marta Degl’ Innocenti *“En un momento histórico en el cual el poder económico ya no puede esconderse bajo la sospecha de una supuesta crisis sino que muestra a través de la globalización la primacía del capital sobre el hombre”*⁷⁵ establece que la práctica pedagógica estaría entonces encauzada hacia el hecho de que el acto pedagógico debe significar *“motivar al alumno, trasladarle la posibilidad de pensar la realidad desde otro lugar, distinto al que trae y lo apresa, producto de la ideología dominante. Ya no es transmitir contenidos socialmente significativos sino transmitir la posibilidad de generar un pensamiento propio.”*⁷⁶ Y eso como ya sabemos tiene mucho que ver con la *bildung*, con el hecho de innovar en el sentido de dirección de los actos pedagógicos que queramos llevar a cabo y que resultan particularmente significativos en el tema que estamos abordando ¿y qué hacer con todo aquel bagaje que sigue fluyendo por los resquicios del tiempo y el espacio, de la globalización y la práctica pedagógica? Definitivamente propongo asumir una alternativa crítica de su ejercicio, permitiéndonos innovar

⁷³ Ídem Pág. 13

⁷⁴ Ídem

⁷⁵ Pedagogía, Teoría social y Cultura ,La categoría transmisión en la práctica pedagógica, “Una aproximación a la representación social de la enseñanza en la docencia, universitaria”, Marta Degl’ Innocenti, <http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic14.htm#1>

⁷⁶ Ídem

creando estrategias de acción pedagógicas, después de todo no siempre lo que es bueno en teoría sirve para la práctica.

En definitiva, nada tiene que ver la versión de una intervención pedagógica en el sentido de la salvación del enfermo deprimido, sino está dotada de una dosis ideológica orientada para la mediación y orientación de las ideas más extravagantes de una realidad que le confunde, de ninguna manera como intervención redentora o maternal de la situación, ni tampoco en respuesta de una esperada práctica pedagógica dirigida por un proyecto globalizador, que pretende poner sus lineamientos como ejes conductores de una realidad dominante y sobre todo dominadora de conciencias, la cuestión es ¿estamos dispuestos a dar armas para nuestro propio exterminio? ¿queremos una realidad virtual, donde lo humano se convulsione y definitivamente desaparezca? ¿queremos seguir trabajando para ello? ¿vencerá el sentido de depresión pedagógica los ánimos para innovar en alternativas de práctica? ¿sucumbirá nuestro ímpetu al querer reformular y reorientar los intentos ya malheridos por llegar al alcance de la formación en estos tiempos modernos? No lo creo.

EN EL ALIENTO DE LA SOLEDAD
QUE NOS RODEA
SE SELLA LA RESIGNACIÓN
EN UNA QUIETUD MUERTA

Erich Subirats

FUENTES

ARTICULOS DE INTERNET:

1.- *La vida y la percepción visual*, María Luisa. Madrid, Librería, Universitaria, 1998.

2.- *Los sentidos: Ventanas al mundo exterior e interior*; Semblanza, Hilda A. Virgen Urcelay, <http://www.natura.com.mx/articulos/sentidoss.html>

3.- *La mente según la psicología védica*, Encarna G. Juárez, Foro de Vyayam <http://www.saberser.org/Vyayam/tribu40.htm>

4.- *Popper y el problema cuerpo-mente* Pascual F. Martínez, Freire Universidad de Málaga

5.- *Seminario de filosofía "el problema mente- cerebro"*
<http://www.indexnet.santillana.es/racs2/filosofia/mente-cuerpo.htm>

Del cual se retomaron los siguientes artículos:

5 a) *¿Qué significa todo esto?*
THOMAS NAGEL, Traducción de A. Montelongo, ED. FCE México 1995

5 b) *La mente sólo es cerebro*
(El País, 20 marzo 1997)
MYRIAM LOPEZ BLANCO

5 c) *Dónde nacen los sueños*
(El País, 23 febrero 2000)
Juan Luis Arsuaga

5d) *¿Es la mente un programa informático?*, John R. Searle.
Investigación y Ciencia.

5 e) *¿Puede pensar una máquina?*

A. M. Turing, Pullman y Davidson:

Mentes y máquinas,

Traducción de M. Garrido y A. Antón, ED. Tecnos, Madrid 1985

5 f) *Un ordenador bajo el cráneo*

(El País, 17 enero 2000)

Yves Eudes

6.- *Historia de la Depresión*, Conferencia ENRIQUE ROJAS, Catedrático de Psiquiatría, Bilbao, 31 de enero de 2000, AULA DE CULTURA VIRTUAL, El Correo Digital.

www.elcorreodigital.com/auladecultura/enriquerojas1.html

7.- *El sufrimiento*

www.filosofiaparalavida.com.ar/sufrimiento.htm

8.- *La fuga imposible*, Arthur Schopenhauer, Armando López Muñoz

<http://www.cibernous.com/autores/schopenhauer/teoria/fuga.html>

9.- *Filosofía y tragedia en Shakespeare*, Alberto Luque

Dpto. Historia del Arte e Historia Social

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero14/shakesp.html>

10.- *La filosofía y el mal*, Dr. Enrique Cases, Sacerdote, Universitat Internacional de Catalunya, 13 Mayo 2001

Reproducido con permiso del Autor, Enrique Cases, Hombre ante Dios, ed Eunsa

<http://www.encuentra.com/includes/documento.php?IdDoc=597&IdSec=135>

11.- *Sexualidad y muerte*, Publicado en: Revista de Sash, Año IV, Nº 1, Noviembre De

1990, Bs. As.; Revista Argentina de Psiquiatría Forense, Sexología y Praxis, de La

Asociación Argentina de Psiquiatras, Año V, Vol. 3, Nº 1, Julio De 1998, Bs. As. Dr.

Adrián Sapetti.

<http://www.sexovida.com/arte/sexoymuerte.htm>

12.- *Erotismo y memoria*

Herbert Marcuse, Eros y Tanatos, Del libro Eros y civilización, Herbert Marcuse

(Sudamericana Planeta, Bs.As/1985)

<http://www.revistacontratiempo.com.ar/marcuse.htm>

13.- *Destructividad, resistencia y acción transformadora.* Oscar Sotolano
<http://www.topia.com.ar/articulos/204-sotolano.htm>

14.- *En el aliento de las rosas respiras la muerte* Rubén López Rodríguez

15.- *Muerte & cultura: La mujer como objeto de representación del erotismo y la muerte: conquistando su propio cuerpo.* Mireia Antón Puigventós 13.Marzo.03
http://www.mujeresdeempresa.com/linea_natural/arte_cultura/cultura030302.shtml

16.- *Eros y Thanatos*

<http://www.solonosotras.com/archivo/19/par-tantral-041201.htm>

17.- *Ínter juego de lo Psíquico y lo Social. Eros y Thanatos.* Ana María Araujo.
http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro2/ana_maria_araujo.htm

18.- *Morir de amor*

<http://www.generacionxxi.com/opinion/palacios/jpalacios.html>

19.- *Placer y muerte Eros y Tanatos, el amor y la muerte, ¿dos caras de una misma medalla?*
<http://www.hoy.com.ec/libro6/fasc09.htm>

20.- *Un científico asegura que el alma tiene una explicación bioquímica*

18/Mar/03 <http://axxon.com.ar/not/124/c-124InfoAlmaNeural.htm>

21.- *La conciencia humana se genera en la parte posterior del córtex cerebral*

<http://axxon.com.ar/c-Noticias0303.htm>

22.- *Evidencia científica del alma*, Pecci Saavedra,

13/Mar/03 <http://www.alterguia.com.ve/PARANORMAL/alma.htm> <http://www.formarse.com.ar/paranormal/alma.htm>

23.- *Felicidad/bienestar*

<http://www.psicologia-positiva.com/felicidad.html>

24.- *Felicidad*, José Ferrater Mora, Diccionario de filosofía, Alianza Editorial, Madrid 1979, tomo segundo páginas 1140-1141 <http://www.filosofia.org/enc/fer/621140.htm>

25.- *Desde el concepto de felicidad al abordaje de las variables implicadas en el bienestar subjetivo: un análisis conceptual*, Miguel Ángel García Martín, Universidad de Málaga (España) <http://www.efdeportes.com/efd48/bienes.htm>

26.- *Diccionario de filosofía [1961]* Nicola Abbagnano, Fondo de Cultura Económica, México 1963 (2ª 1974) páginas 527-530
<http://www.filosofia.org/enc/abb/20527.htm>

27.- *Fuentes de felicidad un enfoque cualitativo*, Luo Lu y Jian BIN SHIH, The Graduate Institute of Behavioural Sciences; Kaohsiung Medical College, Taiwan
<http://www.fun-humanismo-ciencia.es/felicidad/sociedad/sociedad29.htm>

28.- *Calidad de vida y felicidad: no es exactamente lo mismo* Ruut Veenhoven, Publicado en italiano en: " G. De Girolamo y col. (eds) "Salud y Calidad de Vida" Pensamiento Científico, Roma, 1998. Traducido al español por Catalina Aguiló.
<http://www2.eur.nl/fsw/research/veenhoven/Pub2000s/2001e-fulls.htm>

29.- *Neurobiología de la Conciencia*, Académico Mario Camacho Pinto, PARES CUM PARIBUS No. 1, enero 1996
<http://www.encolombia.com/medicina/academedicina/academ25161-contenido.htm>

30.- *Tras la creatividad: genialidad o locura*, Beatriz Quintanilla Madero
<http://www.istmoenlinea.com.mx/articulos/25411.html>

31.- *Historia de la Psiquiatría*, PINEL, PHILIPPE (1745-1826)
<http://psicomundo.org/otros/pinel.htm>

32.- *Depresión y Subjetividad. Tesis (*) Capítulo 4 – El nacimiento de la psiquiatría*, Cabaleiro Ana Paula., Fernandez Mugetti Guillermina., Saenz María Paula., Gerardo Herreros <http://www.herrerros.com.ar>

- 33.- *El laberinto de la afectividad* Enrique Rojas
<http://www.herrerros.com.ar/melanco/tesis5.htm>
- 34.- *Melancolía y metamorfosis* Roger Bartra Estudios. filosofía-historia-letras,
verano 1987, <http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES>
- 35.- *Melancolía y metamorfosis del mexicano*, Roger Bartra.
Hemeroteca Virtual ANUIES
Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior
<http://www.anuies.mx>
http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/itam/estudio/estudio09/sec_4.html
- 36.- *Emil Kraepelin y la locura maniaco-depresiva*
http://www.pulso.com/aen/51_65.htm
- 37.- *Un poco de historia sobre la psicología*,ALCMEON,Revista Argentina de clínica
Neuropsiquiatria,Fundación argentina de Clínica Neuropsiquiátrica (FACN),
<http://www.alcmeon.com.ar/9/33/Zarlenga.htm>
- 38.- *Mente cerebro y alma argumentación científica de la emergencia de la mente del cerebro Vamos hacia una psiquiatría neurológica?*
Gonzalo. Revista de Medicina. UNAV. vol.47-Nº 2-Abril-Junio 2003, Nicholas Capaldi.
The Art of Deception. An introduction to critical thinking. 1987. p.153-155.
<http://www.unav.es/revistamedicina/diez/editorial.pdf>
- 39.- *Contradicciones de la visión mecanicista aplicada al problema mente-cuerpo*
<http://www.iespana.es/DEISMD/libertad.htm>
- 40.- *El problema cuerpo mente: distintos planteamientos* Reproducido con objetivos
docentes de:
<http://platea.cnice.mecd.es/~macruz/mente/cmindex.html> por Miguel Angel de la
Cruz Vives, Catedrático de Filosofía, I.E.S. Arquitecto Peridis
Leganés (Madrid)
<http://www.iespana.es/DEISMD/problemacuerpomente.htm>
- 41.- *La persona humana: un ser racional y emocional*, Cena-Coloquio nº 140

Barcelona (España), 15-02-01

42.- Razón y emoción ¿amigas o enemigas?

http://lectura.ilce.edu.mx:3000/biblioteca/sites/ciencia/volumen1/ciencia2/40/htm/SEC_31.html

43.- Emoción y sufrimiento, V.J. Wukmir, 1967.

<http://www.biopsychology.org/wukmir/eyss/eyssp.htm>

44.- Tatuajes: revista psicósomática, Número 5 - Noviembre 2002, (Número especial "Marcas del cuerpo y silencios del sujeto")

<http://psiconet.com/torok>

44.- A) Actualidad, angustia y cuerpo, Susana Frigerio

Número 5 - Noviembre 2002

44.- B) De la amenaza de suicidio al suicidio como llamado. Singularidad de la urgencia en la institución, Mariela Garvich

Número 5 - Noviembre 2002

44.- C) Psicósomática: ¿Qué más me pasa?

Laura E. Billiet, Número 2 - Septiembre 1999

44.- D) Psicósomática y psicoanálisis, Conferencia pronunciada en el Seminario

"Fenómeno Psicósomático", Hospital Dr. Cosme Argerich, Mirta Vazquez, Número 2 - Septiembre 1999

44.- E) Todo mi cuerpo: una psoriasis, Susana Torok, Número 1 - Julio 1998

44.- F) La psicósomática, nuevas perspectivas, Un enfoque monista, Dr. Oscar Garrone, Número 1 - Julio 1998

45.- Más allá del Malestar en la Cultura Por Yago Franco

<http://www.topia.com.ar/articulos/25masal.htm>

46.- Malestar en la cultura. Conflictos en la política cultural mexicana reciente

Eduardo Nivón, <http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric07a01.htm>

47.- *Pedagogía, Teoría social y Cultura*

<http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic14.htm#1>

48.- *La pedagogía y la transmisión de la cultura*, Mónica Czerlowsk Alejandra Yoya,

<http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic14.htm#1>

49.- *La pedagogía crítica y la recuperación de la utopía*, Mónica Czerlowsk

<http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic14.htm#1>

50.- *La categoría transmisión como eje del quehacer pedagógico*, Marta

Degl' Innocenti^{□□□} <http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic14.htm#1>

51.- *La categoría de transmisión en la práctica pedagógica*,

^{□□} <http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic14.htm#1>

52.- *La historia de la transmisión de la cultura*, <http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic14.htm#1>

53.- *Pedagogía, teoría social y cultura*, <http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic14.htm#1>

54.- *Cultura y valores*, Luis J. Gallagher, Facultad de Derecho y Cs. Soc, UBA, Buenos Aires – Argentina

55.- *El perfil del hombre y la cultura en México*, Samuel Ramos, Autor: Iván Escalona M.

56.- *¿Qué es Cultura?*, Fernando Sastre, Andrea Navarro

57.- *Cultura y Cambio Social*, Msc. Ángel B. G. Peralta Arbella, AMERI, Segundo Foro de Cultura, Monterrey, Nuevo León, "Cultura Laboral del Tercer Milenio"

<http://www.shrmglobal.org/publications/ameri/cultura0200.htm> (16-11-02)

58.- *Mascaras para el laberinto de la bildung. Como se llega a ser lo que Ariadna es*,

Revista Espacio académico, N°34 – Marco/ 2004 – Mensal – ISSN 1519.6186,
www.universidadabierta.edu.mx

59.- *Pedagogía, Teoría social y Cultura, La categoría transmisión en la práctica pedagógica, "Una aproximación a la representación social de la enseñanza en la docencia, universitaria"*, Marta Degl' Innocenti, <http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic14.htm#1>

59.- *Rediseño de la práctica pedagógica: factores, condiciones y procesos de cambio en los teleformadores*, Conferencia impartida en la Reunión Técnica Internacional sobre el Uso de Tecnologías de la Información en el Nivel de Formación Superior Avanzada, Sevilla, 6-8 de junio de 2001, Carlos Marcelo, Universidad de Sevilla

LIBROS

1.- *Historia de la locura en la época clásica*, vol I y II Michel Foucault, traducción de Juan José Utrilla, FCE Breviarios # 191, Segunda Edición 1976, Octava reimpresión 1999 México. 399 pp.

2.- *La sabiduría de la vida, En torno a la filosofía, El amor, las mujeres, la muerte y otros temas*, Arthur Schopenhauer, Traducción de Eduardo González Blanco, Editorial Porrúa, Colección Sepan Cuantos Num. 455, México 1998, 334 pp.

3.- *El mundo como Voluntad y Representación*, Arthur Schopenhauer, Traducción Eduardo Ovejero Mauri, Editorial Porrúa, Colección Sepan Cuantos Num. 419, séptima edición, México 2003 404pp.

4.- *Las mascararas de la depresión, Vivir sufriendo o sufrir viviendo*, Dr. Ernesto Lamoglia, Editorial Grijalbo, México 2001, 204 pp.

5.- *El libro de las emociones, son de la razón sin corazón*, Laura Esquivel, Editorial Debolsillo, Tercera Edición, España 2001, 142pp.

6.- *La sabiduría de las emociones: como interpretar el miedo, el enojo, la culpa, la envidia, la vergüenza*, Norberto Levy Editorial Plaza & Janés Editores, Debolsillo Dinámica de autoayuda, primera edición, España 2001, 159 pp.

7.- *La enfermedad como camino. Un método para el descubrimiento profundo de las enfermedades*, Thorwarld Dethlefsen y Rudiger Dahlke, Traducción de Ana Maria de la Fuente, Editorial Plaza & Janés Editores, Debolsillo Dinámica de psicología, primera edición, España 2000, 320 pp.

8.- El concepto de la angustia, Soren Kierkegaard, Colección Austral Espasa Calpe Argentina S.A. Buenos Aires- México, Tercera edición 1946, 182 pp.

9.- Lucha contra el demonio, Stefan Zweig, Traducción de Joaquín Verdaguer, Editorial Acantilado, primera edición, Barcelona 1999, 336 pp.

10.- El Ser y la Nada Ensayo de ontología fenomenológica, Jean Paul Sartre, versión española de Juan Valmar, revisión de Celia Amorós, Editorial Alianza, segunda reimpresión 1989, 648 pp.

11.- Pedagogía y estética del presente, La rata inmigrante, textos heréticos de pedagogía y cultura, Angelito Editor Lucerna Diogenis #3 agosto 2003 México

12.- Sociología de las enfermedades mentales, Roger Bastide, traducción de Armando Suárez, editorial Siglo XXI, onceava edición, México- España 1998, 335 pp.

13.- Pensar la muerte Frédéric – Ives Jeannet, Tiempo de Voces II, Editorial Verdehalago UAM Azcapotzalco, primera edición 1996, 63 pp

14.- Décimas a la muerte, Frédéric – Ives Jeannet, Tiempo de Voces II, Editorial Verdehalago UAM Azcapotzalco, primera edición 1996, 63 pp

15.- Depresión. Un libro para enfermos deprimidos y médicos en general, Guillermo Calderón Narváez, Editorial Trillas, primera reimpresión México 2001, 208 pp.

16.- El alma y la muerte, Eduardo Subirats Ruggeberg, Editorial Antrophos, primera edición 1983, 459 pp.

17.- La era de los afectos en Internet, Antulio Sánchez, Editorial Océano, primera edición 2001, 212 pp.

18.- El ser y el tiempo, Martín Heidegger, traducción de José Gaos, novena reimpresión, FCE México 2000, 469 pp.

19.- El demonio femenino, Elisa B. Velásquez Rodríguez, Lucerna Diogenis, primera edición, 2003, 74pp.

20.- El Fin del hombre, consecuencias de la revolución biotecnológica, Francis Fukuyama, Barcelona 2003, primera edición, Traducción de Paco Reina 373 pp.

21.- La Nausea, Jean Paul Sartre, Editorial Época, novena edición, Traducción de Aurora Bernardez, México 1986, 260 pp.

22.- Pedagogía Profana, estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación, Jorge Larrosa, colección edu/causa, ediciones novedades educativa, pp.189

23.- Anatomía del Espíritu, la curación del cuerpo llega a través del alma, Carolina Myss, biblioteca Milenium, editorial Plural, primera edición 2000, pp281

24.- Libro electrónico: El malestar en la cultura. Sigmund Freud. librodot